

# **EDIFIQUEMOS SOBRE CIMIENTOS FIRMES**

**Autor:  
Trevor McIlwain**

**Enseñanza para nuevos creyentes:  
Romanos y Efesios**

**Tomo #5**

*Primera edición 1998*

**EDIFIQUEMOS SOBRE CIMIENTOS FIRMES**

*Enseñanza para nuevos creyentes: Romanos y Efesios*

Derechos de autor 1988

New Tribes Mission

1000 E. First St.

Sanford, FL 32771

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro en cualquier forma sin permiso escrito de los publicadores, salvo breves citas en revistas o artículos.

Traductores: Rubén Cañez Reyes, Melody Tibberts Cano, Lic. José Luis Leyva Jurado, Stephen & Eida Irwin

# Índice

---

## Sección 1

Capítulo 1	Continuación de la edificación y el desarrollo de la iglesia .....	7
Capítulo 2	Etapa IV del bosquejo de la enseñanza cronológica .....	19

## Sección 2

### *Lecciones sobre Romanos*

Lección 1	Introducción a la carta a los Romanos .....	27
Lección 2	La condenación de Dios para los gentiles impíos .....	35
Lección 3	Tanto los judíos como los gentiles están bajo la condenación de Dios. ....	39
Lección 4	La justicia de Dios recibida por fe .....	43
Lección 5	La seguridad del creyente de tener paz con Dios y la certeza de ser completamente libre del juicio de Dios y del dominio del pecado y de la muerte .....	51
Lección 6	Todos los creyentes tienen parte en la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo .....	57
Lección 7	La relación del creyente con la Ley .....	63
Lección 8	La diferencia que existe entre los que han nacido de nuevo y los que todavía están en Adán y la responsabilidad de los hijos de Dios de vivir en obediencia a Él .....	69
Lección 9	La certeza de que Dios preservará a Sus hijos, ahora y por la eternidad .....	73
Lección 10	El trato soberano y justo de Dios con Israel en el pasado, el presente y el futuro .....	79
Lección 11	La responsabilidad del creyente de presentar su cuerpo al Señor para servirle como miembro del Cuerpo de Cristo .....	83
Lección 12	Los mandatos de Dios para todos los creyentes en cuanto a los hermanos y aquéllos que les hacen el mal .....	89
Lección 13	Las ordenanzas de Dios para todos los creyentes en cuanto a las autoridades civiles y la sociedad .....	95

Lección 14	La responsabilidad que tienen los creyentes los unos para con los otros y para con el Señor .....	101
------------	---	-----

### **Sección 3**

#### ***Lecciones sobre Efesios***

Lección 1	Las bendiciones espirituales para los que están en Cristo Jesús .....	111
Lección 2	La primera oración de Pablo por los creyentes efesios .....	119
Lección 3	El pasado, presente y futuro del creyente .....	125
Lección 4	Los creyentes gentiles y judíos hechos uno en Cristo; La segunda oración de Pablo por los creyentes efesios .....	133
Lección 5	La unidad y crecimiento de la Iglesia .....	143
Lección 6	La responsabilidad de los cristianos de vivir conforme al nuevo hombre que Dios les ha hecho en Cristo .....	151
Lección 7	Continuación del tema de la Lección 6 .....	157
Lección 8	La relación entre el esposo y la esposa, padres e hijos, patrón y empleado .....	165
Lección 9	La batalla del cristiano .....	175

### **Apéndice**

# Sección 1



*Apuntes del lector:*

## Capítulo 1

---

### Continuación de la edificación y el desarrollo de la iglesia

Jadeante y dando bufidos, el búfalo arrastraba los recién hechos rollos de láminas tejidas de bambú para hacer paredes hacia el sitio despejado donde planeábamos construir nuestra primera casa en la selva de Palawan, Filipinas. Aunque habíamos hecho los planos para la casa y habíamos encargado todos los materiales necesarios hacía varios meses, apenas estaban entregando el material para las paredes. Sin embargo, teniendo las láminas, pensábamos que no faltaría mucho para terminar nuestra casa. ¡Estábamos muy equivocados! Con el tiempo aprendimos que rara vez se hacen las cosas con prisa en la selva.

Semanas después, las láminas permanecían en el mismo sitio donde las habíamos recibido con tanta emoción aquel día. ¿Por qué? ¡Sencillo! No se le puede poner paredes de bambú a una casa que sólo tiene cimientos y las vigas del piso. Las personas que contratamos no habían entregado los palos necesarios para terminar la estructura de la casa, es más, ni los habían talado. Para colocar las paredes de bambú, había que levantar los soportes de palo primero.

Para construir una casa, es necesario levantar cada sección en una secuencia lógica. Los cimientos deben ponerse primero para luego colocar las vigas del piso encima de ellos, y sobre las vigas, por supuesto, se construyen las paredes y el techo. El tratar de alterar o reajustar este orden ocasionaría confusión e imposibilitaría completar el edificio. Asimismo funciona el proceso de edificación que iniciamos con la Etapa I. Al seguir el programa de enseñanza cronológica de esta serie, hemos venido construyendo de manera lógica y progresiva.

En la Etapa I (de Génesis a la ascensión), establecimos los cimientos y la gente aprendió que Cristo es el único medio de salvación para los pecadores.

Durante la Etapa II, repasamos los cimientos echados en la Etapa I para fundamentar a los nuevos creyentes firmemente en la seguridad de que Cristo cumplió todas las profecías antiguotestamentarias respecto al Libertador prometido, y que satisfizo todas las justas demandas de Dios a favor de ellos. Durante este tiempo, también agregamos los soportes necesarios para la siguiente etapa lógica de nuestro programa de construcción, haciendo énfasis en el Espíritu Santo como preparación para el estudio de Los Hechos, y agregando historias importantes del Antiguo Testamento como trasfondo para el resto de Nuevo Testamento.

Al terminar la Etapa II, todo estaba preparado para el siguiente paso lógico de nuestro programa de construcción—la enseñanza de la historia de qué pasó con los apóstoles y los demás creyentes después de la ascensión de Cristo relatada en el libro de Hechos de los Apóstoles (Etapa III). Tal como enseñamos el Antiguo Testamento como el cimiento y trasfondo para el Nuevo Testamento, enseñamos los Hechos como la introducción y cimiento para las Epístolas. Por medio de la enseñanza de los Hechos, edificamos un puente en las mentes de los oyentes entre los Evangelios y las Epístolas. Por tanto, a esta altura nuestros oyentes deberán tener un entendimiento básico del mundo geográfico, histórico, religioso y político en el cual los escritores y los destinatarios de las Epístolas vivieron y trabajaron para el Señor. Deberán

también saber cómo el Evangelio, predicado en el poder del Espíritu Santo (especialmente a través del apóstol Pablo), se extendió desde Jerusalén hasta Roma.

Ahora que se ha completado la enseñanza de los Hechos, estamos listos para el siguiente paso de nuestro programa de edificación y enseñanza—la Etapa IV, de Romanos a Apocalipsis. Cuanto más avance el maestro en la enseñanza de las Epístolas, más apreciará los beneficios de haber establecido los cimientos y la estructura de la verdad de las Epístolas enseñando desde el principio de Génesis hasta el final de Los Hechos de los Apóstoles. A continuación tenemos algunos testimonios de misioneros quienes, cuando empezaron la enseñanza de las Epístolas, reconocieron las grandes ventajas de la preparación de las mentes de los oyentes para entenderlas por medio de la previa enseñanza de las Etapas I, II y III.

Jorge Walker, que trabaja con la tribu *bisorio* en Papúa Nueva Guinea, escribió:

*“Por medio de la enseñanza a los bisorio de la Etapa I de evangelización, los cimientos para su comprensión del Señor y su relación con Él han sido bien establecidos. Los bisorio comprenden que fueron originalmente creados a la imagen de Dios y que el propósito de Dios para ellos era que le conocieran, amaran y sirvieran. Comprenden la caída y cómo les afecta personalmente. También conocen el carácter de Dios—tanto Su perfección, santidad y justicia, como Su amor, misericordia y Su provisión del perdón a través de la gracia. Ahora, al enseñarles por medio de las Epístolas, toda esta verdad fundamental sigue entrelazándose con la subsiguiente historia de Dios. Por ejemplo, cuando hablamos de que Dios quiere que sean conformados a la imagen de Cristo, ellos saben que la intención original de Dios no ha cambiado--¡ellos fueron creados para ser como Él! Cada día entienden más que las Escrituras conforman una sola historia completa. ¡Gloria a Dios!*

*“Como los bisorio tienen un conocimiento previo de las Escrituras del Antiguo Testamento, los pasajes en las Epístolas que hacen referencia al Antiguo Testamento (por ejemplo, Abraham en Romanos 4; Adán en Romanos 5; Israel y el mundo gentil en Romanos 9-11; la Ley de Moisés y la fe de Abraham en Gálatas) no crean ninguna confusión en sus mentes. Si hubiéramos tratado de enseñar las Epístolas sin que alcanzaran un entendimiento adecuado del Antiguo Testamento, hubiera resultado en confusión en las mentes de la gente y frustración en nuestros esfuerzos por enseñarles.*

*“El enseñar todo el libro de los Hechos en la Etapa III también fue de gran utilidad en preparación para la enseñanza de las Epístolas. No solamente suplió un trasfondo esencial sobre el Apóstol Pablo y el desarrollo de la Iglesia, sino también el trasfondo para **todas** las Epístolas. Al enseñar las Epístolas, fácilmente puedo hacer un repaso de las personas a quienes Pablo escribía—porque ya conocen la historia”.*

Mike (Miguel) Mikolavich, misionero a los *lamogai* en Nueva Bretaña Occidental [una isla, provincia de Papúa Nueva Guinea], reporta lo siguiente:



*“Por la enseñanza de las Etapas I, II y III, los creyentes lamogai saben, sin lugar a duda, que sus pecados han sido lavados y que ellos están en Él. Al enseñarles las Epístolas, no tenemos que ocupar más tiempo para establecer estas verdades.*

*“Los creyentes lamogai sienten una profunda admiración por el Apóstol Pablo porque ellos vieron el testimonio de su vida a través del libro de los Hechos. Día a día, año tras año, Pablo siguió andando con Dios. No se volvió perezoso, ni se dio por vencido, ni abandonó al Señor. A través de la vida de Pablo y las de Noé, Abraham, Moisés, Josué, Pedro y Esteban, etc., ellos ya han observado que el poder para vivir victoriosamente viene como resultado de la fe y la dependencia del Espíritu Santo. Las doctrinas de las Epístolas se ilustran maravillosamente por medio de estas vidas. Al enseñar las Epístolas, la verdad doctrinal cobra vida por causa de este gran tesoro de conocimientos de trasfondo e ilustraciones bíblicas”.*

## El desarrollo de la iglesia indígena

Después de la conversión de algunos oyentes nativos por medio de la presentación del Evangelio en la Etapa I, iniciamos nuestro programa para establecer y desarrollar la iglesia indígena. Este desarrollo de la iglesia local ha ido de la mano con la enseñanza cronológica que hemos impartido de las Escrituras en las Etapas I, II, y III y seguirá en la Etapa IV como parte esencial de nuestra labor.

## Mirar atrás

Antes de pasar a la Etapa IV, sería de mucho beneficio para el plantador de iglesias detenerse y mirar hacia atrás para cerciorarse de haber alcanzado las siguientes metas para el desarrollo de la iglesia indígena durante la enseñanza de las Etapas II y III:

### **Antes de enseñar la Etapa II:**

- Guiamos a los creyentes para que se reunieran por separado de los incrédulos como una asamblea del Señor Jesucristo.

### **Durante la enseñanza de la Etapa II:**

- Enseñamos a la nueva iglesia a adorar por medio de orar y cantar himnos, preferiblemente composiciones originales autóctonas.
- Animamos a todos los creyentes a participar en cada aspecto de la obra y función de la iglesia.
- Capacitamos a todos los creyentes para la evangelización.

### **Durante la enseñanza de la Etapa III:**

- Bautizamos a los creyentes.
- Enseñamos a los creyentes a celebrar la Cena del Señor.
- Presentamos a los creyentes el concepto de los oficios de los ancianos y diáconos.

## Mirar hacia adelante

¿Cómo, entonces, desarrollaremos la iglesia en la Etapa IV? Seguiremos:

- Fortaleciendo a los creyentes en la genuina adoración al Señor.
- Animando a todos los creyentes a participar en todos los aspectos de la obra y función de la iglesia.
- Guiando a todos los creyentes en la evangelización.

Otros aspectos importantes para el desarrollo de la iglesia:

- Hacer que la iglesia sea responsable de aplicar la Palabra de Dios a todas las situaciones que se presenten en la iglesia.
- Capacitar a hombres fieles y delegarles la responsabilidad de enseñar a otros cómo enseñar a nuevos creyentes.
- Confiar a hombres calificados la obra de enseñar secciones de las Epístolas y posteriormente Epístolas completas a toda la iglesia.
- Nombrar ancianos.
- Nombrar diáconos.

## Hacer que la iglesia sea responsable

Cuando una iglesia joven enfrenta problemas, es muy fácil que el misionero caiga en la trampa de ser el “policía espiritual”, “juez”, o “ejecutor de la ley”. Dé pasos definitivos para evitar este error.

En muchas ocasiones en Palawan, los creyentes, deseando evitar el deber incómodo de confrontar con la verdad a un miembro ofensor de la iglesia, trataron de obligarme a actuar como la máxima autoridad de la iglesia. Querían que ordenara a la persona a portarse bien o a salirse de la comunión de los creyentes.

En una oportunidad, un líder de una iglesia fue enviado por sus compañeros de liderazgo para que le ayudara en el asunto de la disciplina de un miembro de la iglesia, el cual había cometido adulterio y rehusaba arrepentirse. Este representante de la iglesia me pidió que escribiera una carta al ofensor, avisándole que sería disciplinado por la iglesia. Sentí que escribir una “carta autoritaria de disciplina” excedía la jurisdicción que Dios me había otorgado, así que le dije a este líder de la iglesia: “Hermano, ustedes no necesitan una carta mía que diga qué deben hacer ni que declare que un hombre debe ser disciplinado por la iglesia a menos que se arrepienta. Ustedes ya tienen una carta que les da a ustedes y a la iglesia la autoridad para disciplinar a personas como este hombre”.

Mirándome con evidente confusión, dijo: “No, señor. Yo no tengo ninguna carta que hable sobre este asunto”.

“¡Claro que sí!”, contesté. “¡Tú tienes la Palabra de Dios! Ésa es la carta de Dios que te dice a ti y a la iglesia lo que deben hacer. Ustedes no necesitan ninguna carta mía para darles autoridad. La Palabra de Dios es su autoridad”.

Por medio de las lecciones sobre las Epístolas, se enseñará a los creyentes de la iglesia local las respuestas de Dios para sus necesidades tanto individuales como colectivas. Por tanto, mientras más avance en la Etapa IV, más responsabilidad deberá entregar a los creyentes indígenas para manejar los problemas que los afecten como iglesia. En lugar de seguir tomando la iniciativa de resolver los problemas de la iglesia y hacerse responsable de obligarles a obedecer la Palabra de Dios, usted debe presentar a la iglesia aquellos asuntos que necesiten resolución. Explique claramente que es su obligación como iglesia tratar con los problemas en obediencia a la Palabra de Dios.

Al pasarles a los miembros la responsabilidad de tratar problemas cuando éstos se presenten, usted proporciona oportunidades para que hombres fieles desarrollen su don de liderazgo y aprendan a guiar a los hijos de Dios de acuerdo a la verdad.

## Capacitar a hombres fieles que enseñen a otros

En el capítulo 2 del Tomo 4 de esta serie, recomendé que discipulara a todos los creyentes de la iglesia local durante las Etapas II y III. Ahora, en el desarrollo de la iglesia durante la Etapa IV, su énfasis personal deberá girar paulatinamente hacia el discipulado (aunque no exclusivamente) de los hombres que, durante las Etapas II y III, se hayan demostrado ser hombres fieles con el don de enseñanza (2 Timoteo 2:2). A estos hombres usted deberá prestarles más y más atención con el propósito de delegarles el trabajo de la enseñanza y el discipulado de otros creyentes. Por supuesto, si en esta etapa no hay hombres o no hay suficientes hombres que sean capaces de llevar a cabo esta vital tarea, entonces tendrá que seguir con sus esfuerzos de discipular a todos los creyentes hasta que haya hombres calificados. Sin embargo, una vez haya hombres fieles en la iglesia con habilidad para enseñar, conforme vaya avanzando en la Etapa IV, deberá delegarles más responsabilidad en cuanto a la enseñanza y el discipulado de otros creyentes en la iglesia.

Quisiera enfatizar que, aunque estos líderes que se van desarrollando sean invitados a reunirse con usted durante un tiempo aparte de las reuniones regulares de la iglesia, estas reuniones no deberán ser “sesiones cerradas”. Si se da entrada a estas reuniones exclusivamente a aquéllos que ya han evidenciado fidelidad, se podría estar cerrando la puerta a otros hombres que, dentro de poco tiempo, podrían evidenciar que también son hombres fieles que el Señor quiere usar.

Además de invitar a los líderes en desarrollo para que se reúnan con usted, podría también invitar a aquéllos que aunque no hayan probado ser lo suficientemente capaces o fieles como para que se les otorgue la responsabilidad de participar en el programa de enseñanza, estén empezando a evidenciar un deseo sincero de ser usados por el Señor.

Antes de invitar a los líderes en desarrollo para que se reúnan con usted, explique a la iglesia el propósito de organizar esas clases, sus razones por las que decidió escoger a algunos hombres en particular, y el tipo de capacitación que recibirán. Además, acláreles que todos los creyentes pueden asistir a cualquiera de las sesiones para escuchar y observar.

## Hombres fieles que enseñan a los nuevos creyentes

Los nuevos creyentes añadidos a la iglesia estarán en gran desventaja a menos que se les enseñe todas las etapas en la secuencia correcta. Por ejemplo, a menos que se les enseñe la Etapa

II, les hará falta información importante de trasfondo sobre el Espíritu Santo. De la misma manera, a menos que se les enseñe la Etapa III, los nuevos creyentes no sabrán qué pasó después de la ascensión de Cristo. No estarán enterados del cumplimiento de las promesas acerca del Espíritu Santo y la extensión del Evangelio hasta los gentiles por medio del ministerio de Pablo. Por tanto, será difícil para ellos entender por quiénes y para quiénes fueron escritas las Epístolas. Lo que se ha enseñado en las Etapas II y III es fundamental para comprender la enseñanza de la Etapa IV. Por tanto, los creyentes que se unan a la iglesia durante la enseñanza de la Etapa IV necesitarán que se les enseñen las etapas anteriores.

No queremos decir con esto que los que se salven durante la enseñanza de la Etapa IV deban ser excluidos de los tiempos regulares de enseñanza de la iglesia. Ellos deben ser incluidos en todas las reuniones de la iglesia sin importar cuál etapa de la enseñanza se esté presentando en el momento de su conversión. Pero también se debe dedicar tiempo para enseñarles las Etapas II y III cuidadosamente, en el tiempo mínimo posible.

Esta tarea de enseñar a nuevos creyentes debe ser asignado a hombres fieles. Así como usted preparó a los hombres en la evangelización y les entregó la responsabilidad de evangelizar y enseñar a otros cómo enseñar la Etapa I, ahora debe prepararles a ellos, y a otros hombres aptos, para enseñar las Etapas II y III y para disciplinar a los nuevos creyentes.

A estos hombres fieles, cuando estén listos, se les debe entregar la plena responsabilidad de no sólo enseñar las Etapas II y III a los nuevos creyentes y alimentarles en la fe, sino también enseñar a otros creyentes en crecimiento cómo enseñar a su vez las Etapas II y III y disciplinar a los nuevos creyentes. Los hombres, las mujeres y aún los niños pueden participar en la enseñanza de las Etapas II y III a nuevos creyentes, si son cuidadosamente instruidos. Los hombres que usted discipula deben enseñar y disciplinar a sus propios pupilos de la misma manera como usted les enseñó y discipuló. Aun cuando los discípulos de ellos hayan alcanzado un nivel adecuado de competencia en la enseñanza y se les pueda dar la responsabilidad de enseñar a otros nuevos creyentes, los hombres fieles quienes les prepararon deben mantener contacto constante con estos maestros principiantes y sus alumnos. Si los nuevos maestros no pueden contestar algunas de las preguntas de los nuevos convertidos o darles la guía espiritual que requieren, deben pedir consejos de los hombres encargados de supervisar la enseñanza de los nuevos creyentes. Ellos, a su vez, deben consultar con usted cualquier problema que no sepan manejar.

Si hay suficientes nuevos creyentes para formar un grupo, algunos creyentes más antiguos pueden reunirse con ellos a diario para enseñarles. Si sólo hay uno o dos nuevos convertidos, es más conveniente que reciban clases individualmente con una persona del mismo sexo y de la misma edad, si es posible. Por ejemplo, si el convertido es una anciana, los hombres encargados del programa de enseñanza le podrían asignar a dos damas cristianas ancianas la tarea de enseñarle. De la misma manera, si el nuevo creyente es un adolescente, la tarea se podría asignar a unos cristianos adolescentes.

La enseñanza se puede hacer a cualquier hora y en cualquier lugar, donde y cuando sea más conveniente para los maestros y los alumnos. Las lecciones impresas preparadas para las Etapas II y III deben ser empleadas como guías para enseñar a los nuevos creyentes. Los maestros deben guiar a los nuevos convertidos en estas lecciones, añadiendo cualquier enseñanza suplementaria y las explicaciones que consideren necesarias, contestando sus preguntas, alimentándoles y guiándoles en su andar con el Señor.

## Hombres fieles que enseñen la etapa IV

Además de darles a estos hombres fieles la oportunidad de adquirir experiencia enseñando las Etapas II y III a nuevos creyentes, usted deberá darles también la oportunidad de enseñar la Etapa IV.

Tan pronto como usted inicie la Etapa IV, estos maestros en desarrollo pueden participar de las siguientes maneras:

- Leer las porciones de las Escrituras durante la lección.
- Hacer las preguntas de repaso al inicio de cada lección y aportando cualquier aclaración que sea necesaria a las preguntas de repaso. (Esto lo puede hacer un solo hombre o se puede hacer entre varios).
- Hacer las preguntas al final de la lección y dar explicaciones adicionales cuando se requiera. (Esto también se podría confiar a un hombre o se podría compartir entre varios).
- Dando una explicación cultural o bíblica durante la lección. (Se podría dar esta tarea a distintos hombres durante las diferentes partes de la lección).

Conforme vaya avanzando en la Etapa IV y los maestros indígenas desarrollen sus habilidades, se les puede confiar:

- La enseñanza de una parte de la lección, siendo usted el maestro principal.
- Enseñar en equipo con otros hombres indígenas.
- Enseñar una lección completa.

Aunque habrá ocasiones en las que un solo hombre enseñará una lección completa (éste podría ser el caso conforme los maestros indígenas se vuelvan más hábiles en la exposición de las Escrituras), le animo a que oriente a los hombres para enseñar principalmente en equipo. Este tipo de instrucción, si se mantiene en la iglesia, será menos oneroso para los maestros indígenas, porque evita que alguno de ellos tenga toda la responsabilidad para una sesión entera. Además, la enseñanza en equipo promoverá una comunión más íntima, unidad y dependencia uno del otro como líderes de la iglesia. Otra ventaja adicional de este sistema de enseñanza, en la cual a cada hombre sólo se le requiere concentrarse en exponer una pequeña porción de las Escrituras, es que la enseñanza tiende a ser más clara y profunda.

Cuando se enseña en equipo, uno o dos hombres (posiblemente aquéllos que todavía no sean tan hábiles como los otros) podrían hacer las preguntas introductorias de repaso sobre la lección previa. El que uno o más hombres hagan las preguntas depende de qué tan largo sea el cuestionario de la lección anterior. La porción introductoria de la nueva lección puede entonces confiarse a otro hombre. Aún otro puede, en el momento apropiado, presentar la ilustración cultural. El resto de la lección y las preguntas finales pueden delegarse a cuantos maestros parezca conveniente o práctico.

Como muchas de las verdades que se enseñarán en la Etapa IV (de Romanos a Apocalipsis) serán completamente nuevas para todos los creyentes, también serán desconocidas para los hombres que usted está capacitando para participar en la enseñanza. Por tanto, estos hombres no deberán participar en la enseñanza de porciones de las lecciones ni enseñar en equipo durante la

parte inicial de la Etapa IV. No sería prudente entregar a los hombres indígenas la gran responsabilidad de enseñar nuevas verdades, que son básicas y vitales para la vida del creyente y para el crecimiento y desarrollo de la iglesia, si ellos mismos no han tenido la oportunidad de aprender y conocer la realidad de estas verdades en sus propias vidas. Por tanto, usted deberá ser quien presente y enseñe las verdades doctrinales fundamentales para la iglesia. Sin embargo, cuando alguna doctrina se presente de nuevo en el libro que usted está enseñando o en otro libro que enseñe posteriormente, usted podría entonces con toda confianza enseñar esa porción de la lección en sus sesiones de enseñanza para los hombres fieles y permitir que ellos la enseñen a la iglesia. Si por ejemplo, Romanos es el primer libro que usted enseña en la Etapa IV, no sería prudente confiar a los maestros en desarrollo la enseñanza de alguna parte de Romanos 6 - 8. Pero, en el futuro, cuando se esté preparando para enseñar las mismas verdades en Gálatas (compare Romanos 8:14-17 con Gálatas 4:4-7), entonces usted podría preparar a los maestros para darles la oportunidad de enseñar estas verdades por segunda vez a la iglesia. Otro ejemplo se presenta en 1 Timoteo y Tito. Una vez que usted haya enseñado sobre las cualidades de los ancianos expuestas en 1 Timoteo, puede optar por dejar que los hombres fieles enseñen las mismas verdades cuando llegue a la porción homóloga en Tito (Compare 1 Timoteo 3:1-7 con Tito 1:6-8). Si usted sigue este procedimiento, entonces conforme vaya avanzando en la Etapa IV, podrá ir dando a los maestros indígenas más oportunidades para enseñar. Al final, su trabajo principal será preparar las lecciones y enseñar y disciplinar a los hombres fieles para que ellos puedan enseñar a la iglesia.

## Métodos de capacitación

¿Cómo preparar a estos hombres fieles para que sean maestros y líderes de la iglesia?

- Enséñeles a leer para que lean las Escrituras y las preguntas lenta, precisa y claramente.
- Repase las preguntas con ellos para asegurarse que sepan las respuestas correctas y que las puedan explicar.
- Haga que cada persona que haya sido escogida para compartir una ilustración bíblica o cultural en la lección, demuestre su habilidad de hacerlo de una forma clara, presentándola primero en clase. (Antes de su presentación, dígame que practique contando la ilustración cultural o bíblica a algunos de sus familiares o amigos).
- Déle a la persona escogida para enseñar una parte de una lección (de la cual usted será el maestro principal) la oportunidad de presentar su porción de la lección ante toda la clase antes de presentarla a la iglesia. (Prepárelo, entregándole los materiales para la porción de la lección que enseñará, con una o dos semanas de anticipación. Muéstrole cómo debe estudiar los materiales y reitérele la importancia de acercarse a usted para recibir instrucción sobre cualquier cosa que él no sienta confianza para enseñar).
- Haga que los miembros del equipo indígena enseñen en clase la lección que enseñarán en la iglesia. (Se les debe proveer los materiales de la lección impresos dos semanas antes de que tengan que enseñar, para que puedan estudiar y practicar la enseñanza en su casa).

## Discipulando

Estas oportunidades de enseñanza no deben ser diseñadas únicamente con el propósito de mejorar la presentación pública de la Palabra de Dios por parte de estos hombres, sino también para discipularlos y dirigirlos hacia una creciente dependencia del Señor en cada área de sus vidas. Por tanto, pase tiempo con ellos en oración, intercediendo tanto por ellos mismos como por las necesidades de otros miembros de la iglesia. Si los hombres que usted está preparando han de llegar a ser fieles y capaces pastores de la grey, entonces habrá que enseñarles a pensar como pastores. No sólo deben aprender a ser cada vez más conscientes de las necesidades de los hijos de Dios, sino que también deben recibir dirección en cuanto a cómo satisfacer esas necesidades a través de la oración y la aplicación correcta de la Palabra de Dios.

Invierta tiempo también en ministrar a las necesidades individuales de estos hombres. Conforme vayan respondiendo a su enseñanza, desarrollándose en sabiduría, amor y obediencia al Señor, inclúyalos progresivamente en la tarea del cuidado de la grey, llevándolos con usted para ministrar a las necesidades particulares de los creyentes en sus hogares. Cuando su esposa lo acompañe en la visitación, también invite a uno o dos de estos hombres con sus esposas. De esta forma, usted estará ejemplificando el papel de un anciano y su esposa, y preparando a los hombres para que lleguen a ser maestros ancianos, y a las mujeres para que sean esposas que ayuden a sus esposos.

Antes de llevar a los hombres con usted a visitar a algún creyente que tenga alguna necesidad, tome tiempo para hablar acerca del caso y para orar juntos por el creyente a quien se va a visitar. Después de esto, pregúnteles qué creen que sea la solución acorde a la Palabra de Dios. Esto les ayudará a pensar el asunto cuidadosamente y a buscar respuestas bíblicas. De esta manera, con el tiempo, ellos se volverán menos dependientes de usted para responder a las necesidades en las vidas de los hijos de Dios. Conforme vaya avanzando en la Etapa IV, y los hombres vayan evidenciando más habilidad para satisfacer las necesidades espirituales de la grey, más confianza tendrá usted para delegarles esta importante tarea de la visitación y el ministerio personal a los creyentes en sus hogares.

## Nombramiento de ancianos

¿Cuándo debe nombrar ancianos? Se debe hacer tan pronto haya hombres que estén enteramente calificados de acuerdo a la Palabra de Dios (Tito 1:5; 1 Timoteo 5:22).

Una vez que se hayan nombrado ancianos, usted tendrá un papel público menos prominente en las reuniones de la iglesia. Su principal ministerio será con los ancianos, animándolos, preparándoles nuevos materiales de enseñanza, explicándoles las Escrituras y guiándolos a resolver y a tratar con los problemas que no hayan enfrentando anteriormente (1 Pedro 5:1-4).

En su nuevo perfil, tenga cuidado de no actuar como “arzobispo”, controlando a los ancianos nuevos y, a través de ellos, a la iglesia. Sin embargo, mientras se esfuerce por evitar un papel anti-bíblico, tenga cuidado de no abandonar a los nuevos ancianos nombrados, al dejarlos manejar los problemas y tareas demasiado pesados para ellos. Hay que darles la libertad para funcionar plenamente en su papel de ancianos, pero como su padre espiritual y compañero en el obispado, usted debe también fielmente hacerles ver las áreas en las que tengan necesidad o en qué estén actuando de manera contraria a la Palabra de Dios — en sus vidas, en su enseñanza, o en la iglesia.

Sin embargo, llegará el momento cuando usted tendrá que independizar a los ancianos indígenas para que no dependan más de usted. Llegó el momento en Palawan cuando yo me rehusé a reunirme con los ancianos de la iglesia cuando discutían problemas de la iglesia y buscaban soluciones bíblicas. Los ancianos querían que me siguiera reuniendo con ellos y que les siguiera dando las respuestas, porque les era menos vergonzoso decir que yo lo había dicho y esconderse detrás de mí, en vez de confrontar con la verdad a sus compañeros creyentes. Tan pronto me aseguré de que ellos conocían las respuestas de Dios a los problemas, me rehusé a reunirme con ellos. Al principio, continuamente me buscaban. Algunas veces, hasta me tomaban de la mano para que los acompañara a su reunión. Pero cuando ellos me decían: “Ven con nosotros, Arbol Grande, réunete con nosotros y ayúdanos con este problema que tenemos,” yo les contestaba: “Ustedes no necesitan que yo les diga qué hacer. Ya les he enseñado lo que dice el Señor en cuanto a ese asunto, así que ahora la responsabilidad suya, sencillamente, es obedecer la Palabra de Dios”.

## Enséñese usted mismo

“*Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?*” (Romanos 2:21). Pablo hablaba aquí a sus compatriotas judíos y especialmente a aquéllos que decían que era su responsabilidad, divinamente dada, enseñar la Palabra de Dios a otros. Está claro por el contexto que, mientras estos maestros de la Ley decían que enseñaban a otros la voluntad de Dios, habían dejado de aplicar la enseñanza de las Escrituras a sus propias vidas.

Todos los que trabajamos en enseñar las Escrituras a otros, corremos el grave peligro de ser negligentes en dejar que el Espíritu Santo hable primero a nuestros propios corazones. Por las constantes presiones de verse obligado a preparar lecciones bíblicas para otros, será muy fácil que usted, durante la Etapa IV, caiga en el hábito de preparar mensajes y exposiciones de la Palabra de Dios con el sincero propósito de enseñar a otros la verdad, sin tener hambre personal y un corazón abierto para escuchar la voz del Señor de las mismas Escrituras que usted enseña a otros. En vez de abordar las Escrituras con la oración: “Señor, enséñame **a mí** y transfórmame **a mí** para que pueda ser usado por ti para enseñar a otros”, usted podría muy fácilmente caer en el hábito de preparar lecciones bíblicas para otros por simple obligación. ¿Cuál sería el resultado? Su corazón y su vida no serán desafiados, ni animados, ni entusiasmados por la verdad, y esto se reflejará en la enseñanza que usted prepare para otros.

Pablo le dijo a Timoteo, otro plantador de iglesias: “*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello: Pues haciendo esto te salvarás a ti mismo, y a los que te oyeren*” (1 Timoteo 4:16). No seremos capaces de guiar a otros eficazmente a conocer la verdad, a menos que nosotros mismos seamos enseñados por el Espíritu y conozcamos en nuestras propias vidas el poder liberador de la verdad. Por tanto, mientras prepare y enseñe las Epístolas para hacer que otros sean edificados en la fe y que la iglesia indígena crezca “*en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo*” (Efesios 4:15), tenga cuidado de usted mismo. Asegúrese de permitir que el Espíritu Santo le enseñe a usted primero y le guíe a una creciente relación de amor con su Señor y Maestro, el Señor Jesucristo. Únicamente al hacer esto nuestro ministerio a otros será vibrante, real y vivificante. Jesús dijo: “*Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu*” (Juan 7:37-39).



*Apuntes del lector:*



## Capítulo 2

---

### Etapa IV del bosquejo de la enseñanza cronológica

La Etapa IV es el período durante el cual enseñaremos el contenido básico del resto de los libros del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Apocalipsis.

Antiguo Testamento	Evangelios	Hechos	Romanos a Apocalipsis
			<b>Etapa IV</b> Nuevos Creyentes

#### Para nuevos creyentes

La Etapa IV se ha preparado para enseñar a los nuevos creyentes a quienes ya se les haya enseñado la Etapa III. También es la siguiente fase a enseñar para los que llevan más tiempo como creyentes y que acaban de estudiar la Etapa III.

#### El propósito de la enseñanza de la etapa IV

- A. Terminar la enseñanza del panorama completo de la revelación de Dios que se inició en el libro de Génesis
- B. Educar a los creyentes acerca de su posición en Cristo y enseñarles cómo pueden apropiarse de Cristo por medio del poder del Espíritu Santo que mora en ellos
- C. Enfatizar la divina medida de la santidad de Dios para cada aspecto de la vida del creyente
- D. Enseñar a los nuevos creyentes la posición, dones y responsabilidades que Dios les ha dado como miembros de una iglesia neotestamentaria
- E. Enseñar los requisitos bíblicos de los ancianos y diáconos, así como su ministerio
- F. Enseñar el plan de Dios para el futuro de Su iglesia, de Israel y del mundo

#### El método

Nuestra responsabilidad como misioneros es poner los cimientos y erigir la estructura de la verdad de la revelación total de Dios desde Génesis hasta Apocalipsis. Esta estructura de la verdad será la base y servirá como lineamiento interpretativo para los maestros quienes, una vez tengan las cualidades de acuerdo a las Escrituras, tendrán la responsabilidad de edificar la iglesia (1 Corintios 3:10-11). Al enseñar selectiva y cronológicamente a través de la Biblia, estamos exponiendo ante los nuevos creyentes la estructura básica de la revelación completa de Dios. La Etapa IV terminará la presentación del panorama de toda la Biblia que iniciamos en Génesis.

Dado que la Etapa IV es fundamentalmente para nuevos creyentes y ya que enseñaremos de Romanos a Apocalipsis más detalladamente en la Etapa VII, no enseñaremos acerca de todas las

porciones de las Epístolas durante la Etapa IV. Seleccionaremos y presentaremos únicamente las porciones principales de cada libro.

Tampoco señalaremos los libros que vienen más adelante sobre los cuales no se les ha enseñado, ni citaremos referencias de ellos. Pero para ayudarnos a interpretar el libro que estemos escudriñando, consultaremos pasajes de los libros que ya hemos presentado. Por ejemplo, cuando enseñemos de la Epístola a los Romanos, utilizaremos los cimientos que hemos echado desde Génesis hasta el final de los Hechos. Cuando enseñemos en Efesios, lo interpretaremos, no solamente a la luz de las Escrituras desde Génesis hasta el final de los Hechos, sino también en base a lo que ya hemos enseñado en Romanos. De esta forma, estaremos agregando continuamente a nuestros cimientos y estructura básica, y estaremos interpretando cada libro nuevo a la luz de todo lo que hemos enseñado previamente.

Antiguo Testamento	Evangelios	Hechos	Romanos a Apocalipsis
←	←	←	Apuntando hacia atrás en: El Antiguo Testamento Los Evangelios Hechos Las Epístolas que ya se han enseñado

## El orden para la enseñanza de Romanos a Apocalipsis

El relato cronológico del andar de Dios a través de la historia fue la base para nuestra enseñanza durante las Etapas I, II y III. Trazamos la historia bíblica desde el inicio de las obras maravillosas de Dios en la creación hasta Sus actos aún mayores al establecer Su nueva creación, Su Iglesia. Pero esta historia que hemos seguido desde Génesis hasta el final de los Hechos no continúa en las Epístolas. No se retoma la historia sino hasta el libro del Apocalipsis. Por tanto, no podemos determinar el orden para enseñar las Epístolas en base a la cronología de la historia de la Biblia.

Las Epístolas se escribieron para satisfacer necesidades espirituales, para corregir errores y para reforzar la enseñanza oral de los apóstoles y profetas entregada a ellos por el Espíritu Santo (1 Corintios 11:23, 15:3; Gálatas 1:6-11; 1 Tesalonicenses 4:1,2; 2 Pedro 1:12; 1 Juan 2:12-14). Por tanto, recomiendo que se determine el orden de la enseñanza de las Epístolas en base a las necesidades de los nuevos creyentes.

¿Qué necesita saber la nueva iglesia para crecer en Cristo y para funcionar como debe funcionar? A continuación menciono cuatro áreas de verdad, encontradas en las Epístolas, en las cuales debemos establecer a los nuevos creyentes para que anden en libertad y victoria de manera personal, y para que anden en unidad y lleven fruto como miembros de una iglesia local.

### 1. La posición victoriosa en Cristo del creyente

Cuando hablo de las “necesidades de los creyentes”, no me refiero a sus necesidades meramente externas y observables. Nuestra elección de materiales de enseñanza no debe depender de los pecados prevalecientes en la iglesia. Más bien: nuestra elección debe basarse en la necesidad primordial espiritual interna de los hijos de Dios de comprender y apropiarse de la plenitud de su posición en Cristo, dada por Dios. Primero debemos escoger y enseñar las

Epístolas que contengan las verdades elementales sobre la posición en Cristo del creyente. Esta comprensión conducirá a sus oyentes a descansar y depender totalmente del poder del Espíritu Santo que mora en ellos y de la plenitud de la victoria de Cristo a su favor sobre el poder de la Ley, el pecado, Satanás y la muerte. Antes de exhortar al creyente a caminar en libertad, debemos enseñarle que él es libre.

Es imperativo que se les dé a los nuevos creyentes el tiempo para comprender la provisión completa de Dios para alcanzar victoria, antes de enseñarles una serie de normas para la vida cristiana. Si no les mostramos que la victoria se basa en su relación con el Señor Jesucristo, se volverán legalistas y quedarán encerrados en un sistema de obras — esforzándose por alcanzar la santidad por medio de la carne. No quiero dar a entender con esto que antes de que los creyentes comprendan la verdad posicional, no debemos mencionar los pecados específicos que les estén causando problemas, ni que nunca debemos decirles que Dios espera de Sus hijos un comportamiento diferente al del mundo. Sin embargo, debemos reconocer que de nada sirve darle el énfasis principal a estas cosas, ya que si los creyentes no son capaces de apropiarse de la victoria de Cristo a su favor, nuestras exhortaciones a que sean santos únicamente los conducirán a la inutilidad del esfuerzo personal.

En la Etapa I, dirigimos primeramente a nuestros oyentes inconversos paso a paso por el Antiguo Testamento, luego por la historia del nacimiento y la vida de Cristo en el Nuevo Testamento con el propósito de conducirlos hasta el Calvario. Queríamos que se dieran cuenta de que como pecadores sólo tenían una esperanza, la cual radicaba en confiar en Cristo, quien fue crucificado y sepultado y que resucitó para ser su Salvador.

En la Etapa II, repasamos el Antiguo Testamento y la vida de Cristo en el Nuevo Testamento para que los nuevos creyentes se asieran firmemente de la seguridad que tienen en la gracia y el amor de Dios por los logros de Cristo a favor de ellos, por medio de Su muerte, sepultura y resurrección.

Al comenzar la Etapa IV, nuestra meta debe ser conducir una vez más a los nuevos creyentes al Calvario, porque es únicamente por medio de una comprensión más profunda del significado de la obra sustitutoria de Cristo a su favor que podrán entender que el único fundamento para la victoria en la vida del cristiano es una constante identificación personal con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Por tanto, para suplir la necesidad que tienen los nuevos creyentes de comprender su posición en Cristo, sugiero que primero se traduzcan y enseñen **Romanos** y **Efesios**. En estos dos libros encontramos el contenido básico de la teología que Pablo enseñó a todas las iglesias que estableció. El propósito de Pablo al escribir a los romanos y a los efesios no fue para corregir problemas en estas iglesias locales, sino para compartir con ellas la revelación que Dios le había dado sobre el Evangelio y la posición de victoria en Cristo que tiene el creyente en los lugares celestiales (Romanos 1:16-17; Efesios 1:3; 2:4-7).

## 2. La función de la iglesia local

Sugiero que, después de enseñar a los creyentes la base para su libertad y victoria, usted empiece a concentrarse en enseñarles a funcionar juntos como un solo cuerpo — la iglesia local. **1 Corintios** suple esta necesidad porque este libro le enseña a cada miembro a comprender tanto su propia posición y ministerio, como la de sus hermanos en la iglesia local.

Las verdades acerca de la Iglesia que se enseñarán en 1 Corintios no serán completamente nuevas para los creyentes porque ya habremos enseñado muchas de ellas en Romanos y Efesios (Romanos 12; Efesios 4 y 5).

## 3. El ministerio de los ancianos y diáconos en la iglesia local

En la siguiente etapa de nuestro desarrollo de la iglesia debemos darles más enseñanza definitiva sobre las cualidades y ministerio de los ancianos y diáconos. Presentamos estos temas por primera vez en Hechos y los mencionamos de nuevo en Efesios y 1 Corintios. Recomiendo la enseñanza de **1 Timoteo** y **Tito** para esta área de necesidad.

## 4. Escatología

La última área básica que los creyentes deben entender es el plan de Dios y Sus propósitos para el futuro. **1 y 2 Tesalonicenses** y **Apocalipsis** contienen enseñanzas sobre este aspecto de la verdad.

## El resto de las Epístolas

Si usted enseña las Epístolas según el bosquejo que hemos trazado, al terminar de enseñar Apocalipsis habrá enseñado a la iglesia todas las verdades doctrinales principales del Nuevo Testamento. Con este fundamento, podrá apoyar a los ancianos de la iglesia (si ya los ha nombrado) u otros maestros idóneos de la Palabra, a usar las lecciones que usted ya ha preparado sobre el resto de las Epístolas para que ellos las enseñen a la iglesia.

Además, en el transcurso de enseñar las Epístolas según el plan del bosquejo, usted tiene la opción de introducir algunas de aquéllas que no figuran en esa lista si le parece necesario para confirmar verdades ya impartidas, o en caso de que surja una necesidad tan apremiante que no se pueda dejar para más adelante. Se debe tomar esta decisión considerando la necesidad de la iglesia y el contenido y el énfasis principal del resto de las Epístolas. Por ejemplo, después de enseñar Romanos, usted podrá considerar necesario aplazar la enseñanza de 1 Corintios hasta que se enseñen a los creyentes los libros de Gálatas y/o Colosenses. Aunque Romanos explica la salvación por gracia, totalmente aparte de las obras, es posible que los nuevos creyentes en su situación particular tengan una necesidad inmediata del énfasis adicional hallado en Gálatas o Colosenses para cimentarlos en un conocimiento claro de su libertad y plenitud en el Señor Jesucristo (Gálatas 5:1; Colosenses 1:10).

O puede que sea aconsejable enseñar Hebreos antes de enseñar 1 Corintios, si es que los nuevos creyentes necesitan que se les asegure que, habiendo cumplido Cristo todos los tipos antiguotestamentarios, no hay más necesidad de hacer sacrificios, ni de que ningún sacerdote terrenal se interponga como mediador. Cristo es nuestro sacrificio aceptable y completo, y Él es nuestro Sumo Sacerdote quien vive eternamente para interceder a nuestro favor.

Por otra parte, si después de enseñar 1 Corintios se percibiera una desunión o falta de humildad entre los creyentes, se podría optar por enseñarle a la iglesia el libro de Filipenses antes

de enseñar acerca de la obra de los ancianos y diáconos expuesta en 1 Timoteo y Tito. O en caso de que los nuevos creyentes estén sufriendo persecución, les sería de mucho provecho la enseñanza de 1 Pedro, antes de enseñarles otros libros.

Lo que sugiero, entonces, es que usted considere cuál es el alimento espiritual más apropiado para la gente en cada etapa de su desarrollo. Si las necesidades de la iglesia son satisfechas completamente a través de la enseñanza de las Epístolas en el orden del bosquejo, entonces continúe sin interrupción hasta terminar Apocalipsis. Pero si usted percibe que hay necesidad inmediata de enseñanza alternativa o adicional, entonces examine el contenido de las Epístolas restantes y escoja aquella que satisfaga la necesidad actual.

Enseñe las Epístolas en el orden que sea más provechoso para los nuevos creyentes para que éstos se desarrollen en el entendimiento de:

- Su posición en Cristo.
- La iglesia local y su función.
- La posición y la obra de los ancianos y diáconos.
- Los planes y propósitos de Dios para el futuro.

## No se apresure

La enseñanza de la Etapa IV (Romanos a Apocalipsis para nuevos creyentes) ocupará mucho más tiempo que cualquiera de las otras etapas anteriores. Mientras las otras etapas se pueden enseñar en unos meses, la enseñanza de la Etapa IV — si se enseña correctamente — podría durar varios años, dependiendo de la frecuencia de la enseñanza y duración de cada sesión.

Como en todas las etapas, lo importante es comunicar la verdad para que los oyentes puedan:

- Comprender claramente la Palabra de Dios.
- Apropiarse de la Palabra de Dios.
- Vivir en obediencia a la Palabra de Dios.
- Enseñar a otros lo que han aprendido.

## Adiciones a las preguntas y sus respuestas

Empezando con la Etapa IV, a las respuestas de las preguntas que aparecen al final de cada lección, se les han agregado citas bíblicas para leer. Es muy importante para el desarrollo del conocimiento de la verdad de los nuevos creyentes que, además de saber contestar la preguntas, puedan también mostrarles a otros dónde localizar las respuestas en las Escrituras. También es recomendable que se les dé la oportunidad a los creyentes de leer estos pasajes junto con las respuestas.

Además, se ha agregado un nuevo tipo de pregunta que requiere que los creyentes den un ejemplo de las Escrituras (a menudo del Antiguo Testamento) que ilustre alguna verdad enseñada en las Epístolas. Estas preguntas se incluyen para adiestrar a los creyentes para que recuerden las historias de las Escrituras, las cuales podrán utilizar como ejemplos cuando les enseñen las verdades del Nuevo Testamento a otras personas.

De vez en cuando, también les he pedido a los creyentes que me den una ilustración cultural que explique o enfatice alguna verdad enseñada en las Epístolas. Las preguntas requieren que ellos recuerden las ilustraciones culturales que usted dio en la lección, pero sería bueno que también compartieran sus propias ilustraciones.

Así como los escritores bíblicos y el Señor Jesucristo constantemente utilizaban su propia cultura para ilustrar verdades divinas y como usted se ha esforzado por utilizar ilustraciones culturales para aclarar la verdad a sus oyentes, también debemos animar a los creyentes para que saquen sus propias ilustraciones que hagan que la verdad sea más comprensible para aquellos que comparten su mismo trasfondo cultural. Si usted los prepara en este arte, es probable que ellos lleguen a ser más expertos que usted en el uso de sus propias ilustraciones culturales.



# Sección 2



## Lecciones sobre Romanos

*Apuntes del lector:*

## Romanos – Lección 1

**Texto:** Romanos 1:1,7-17

**Tema principal:** Introducción a la carta a los Romanos.

**Bosquejo de la lección:**

- A. El escritor – Pablo (1:1)
- B. Los destinatarios – todos los cristianos en Roma (1:7)
- C. El agradecimiento y la preocupación de Pablo por los creyentes de Roma (1:8-13)
- D. El compromiso de Pablo con la tarea de compartir el Evangelio (1:14, 15)
- E. El poder y la justicia de Dios revelados en el Evangelio (1:16,17)

### Desarrollo del bosquejo de la lección

#### A. El escritor—Pablo

Cuando estudiamos el libro de los Hechos, les mostré otros libros que se encuentran en la parte final de la Biblia. Estos libros fueron escritos por los apóstoles y por otros hombres escogidos por el Espíritu Santo. Originalmente, estos libros fueron escritos como cartas a las iglesias y a algunos cristianos en particular durante el tiempo de los apóstoles, pero ahora también forman parte de la Palabra de Dios para nosotros.

La persona que el Espíritu Santo utilizó para escribir la mayor parte de estas cartas fue el Apóstol Pablo. Él escribió la mayoría de sus cartas a iglesias que se formaron como resultado de su propio trabajo, aunque también escribió algunas cartas a iglesias que fueron establecidas por el esfuerzo de otros.

Sin duda, ustedes recuerdan que antes de que la vida de Pablo fuera transformada por su encuentro con el Señor Jesús en el camino a Damasco, Pablo había sido el líder de aquéllos que perseguían, encarcelaban y mataban a los creyentes. Después de que Pablo comprendiera que Jesús de Nazaret era el Cristo que había sido prometido por Dios, él se convirtió en misionero y viajó a muchos lugares lejanos, anunciándole a la gente las buenas nuevas de que el Señor Jesús había muerto por todos los pecadores, que fue sepultado y resucitó y que está sentado a la diestra de Dios.

**Maestro:** *Siga usando el mapa que señala los tres viajes misioneros de Pablo.*

Corinto fue uno de los lugares que Pablo visitó como misionero. Cuando Pablo estuvo en Corinto durante su tercer viaje misionero, él comprendió que el trabajo que el Señor le había asignado desde Jerusalén hasta Corinto se había llevado a cabo. Por tanto, como la ambición de Pablo era predicar el Evangelio donde no había sido anunciado, decidió que después de visitar una vez más Jerusalén, viajaría a España para predicar la Palabra de Dios en ese lugar. Pablo tenía pensado pasar por Roma para visitar a la iglesia en su viaje a España. Así que les escribió una carta a los creyentes de Roma, tanto para comunicarles su plan de visitarlos como para

compartir con ellos sus enseñanzas acerca del Evangelio, las cuales había dado en cada lugar donde había trabajado como misionero.

**Maestro:** *Hechos 20:1-4 hace referencia a la visita de Pablo a Corinto durante su tercer viaje misionero. Fue durante este tiempo que él escribió la carta a Roma. Pablo mencionó en Romanos 15:20-29 que pensaba visitar España después de ir a Roma. No lea esta porción de Romanos a la gente todavía. Más adelante la leeremos.*

Aprendimos en el libro de los Hechos que Pablo al fin llegó a Roma, pero como prisionero. Fue también en Roma donde Pablo fue ejecutado por orden del emperador.

La carta que Pablo escribió desde Corinto a los creyentes que estaban en Roma ahora forma parte de la Biblia. Se llama el libro de Romanos. Aquí está en mi Biblia, enseguida del libro de los Hechos de los Apóstoles.

**Maestro:** *Aunque usted no tenga el Nuevo Testamento completo en el idioma indígena, abra su Biblia en castellano y muéstreles a los creyentes dónde se encuentra el libro de Romanos. Si usted sigue mostrándoles la ubicación de los libros de la Biblia cada vez que haga referencia a ellos, los creyentes se familiarizarán un poco con el orden de los libros y se prepararán de esta manera para el día en que ellos tengan su propia Biblia.*

Así como no leímos ni estudiamos cada parte del libro de los Hechos, tampoco hablaremos de toda la carta de Pablo a los creyentes que estaban en Roma. Más adelante, regresaremos a este libro para leer y estudiar cada versículo. Por ahora estudiaremos únicamente ciertas porciones de Romanos, comenzando con el primer capítulo.

**Lea 1:1.** Pablo se presentó a los creyentes de Roma diciendo primeramente que él era “**siervo de Jesucristo**”. Pablo quiso decir con esto que él era un esclavo voluntario de Jesucristo. Por el gran amor y la gratitud de Pablo hacia el Señor por haberlo rescatado del pecado, de Satanás y del juicio eterno de Dios, él voluntariamente tomó la posición de esclavo del Señor.

Cuando el malvado rey de Egipto hizo esclavos a los israelitas, éstos no servían a los egipcios voluntariamente. Tuvieron que servir a la fuerza. Pero éste no era el caso de Pablo en su relación con el Señor Jesús. Pablo servía al Señor Jesús gustosamente. Antes de conocer al Señor en el camino a Damasco, Pablo fue esclavo del pecado, de sí mismo y de Satanás. Pero desde el momento en que tuvo un encuentro con el Señor Jesús, Pablo lo amó y fue Su esclavo voluntario hasta la muerte.

Pablo continuó su carta diciendo que también había sido “**llamado a ser apóstol**”. Esto significa que Pablo fue escogido por el Señor Jesús y enviado como Su representante para anunciar a otros las buenas nuevas acerca de Jesús.

Ha habido ocasiones en el pasado en que ustedes han escogido a uno de los hombres de su aldea para que vaya a la capital regional para hablar por ustedes ante los oficiales del gobierno. Escogieron a esa persona y la enviaron como su representante. De igual manera, el Señor Jesús escogió al Apóstol Pablo y lo envió como Su representante con Su mensaje, el Evangelio.

¿Recuerdan ustedes que Pablo quedó ciego por la intensidad de la luz del Señor cuando se le apareció en el camino a Damasco? Pablo tuvo que ser conducido de la mano a Damasco. Después de tres días, el Señor llamó a un creyente llamado Ananías que vivía en Damasco para visitar a Pablo y devolverle la vista. Ananías le dijo al Señor que tenía temor de ir a Pablo porque había oído de las cosas terribles que Pablo les había hecho a los cristianos. Pero el Señor le dijo a

Ananías que no tuviera temor porque Él había escogido a Pablo para que fuera Su representante, o apóstol, a fin de anunciar Su mensaje a los judíos y a los gentiles y hasta a los reyes. **Lea Hechos 9:15.**

La tercera cosa que Pablo dijo acerca de sí mismo en el capítulo 1, versículo 1, de su carta a los creyentes de Roma fue que él había sido **“apartado para el evangelio de Dios”**. Como Pablo había sido llamado por el Señor Jesús para ser Su representante, no debía malgastar el tiempo haciendo las cosas que él quisiera hacer, ni debía anunciar su propio mensaje. Pablo había sido escogido por el Señor para hacer únicamente Su obra, la cual era anunciar a otras personas las buenas nuevas acerca del Señor Jesús.

Es como cuando usted va a la selva a escoger un tronco para hacer una canoa. Cuando encuentra el árbol adecuado, lo marca para que la gente sepa que ha sido separado para un propósito especial. Ese árbol no debe ser usado por nadie más ni para ningún otro propósito. Usted lo ha escogido y separado para fabricar una canoa para su propio uso. Pablo fue escogido por el Señor Jesús para que fuera Su Apóstol con el fin de llevar el mensaje del Evangelio a aquéllos que nunca lo habían escuchado.

## **B. Los destinatarios—Todos los cristianos en Roma**

Pablo luego indicó a quiénes les escribía. **Lea 1:7.**

Pablo ya había hablado de sí mismo a los creyentes que estaban en Roma; ahora les dice algunas verdades maravillosas sobre ellos.

Antes que todo, Pablo les recuerda que ellos son **“amados de Dios”**.

Se nos dice en la Palabra de Dios que Él ama a todo el mundo y que dio a Su Hijo para morir por todos. **Lea Juan 3:16.**

Pero, aunque Dios ama a toda la gente, Él tiene un amor especial por todo aquél que ha llegado a ser Su hijo por medio de la fe en el Señor Jesús. Si una persona ama tiernamente a su hijo o a su hija, de igual manera amará a los hijos de sus hijos. No debemos dudar nunca del amor de Dios por nosotros porque Él ama a cada uno de Sus hijos, tanto como ama al Señor Jesús quien es Su Hijo amado.

Pablo luego les dice a estos creyentes de Roma que son **“llamados a ser santos”**. Esto quiere decir que cuando los creyentes romanos oyeron y obedecieron el llamado de Dios que les hizo por medio del Evangelio para acercarse a Él como pecadores y confiar en el Señor Jesús, fueron apartados por Dios para servirle sólo a Él.

¿Entregaría usted su mejor machete a su hijo para desyerbar el huerto? No. Los niños sólo usan los machetes viejos. No se les da el mejor. Ése es su machete especial que usted ha apartado para su propio uso. Nadie más tiene permiso para usarlo.

Cada uno de nosotros que somos hijos de Dios hemos sido apartados para Dios, y por eso somos llamados santos. Al momento que usted escuchó y obedeció el llamado de Dios para confiar en el Señor Jesús como su Salvador, Dios le apartó para Él y para Su servicio. Antes que usted fuera hijo de Dios, Satanás y el pecado utilizaban su mente y su cuerpo para hacer la maldad, pero desde el momento en que nació en la familia de Dios, usted fue separado por Dios para ser usado únicamente por Él para hacer las cosas que le agradan a Él.

**Lea 1:7. “Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.** Los creyentes romanos fueron salvados por la gracia de Dios cuando confiaron en el Señor Jesús. Por consiguiente, estaban en paz con Dios; ya no eran enemigos de Dios. Estaban en unidad con Él por medio del Señor Jesucristo.

¿Qué hace usted cuando el mango de su machete se parte? Lo amarra con un pedazo de bejuco, ¿no es cierto? Las dos piezas del mango que estaban separadas, ahora están juntas y vuelven a ser uno.

Cuando pecó Adán, fue separado de Dios. Como Adán fue el primer hombre y el padre de toda la humanidad, nosotros también nacimos en este mundo separados de Dios. Pero ahora, por medio de la muerte del Señor Jesús, hemos sido unidos a Dios. Ahora somos uno con Él por medio del Señor Jesucristo.

Los creyentes de Roma fueron salvos por la gracia de Dios. Nuestra salvación también es por la gracia de Dios, porque si Dios nos hubiera tratado como en verdad merecíamos, Él nos habría lanzado a todos al fuego eterno. Aunque éramos enemigos de Dios, Él nos amó tanto, que en vez de castigarnos como merecíamos, Él dio a Su propio Hijo para morir por nosotros. No solamente necesitábamos de la gracia de Dios para salvarnos cuando éramos Sus enemigos, sino que también necesitamos de la gracia de Dios cada día para enseñarnos y darnos la fuerza para vivir en obediencia a Su Palabra.

Todos los creyentes tenemos paz con Dios. Ya no somos enemigos de Dios y estamos en unidad con Él por el Señor Jesucristo. Aunque ya estamos en paz con Dios, sin embargo, nuestros corazones y nuestras mentes pueden atribularse y algunas veces nos preocupamos por situaciones o circunstancias en vez de confiar que el Señor va a cuidar de nosotros. Por tanto, Pablo deseaba que los creyentes de Roma tuvieran la paz de Dios y la certeza en sus corazones de que Dios era su Padre y que estaba cuidando muy bien de ellos.

### **C. El agradecimiento y la preocupación de Pablo por los creyentes de Roma**

**Lea 1:8.** Pablo le daba gracias a Dios porque la fe de los cristianos romanos en el Señor Jesús era conocida y mencionada por mucha gente en diferentes lugares. Su confianza y dependencia del Señor Jesús eran evidentes a todos por la forma en que vivían y por las cosas que decían.

¿Y qué de nosotros? ¿Qué dicen de nosotros los vecinos de otras aldeas y de las tribus vecinas? ¿Comentan sobre nuestra gran fe en el Señor Jesús como nuestro Libertador? ¿Se maravillan del hecho que nosotros confiamos en Dios en cada situación, por difícil que sea?

**Lea 1:9.** Pablo oraba continuamente por los creyentes de Roma.

También nosotros debemos orar fielmente los unos por los otros, por los de las otras aldeas donde estamos predicando el Evangelio por primera vez y también por todos aquéllos que todavía no han escuchado la Palabra de Dios.

**Lea 1:10-13.** Pablo también oraba por que el Señor le permitiera visitar Roma y ser usado por Él para establecer a los creyentes más firmemente en su fe y en su andar con el Señor. Pablo quería recordarles de las cosas que ya sabían de la Palabra de Dios y quería enseñarles cosas nuevas que el Señor le había enseñado a él. Toda la vida de Pablo había sido entregada a la obra de predicar la Palabra de Dios. Para Pablo, esto era lo más importante en todo el mundo.

¿Habrá personas que nosotros deberíamos visitar para enseñarles y fortalecerles en su fe? ¿Habrá algunos que en algún tiempo asistían regularmente a las reuniones pero que se han ido alejando paulatinamente? ¿Qué podríamos hacer para ayudarles? La forma de ayudarnos unos a otros y a otras personas es orar por ellos y enseñarles el mensaje de Dios. Únicamente las palabras de Dios pueden darnos paz y fortalecernos para andar en obediencia al Señor.

Pablo sabía que, al visitar y enseñar a los creyentes de Roma, él también sería fortalecido y ayudado al escuchar el testimonio de la gracia y el poder del Señor en sus vidas. Así como otros cristianos nos necesitan, también nosotros necesitamos de la comunión con otros cristianos.

Cuando ustedes encienden un fuego para cocinar arroz, juntan muchos palos para que den una llama fuerte. Pero cuando el arroz ya está cocinado y quieren que apenas se mantenga caliente, alejan muchos de los leños del fuego. ¿Qué le pasa a esos palos que son alejados del fuego? Pronto se apagan, ¿no es cierto? Un palo junto con otros arde muy bien, pero si lo alejas y lo dejas solo, pronto deja de arder.

Esto me hace recordar cómo todos nos necesitamos unos a otros. Debemos estar unidos para que nuestra fe y nuestro testimonio del Señor siga siendo como un fuego ardiente. ¿Recuerdan cómo la primera iglesia en Jerusalén se reunía cada día, y cómo, por medio de su maravilloso testimonio del Señor, muchos otros fueron salvos? Es importante que todos sigamos reuniéndonos para que nuestras vidas sean un claro testimonio del Señor para todos los que nos rodean.

#### **D. El compromiso de Pablo con la tarea de compartir el Evangelio**

**Lea 1:14,15.** Pablo se sentía responsable de llevar el Evangelio a todos los pueblos porque sabía que el Señor Jesús le había encomendado el Evangelio para anunciarlo a otros. Pablo sabía que las buenas nuevas de que Jesús había muerto por los pecadores eran para todos los pecadores en todo lugar del mundo.

Pongamos un ejemplo. Supongamos que usted visitó a un amigo allá en la costa y que él le confió una gran suma de dinero. Después de entregarle a usted el dinero, le dijo que debía compartirlo con todos nosotros cuando regresara a casa. ¿Estaría bien hecho esconderlo y no compartirlo con nosotros? ¡No! Usted haría un gran mal, ¿no es cierto? Mientras guardara el dinero, estaría en deuda con todos nosotros, porque se le entregó a usted para compartirlo con todo el grupo.

O supongamos que hubiera hambruna aquí en esta tierra, tanto que la gente se estuviera muriendo. Supongamos que el gobernador le llamara y le hiciera su representante para decirle a la gente que había comida gratis para todos aquellos que se acercaran a él. ¿Sería justo tomar de la comida del gobernador y no anunciar las buenas nuevas acerca de la comida gratis a todos los demás? ¡No! Como el representante escogido por el gobernador, sería la responsabilidad de usted decirles a todos de su provisión de comida gratis para ellos.

El Señor Jesús vino al mundo y murió por todos los pecadores. Antes de regresar al cielo, Él les encargó las buenas nuevas del Evangelio a todos Sus seguidores para que las anunciaran a todas las personas del mundo. **Lea Mateo 28:18-20.** En los días de Pablo, Dios le confió el Evangelio a él. El Evangelio ahora ha sido encomendado a todos nosotros que somos hijos de Dios. Por tanto, todos somos responsables de llevar las buenas nuevas a toda la gente, porque a ellos les corresponde por derecho.

## E. El poder y justicia de Dios revelados en el Evangelio

Pablo les dijo a los creyentes de Roma que quería visitarlos y compartir el Evangelio con ellos porque le había sido confiado el Evangelio para compartirlo con toda la gente. Luego, agregó otra razón por la cual quería predicar el Evangelio en Roma. **Lea 1:16.**

¿Por qué no se avergonzaba Pablo del Evangelio, ni aun en Roma, que era la ciudad donde vivía el emperador? Porque las buenas nuevas de que Jesús murió por los pecadores, que fue sepultado y que resucitó al tercer día es el mensaje poderoso de Dios, por medio del cual Él libra del pecado, de Satanás y de la muerte eterna a todo aquél que lo cree.

¿Recuerdan ustedes cómo escucharon el Evangelio, lo creyeron y fueron salvados?

**Maestro:** *Deles tiempo para conversar sobre el poder del Evangelio en sus propias experiencias.*

Pablo había experimentado el poder del Evangelio en su propia vida, y había visto obrar el poder de las Buenas Nuevas de Dios en las vidas de miles de personas en muchos países diferentes.

¿Recuerdan la historia que leímos en el libro de los Hechos sobre aquella vez cuando Pablo y Silas estaban encerrados en la cárcel de Filipos? ¿Qué pasó cuando estaban cantando alabanzas a Dios a la medianoche? Sí, el Señor envió un gran terremoto, y las puertas de la cárcel se abrieron. ¿Quién corrió hacia Pablo y Silas y les preguntó: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”? Fue el carcelero, ¿no es cierto? Pablo y Silas le contestaron: “**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa**”. ¿Creyeron? Sí. ¿Qué es lo que creyeron? Creyeron el Evangelio. ¿Fueron cambiadas sus vidas? Sí, ellos fueron hechos hijos de Dios.

El Evangelio es el mensaje poderoso de Dios que Él usa para salvar a todos los pecadores que creen.

Pablo hizo otro comentario acerca del Evangelio. Dijo que era “**al judío primero, y también al griego**”.

Este mensaje de que Jesús había muerto por los pecadores y que había resucitado fue dado primero a Israel. Las buenas nuevas de la venida del Libertador fueron comunicadas por Dios a Abraham, el padre de los judíos, cuando el Señor lo llamó y le prometió que por medio de Su Descendiente todo el mundo recibiría bendición. Dios también envió a Sus profetas a Israel para que anunciaran Sus promesas sobre el Libertador venidero. Cuando Jesús nació en este mundo, nació de María, una descendiente de Abraham. Los apóstoles también eran judíos, y fue a los judíos a quienes primero les fue predicado el mensaje del Evangelio en el día de Pentecostés.

**Maestro:** *Note Gálatas 3:8; Romanos 9:3-5.*

Las buenas nuevas de la venida del Libertador fueron enviadas por Dios a los judíos primero. Por tanto, cuando Pablo llegaba a una ciudad, la cual no había visitado antes, siempre iba primero a la sinagoga judía para anunciarles las buenas nuevas del Señor Jesús. Cuando los judíos rehusaban escuchar, Pablo iba a predicar a los gentiles.

Pablo agregó un comentario final y muy importante sobre el Evangelio. Escuchen lo que dice. **Lea 1:17.**

Pablo dijo que en el Evangelio, Dios demuestra a todos cómo Él puede permanecer perfectamente justo y al mismo tiempo perdonar todos los pecados de los creyentes y aceptarlos como perfectamente justos.



Aunque Dios quería salvar a los pecadores del castigo eterno, no podía hacerlo a menos que primero se pagara por completo la pena de su pecado y hubiera una manera para poderles aceptar como perfectamente justos.

Cuando Dios entregó la Ley a Israel, exigió que la obedecieran perfectamente y dijo que todo aquél que la desobedeciera sería castigado. Pero Dios sabía que, como todos los hombres somos pecadores por nacimiento, ni los israelitas ni nadie más podría obedecer Su santa Ley. Aun así, Dios amaba al mundo y quería salvar a los pecadores del castigo que todos merecían según la Ley. ¿Cómo, entonces, podría Dios salvar a los pecadores? Él nunca ignoraría Su propia Ley, porque esto sería incorrecto. ¿Cómo, pues, podría Dios permanecer justo y al mismo tiempo salvar a los pecadores?

La respuesta a todas estas preguntas se encuentra en el Evangelio. Como el Señor Jesús pagó el precio total por el pecado, Dios puede perdonar a todos los que confían completa y únicamente en Él. Dios puede aceptar como perfectamente justos a todos los que confían en el Señor Jesús porque están cubiertos con Su justicia.

**Maestro:** *No profundice más en el tema de la justificación por el momento. Esto se enseñará conforme Pablo desarrolle el tema. No se adelante a Pablo en su enseñanza. Enseñe únicamente la verdad contenida en el pasaje que esté enseñando.*

## Preguntas

1. ¿Es este libro que estamos estudiando sólo una carta ordinaria que Pablo escribió a los creyentes de Roma?  
*Aunque fue una carta escrita por Pablo a los creyentes romanos, no es simplemente una carta ordinaria. Es la Palabra de Dios.*
2. ¿Por qué tomó Pablo voluntariamente la posición de esclavo de Jesucristo?  
*Porque Pablo estaba lleno de amor y gratitud hacia el Señor por haberlo librado del pecado, de Satanás y del juicio eterno de Dios.*
3. ¿Qué quería decir Pablo al llamarse un “apóstol”?  
*Quería decir que había sido escogido por el Señor Jesús y enviado como Su representante con Su mensaje para el mundo.*
4. ¿Qué quiere decir Dios al llamarles “santos” a los creyentes?  
*Quiere decir que desde el momento en que escuchamos y creímos el Evangelio, Dios nos apartó del mundo incrédulo para ser usados únicamente por Él para hacer Su voluntad.*

5. ¿Por qué se consideraba Pablo endeudado con toda la gente?  
*Porque el Evangelio, el cual por derecho le corresponde a toda la gente, le había sido encomendado a él. Lea 1:14,15.*
6. ¿A quién ha encomendado el Señor Jesús el Evangelio hoy en día?  
*El Evangelio nos ha sido encomendado ahora a nosotros, así que todos somos responsables de llevar las Buenas Nuevas a las personas a quienes les corresponde por derecho.*
7. ¿Por qué no se avergonzaba Pablo de predicar el Evangelio aun en Roma que era la ciudad donde vivía el emperador?  
*Porque las nuevas de que Jesús murió por los pecadores, que fue sepultado y que resucitó al tercer día, es el mensaje poderoso que Dios usa para librar del pecado, de Satanás y de la muerte eterna a todo aquél que cree. Lea 1:16.*
8. ¿Qué quiso decir Pablo en el versículo 17 al declarar que en el Evangelio se revela la justicia de Dios?  
*A través del Evangelio, Dios demuestra cómo Él puede permanecer perfectamente justo, y a la vez, perdonar todos los pecados de aquéllos que confían únicamente en Él, aceptándolos como perfectamente justos en el Señor Jesucristo.*

## Romanos – Lección 2

**Texto:** Romanos 1:18-32

**Tema principal:** La condenación de Dios para los gentiles pecadores

**Bosquejo de la lección:**

- A. La ira de Dios contra el pecado se ha revelado. (1:18)
- B. El rechazo deliberado de Dios y de la verdad por parte de los gentiles (1:18-23)
- C. Dios entregó a los gentiles para ser esclavos de las bajezas que ellos mismos deseaban. (1:24-32)

**Repaso de las preguntas de la lección 1.**

### Exposición del bosquejo

#### A. La ira de Dios contra el pecado se ha revelado.

**Lea 1:18.** En varias ocasiones en la historia del mundo, Dios ha revelado Su ira contra el hombre por su pecado y su odio hacia Dios. Como la mayoría del mundo rehusó hacerle caso a las advertencias de Dios, Él demostró Su ira castigándolos por sus pecados.

Dios primero reveló Su ira y odio por la rebelión en contra de Su voluntad en el huerto del Edén. Como Adán y Eva pecaron contra Dios, Él maldijo la tierra y expulsó a Adán y Eva del huerto que Él había sembrado para ellos. Desde aquel entonces, ha existido la enfermedad, la tristeza y la muerte por todo el mundo. Cada tumba debe servir como un recordatorio y una advertencia a toda la gente de que Dios odia y castiga el pecado.

La ira de Dios contra la rebelión del hombre se demostró claramente en los tiempos de Noé cuando Dios destruyó todo el mundo con un gran diluvio. Otras claras demostraciones de la ira de Dios contra los pecadores fueron cuando Él destruyó Sodoma y Gomorra y cuando castigó a los egipcios por negarse a obedecer el mandato de Dios de dejar salir a Su pueblo, los israelitas.

Dios también exhibió Su ira contra el pecado cuando Él dio Su Ley a Israel en el Monte Sinaí. Toda la montaña ardía en fuego, la cubría un espeso humo y oscuridad y temblaba violentamente. Dios hizo todas estas cosas para demostrarles a los israelitas Su odio e ira contra el pecado.

Pero la más grande demostración que Dios haya dado al mundo de Su ira contra el pecado fue cuando castigó a Su propio Hijo por nuestros pecados en la cruz. Las tres horas de oscuridad y la exclamación del Señor Jesús: **“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”** revelan a todo el mundo que Dios odia el pecado y que no dejará que quede impune. El odio de Dios contra nuestro pecado fue depositado sobre Su Hijo, el Señor Jesucristo.

#### B. El rechazo deliberado de Dios y de la verdad por parte de los gentiles

Partiendo del versículo 18 del primer capítulo de esta carta a los Romanos, Pablo claramente demostró que los gentiles intencionalmente le dieron la espalda al conocimiento de Dios que Él

les dio al comienzo del mundo, conocimiento que les seguía declarando por medio de las cosas que Él había creado.

¿Quiénes eran los gentiles? Todos aquéllos que no eran descendientes de Abraham. Esto incluye a nuestros antepasados y a los de ustedes.

En el versículo 18, Pablo empezó a comprobar que los gentiles no tenían excusa por su pecado y rebelión contra Dios su Creador y que merecían la condenación y el castigo.

**Lea 1:18-20.** Dios dice que los gentiles no tienen excusa por su ignorancia de Él, porque Él claramente les ha mostrado, por medio de las cosas que ha creado, que existe y que es el Creador todopoderoso. Por medio del sol, la luna, las estrellas, la tierra y todas las cosas que existen, Dios demuestra a todos los pueblos que Él es el Creador todopoderoso y por tanto debe ser adorado como Dios.

Digamos, por ejemplo, que un día al caminar por la selva encontramos una casa bien construida y bonita, y debajo de la casa una canoa perfectamente hecha. Todo dentro de la casa y alrededor de ella está bien aseado, cuidadosamente hecho y cuidado. Cerca de la casa hallamos un huerto desyerbado con una cerca fuerte alrededor. Colgados en los tendederos hallamos ropa bien lavada. Por las cosas que podemos ver, tan bien hechas y organizadas por el dueño de la casa, ¿qué me podrían decir acerca de esta persona, aunque nunca la hubieran visto? ¿No sabríamos que es industriosa, cuidadosa y ordenada? Por supuesto que sí. Podríamos deducir acertadamente qué tipo de persona vive en esa casa, únicamente por mirar las cosas que ha hecho. De la misma manera, Dios dice que todas las personas quedan sin excusa de ser ignorantes de Su existencia y poder, porque todos los días, cuando ven las cosas que Él ha hecho y les ha dado, deben reconocer que Él es el Creador todopoderoso. Cada día, año tras año, Dios ha hecho salir el sol y ha hecho llover para que los cultivos produzcan comida para la gente de todo el mundo.

¿Pero qué hizo la gran mayoría de la gente? ¿Adoró a Dios como su Creador todopoderoso? ¡No! Intencionalmente le dio la espalda al conocimiento que tenía de Dios.

¿Qué hizo Caín? Sabía que Dios era su Creador todopoderoso, y sabía qué le había mandado hacer Dios, pero, ¿obedeció Caín a Dios? ¡No! Aunque Caín conocía la voluntad de Dios, rehusó obedecerla. Caín le dio la espalda adrede a lo que Dios le había tratado de enseñar. Y día tras día, los descendientes de Caín vieron las cosas que Dios había hecho y las cosas que Él había provisto para ellos, pero ellos también rehusaron agradecer a Dios y adorarlo. **Lea 1:21.**

Después del diluvio, la mayoría de los descendientes de los tres hijos de Noé—Sem, Cam y Jafet—también voluntariamente se alejaron de Dios y de la verdad que Él les había mostrado.

En el principio, los padres de las naciones y de las tribus de este mundo tenían un conocimiento claro de Dios y de Su omnipotencia, pero ellos se alejaron a propósito de la verdad que Dios les había mostrado. Se rebelaron contra Dios y empezaron a construir la torre de Babel para hacerse famosos sobre la tierra.

La mayor parte de la humanidad dio pasos deliberados para alejarse de Dios y de Su verdad hasta que se volvieron necios e insensatos y malvados, tanto que empezaron a adorar a las bestias y a los animales que se arrastran (reptiles).

Por cerrar sus mentes obstinadamente a la verdad, al final todos nuestros antepasados perdieron el conocimiento de la verdad y del Dios vivo. **Lea otra vez 1:21.**

Nuestros antepasados, en vez de reconocer que estaban equivocados, se volvieron orgullosos y siguieron sus propias imaginaciones necias acerca de Dios. **Lea 1:22.**

El verdadero conocimiento de Dios se perdió en el principio por medio del rechazo intencional. Cada generación subsiguiente se ha hundido cada vez más en sus imaginaciones necias acerca de Dios, y empezaron a adorar a los reptiles y animales en vez de adorar al Dios verdadero y vivo. **Lea 1:23.**

La gente de la tierra donde nació Abraham era idólatra. Los egipcios también adoraban muchos tipos de animales y otras cosas que Dios había hecho, tales como el sol y el río que fluía por su tierra.

**Maestro:** *Note Josué 24:2.*

Aun los israelitas se alejaron de la verdad que Dios tan claramente les había mostrado, e hicieron un becerro de oro y lo adoraron.

La gente que vivía en la tierra que Dios les dio a los israelitas también adoraba ídolos.

### **C. Dios entregó a los gentiles para ser esclavos de las bajezas que ellos mismos deseaban.**

Como los antepasados de toda la humanidad determinadamente rehusaron escuchar la verdad sobre Dios y arrepentirse de adorar las cosas que Dios había creado, Él los entregó para seguir los deseos malvados de su propio corazón. Como abandonaron intencionalmente a Dios y Su verdad, Dios los entregó y abandonó para ser esclavos de sus propios deseos perversos.

**Lea 1:24-32.** La perversión sexual y muchas otras cosas malvadas que la gente hace empezaron porque la gente rehusó reconocer a Dios como su Creador y gobernante soberano.

## **Preguntas**

1. ¿Cuándo reveló Dios Su ira desde el cielo contra el pecado?
  - a. *Cuando Dios maldijo la tierra y sacó a Adán y a Eva del Huerto de Edén.*
  - b. *Cuando destruyó Sodoma y Gomorra.*
  - c. *Cuando castigó al rey rebelde de Egipto y a los egipcios.*
  - d. *Cuando le dio a los israelitas Sus mandamientos en el monte Sinaí.*
  - e. *Cuando castigó al Señor Jesús por nuestros pecados en la cruz.*

2. ¿Por qué no tienen excusa los gentiles por su ignorancia de Dios y de Su voluntad?  
*Porque por medio de las cosas que Dios hizo, Él demostró claramente que existe y que es el Creador todopoderoso. El sol, la luna, las estrellas, la tierra y todas las cosas sobre ella son evidencia que Dios ha dado para que nadie tenga la menor duda que Él existe y que Él es el único Dios todopoderoso. Lea 1:19,20.*
3. ¿Cuál fue la actitud que tomó la mayor parte del mundo hacia la verdad de Dios que recibió desde el principio, y hacia la revelación de Su existencia y poder como Creador que Él les dio por medio de las cosas que hizo?  
*Ellos determinaron por su propia voluntad alejarse de la verdad de Dios y siguieron su propio camino. Lea 1:18.*
4. ¿Cuál fue el resultado de este rechazo intencional de la verdad acerca de Dios?  
*Como la mayoría de la gente del mundo deliberadamente cerró sus mentes a la verdad, nuestros antepasados al final perdieron su conocimiento del Dios vivo y verdadero. Lea 1:21.*
5. ¿Qué les hizo Dios a aquéllos que intencionalmente se alejaron de la revelación que Dios les había dado?  
*Dios los entregó a pasiones vergonzosas, es decir que dejó que se hundieran en los deseos malvados de su propio corazón. Lea 1:24-28.*

## Romanos – Lección 3

**Texto:** Romanos 2:1-16; 3:9,10

**Tema principal:** Tanto los judíos como los gentiles están bajo la condenación de Dios.

**Bosquejo de la lección:**

- A. Introducción
- B. La condenación de los pecados de los gentiles no justifica a los judíos ante Dios. (2:1-3)
- C. La paciencia de Dios para con los judíos orgullosos e impenitentes se acabará. (2:4,5)
- D. Dios juzgará las obras de los judíos y de los gentiles por medio de Su Ley. (2:6-16)
- E. Tanto los judíos como los gentiles son impíos ante Dios. (3:9,10)

**Repase las preguntas de la lección 2.**

### Exposición del bosquejo

#### A. Introducción

En el primer capítulo de la carta de Pablo a los Romanos, él enseñó claramente que los gentiles están justamente condenados por Dios. No tienen ninguna justicia personal aceptable ante Dios porque intencionalmente rechazaron la revelación de Dios de Sí mismo en el principio, y también rechazaron Su revelación de Sí mismo por medio de las cosas que Él creó. Habiendo comprobado que la condenación de Dios para los gentiles es justa y correcta, Pablo empieza a enseñar en el capítulo 2 que, aunque los judíos tenían la Palabra de Dios en forma escrita y afirmaban ser los maestros de los gentiles, ellos tampoco habían obedecido a Dios y por tanto carecían, igual que los gentiles, de una justicia aceptable ante Él. Los judíos también estaban bajo la condenación justa de Dios.

#### B. La condenación de los pecados de los gentiles no justifica a los judíos ante Dios.

**Lea 2:1-3.** Los judíos pensaban que Dios los aceptaría como justos porque ellos condenaban las cosas malas tan evidentes que hacían los gentiles. Aunque la mayoría de los judíos, por lo general, no practicaban los actos malos que cometían los gentiles, de ninguna manera eran mejores que los gentiles a los ojos de Dios, porque esas mismas cosas malas estaban en sus corazones y mentes. Por tanto, Pablo les advirtió a los judíos que aunque ellos se sentían bien porque desaprobaban las acciones de los gentiles, Dios podía ver que ellos hacían las mismas cosas en sus corazones, y Él los castigaría junto con los gentiles.

#### C. La paciencia de Dios para con los judíos orgullosos e impenitentes se acabará.

**Lea 2:4,5.** Como el juicio de Dios por sus pecados no llegó inmediatamente, los judíos pensaban que Dios había pasado por alto sus pecados y que Él nunca los castigaría. Lo que no sabían era que Dios veía, odiaba y planeaba castigar todos sus pecados.

Pablo explicó que la razón por la cual Dios no castiga a los pecadores inmediatamente es porque Él es paciente y longánimo. Detiene Su castigo para que los pecadores tengan tiempo de cambiar de opinión y ponerse de acuerdo con Dios de que son pecadores y necesitan Su perdón. Pero, entre más se nieguen a arrepentirse, más se acumula la ira de Dios. Cuando llegue el día del juicio de Dios, todos aquéllos que rehusaron arrepentirse recibirán la retribución de la terrible ira de Dios por su pecado.

Así como se junta el agua en las represas que ustedes construyen en el río, la ira de Dios se está acumulando continuamente contra los pecadores rebeldes. Y así como se derrumban las represas cuando llegan las crecientes en el río, algún día la paciencia de Dios también se colmará, y Su ira, la cual ha estado creciendo cada vez más contra los pecadores impenitentes, se derramará sobre ellos.

Así fue en los días cuando Noé estaba preparando el barco que Dios le había mandado construir. Dios pacientemente esperó 120 años para que la gente considerara sus malos caminos y se arrepintiera. Pero durante 120 años, la ira de Dios iba creciendo y creciendo hasta que llegó el tiempo en que Dios decidió que debían ser castigados. Entonces destruyó todo el mundo con un diluvio.

#### **D. Dios juzgará las obras de los judíos y de los gentiles por medio de Su Ley.**

**Lea 2:6-11.** Bajo las normas de la Ley, Dios dijo que Él juzgaría a todos los pecadores, tanto judíos como gentiles, según sus hechos, no solamente por sus acciones externas sino también por lo que hubieran hecho en sus corazones. Con Dios, no hay favoritismo.

Los judíos pensaban que escaparían del juicio de Dios por el mismo hecho de ser el pueblo escogido de Dios y porque tenían sus mandamientos escritos. Pero Pablo dijo que Dios no haría acepción de personas. El acuerdo de la Ley era que si alguien obedecía todas las leyes de Dios perfectamente, haciendo todo lo que Él había mandado tanto en su corazón como en sus acciones, la recompensa sería la vida eterna. Pero cualquiera que desobedeciera la Ley, aunque fuera una sola vez, sufriría el castigo de Su terrible ira.

El sencillo hecho de conocer la Ley no hace a nadie aceptable ante Dios. Para que una persona sea aceptada por Dios, debe obedecer la Ley perfectamente.

¿Pensaba Pablo que era posible que alguien obedeciera las leyes de Dios perfectamente y así recibir la vida eterna como recompensa? ¡No, de ninguna manera! Como Adán fue el padre de toda la humanidad, todos nacimos pecadores, incapaces de obedecer y agradar a Dios. Dios sabía que nadie podría satisfacerlo y ser aceptado como justo ante Él. También sabía que a menos que Él les enseñara la verdad, toda la gente permanecería ciega a su pecaminosidad e impotencia. Por eso, Dios dio Su Ley escrita para comprobarle a todas las personas que son pecadoras incapaces de ganarse la vida eterna como recompensa por su bondad. Según el pacto de la Ley, Dios prometió vida eterna a todo aquél que obedeciera perfectamente todas Sus leyes. Pero Dios también prometió castigo eterno a todos aquéllos que las desobedecieran.

Pablo comprobó en los capítulos 1 y 2 y en la primera parte del capítulo 3 de esta carta a los cristianos de Roma, que nadie puede recibir la vida eterna como recompensa de parte de Dios porque todos hemos desobedecido las leyes de Dios. Todos son pecadores y están condenados por la Ley.



**Lea 2:12-16.** Los judíos, quienes recibieron la Ley escrita de la mano de Moisés, serán juzgados por Dios según esa Ley. Los gentiles – es decir, todos aquellos que no son descendientes de Abraham – serán juzgados de acuerdo al conocimiento de Dios que Él mismo colocó en el corazón de cada persona. Dios dice que, aunque los gentiles no tenían la Ley escrita, Dios les dio a conocer los requisitos de la Ley a través de su conciencia.

Aun antes de que nosotros viniéramos a enseñarles la Palabra de Dios, ustedes sabían en sus corazones que era malo cometer homicidio, robar, mentir, cometer adulterio y desobedecer o faltarles el respeto a sus padres, ¿no es cierto? Ustedes no tenían la Ley de Dios en forma escrita, pero en sus corazones, sabían muchas de las cosas que Dios había escrito en la Ley que dio a Moisés. ¿Cómo sabían esas cosas? Dios las puso en ustedes—en sus conciencias.

Pero, ¿hacían ustedes siempre las cosas que sabían que eran buenas? ¡No! Aun antes de que nosotros les trajéramos la Palabra de Dios, desobedecían intencionalmente el conocimiento interno que Dios les había dado sobre lo que era bueno y lo que era malo.

Así como ustedes desobedecieron el conocimiento interno de lo bueno y lo malo que Dios colocó en ustedes, toda la gente, en todos los países, deliberadamente ha hecho lo que su conciencia interior le ha enseñado que es malo. Y a pesar de que Dios les dio a los judíos Su Ley en forma escrita, ellos también la desobedecieron.

En el día del juicio, Dios manifestará que los deseos internos y secretos del hombre son malos y contra Su voluntad. Todos los que han rehusado creer el Evangelio serán juzgados y condenados por nuestro Señor Jesucristo.

### **E. Tanto los judíos como los gentiles son impíos ante Dios.**

En el capítulo 3, versículo 9, Pablo preguntó: “**¿Qué pues, somos nosotros mejores que ellos?**”. Él preguntaba: “Somos nosotros los judíos mejores que los gentiles?”. Escuche la respuesta que Dios dio por medio de Pablo. **Lea 3:9,10.**

No hay nadie, ni judío ni gentil, que haya obedecido a Dios de acuerdo a los patrones que requiere Su Ley. Todos han pecado y son impíos ante Dios.

## Preguntas

1. ¿Eran los judíos justos y aceptables ante Dios porque juzgaban y condenaban los pecados obvios y externos de los gentiles?  
*¡No! Aunque no hubieran cometido los mismos pecados abiertamente como los gentiles, ellos eran culpables de hacer las mismas cosas en sus corazones y mentes. Dios no juzga al hombre únicamente por lo que hace, sino también por lo que Él ve en el corazón de las personas. Lea 2:3.*
2. ¿Cómo estaban malinterpretando los judíos la paciencia y longanimidad de Dios hacia ellos cuando pecaban?  
*Ellos pensaban que la longanimidad de Dios indicaba que pasaría por alto su pecado y que no los castigaría. Lea 2:4,5.*
3. ¿Por cuál medida justa juzgará Dios tanto a los judíos como a los gentiles?  
*Por la justa medida de Su Ley. Lea 2:12.*
4. ¿Aparte del Señor Jesús, ha obedecido alguna persona completamente la santa Ley de Dios?  
*¡No! Todos los judíos y todos los gentiles son impíos ante Dios. Lea 3:9,10.*

## Romanos – Lección 4

**Texto:** Romanos 3:19-31, 4:1-8

**Tema principal:** La justicia de Dios recibida por fe

**Bosquejo de la lección:**

- A. La Ley prueba que todo el mundo es culpable ante Dios. (3:19,20)
- B. La justicia de Dios en Cristo Jesús para todo aquél que cree (3:21-24)
- C. El pago justo de Dios por los pecados perdonados en tiempos del Antiguo Testamento (3:25,26)
- D. La justicia de Dios se recibe únicamente por fe. (3:27,28)
- E. Una misma salvación para el judío y para el gentil (3:29, 30)
- F. Dios sostuvo las justas demandas de Su Ley. (3:31)
- G. Abraham y David fueron justificados únicamente por la fe. (4:1-8)

**Repase las preguntas de la lección 3.**

### Exposición del bosquejo

#### A. La Ley prueba que todo el mundo es culpable ante Dios.

Pablo ya había mostrado en su carta a los creyentes de Roma que ni los gentiles ni los judíos habían obedecido la Ley de Dios y que, por tanto, todos eran pecadores ante Dios. Pablo entonces concluye su enseñanza sobre la perversidad de toda la humanidad, lo cual ha comprobado por la Ley de Dios. **Lea 3:19.**

Si alguien se estuviera robando las gallinas de ustedes y estuviera escondido cerca y ustedes atraparán al ladrón con su gallina en las manos, ¿qué podría decir esa persona para convencerles que es inocente? Sería inútil para él tratar de discutir con ustedes, ¿no es cierto? Tendría que cerrar la boca. No podría decir nada para probar su inocencia.

Esa es la posición de toda la gente ante Dios, el Juez de todo el mundo. Todos debemos permanecer en silencio porque nadie puede probar que no es pecador y que Dios no debería condenarlo. ¿Por qué no? Porque Dios ha probado por medio de Su Ley, sin duda alguna, que todos hemos pecado.

Aunque a los gentiles no se les había dado la Ley escrita, Dios se reveló a ellos por medio de la creación y les dio un conocimiento interno de Sus leyes en sus corazones. Pero, ¿qué hicieron los gentiles? Deliberadamente rechazaron el testimonio de la naturaleza en cuanto a la existencia y poder de Dios y desobedecieron la voz interna de las leyes de Dios. ¿Eran los judíos mejores que los gentiles? ¡No! Tenían la Ley de Dios en forma escrita y aún la enseñaban a otros, pero ellos mismos no la obedecían. Pablo, por tanto, concluye diciendo que toda boca debe cerrarse.

Nadie puede decir nada para defenderse. Todos somos culpables de transgredir la Ley de Dios, así que todos estamos condenados por Dios.

**Lea 3:20.** La Ley no puede salvar a nadie porque nadie es capaz de obedecerla a la perfección. Dios sabía, cuando Él dio Su Ley, que nadie podría obedecerla. Por tanto, nadie puede ser aceptado por Dios como justo por medio de su obediencia a la Ley.

Entonces, ¿para qué dio Dios la Ley? La dio para que la gente se enterara de su perversidad y su incapacidad de vivir una vida que agrade a Dios. La única utilidad de la Ley de Dios es para mostrarnos cuán pecadores somos.

## **B. La justicia de Dios en Cristo Jesús para todo aquel que cree**

¿Cómo podemos, entonces, los pecadores ser aceptados como justos ante Dios? ¿Existe alguna forma en la que el hombre pueda hacerse aceptable a Dios? ¡No! Sólo Dios puede hacer esta grande y maravillosa obra.

¿Había alguna forma en la que Noé pudiera escapar del diluvio, a menos que Dios hablara con él y le dijera cómo construir el gran barco? ¿Había alguna forma en la que los israelitas pudieran salvarse a sí mismos de la esclavitud del rey de Egipto? ¿Podrían ellos mismos proveerse de agua y comida en el desierto? ¿Podría Jonás escaparse del vientre del gran pez que se lo había tragado? ¡No! Ninguna de estas personas podría salvarse a sí misma, pero Dios lo hizo. Dios los salvó.

Es así con todo el mundo. Nadie puede librarse del pecado y hacerse justo y aceptable ante Dios. Pero, aunque el hombre no pueda hacer esto, Dios se ha provisto de una manera por la cual los pecadores podemos ser aceptados como completamente justos ante Él, el Juez justo.

**Lea 3:21.** Esta justicia de Dios que Él ha provisto para los pecadores condenados no tiene nada que ver con los esfuerzos del hombre por obedecer la Ley de Dios. La justicia ante Dios no se recibe por medio de la obediencia a la Ley. El propósito de la Ley era para mostrarnos nuestra propia incapacidad y para hacernos entender que únicamente la justicia provista por Dios nos podría hacer aceptos ante Él.

Aunque no se había entendido claramente durante el tiempo del Antiguo Testamento cómo podía Dios aceptar a los pecadores como justos, los escritos antiguotestamentarios de Moisés y de todos los profetas apuntaban hacia el futuro, cuando Dios enviaría al Libertador y se cumpliría Su plan para la salvación de los pecadores.

En las Escrituras del Antiguo Testamento se encuentran muchos tipos o ilustraciones de la justicia de Dios que Él proveería por medio del Señor Jesucristo. Una ilustración muy clara fue cuando Dios rechazó la ropa que Adán y Eva hicieron para cubrir sus cuerpos desnudos. ¿Quién proveyó de ropas a Adán y a Eva? Fue Dios. ¿Cómo lo hizo? Mató animales e hizo túnicas de pieles con las que vistió a Adán y a Eva. Los animales tuvieron que morir para que Adán y Eva pudieran ser vestidos por Dios. Ésta es una ilustración de la justicia que Dios ha provisto para todos los pecadores que confían en Él. Dios proporcionó esta justicia para cubrir a los pecadores por medio de la muerte, sepultura y resurrección de nuestro Señor Jesús.

Es importante comprender que cuando Dios acepta a los creyentes en Su justicia, esto no quiere decir que los creyentes hayan dejado de ser pecadores. Todavía somos pecadores, aun después de confiar en el Señor Jesús y de ser aceptados por causa de Su justicia. Sin embargo,

Dios ya no nos juzga ni nos condena por nuestros pecados porque hemos sido cubiertos por la justicia que proveyó por medio del Señor Jesucristo.

**Maestro:** *Es de vital importancia que enseñemos que aunque todos los pecados pasados, presentes y futuros de los creyentes han sido perdonados por el pago de Cristo por los pecados de una vez por todas, ellos, como pecadores justificados, son **declarados** justos, no **hechos** justos. Yo ilustré la justicia de Dios puesta a la cuenta de todos los pecadores creyentes de la siguiente manera:*

*Al mostrarles un palito sucio que había recogido del piso de tierra del edificio de la iglesia, les pregunté a los que estaban reunidos si el palo estaba sucio. Habiéndolo confirmado ellos, lo envolví en un papel blanco. Levantando el palito envuelto para que todos lo pudieran ver, otra vez les pregunté a los creyentes si el palo estaba sucio. La mayoría contestó: “No”. Luego les probé que estaban equivocados sacando el palo del papel en el cual lo había envuelto. Colocando el palo de nuevo en el papel blanco, les pregunté por tercera vez si el palo estaba sucio. Esta vez contestaron que sí. Habiendo establecido que la envoltura de papel no cambiaba la condición real del palo, les pregunté qué diferencia había cuando el palo estaba envuelto en el papel blanco. La respuesta que dieron fue que el palo sucio no se podía ver porque estaba cubierto con el papel blanco. Luego, apliqué esta ilustración a todos los creyentes, diciéndoles que todos los que han creído en el Señor Jesús han sido justificados por Dios. Dios ha perdonado todo pecado de los pecadores creyentes y los acepta como justos aunque siguen siendo pecadores, porque Dios los ha vestido con la justicia del Señor Jesucristo.*

*Usted puede recordarles también a los creyentes la ilustración dada en la Etapa II (Lección 3) del hombre palawano que había resuelto presentarse ante el presidente, pero no lo pudo hacer por sus propios esfuerzos o méritos. Sin embargo, finalmente, por razón de la ropa y el prestigio del hijo del presidente, al hombre palawano se le permitió una audiencia con el jefe de estado.*

**Lea 3:22.** Aunque todos están condenados por la santa Ley de Dios, Dios ha provisto un camino, por medio del Señor Jesús, para que todos los pecadores que confíen en Él puedan ser aceptados por Dios como personas justas y sin pecado.

La única manera en que tanto judíos como gentiles pueden ser aceptados como justos ante Dios es por medio del Señor Jesús. ¿Por qué? Porque todos, tanto judíos como gentiles, somos pecadores. **Lea 3:23.**

La justicia por medio de la cual los creyentes son hechos aceptables ante Dios es un regalo. Dios no tenía por qué hacer esto por los pecadores. Es un regalo no merecido. Dios lo hace sólo porque Él es misericordioso y bondadoso.

¿Recuerdan ustedes aquella ocasión cuando los israelitas estaban en el desierto y el Señor envió serpientes para que los mordieran y mataran por su pecado contra Él? Cuando los israelitas pidieron misericordia, el Señor le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y que la pusiera en un asta. ¿Merecían ellos que Dios les librara de las serpientes? ¡No! Merecían morir. Habían pecado contra Dios. Pero porque Dios es misericordioso y bondadoso, Él les proveyó un medio para ser sanados. De la misma manera, ninguno de nosotros merecemos la ayuda de Dios, pero aún así Él cubre a todos los creyentes con Su justicia gratuitamente. **Lea 3:24.**

La justicia de Dios fue provista para nosotros “**mediante la redención que es en Cristo Jesús**”. Cuando Pablo escribió esta carta, muchos hombres eran esclavos de los romanos. Los romanos habían peleado contra muchos países y los habían conquistado. Mucha gente de estos

países fue esclavizada por los romanos. Los esclavos no tenían la libertad de trabajar para sí mismos o vivir donde preferían. Eran propiedad de otra gente y estaban bajo su control. Los dueños de los esclavos los podían vender si querían. Existían mercados donde se vendían y compraban esclavos, así como en los mercados que ustedes conocen donde se venden y compran frutas, verduras, pescado, carne y muchas otras cosas. En estos mercados los esclavos eran sujetos con cadenas en las manos y los pies. No había forma de escaparse.

Como Adán desobedeció a Dios, nosotros también nacimos esclavos del pecado y de Satanás, y no había forma de escapar de su control. Éramos como los esclavos en el mercado. Pero el Señor Jesús bajó a este mundo, al mercado de esclavos, y nos compró para Sí mismo. El precio que pagó fue Su propia sangre. Nos compró y luego nos liberó del control del pecado y de Satanás. Nunca más volveremos a estar en el mercado de esclavos bajo el control del pecado y de Satanás.

### **C. El pago justo de Dios por los pecados perdonados en tiempos del Antiguo Testamento**

Durante los tiempos del Antiguo Testamento, Dios les dijo a aquéllos que confiaban en Él que le trajeran animales como ofrenda por sus pecados. Dios les decía a los que ofrendaban que mataran los animales permitiendo que se derramara la sangre. Dios perdonó los pecados de todos aquéllos que ofrecían animales si ellos se arrepentían y confiaban en Sus promesas de enviar a un Libertador. Dios los aceptó como si fueran perfectamente justos, aunque seguían siendo pecadores. Pero, ¿cómo podía Dios perdonar los pecados de estos creyentes del Antiguo Testamento y aceptarlos como justos? La sangre de los animales nunca podría pagar sus pecados. ¿Fue Dios injusto cuando perdonó sus pecados, aunque no se había hecho un pago correcto? Podría haber parecido que Dios era injusto y que había decidido olvidar el pago por los pecados de los creyentes de los días del Antiguo Testamento. Pero no fue así. Dios no perdonará los pecados, a menos que estén completamente pagados. Entonces, ¿por qué perdonó Dios los pecados de creyentes como Abel, Noé y Moisés, quienes únicamente ofrecieron la sangre de animales?

**Lea 3:25.** Dios perdonó los pecados de los creyentes del Antiguo Testamento porque sabía que el Señor Jesús vendría a dar el pago completo de todos sus pecados. Al morir Jesús en la cruz, Dios demostró a Sus ángeles, a toda la humanidad, a Satanás y a los demonios (los ángeles de Satanás) que Él era justo cuando perdonó los pecados de los creyentes antes de que Jesús viniera, porque el pago de Jesús en la cruz también incluyó los pecados de todos aquéllos que en el pasado confiaron en las promesas divinas de salvación. Muchas personas, como Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué y David, creyeron las promesas dadas por medio de los profetas del Antiguo Testamento. En obediencia al mandato de Dios, ellos ofrecían la sangre de los animales pero esto no podía pagar sus pecados. Ellos merecían morir por sus pecados, pero Dios detuvo Su juicio y los perdonó. Dios los aceptó como si fueran justos porque Él sabía que Jesús vendría a morir y satisfaría totalmente las justas demandas de Su Ley que estos creyentes del Antiguo Testamento habían quebrantado.

**Lea 3:26.** Dios hace lo correcto y apropiado cuando trata como justos a todos aquéllos que han confiado en el Señor Jesucristo. Dado que Jesús ha pagado completamente la pena del pecado, Dios puede justa y libremente perdonar y aceptar como totalmente agradables a Él a todos los que confían en Jesús.

#### D. La justicia de Dios se recibe únicamente por fe.

Díganme, ¿hay alguna razón por la cual los cristianos deben sentirse orgullosos o jactarse porque Dios les acepta?

**Maestro:** *Dele a la gente tiempo para pensar y contestar las preguntas que usted haga. Si es posible, pídale que le muestren versículos para probar lo que afirman.*

¿Por qué no podemos sentirnos orgullosos y llevarnos el mérito de salvarnos a nosotros mismos? No podemos llevarnos el mérito de nuestra aceptación por parte de Dios porque la recibimos gratuitamente. La recibimos por fe como un regalo de Dios. Dejamos de confiar en nosotros mismos para depender de lo que el Señor Jesús hizo en la cruz por nosotros. No hicimos nada para merecerlo. No somos aceptados como justos ante Dios porque hayamos obedecido Su Ley. Recibimos esta justicia sólo como un regalo por medio de la fe en Jesús. Debemos dar gracias a Dios y alabarle; no tenemos por qué jactarnos. **Lea 3:27,28.**

#### E. Una misma salvación para el judío y para el gentil

**Lea 3:29, 30.** Dios no tiene diferentes medios de salvación para diferentes grupos de personas. No importa si somos judíos o gentiles. Existe una sola forma de salvación. Tampoco hay diferencia si somos negros o blancos, ricos o pobres. La salvación es la misma para toda la humanidad, independientemente de dónde vivan las personas o en qué época hayan vivido.

#### F. Dios sostuvo las justas demandas de Su Ley.

**Lea 3:31** Aunque la justicia que Dios les da a todos los cristianos no se recibe por medio de la obediencia a la Ley, esto no quiere decir que la Ley no tenga un buen propósito o que se haya vuelto inútil. Todavía tiene utilidad para el propósito original que Dios le dio.

Dios no hizo Su Ley a un lado cuando el Señor Jesús murió por los pecadores en la cruz. Por medio de Su muerte, Dios sostuvo los requisitos de Su Ley. La Ley santa de Dios demandaba nuestra muerte, así que Dios envió a Jesús para que tomara el castigo que la Ley demandaba de nosotros. La Ley también exigía que todos los que Dios aceptara fueran perfectamente justos, así que Dios nos cubrió con Su justicia, la cual satisface perfectamente las demandas de la Ley. Por tanto, este camino para alcanzar la justicia, provisto por Dios por medio del Señor Jesucristo, no deshonra ni declara inútil la Ley de Dios. Dios se aseguró de que todo lo que Él hizo para lograr nuestra salvación estuviera de acuerdo con la Ley que Él dio en el Antiguo Testamento.

#### G. Abraham y David fueron justificados únicamente por la fe.

En el capítulo 4, Pablo señaló a dos hombres como ejemplos de pecadores que fueron aceptados por Dios como justos por su fe y no por sus obras. Para los judíos, Abraham y David eran las dos figuras principales de la historia de su nación. El judío creía que si fuera posible hacerse aceptable a Dios por sus obras, estos dos hombres sin duda lo habrían logrado. Pero, ¿qué dijo Pablo acerca de ellos? ¿Fueron Abraham y David aceptados por Dios por sus buenas obras? ¿Fue por eso que Dios los aceptó como justos? **Lea 4:1-3.**

Dios llamó a Abraham a dejar su tierra e ir a una tierra que le había prometido. Aunque Abraham sabía que era pecador, él había creído las buenas nuevas acerca del Libertador. Dios le había dicho que sería uno de sus descendientes.

**Maestro:** *Note Gálatas 3:6-9*

Abraham puso su fe y confianza en la Palabra de Dios. Él sabía que Dios no mentiría.

¿Cómo trató Dios a Abraham desde el tiempo en que puso su confianza en la promesa de Dios en cuanto al Libertador? Aunque Abraham seguía siendo pecador, Dios lo trataba como si fuera perfectamente justo ante Sus ojos. Dios aceptó a Abraham como justo, no por las buenas obras que había hecho, sino porque confiaba en la Palabra de Dios. Abraham no se ganó su posición de justo por lo que hizo. Fue inmerecido. Fue un don, o regalo, de Dios.

**Lea 4:4,5.** ¿Es un regalo o un sueldo lo que reciben ustedes del dueño de la hacienda cocotera cuando trabajan para él? Es un sueldo, ¿no es cierto? Trabajaron duro por ello. Se lo ganaron. ¿Es así con la aceptación de parte de Dios? ¿Se puede ganar? ¡No! ¡Nunca!

Pablo entonces cita de los escritos de David para recordarles a los judíos lo que creía y escribió David sobre este asunto. **Lea 4:6-8.**

Pablo afirma claramente que fue únicamente por la fe que Abraham y David fueron aceptados como justos por Dios. Si Abraham y David, los patriarcas judíos más respetados, no pudieron agradar a Dios suficientemente como para ser aceptados por Él, entonces seguramente nadie más podría hacerlo.

## Preguntas

1. ¿Qué comprueba al mundo entero la Ley de Dios?  
*Comprueba que todos han pecado. La Ley cierra toda boca, porque nadie tiene una excusa aceptable por su desobediencia a Dios. La Ley prueba que, sin lugar a discusión, todo el mundo es culpable ante Dios. Lea 3:19.*
2. ¿Cómo le dio Dios a los gentiles un conocimiento de Su Ley, aun cuando no se lo dio por escrito?  
*Dios les dio un conocimiento de Su Ley en sus corazones (la conciencia). Lea 2:14,15.*
3. ¿Por qué no podía recibir nadie la vida eterna como recompensa por obedecer la Ley de Dios?  
*Dado que todos somos hijos de Adán y nacimos pecadores, nadie es capaz de obedecer los mandamientos de Dios.*



4. ¿Para qué, entonces, dio Dios la Ley?  
*Dios dio Su Ley para que toda la gente se enterara de su pecaminosidad e incapacidad de salvarse y para que comprendiera que es imposible vivir una vida que agrade a Dios. **Lea 3:20.***
5. ¿Cómo pueden los pecadores injustos ser aceptados por Dios como justos?  
*Únicamente por poner su fe en el Señor Jesús quien murió por los pecadores. **Lea 3:21-24.***
6. ¿Por qué no podemos enorgullecernos y llevarnos el mérito de salvarnos a nosotros mismos?  
*No podemos llevarnos el mérito de la aceptación que Dios nos da porque la recibimos gratuitamente. **Lea 3:27, 28.***
7. ¿Es diferente la forma en que salva Dios a los judíos, de la forma en que salva a los gentiles?  
*No, existe una sola salvación para toda la humanidad. No hay diferencia por cuanto todos pecamos. **Lea 3:29, 30.***
8. ¿Cómo fueron Abraham y David declarados justos y aceptos ante Dios?  
*Únicamente por medio de la fe en Dios y Su Palabra. **Lea 4:3,6.***

*Apuntes del lector:*



## Romanos – Lección 5

**Texto:** Romanos 5:1-12, 18-21

**Tema principal:** La seguridad del creyente de tener paz con Dios y la certeza de ser completamente libre del juicio de Dios y del dominio del pecado y de la muerte

### Bosquejo de la lección:

- A. La seguridad de tener la aceptación y paz con Dios por Su justicia a favor de nosotros (5:1,2)
- B. La seguridad de la vida eterna fortalecida en medio de los problemas de la vida (5:3-5)
- C. La seguridad de la salvación por el gran amor de Dios para nosotros aun desde antes que fuéramos Sus hijos (5:6-8)
- D. La seguridad de una salvación completa por nuestra posición actual en el Señor Jesús (5:9-11)
- E. La seguridad de ser liberados totalmente del dominio del pecado y de la muerte porque ya no estamos en Adán, sino en Cristo (5:12, 18-21)

**Repase las preguntas de la lección 4.**

## Exposición del bosquejo

### A. La seguridad de tener la aceptación y paz con Dios por Su justicia a favor de a nosotros

**Lea 5:1.** Ahora que hemos sido aceptados como justos ante Dios, toda Su ira contra nosotros por nuestro pecado se ha acabado.

Adán y Eva fueron sacados del huerto del Edén, alejados de Dios por su pecado. La amistad y aceptación que habían tenido con Dios se acabó. Ésta también era nuestra situación antes de que confiáramos en el Señor Jesús. Pero ahora Dios no volverá a enojarse nunca con nosotros por nuestro pecado. Nos acepta completamente en todo momento. Nuestros pecados son perdonados y Dios nos acepta como puros y santos, así como lo es Jesús mismo. ¿Por qué? Dios nos ha cubierto con Su justicia porque el Señor Jesús murió y resucitó por nosotros.

**Lea 5:2.** Por el Señor Jesús somos siempre aceptos ante Dios. Así como el Señor Jesús es amado y es siempre completamente acepto ante Su Padre, así también nosotros somos amados y completamente aceptos ante nuestro Padre Dios, porque estamos cubiertos con Su justicia por medio del Señor Jesús. No hay nada que pueda cambiar la actitud de Dios para con nosotros. Siempre somos bienvenidos en Su presencia y siempre podemos hablar con Él. Aun cuando pecamos contra Él, nos sigue aceptando completamente en y por medio del Señor Jesucristo.

¿Significa esto que a nuestro Padre no le importa si le desobedecemos? No, no significa eso. Sí le importa, pero aprenderemos más con respecto a esto más adelante. Lo importante que debemos aprender del versículo que estamos leyendo en este momento es que aun si pecamos, somos completamente aceptos ante Dios, por Su justicia que Él ha colocado sobre nosotros.

Nada puede dañar o cambiar la aceptación que tenemos como resultado de la justicia que nos fue dada como regalo de parte de Dios por nuestro Señor Jesucristo.

**Maestro:** Pregúnteles: “¿Les sigue aceptando Dios en la justicia del Señor Jesús, aun cuando pecan?”. Asegúrese de que entiendan y reconozcan su completa aceptación por parte de Dios, independientemente de las fallas que tengan en sus vidas.

No solamente somos completamente aceptos ante Dios nuestro Padre mientras vivimos en este mundo, sino que también anticipamos con certeza el día cuando iremos a estar con Él en el cielo. Cuando lleguemos al cielo, Él compartirá con nosotros todo lo suyo y viviremos felices con Él para siempre. Esto es lo que quiso decir Pablo cuando escribió que “**nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios**”.

## **B. La seguridad de la vida eterna fortalecida en medio de los problemas de la vida**

Es maravilloso estar seguros de que ahora estamos en paz con Dios y que un día estaremos con Él en el cielo. Pero, ¿qué de las dificultades, problemas y tristeza que tenemos que enfrentar todos los días? Aunque el cielo es nuestro seguro destino, todavía debemos pasar por muchas experiencias duras y a menudo tristes en este mundo.

**Maestro:** Pídale a los creyentes que hablen de las experiencias más difíciles para ellos, por ejemplo: la enfermedad, el hambre, la muerte de un ser querido, etc.

Aunque somos hijos de Dios, aun así experimentaremos muchas dificultades y situaciones tristes en nuestras vidas. De hecho, Dios nos dice continuamente en la Biblia que podemos esperar tribulaciones, o sea, dificultades, situaciones tristes y abrumadoras, y luchas durante nuestras vidas aquí en la tierra. Quizá hasta experimentemos enfermedades y persecución.

¿No sufrió el Señor Jesús muchas pruebas y dificultades cuando estuvo aquí en la tierra como hombre? Y ¿qué de los cristianos después de que el Señor regresó al cielo? En el libro de los Hechos de los Apóstoles, escrito por Lucas, leemos de los problemas y las dificultades que sufrieron los primeros cristianos.

Por tanto, Pablo ahora dice en su carta a los cristianos de Roma que ellos pueden esperar pruebas y problemas, pero también les explica cómo Dios nos enseña por medio de las dificultades que experimentamos, cómo fortalece nuestra fe en Él y nos hace sentirnos más seguros de que somos hijos de Dios y de que algún día estaremos con Él en el cielo.

**Lea 5:3.** Pablo dijo que no solamente tenemos la seguridad de tener paz con Dios porque somos aceptos en la justicia que Él nos ha dado en el Señor Jesucristo, sino que también debemos aceptar voluntariamente las luchas que Dios permite llegar a nuestras vidas, “**sabiendo**” que Él las usará para enseñarnos a ser constantes y pacientes.

Cuando todo va bien en nuestras vidas, es muy fácil pensar que somos fuertes en nosotros mismos y olvidar que necesitamos al Señor en cada aspecto de nuestras vidas. Pero cuando el Señor permite que las dificultades alcancen nuestras vidas, nos vemos forzados a buscarlo en oración y a depender de Él para que nos dé lo que necesitamos.

**Lea 5:4.** Conforme aprendemos a confiar en Él, crecemos en nuestro entendimiento de nuestro Padre celestial y apreciamos más Su bondad por nosotros. Esto, pues, nos hace esperar con aun más anhelo estar con el Señor en el cielo y disfrutar de todas las cosas maravillosas que hará por nosotros cuando estemos allá con Él.

**Lea 5:5.** Al atravesar dificultades, aprendemos a confiar más en el Señor y deseamos aun más estar con Él y compartir todo con Él en el cielo. El Espíritu Santo que mora en nosotros nos da la seguridad en nuestros corazones de que esta esperanza que tenemos de estar con el Señor para siempre es real y genuina y que no nos desilusionaremos al llegar al final de nuestras vidas. El Espíritu Santo nos enseña en nuestros corazones que, aunque experimentemos muchas dificultades, Dios nos ama tiernamente, y por consiguiente cuidará de nosotros y nos mantendrá seguros hasta que lleguemos al cielo.

### **C. La seguridad de la salvación por el gran amor de Dios para nosotros aun desde antes que fuéramos Sus hijos**

**Lea 5:6.** Todos los hijos de Dios deben tener la plena confianza de que el amor de Dios por ellos nunca cambiará y que les llevará a estar con Él en el cielo. Esto lo podemos saber porque aun cuando éramos incapaces de salvarnos (porque éramos esclavos del pecado y de Satanás) y cuando éramos impíos (es decir, estábamos en contra de Dios y todo lo que Él amaba), Dios envió a Su propio Hijo, el Señor Jesús, para morir por nosotros.

**Lea 5:7,8.** Aquí, Pablo da una ilustración para enfatizar cuán grande es el amor de Dios por nosotros. Primero, Pablo dice que es poco probable que alguien estuviera dispuesto a morir por otra persona aunque esa persona fuera justa y recta en todas sus acciones. Pablo agrega que alguien quizá estaría dispuesto a dar su vida por una persona muy buena, amable y amorosa. Pero, ¿qué fue lo que hizo Dios? ¿Dio Dios a Su Hijo para morir por gente justa y recta? ¿Envió Dios a Su Hijo para morir por los que habían sido buenos, amables y amorosos? ¡No! Lo increíble es que Dios envió a Su Hijo para morir por Sus enemigos.

¿Cuándo han visto ustedes esta clase de amor demostrada por otra persona? ¿Han oído ustedes alguna vez de alguien de su gente que estuviera dispuesto a morir por su enemigo? Por lo general, la gente trata de hacerle daño a sus enemigos. Pelea con ellos y los trata de matar. Pero Dios amó a Sus enemigos. El amor de Dios por los pecadores es totalmente sobrenatural y desconocido entre la gente de cualquier parte del mundo.

### **D. La seguridad de una salvación completa por nuestra posición actual en el Señor Jesús**

En los siguientes versículos, Pablo menciona que si Dios nos amó e hizo todo lo posible para salvarnos cuando aún estábamos en contra de Dios y éramos siervos del pecado y de Satanás, cuánto más seguros debemos estar de que Dios nos salvará del control del pecado y el resultante juicio ahora que nos ha cubierto con Su justicia y nos acepta completamente por medio del Señor Jesucristo.

**Lea 5:9.** Debemos saber que somos perdonados y aceptados como justos por Dios por la sangre que el Señor Jesús ofreció al Padre por nosotros. Al recordar que el Señor Jesús resucitó de los muertos y vive para nosotros a la diestra de Dios, debemos sentirnos aun más seguros en nuestros corazones de que Dios nunca nos castigará por nuestros pecados.

**Lea 5:10.** Sabemos que aun cuando éramos enemigos de Dios, el Señor Jesús murió por nosotros. Por medio de Su muerte fuimos reconciliados con Dios y unidos con Él. Por tanto, ahora que el Señor Jesús resucitó de entre los muertos y vive, podemos estar absolutamente seguros de que nos libertará del control del pecado, de Satanás y de la muerte.

**Lea 5:11.** Estamos gozosos y absolutamente confiados de que por la muerte del Señor Jesús ya no estamos separados de Dios, sino que tenemos unidad eterna con Él.

## **E. La seguridad de ser liberados totalmente del dominio del pecado y de la muerte porque ya no estamos en Adán, sino en Cristo**

En la última sección de este quinto capítulo de su carta a los cristianos de Roma, Pablo enseña que los creyentes pueden estar seguros de haber sido liberados del poder controlador del pecado y de la muerte porque ya no están conectados a Adán, del cual todos heredaron el pecado y la muerte.

¿Por qué nacieron Caín y Abel fuera del huerto del Edén? ¿Por qué nacieron ellos pecadores destinados a morir? Fue porque eran hijos de Adán, ¿no es cierto? Ésta es la razón por la cual nosotros también nacimos pecadores y por la que nuestros cuerpos mueren. Dios incluyó a todos los descendientes de Adán en el pecado de Adán y en el castigo que le impuso. Por tanto, cuando Adán fue sacado del huerto, lejos del árbol de la vida, esto significó que toda la gente moriría.

### **Lea 5:12.**

Para entender esto mejor, pensemos en el caso de una mujer embarazada y su bebé. Mientras el bebé esté en el vientre de su madre, tiene que ir adonde ella vaya, y lo que le ocurra a la madre le ocurrirá al bebé. Si la madre muere, también morirá el bebé, porque el bebé es uno con su madre. Esto es similar a la relación de Adán con todos sus descendientes. Aunque todavía no habíamos nacido, no obstante todos estábamos incluidos en Adán, de tal forma que lo que le sucedió a él, también nos sucedió a nosotros.

Para ilustrar más ampliamente nuestra previa posición en Adán y cómo compartimos su pecado y su condenación, piensen en una situación como la siguiente.\* Una familia palawana tenía dos hijos. Uno de los muchachos estaba muy contento de vivir como ustedes viven. Él hablaba únicamente el idioma de ustedes y vivía de acuerdo a sus costumbres. Se casó con una muchacha palawana y tuvo hijos. Como este joven sigue viviendo aquí en la tierra de sus antepasados, sus hijos están creciendo al pie de su abuelo; siguen sus costumbres y hablan su idioma. [*\*El hno. McIlwain se dirigía a la iglesia palawana en las Filipinas cuando usó esta ilustración.*]

Pero el otro hermano no estaba contento con vivir aquí en la tierra donde nació. Decidió dejar su hogar para vivir en la ciudad. Al vivir allá, aprendió el idioma de la gente del valle y se casó con una de sus hijas. Ahora sigue todas las costumbres de esa gente. Díganme, ¿qué efecto creen que esto haya tenido en sus hijos? Todos ellos nacieron en la ciudad y siguen las costumbres de su padre en la ciudad. Si el hombre palawano se hubiera quedado con su padre en Palawan, entonces sus hijos habrían nacido aquí y ellos también habrían seguido las costumbres palawanas de su padre y de su abuelo; pero como este hombre dejó su hogar para vivir en la ciudad y adoptó el estilo de vida de la gente del valle, sus hijos ahora viven como ellos.

Así mismo, todos los hombres han nacido fuera del huerto del Edén, separados de Dios, porque su padre Adán le dio la espalda a Dios y siguió a Satanás. Debido a que Adán pecó, toda la gente nace pecadora. Por tanto, en vez de seguir los caminos de Dios, los hombres siguen los caminos de Satanás, y hablan como su padre Satanás.

**Maestro:** Los versículos 13-17 son un paréntesis en el argumento de Pablo. Para que este estudio sea sencillo para los nuevos creyentes, continuaremos con el hilo de pensamiento de Pablo en el versículo 18.

Pero la historia del mundo no termina allí. Habría terminado si Dios no hubiera amado al mundo y planeado salvar a los pecadores quienes nacieron alejados de Él en el lugar de la muerte. Dios envió a Su Hijo, el Señor Jesús, al mundo para darle un nuevo comienzo a las cosas. Adán fue el primer hombre que Dios creó. Si Adán hubiera obedecido a Dios, todos sus hijos también habrían sido aceptos ante Dios. Ya que Adán falló y todos nosotros fuimos separados de Dios, Él escogió a otro hombre. Este segundo hombre que Dios escogió es el Señor Jesucristo. Vino al mundo para representar a los pecadores y hacerlos regresar a Dios. Al morir por todos y resucitar, el Señor Jesús abrió un camino por medio del cual todos pueden ser perdonados, para volver a Dios y recibir vida eterna.

**Lea 5:18,19.** Por la desobediencia del primer hombre toda la gente nació bajo el control del pecado y de la muerte. Pero por la obediencia del segundo hombre al morir en la cruz por los pecadores, todos los que confían en Él están cubiertos con Su justicia, por lo cual son perdonados de todos sus pecados y hechos completamente aceptos ante Dios.

Todos los que han nacido de nuevo ya no están en Adán, sino que ahora están en Cristo.

**Lea 5:20,21.** Dios dio la Ley para que nadie tuviera la menor duda de lo que es el pecado, y para que todos comprendiéramos cuán pecaminosos somos. La Ley expuso la terrible rebelión y pecaminosidad de toda la gente. Sin embargo, aunque éramos pecaminosos, incapaces de salvarnos y enemigos de Dios, Él envió al Señor Jesús a morir por nosotros. El amor y la gracia de Dios fueron mayores que la rebelión y el pecado del hombre.

Cuando estábamos en Adán, el pecado y la muerte reinaban sobre nosotros. Éramos como los israelitas en Egipto cuando eran esclavos del Faraón, el rey malvado. Muchos de los israelitas nacieron en esclavitud porque sus padres eran esclavos de los egipcios. El Faraón pretendía mantenerlos esclavos hasta que murieran. No había forma de escapar. Pero Dios usó a Moisés para rescatar a los israelitas de Egipto y de la esclavitud del Faraón. Dios dividió las aguas y los israelitas siguieron a Moisés por en medio del mar hasta la otra orilla. Por la mañana los israelitas vieron a sus enemigos, los egipcios, muertos a la orilla del mar. Por haber seguido a Moisés por en medio del mar, los israelitas fueron rescatados de una vida de esclavitud de los egipcios.

Así como los israelitas, nosotros también nacimos en esclavitud. Nacimos esclavos del pecado y de la muerte porque nuestro padre Adán fue esclavo del pecado y de la muerte. Sin embargo, por medio de nuestro nuevo representante hemos sido liberados de esta esclavitud. Hemos nacido de nuevo y ahora estamos en el Señor Jesucristo. Así como Moisés liberó a los israelitas de la esclavitud, el Señor Jesús nos liberó de la esclavitud del pecado y de la muerte. Por tanto, el pecado ya no puede reinar sobre nosotros quienes somos uno con el Señor Jesucristo. Ahora la gracia de Dios reina sobre nosotros y Dios nos ha cubierto con Su justicia.

## Preguntas

1. ¿Por qué nos ama y acepta Dios así como ama y acepta al Señor Jesucristo?  
*Ya que Dios nos ha perdonado todos nuestros pecados y nos ha cubierto con Su justicia, Él nos ama y acepta así como ama y acepta al Señor Jesucristo. Lea 5:1,2.*
2. ¿Por qué dice Pablo que los cristianos deben aceptar con gozo las dificultades y problemas?

*Porque sabemos que Dios usa las dificultades y problemas para fortalecernos en nuestra fe y en la convicción del amor y de la bondad que Él tiene para nosotros y nos hace esperar con gran anhelo y certeza el día cuando compartiremos todas las cosas con Él en el cielo.*

**Lea 5:3-5.**

3. ¿Cuál es la diferencia entre el amor de Dios por nosotros y el amor que normalmente muestra la gente hacia los demás?

*El amor de Dios no fue por la gente justa, recta, amorosa o bondadosa. Dios nos amó aún cuando éramos Sus enemigos y envió a Su Hijo a morir por nosotros. **Lea 5:6-8.***

4. ¿Por qué nace pecadora y separada de Dios toda la gente ?

*Porque todos son hijos de Adán. **Lea 5:12.***

5. ¿Por qué no reina el pecado sobre nosotros?

*Porque hemos nacido de nuevo y ya no estamos en Adán. Ahora estamos en Cristo.*



## Romanos – Lección 6

**Texto:** Romanos 6:1-14

**Tema principal:** Todos los creyentes tienen parte en la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo.

### Bosquejo de la lección:

- A. Todos los creyentes han muerto al pecado. (6:1,2)
- B. Todos los creyentes han sido bautizados en Cristo Jesús. (6:3-5)
- C. Todos los creyentes deben saber que han sido crucificados y resucitados con Cristo. (6:6-10)
- D. Todos los creyentes deben considerar un hecho su muerte al pecado y su resurrección para Dios por medio del Señor Jesús. (6:11)
- E. Todos los creyentes deben someterse a Dios y no al pecado. (6:12,13)
- F. Todos los creyentes han sido liberados del dominio del pecado. (6:14)

### Repase las preguntas de la lección 5.

## Exposición del bosquejo

### A. Todos los creyentes han muerto al pecado.

En la primera parte del capítulo 6, Pablo hizo una pregunta. **Lea 6:1.**

¿Por qué hizo Pablo esta pregunta? La hizo por lo que había dicho en el capítulo 5. **Lea 5:20.** Pablo había dicho que la Ley de Dios había sido dada para exponer la terrible rebelión y pecaminosidad de toda la gente. Pero luego, Pablo agregó estas palabras: “**Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia**”. Pablo dijo que el amor y la gracia de Dios son aún más grandes que la pecaminosidad del hombre. En este punto Pablo sabía que algunas personas pensarían que él estaba enseñando que, como la gracia, el amor y el perdón de Dios son más grandes que nuestra pecaminosidad, debemos seguir pecando para que Dios muestre más y más de Su gracia y amor al perdonarnos.

¿Cómo, entonces, contestó Pablo la siguiente pregunta: “**¿Seguiremos en el pecado, para que la gracia abunde?**”? Respondió con estas palabras: **Lea 6:2.**

Pablo estaba escandalizado de que alguien se atreviera a sugerir que los hijos de Dios deberían seguir pecando para que la gracia gratuita de Dios, la cual perdona todos nuestros pecados, se nos demostrara de una manera cada vez más abundante. Pablo afirmó que nadie debería proponer jamás una cosa tan despreciable. Y explicó por qué nunca deberíamos pensar que debemos seguir pecando para experimentar cada día más la gracia de Dios al perdonarnos. Pablo hizo otra pregunta: “**Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?**”. ¿Qué quiso decir Pablo con esto? ¿Cuándo morimos al pecado?

En la última parte del capítulo 5, Pablo enseñó que había dos hombres que eran los representantes de toda la gente del mundo. Adán fue el primer representante de toda la

humanidad. Como él es padre de todos nosotros, todos compartimos su pecado contra Dios; por tanto, todos también participamos en su castigo, la muerte. Pero nosotros que hemos nacido de nuevo ya no estamos en el primer Adán. Ahora estamos en Cristo, quien vino al mundo y nos representa ante Dios. Como estamos en Cristo, hemos muerto al pecado. Esto significa que ya no somos esclavos del pecado. Ha sido roto el poder controlador del pecado que nos dominaba. Hemos muerto al pecado; es decir, hemos sido separados del pecado.

Cuando estábamos en Adán, el pecado y la muerte reinaban sobre nosotros. Éramos como los israelitas cuando eran esclavos del Faraón, el rey malvado de Egipto. Pero Dios usó a Moisés para rescatar a los israelitas de Egipto y de la esclavitud del Faraón. Dios dividió las aguas y los israelitas siguieron a Moisés por en medio del mar hasta la otra ribera. Por la mañana los israelitas vieron a los egipcios muertos a la orilla del mar. Cuando los israelitas pasaron el mar, fueron cortados o separados de la esclavitud del Faraón y de la antigua vida que tenían en Egipto.

En la última lección expliqué que ésta era una ilustración de lo que nos pasó a todos los que hemos nacido de nuevo. Todos los que estamos en Cristo hemos sido sacados de la esclavitud por medio de nuestro Señor Jesucristo.

## **B. Todos los creyentes han sido bautizados en Cristo Jesús.**

¿Cómo salimos de Adán, nuestro padre, para entrar en el Señor Jesús a quien Dios nombró para representarnos y traernos de nuevo a Dios?

En el momento que confiamos en el Señor Jesús como nuestro Salvador, el Espíritu Santo llegó a vivir en nosotros, haciéndonos templos de Dios, y también el Espíritu Santo nos bautizó en Jesucristo. Eso quiere decir que el Espíritu Santo nos hizo uno con el Señor Jesús, así que ya no estuvimos en Adán sino en Cristo. El Espíritu Santo nos unió a Cristo para que así como antes compartíamos todo con Adán, ahora compartiéramos todo con el Señor Jesucristo.

Los creyentes de Roma debían haber recordado que habían sido bautizados en Cristo por el Espíritu Santo, y debían comprender lo que esto significaba. Pero en caso de que lo hubieran olvidado o que no lo hubieran comprendido, Pablo les hizo otra pregunta. **Lea 6:3.**

¿Recuerdan cómo ilustré nuestra posición anterior en Adán y cómo teníamos parte en su pecado y su condenación? Hablé acerca de una familia palawana que tenía dos hijos. Uno de los hijos estaba contento con vivir como viven ustedes; su hermano, en cambio, se fue de Palawan para vivir en la ciudad. Como dejó su hogar, sus hijos crecieron con el idioma y las costumbres la gente del valle. Ahora, ¿qué pasaría si uno de los hijos de este hombre decidiera que quiere dejar la vida de la ciudad que escogió su padre y que quiere regresar a la vida de Palawan? Tendría que ser recibido de nuevo en la familia que su padre había dejado atrás, ¿no es cierto? Tendría que ser aceptado de nuevo como uno de ustedes, y así volvería a tener parte en la vida de ustedes y todo lo que tienen aquí en Palawan. De hacer esto, él moriría a la vida de su padre en la ciudad, y compartiría con ustedes la vida aquí en la selva. De la misma forma, hemos sido separados de nuestra vieja vida en Adán y del dominio del pecado y de la muerte que compartíamos con él. Cuando creímos, el Espíritu Santo nos colocó en Cristo, nuestro nuevo representante, de manera que ahora compartimos todo con Él.

Cuando estábamos en Adán, compartíamos su muerte, es decir la separación de Dios, así como la esclavitud del pecado y la muerte. Pero ahora que estamos en el Señor Jesucristo, tenemos parte en Su muerte. La muerte de Cristo nos separa del dominio del pecado y la muerte.

Cuando murió Adán, o cuando fue separado de Dios, todos morimos para Dios. Cuando el Señor Jesucristo murió como nuestro representante, compartimos con Él Su muerte—Su separación del pecado. Y no solamente compartimos la muerte de Jesús como nuestro representante, sino que también compartimos con Él Su sepultura y resurrección. **Lea 6:4,5.**

No sólo murió Jesús, sino que también fue sepultado y Dios lo resucitó. Así que Dios dice que todos los que somos creyentes compartimos con el Señor Jesucristo, nuestro representante, Su muerte y resurrección. Morimos con Cristo, fuimos sepultados con Cristo y también fuimos resucitados con Cristo.

Esto es similar a lo que pasó con Noé y su familia. Cuando estaban en el gran barco, fueron adondequiera que el barco los llevara. Si el barco se hundía, ellos se hundirían con él. Pero no se hundió. El juicio de Dios cayó sobre este mundo, pero Noé y su familia pasaron por todo el juicio de Dios sanos y salvos porque estaban dentro del barco.

**Maestro:** Note 1 Pedro 3:21.

Como el Señor Jesús es nuestro representante, también nosotros fuimos guardados en Él, así como Noé y su familia fueron guardados en el gran barco. Así como ellos iban adonde fuera el barco, también nosotros participamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Esto es lo que le manifestamos a la gente cuando fuimos bautizados en agua. Por medio del bautismo en agua, anunciamos que ya hemos sido unidos al Señor Jesús por medio del Espíritu Santo y que compartimos todo con Él. Jesús murió, fue sepultado y resucitó como nuestro representante. El agua en la que entramos en nuestro bautizo fue una figura del sepulcro de Jesús. Cuando salimos del agua, estábamos demostrando que también compartimos la resurrección del Señor Jesús y que ahora tenemos parte en Su vida.

Cuando ustedes siembran arroz, entierran el grano entero en la tierra, ¿verdad? La cáscara está por fuera y la semilla está guardada por dentro. La semilla se pudre en la tierra, y de adentro nace una nueva planta de arroz que produce muchos otros granos. Esto también ilustra lo que Dios nos está enseñando. Así como la semilla de arroz, nosotros estábamos escondidos en Cristo. Cuando Cristo murió y fue sepultado, morimos y fuimos sepultados con Él. Pero de la misma manera como crece el arroz y produce más granos, también el Señor Jesús resucitó de los muertos, y ahora nosotros somos como el grano nuevo.

**Maestro:** Note Juan 12:23,24.

### **C. Todos los creyentes deben saber que han sido crucificados y resucitados con Cristo.**

**Lea 6:6,7.** Dios quiere que sepamos sin ninguna duda que nuestro viejo hombre, o sea, la persona vieja que éramos cuando estábamos en Adán, ha muerto con el Señor Jesucristo. Dios quiere que todos comprendamos claramente que cuando el Señor Jesús, nuestro representante, murió, fue como si todos los que estamos en Cristo también hubiéramos muerto. Al pasar por la muerte con el Señor Jesús, fuimos separados del pecado y de su dominio, así como los israelitas fueron separados de Egipto y de la esclavitud del rey malvado. ¿Eran los israelitas esclavos de los egipcios después de cruzar el mar con Moisés? ¿Todavía tenían que obedecer a los egipcios? ¿Seguía ejerciendo el Faraón autoridad sobre ellos hasta que murieran? ¡No! Cuando siguieron a Moisés por en medio del mar, fueron separados de su vieja vida en Egipto. Fueron librados de la esclavitud de los egipcios por medio de aceptar a Moisés como su nuevo líder. Moisés se escapó

del Faraón y de sus ejércitos pasando por en medio del mar, y los israelitas compartieron con él esa liberación. De igual forma, nosotros hemos sido hechos uno con el Señor Jesús por el Espíritu Santo. Por tanto, compartimos con Él Su muerte. Morimos con el Señor Jesús, entramos con Él a Su tumba y salimos con Él a una nueva vida. Hemos muerto a nuestra vieja vida de esclavitud del pecado y de la muerte. Por compartir la muerte de Jesús, hemos sido liberados del dominio y poder del pecado. Por tanto, ya no tenemos que obedecer más al pecado.

**Maestro:** *Note 1 Corintios 10:1,2.*

**Lea 6:8-10.** El Señor Jesús se hizo nuestro representante, y por Su muerte Él hizo todo lo que era necesario para librarnos del castigo y del poder del pecado. Cuando murió, Él clamó: **“Consumado es”**. Fue sepultado, resucitó, y ahora vive con Su Padre en el cielo. Nunca más volverá a tomar nuestro lugar como pecador ante Dios. Él vive ahora por nosotros en completa unidad con Su Padre y así estará por la eternidad. Por tanto, debemos reconocer que nuestra esclavitud del pecado ha terminado para siempre. Hemos sido resucitados de los muertos con el Señor Jesús para que podamos vivir para servir a Dios y hacer Su voluntad.

Para ilustrar nuestra muerte y resurrección con el Señor Jesús, pensemos en un árbol y sus ramas. Si corto el árbol, ¿qué le pasará a las ramas? Todas morirán CON el árbol, ¿no es cierto? Pero si pudiera levantar el árbol y unirlo de nuevo a su raíz, entonces el árbol volvería a tener vida. ¿Qué pasaría entonces con las ramas? También las ramas volverían a tener vida. Si el árbol muere, las ramas mueren también. Si el árbol revive, sus ramas reviven con él. Ésta es una figura del Señor Jesús y todos los que han sido unidos a Él por el Espíritu Santo. Jesús es el árbol que murió. Nosotros somos las ramas y morimos con Él. Pero el árbol, el Señor Jesús, fue resucitado. Él resucitó de los muertos, y nosotros, las ramas, resucitamos con Él.

#### **D. Todos los creyentes deben considerar un hecho su muerte al pecado y su resurrección para Dios por medio del Señor Jesús.**

**Lea 6:11.** Debemos siempre recordar, creer y confiar en este hecho, que hemos muerto al control del pecado. Debemos contar con el hecho de que hemos sido separados del pecado y de su poder y que ahora somos uno con Dios por medio del Señor Jesucristo.

Después de que los israelitas habían pasado por en medio del mar, ¿tenían por qué temer u obedecer a los egipcios que encontrarán en el camino a la tierra que Dios les había prometido? ¡No! Los israelitas habían sido liberados, y debían recordarlo siempre para portarse como personas libres.

#### **E. Todos los creyentes deben someterse a Dios y no al pecado.**

**Lea 6:12,13.** Debemos creer y vivir como quienes Dios ha levantado de los muertos con el Señor Jesús a una nueva vida. Ya no estamos bajo el poder y autoridad del pecado. El pecado ya no puede usar nuestros cuerpos a menos que nosotros decidamos permitirselo. No debemos permitir que el pecado nos controle porque ahora pertenecemos a Dios. Debemos dejar que Dios controle todo lo que pensemos, digamos o hagamos. Debemos darle al Señor el constante control de nuestros oídos, nuestros ojos, nuestras voces, nuestras manos, nuestros pies y cualquier otra parte de nuestro cuerpo para que Él las pueda usar para cumplir Su voluntad.

**Maestro:** Dé un pequeño repaso de los pasos para alcanzar la victoria sobre el pecado. Los pasos son:

- *saber quiénes somos (6:3,6, 9).*
- *reconocer la verdad de quiénes somos (6:11).*
- *no dejar que el pecado reine en nuestros cuerpos (6:12,14).*
- *someternos a Dios como Sus siervos (6:13).*

## F. Todos los creyentes han sido liberados del dominio del pecado.

**Lea 6:14.** Bajo la Ley, a la gente se le dice lo que debe o no debe hacer, pero la Ley no le ofrece ninguna ayuda para obedecer sus mandamientos. Pero nosotros no estamos bajo la autoridad ni la dirección de la Ley. Ahora estamos bajo el control y la dirección de la gracia de Dios. Por la gracia de Dios, Él nos ha perdonado todos nuestros pecados, Él nos ha aceptado en Su justicia, y por su Espíritu Santo que vive en nosotros, nos ayuda y fortalece para hacer las cosas que Él nos manda hacer.

## Preguntas

1. ¿Por qué dijo Pablo que está muy mal que los cristianos sigan pecando para experimentar la gracia de Dios al perdonarles?  
*Porque todos los creyentes han muerto al pecado, o han sido separados del pecado y de su control, y no deben seguir obedeciendo sus exigencias. Lea 6:1,2.*
2. ¿Cómo fueron todos los creyentes trasladados de su posición original en Adán a su nueva posición en Cristo?  
*En el momento en que pusieron su fe en el Señor Jesús, el Espíritu Santo vino a vivir en ellos y Él los colocó en su nueva posición en el Señor Jesucristo para que compartieran todo con Él. Lea 6:3.*
3. ¿Cuándo murieron todos los cristianos al control del pecado?  
*Todos los cristianos murieron al control del pecado cuando el Señor Jesús murió como su representante en la cruz. Lea 6:4,5.*
4. ¿Qué dice Pablo en este capítulo que es importante que todos los creyentes sepan?
  - a. *Fuimos bautizados por el Espíritu Santo y así colocados en el Señor Jesucristo para compartir en Su muerte, sepultura y resurrección. Lea 6:3.*
  - b. *La vieja persona pecaminosa que éramos antes cuando estábamos en Adán fue crucificada con Cristo. Lea 6:6.*
  - c. *El Señor Jesús ha terminado la obra de morir para separarnos del pecado y de su poder, y ahora Él vive por nosotros eternamente en unidad con Dios el Padre. Lea 6:9,10.*

5. Si sabemos estas cosas, ¿qué debemos hacer para no seguir bajo el control del pecado?
  - a. *Debemos reconocer o considerar que son ciertas. **Lea 6:11.***
  - b. *No debemos permitir que el pecado siga teniendo control sobre ninguna parte de nuestro cuerpo. **Lea 6:12.***
  - c. *Debemos entregar cada parte de nuestro cuerpo a Dios para que la use para cumplir Su voluntad. **Lea 6:13.***
  
6. ¿Por qué no es posible que el pecado siga reinando sobre los creyentes?

*Porque no estamos bajo la Ley, la cual exige obediencia sin ayudarnos a obedecer, sino bajo la gracia de Dios, la cual proveyó al Espíritu Santo para capacitarnos para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. **Lea 6:14.***

## Romanos – Lección 7

**Texto:** Romanos 7:1-4, 14-25, 8:1-4

**Tema principal:** La relación del creyente con la Ley

**Bosquejo de la lección:**

- A. Todos los creyentes han muerto a la Ley y ahora están casados con Cristo. (7:1-4)
- B. Aunque tenemos vida nueva, no podemos obedecer la Ley por nuestros propios esfuerzos. (7:14-25)
- C. Todos los creyentes están libres de la condenación de la Ley porque son uno con el Señor Jesucristo. (8:1)
- D. Todos los creyentes pueden vivir en obediencia al Señor por medio del poder del Espíritu Santo que mora en ellos. (8:2-4)

**Repase las preguntas de la lección 6.**

### Exposición del bosquejo

#### **A. Todos los creyentes han muerto a la Ley y ahora están casados con Cristo.**

En Romanos capítulo 7, Pablo explicó la relación del creyente con la Ley. Muchos de los creyentes a quienes Pablo les escribía eran judíos. Habían recibido enseñanza sobre la Ley, y habían hecho el esfuerzo de obedecerla, aun antes de confiar en el Señor Jesús como el Libertador enviado por Dios. Aun el mismo Apóstol Pablo había tratado de obedecer la Ley antes de darse cuenta de que Jesús era el Libertador. Por esta razón, Pablo sabía que los judíos que habían llegado a ser creyentes probablemente estarían pensando que, aunque habían confiando en el Señor Jesús como su Salvador, tenían que seguir tratando de obedecer la Ley para vivir una vida agradable a Dios. Pero Pablo sabía que, si estos creyentes continuaban tratando de agradar a Dios por medio de obedecer la Ley, no lo lograrían. Como les enseñamos antes, la Ley demanda obediencia perfecta, pero no ofrece ninguna ayuda para el que quiere hacer la voluntad de Dios. Por tanto, Pablo escribió esta parte de su carta para que todos los creyentes sepamos que no debemos depender de la obediencia a la Ley como la manera de agradar al Señor y vivir la vida cristiana. Pablo nos explicó a todos que, por medio de la muerte del Señor Jesús, nuestro representante, todos hemos muerto a la Ley y a su control y ahora estamos bajo la autoridad del Señor Jesucristo.

Comenzaremos entonces leyendo lo que Pablo escribió en el primer versículo. **Lea 7:1.**

Pablo les hablaba a los judíos porque ellos entendían acerca de la Ley. Sabían que, mientras vivían, estaban bajo la dirección y control de la Ley de Dios. Solamente al morir podrían escapar las demandas de la Ley.

Pablo ilustró esta enseñanza comparando la relación del judío y la Ley con la relación entre una mujer y su esposo. Mientras viva el esposo de la mujer, ella está bajo su autoridad y no es

libre de casarse con otra persona. Pero si él llegara a morir, ella tendría libertad para casarse con otro hombre. **Lea 7:2-4.**

¿Por qué era tan importante que todos los creyentes fueran liberados de la autoridad de la Ley? Era importante porque la Ley de Dios demanda la obediencia perfecta pero ninguno de nosotros tiene las fuerzas para hacer lo que ella exige, y la Ley nunca ha ayudado a nadie a obedecer sus mandatos.

Digamos, por ejemplo, que hay un esposo palawano que exige que la esposa haga todo lo correcto y espera que lo haga perfectamente. Él la manda siempre preparar suficiente arroz y verdura en sus comidas, siempre cuidar a los niños y trabajar en la casa y en el huerto para que todo esté perfectamente en orden. Pero aunque su esposo requiere todas estas cosas, nunca le ayuda por más cansada que esté, y siempre la condena cuando no lo hace bien. Por más que se esfuerce, nunca puede agradarle porque no puede alcanzar sus expectativas. ¿Por qué no puede agradar al esposo? Porque no es perfecta. Comete errores a menudo, a veces se le olvidan las cosas y frecuentemente está cansada.

Supongamos que cerca de ellos vive otro hombre que, aunque es igual de perfeccionista en sus exigencias, también es muy amable y atento. Constantemente le ayuda a su esposa a hacer las cosas que él exige. Nunca deja que su esposa luche con las tareas sin ninguna ayuda como lo hace el esposo de la otra mujer. Muchas veces la esposa del que no le ayuda ve a este hombre amable y considerado y desea estar casada con un hombre como él. Pero esto es imposible porque ya está casada y sabe que solamente su muerte, o la muerte de su esposo, la podría librar.

Ésta es la situación de todas las personas que están bajo la autoridad de la Ley. Así como la esposa del hombre exigente, siempre nos olvidamos de lo que dice Dios y siempre estamos cometiendo errores. Por más que nos esforcemos, no podemos hacer las cosas que Dios manda mientras estemos bajo la dirección y control de la Ley. Solamente hay una manera en que los pecadores podemos agradar a Dios. Debemos morir al control de la Ley y luego casarnos con el otro Hombre, el Señor Jesucristo. Solamente Él puede darnos a los pecadores las fuerzas para agradar a Dios.

¿Qué hizo Dios para que todos los creyentes pudieran morir a la Ley y casarse con Cristo, el Hombre amable y atento? Dios mandó al Señor Jesús, y Él, como nuestro representante, obedeció la Ley perfectamente y después recibió el castigo que la Ley justamente demandaba por causa de nuestra desobediencia. Como Jesús murió a la Ley en nuestro lugar como nuestro representante, nosotros también morimos al control de la Ley. Pero el Señor Jesús no permaneció muerto. Él resucitó de los muertos y nosotros resucitamos con Él. Por esta razón, Pablo quería que los judíos creyentes y nosotros entendiéramos que los creyentes ya no están casados con la Ley sino con Cristo. Nuestra vida entera ha sido cambiada porque ya no somos responsables de obedecer la Ley; estamos casados con Cristo y debemos vivir dependiendo totalmente de Él y en obediencia a Él. La Ley demandaba la obediencia perfecta sin darnos ayuda, pero el Señor Jesús vive en nosotros por medio de Su Espíritu Santo para capacitarnos para obedecer la Palabra de Dios.

## **B. Aunque tenemos vida nueva, no podemos obedecer la Ley por nuestros propios esfuerzos.**

Presten mucha atención porque los próximos versículos nos advierten de una trampa en que cae la mayoría de los hijos de Dios.



Ésta es la trampa: Tal vez pensemos que, como ya somos hijos de Dios, nos toca vivir por nuestro propio poder en obediencia a los mandatos del Señor. Pero si tratamos en nuestras propias fuerzas de obedecer los mandatos de Dios, vamos a darnos cuenta, como lo hizo Pablo, que existe dentro de nosotros una lucha constante. Una parte de nosotros quiere obedecer a Dios y la otra parte quiere que sigamos el pecado y que nos agrademos a nosotros mismos. Así es que no importa cuánto nos esforcemos, somos incapaces de obedecer los mandatos del Señor que Él nos ha dado en Su Palabra. Cuando tratamos de no enojarnos, todavía lo hacemos, aunque a veces logramos contener el enojo por dentro. Y aunque tratamos de no tener malos pensamientos, todavía se nos vienen a la mente.

**Maestro:** Mencione los pecados específicos que obviamente están causando problemas en las vidas de los creyentes.

¿Por qué pasa esto? Cuando Dios nos salvó, nacimos de nuevo por el Espíritu Santo y nos dio una nueva naturaleza, o un nuevo corazón, con la capacidad y el deseo de conocer a Dios, entender Sus palabras, amarlo y obedecerlo. Pero todavía tenemos nuestra vieja naturaleza perversa, o viejo corazón, recibido de Adán, que no puede – y no quiere – conocer, amar y obedecer a Dios. Por esta razón, el pecado todavía está en nosotros, constantemente tratando de controlarnos por medio de nuestra vieja naturaleza perversa. **Lea 7:14.**

¿Creemos todos que todo lo que Dios nos manda hacer en Su Palabra es santo y bueno? Sí, estamos de acuerdo con lo que dice la Palabra de Dios porque tenemos una naturaleza nueva que en todo piensa como piensa Dios. Pero aunque nuestra nueva naturaleza esté de acuerdo con Dios, nuestra naturaleza vieja, o viejo corazón, no ve las cosas como Dios las ve. Nuestro viejo corazón es igual de perverso que antes, cuando éramos inconversos; por eso, todavía busca su propio camino egoísta. Este viejo corazón, que recibimos de Adán al nacer, solamente quiere agradarse a sí mismo y servir al pecado; no quiere obedecer a Dios. El creyente que se esfuerza por obedecer los mandatos de Dios descubre que su vieja naturaleza es demasiado fuerte para vencerla. Su vieja naturaleza siempre gana la batalla. El creyente no puede vencer sus propios malos deseos egoístas y hacer la voluntad de Dios. Por eso aun el mismo Apóstol Pablo dijo: **“Yo soy carnal”**. Cuando Pablo trataba en sus propias fuerzas de agradar al Señor, la maldad de su propio corazón tomaba el control, y no lo lograba. Por más que lo intentara, no podía hacer las cosas que sabía que debía hacer y que quería hacer. Él estaba **“vendido al pecado”**. Se dio cuenta de que, cuando luchaba por obedecer al Señor, era esclavo del pecado mismo que trabajaba por medio de su propia naturaleza perversa.

**Lea 7:15,16.** Pablo, en estos versículos, hablaba de la pelea que se libra dentro de los hijos de Dios por causa de sus dos naturalezas. La nueva naturaleza ama a Dios y quiere hacer Su voluntad, pero la vieja naturaleza solamente quiere agradar al pecado y a sí misma. Por más que luchemos y nos esforcemos en nuestras propias fuerzas, somos incapaces de vencer la perversa naturaleza que está dentro de nosotros y que ama su propio camino.

**Lea 7:17-23.** Pablo comprendió, y nosotros también debemos entender, que no es la nueva naturaleza ni la nueva persona que somos en el Señor Jesús la que quiere hacer las cosas pecaminosas que son de agrado para sí misma. Más bien: es el pecado que está en nosotros, trabajando por medio de nuestro viejo corazón perverso que recibimos al nacer en este mundo como descendientes de Adán.

**Lea 7:24.** ¿Cómo pues podemos ser librados del control de nuestra vieja naturaleza perversa, el viejo yo que quiere seguir el pecado y seguir su propio camino en vez de obedecer al Señor?

**Lea 7:25.** Solamente existe un medio para librarnos del poder del pecado y de nuestros propios corazones pecaminosos. Dios nos ha librado por medio del Señor Jesús. Dios nos ha unido a Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección para que podamos vivir, no por nuestras propias fuerzas, sino por el poder del Espíritu Santo. Al dejar la auto-dependencia y confiar completamente en el Señor Jesús que vive en nosotros por medio de Su Espíritu Santo, Él nos liberará del poder malvado de nuestro viejo yo. Aprenderemos más acerca de esto cuando estudiemos el capítulo 8 de Romanos.

### **C. Todos los creyentes están libres de la condenación de la Ley porque son uno con el Señor Jesucristo.**

Al principio del capítulo 8, Pablo explicó cuán diferentes son las cosas ahora que hemos muerto a la Ley y estamos casados con Cristo.

Pablo dijo en el primer versículo: **“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”**.

La Ley condena a todos los que están bajo su dirección y control porque desobedecen constantemente sus exigencias. Pero todos nosotros que ahora estamos en el Señor Jesús ya no estamos condenados porque cuando el Señor Jesús murió, tomó todo el castigo que la Ley justamente demandó por causa de nuestros pecados.

### **D. Todos los creyentes pueden vivir en obediencia al Señor por medio del poder del Espíritu Santo que mora en ellos.**

**Lea 8:2-4.** La Ley de Dios no podía hacernos justos, aceptables ni obedientes a Dios. Lo que dice la Ley es bueno, pero por causa de nuestra naturaleza pecaminosa éramos – y todavía somos – demasiado pecaminosos y débiles para obedecer sus mandatos.

Por ejemplo, si usted viera a un hombre caer en un río crecido y caudaloso, no sería de ayuda pararse a la orilla animándole a nadar con más fuerza. Aunque eso es lo que él tendría que hacer para no ahogarse, solamente podría vencer la corriente si tuviera las fuerzas. La Ley siempre nos decía que nadáramos con más fuerza, que fuéramos buenos y obedeciéramos a Dios. Pero como nacimos pecadores, no podíamos hacer lo que decía la Ley. No teníamos las fuerzas. Pero ahora el Espíritu Santo vive en nosotros, y al someternos a Él y depender de Él y no de nosotros mismos, Él nos capacita para hacer lo que el Señor Jesús quiere que hagamos. **Lea 6:11-13.**

## **Preguntas**

1. ¿Cuál ilustración usó Pablo para explicar la posición del creyente en relación a la Ley y a Cristo?

*Usó la ilustración de una mujer y su esposo.*

2. ¿Qué enseñó Pablo con esta ilustración de una mujer y su esposo?  
*Enseñó que así como una mujer está bajo la autoridad de su esposo hasta que la muerte los separe, la Ley tiene la autoridad sobre todas las personas hasta que mueran. **Lea 7:1-3.***
3. ¿Cuál es la posición actual de todos los creyentes ante la Ley?  
*Todos los creyentes han sido liberados de la jurisdicción de la Ley. **Lea 7:4.***
4. ¿Cómo fueron liberados todos los creyentes de la autoridad de la Ley?  
*Fueron liberados por medio de su representante, el Señor Jesús. Él murió para tomar el castigo entero que la Ley demandaba por causa de nuestra incapacidad de obedecerla. Somos liberados de la autoridad de la Ley porque Él murió como nuestro representante. **Lea 7:4.***
5. ¿Por qué era tan importante que fuéramos liberados de la autoridad de la Ley?  
*Siendo que la Ley demanda la perfección pero no ofrece ayuda, todos los que están bajo su control nunca van a poder agradar a Dios, y siempre serán condenados por la Ley.*
6. ¿Con quién están casados los creyentes ahora?  
*Con el Señor Jesucristo. **Lea 7:4.***
7. Siendo que hemos nacido en la familia de Dios y ya no estamos bajo la Ley sino bajo la gracia de Dios, ¿somos capaces en nuestras propias fuerzas de obedecer los mandatos del Señor?  
*No.*
8. ¿Qué pasa cuando el creyente trata de obedecer los mandatos de Dios en sus propias fuerzas?  
*Se da cuenta de que su vieja naturaleza es tan fuerte que él es incapaz de vencer sus malos deseos egoístas y hacer la voluntad de Dios. **Lea 7:14-24.***
9. ¿Cómo podemos ser liberados del control de nuestra vieja naturaleza perversa?  
*Solamente por medio del Señor Jesús. Al dejar la auto-dependencia y confiar completamente en el Señor Jesús, quien vive en nosotros por medio de Su Espíritu Santo, Él nos librará del poder perverso de nuestra vieja naturaleza egoísta. **Lea 7:25.***
10. ¿Por qué no puede la Ley condenar a los que están en el Señor Jesucristo?
  - a. *Porque el Señor Jesús sufrió el castigo entero que demandaba la Ley por causa de nuestra desobediencia.*
  - b. *Porque, por medio del Señor Jesús, morimos a la Ley. **Lea 8:1.***
11. Aunque el estándar del Señor Jesús también es la perfección como demanda la Ley, ¿cuál es la gran diferencia entre Él y la Ley?  
*La Ley demanda la perfección pero no ofrece ayuda, mas el Señor Jesús ha mandado a Su Espíritu para vivir en nosotros para que, por Su poder, hagamos lo que nos pide hacer y vivamos de una manera agradable a Dios. **Lea 8:2-4.***

*Apuntes del lector:*



## Romanos – Lección 8

**Texto:** Romanos 8:5-13

**Tema principal:** La diferencia que existe entre los que han nacido de nuevo y los que todavía están en Adán y la responsabilidad de los hijos de Dios de vivir en obediencia a Él

**Bosquejo de la lección:**

- A. La diferencia que existe entre los que han nacido de nuevo y los que no (8:5-11)
- B. La responsabilidad de los que han nacido de nuevo (8:12,13)

**Repase las preguntas de la lección 7.**

### Exposición del bosquejo

#### A. La diferencia que existe entre los que han nacido de nuevo y los que no

**Maestro:** Los versículos 5-8 no hablan de dos clases de creyentes, los que caminan en la carne y los que caminan en el Espíritu. Más bien: este pasaje compara las características básicas de los que todavía están en la carne (los inconversos) con las de los que han nacido de nuevo. Esto se deduce porque Pablo dijo en el versículo 9: “**Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros**”. Romanos 8:5-8 debe ser interpretado de la misma manera que 1 Juan 3:4-10. Aunque los creyentes pueden ceder a la carne, la Escritura enseña en ambos pasajes que los que han nacido de nuevo del Espíritu de Dios no viven característicamente o habitualmente según los malos deseos de la carne.

El versículo 4 del capítulo 8 nos enseñó que todos los que han nacido de nuevo ahora son capaces de obedecer los mandatos de Dios porque ya no los domina la mente vieja y perversa ni los deseos que todavía están en su interior. El Espíritu Santo ya vive en los creyentes para capacitarlos para obedecer la voluntad de Dios.

**Lea 8:5.** Los que nunca han nacido de nuevo sólo tienen su mente vieja que está controlada constantemente, o dominada, por sus propias ideas y deseos pecaminosos. Pero los hijos de Dios tienen mentes nuevas que están bajo el control de los deseos santos y buenos del Espíritu Santo que vive en ellos.

**Lea 8:6.** Los que tienen las mentes dominadas por sus propias ideas y deseos pecaminosos están muertos espiritualmente. Están separados de Dios y por eso no tienen vida eterna. Pero todos los que han nacido de nuevo tienen una mente nueva que está controlada por el Espíritu Santo. Están en unión con Dios y tienen vida eterna.

**Lea 8:7.** Las mentes de los que no han nacido de nuevo están en contra de Dios. Son hostiles contra Dios y contra todos Sus caminos. Sus mentes no están bajo el control de Dios sino bajo el dominio de Satanás, el gran enemigo de Dios.

La actitud de los inconversos hacia Dios es igual a la que los enemigos de ustedes tendrían si todos ellos estuvieran en fila con sus armas listas para atacarles. Así como estos enemigos los

odiarían y por su hostilidad harían todo lo posible para oponerse a ustedes, también los inconversos – los enemigos de Dios – están en contra de Dios.

**Lea 8:8.** Puesto que los inconversos se oponen en sus mentes a Dios, nunca pueden agradar a Dios.

***Maestro:** Tome tiempo para que sus alumnos hablen de los cambios que hayan notado en sus propios deseos y actitudes desde que son salvos. Además, anímeles a comentar sobre la diferencia entre la actitud de ellos y la de sus conocidos inconversos hacia las cosas de Dios, según lo que hayan observado. Enfatice que la razón de esta diferencia es el Espíritu Santo que vive en ellos.*

**Lea 8:9.** Los que están bajo el control del Espíritu Santo ya no están bajo el control de la mente vieja que tenían como inconversos. La mente vieja no se ha ido. Todavía está en nosotros y es igual de perversa que antes. Sin embargo, como el Espíritu Santo vive en nosotros, ya no estamos bajo el dominio de la mente vieja pecaminosa. El Espíritu Santo es nuestro nuevo amo. Él mora en el cuerpo de todo aquél que pertenece a Cristo (lo hace Su hogar).

**Lea 8:10.** Aunque el Espíritu Santo ha venido para vivir en nuestro cuerpo, todavía nos enfermamos y morimos. Aunque ahora somos hijos de Dios, aún tenemos el mismo cuerpo que recibimos cuando nacimos en este mundo como descendientes de Adán. Además, aunque hemos nacido en la familia de Dios, nuestros cuerpos todavía contienen la muerte porque el pecado sigue activo en ellos.

Aunque nuestros cuerpos todavía contienen la muerte, nuestros espíritus tienen vida. El espíritu, esa parte de nosotros que no se ve, ha recibido vida eterna de Dios por medio del Espíritu Santo que ha venido a vivir en nosotros.

**Lea 8:11.** Aunque nuestros cuerpos contienen la muerte ahora, éstos también serán salvos del control de la muerte. Los cuerpos de todos los creyentes que estén vivos cuando regrese Jesús serán cambiados por el Espíritu Santo para que esos cuerpos nunca mueran. También los cuerpos de los creyentes que murieron antes de la venida de Jesús serán levantados por el Espíritu Santo y liberados para siempre de la muerte.

## **B. La responsabilidad de los que han nacido de nuevo**

**Lea 8:12.** ¿Por qué no estamos bajo la obligación de dejar que los viejos deseos perversos usen nuestros cuerpos?

Ya aprendimos del capítulo 6 que, como fuimos bautizados en el Señor Jesús por el Espíritu Santo, hemos muerto con el Señor Jesucristo, nuestro representante, al dominio del pecado como nuestro amo. Fuimos sepultados con el Señor Jesús y resucitamos con Él para que podamos vivir en obediencia a Dios. **Lea 6:3,4.**

Además, en el capítulo 8, Pablo enseñó que, aunque todavía hay pecado y muerte en nuestros cuerpos, el Espíritu Santo liberará nuestros cuerpos del pecado y de la muerte cuando vuelva Jesús. **Lea 8:10,11.**

Éstas, pues, son las razones por las cuales debemos saber que somos responsables de someter nuestros cuerpos a Dios y de vivir solamente para Él.

**Lea 8:13.** No debemos vivir bajo el dominio del pecado porque los que tienen la costumbre de vivir bajo la influencia de los viejos deseos pecaminosos están en camino a la separación eterna de Dios. Por eso, los que hemos nacido de nuevo no debemos permitir que los viejos deseos nos controlen. Debemos hacer morir las obras del cuerpo. ¿Cómo hacer esto? Recordando y poniendo en práctica lo que ya hemos aprendido del capítulo 6 de Romanos.

**Maestro:** Dé un pequeño repaso de los pasos para la victoria sobre el pecado. Los pasos son:

- *saber quiénes somos (6:3,6, 9)*
- *contar con el hecho de quiénes somos (6:11)*
- *no permitir al pecado reinar en nuestros cuerpos (6:12,14)*
- *someternos a Dios como Sus siervos (6:13)*

Ahora Dios vive en nosotros por Su Espíritu Santo y quiere controlarnos en cada momento. Por tanto, ya no debemos vivir como aquéllos que están controlados por sus propios malos deseos, por lo cual están separados de Dios. En dependencia del Espíritu Santo que vive en nosotros, debemos decir “No” a los malos deseos del pecado y entregar los miembros de nuestro cuerpo para que los use nuestro nuevo amo, el Señor Jesús.

## Preguntas

1. ¿A quién se refería Pablo y qué quiso decir con las palabras, **“los que son de la carne”**?  
[Rom. 8:5]  
*Pablo se refería a todos aquéllos que todavía están en Adán; por tanto, aún siguen bajo el dominio de los viejos deseos pecaminosos que están en sus cuerpos.*
2. ¿A quién se refería Pablo y qué quiso decir con las palabras, **“los que son del Espíritu”**?  
*Pablo se refería a todos los que ahora están en Cristo; por tanto, ya no están bajo el control, o dominio, de sus propios deseos pecaminosos que todavía están en sus cuerpos.*
3. ¿Cuál es la distinción que hace Pablo entre los que están en Cristo y los que todavía están en Adán?
  - a. *Los que no han nacido de nuevo sólo tienen la mente vieja que está controlada constantemente por sus propias ideas y deseos pecaminosos. Los hijos de Dios tienen una mente nueva que está bajo el control de los deseos santos y buenos del Espíritu Santo que vive en ellos. **Lea 8:5.***
  - b. *Los que tienen la mente dominada por sus propias ideas y deseos pecaminosos están muertos para Dios. Están separados de Dios; por tanto, no tienen vida eterna. Todos los que han nacido de nuevo tienen una mente nueva que está controlada por el Espíritu Santo, así es que están en unión con Dios y tienen vida eterna. **Lea 8:6.***
  - c. *La mente de aquéllos que no han nacido de nuevo está en contra de Dios. Es hostil contra Dios y contra todos Sus caminos. No está bajo el control de Dios sino bajo el dominio de Satanás, el gran enemigo de Dios. Todos los que están en Cristo están en unión con Dios por el Espíritu Santo que vive en ellos. **Lea 8:7, 5:1.***

- d. *Los que están dominados por los viejos deseos pecaminosos son incapaces de agradar a Dios. Los hijos de Dios pueden vivir en obediencia a Dios por el poder del Espíritu Santo que vive en ellos. **Lea 8:3,4,8,9.***
4. ¿Existe la posibilidad de que alguien pertenezca a Cristo y que el Espíritu Santo no more en él?  
*No. Si el Espíritu Santo no vive en esa persona, ella no pertenece al Señor Jesucristo. **Lea 8:9.***
5. ¿Por qué, aunque hemos nacido de nuevo y vive el Espíritu Santo en nosotros, mueren nuestros cuerpos?  
a. *Aunque ya somos hijos de Dios, aún tenemos el mismo cuerpo que recibimos cuando nacimos en este mundo como descendientes de Adán. **Lea 5:12.***  
b. *Aunque hemos nacido en la familia de Dios, nuestros cuerpos todavía contienen la muerte porque el pecado sigue activo en nuestros cuerpos. **Lea 8:10.***
6. ¿Simplemente morirán, se deteriorarán y nunca serán libres de la muerte los cuerpos de los creyentes?  
*¡No! Nuestros cuerpos serán puestos a salvo del control de la muerte. Los cuerpos de todos los creyentes que estén vivos cuando regrese Jesús serán cambiados por el Espíritu Santo para que nunca mueran. Los cuerpos de los creyentes que murieron antes de la venida de Jesús serán levantados por el Espíritu Santo y liberados para siempre de la muerte. **Lea 8:11.***
7. ¿Por qué es que los que ya estamos en Cristo ahora no estamos bajo la obligación de dejar que los viejos deseos perversos utilicen nuestros cuerpos?  
a. *Como fuimos bautizados en el Señor Jesús por el Espíritu Santo, hemos muerto con Jesucristo, nuestro representante, al dominio del pecado como nuestro amo. Fuimos sepultados con el Señor Jesús y resucitamos con Él para que podamos vivir en obediencia a Dios. **Lea 6:3,4.***  
b. *Porque el Espíritu Santo liberará nuestros cuerpos del pecado y la muerte cuando vuelva Jesús. **Lea 8:10,11.***
8. ¿Cómo hacemos morir las obras del cuerpo?  
*Recordando y poniendo en práctica lo que ya hemos aprendido del capítulo 6 de Romanos.*
9. ¿Cuáles son los pasos para la victoria sobre el pecado que se enseñan en el capítulo 6 de Romanos?  
a. *Debemos saber quiénes somos. **Lea 6:3,6,9.***  
b. *Debemos contar con el hecho de quiénes somos. **Lea 6:11.***  
c. *No debemos permitir que el pecado reine en nuestros cuerpos. **Lea 6:12,14a.***  
d. *Debemos someternos a Dios como Sus siervos. **Lea 6:13b.***



## Romanos – Lección 9

**Texto:** Romanos 8:14-39

**Tema principal:** La certeza de que Dios preservará a Sus hijos, ahora y por la eternidad

**Bosquejo de la lección:**

- A. La posición presente y la futura esperanza de los hijos de Dios (8:14-25)
- B. El ministerio de intercesión del Espíritu Santo en favor de los hijos de Dios (8:26,27)
- C. La seguridad de los propósitos de amor que Dios tiene para Sus hijos (8:28-30)
- D. La seguridad de que Dios preservará a Sus hijos (8:31-39)

**Repase las preguntas de la lección 8.**

### Exposición del bosquejo

#### A. La posición presente y la futura esperanza de los hijos de Dios

**Lea 8:14.** Todo aquél en quien vive el Espíritu Santo es un hijo de Dios adulto y maduro. Aunque cuando éramos recién nacidos en la familia de Dios éramos como niños pequeños en nuestro entendimiento, el Señor nos dio la posición de hijos adultos en Su familia. Por eso es tan importante dejar que el Señor nos enseñe de Su Palabra, porque así creceremos en nuestro entendimiento y podremos vivir de la manera que Dios quiere – como Sus hijos adultos.

**Lea 8:15.** En la época en que Pablo escribió esta carta a los creyentes de Roma, mucha de la gente rica tenía siervos para cuidar y enseñar a sus hijos. Estando bajo el control de los siervos, a los niños se les decía qué hacer y qué no hacer. Los trataban como si también fueran siervos. Permanecían en esta situación hasta que su padre decidía que estaban listos para tomar una posición de responsabilidad como adultos en la familia. Al ser aceptados por su padre en su nueva posición de hijos adultos, no seguían bajo el control de los siervos y ya no temían ser castigados. Los siervos ya no estaban al mando de ellos. Como hijos mayores de edad, asumían responsabilidades en la familia tal como su padre, no por temor de ser castigados, sino por amor y respeto al padre.

Es similar la situación de ustedes y de sus hijos. Cuando sus hijos son pequeños y no muy de fiar, usted no les confía tareas de gran responsabilidad, como llevar el búfalo al río. No espera que sus hijos pequeños, aún sin instrucción, le acompañen a trabajar en el huerto o en el sembrado de arroz. Cuando sus hijos varones están pequeños se quedan con la mamá. No pueden andar con los hombres y hacer lo que ellos hacen. Pero cuando crecen, los tratan como hombres y esperan que se porten como hombres. Esperan que asuman responsabilidades en la familia y que hagan las cosas tal como ustedes les enseñaron, por el amor y respeto que les tienen.

Esto ilustra la nueva posición que todos los hijos de Dios ya tienen en la familia de Dios. Durante los tiempos del Antiguo Testamento, antes que viniera el Espíritu Santo para vivir permanentemente en los hijos de Dios, los creyentes eran como niños pequeños que estaban bajo la autoridad de siervos. Dios dio Sus leyes a los creyentes del Antiguo Testamento para decirles

qué hacer y qué no hacer, y les dijo que serían castigados si no obedecían. Este temor constante del castigo trajo temor a las vidas de los hijos de Dios. Pero nosotros no tememos el castigo. El Señor Jesús pagó todos nuestros pecados y después entró al cielo como nuestro representante y envió al Espíritu Santo para vivir permanentemente en todos los hijos de Dios para dirigir y guiarnos en la voluntad de Dios. Por tanto, no estamos bajo la autoridad de la Ley dada en el Antiguo Testamento y, como no estamos bajo la Ley, no vivimos con el temor de ser castigados. Ahora, Dios el Padre nos acepta como Sus hijos adultos, y por amor y respeto a Él, debemos vivir como hijos de Dios maduros y responsables. Todo aquél que tiene al Espíritu Santo viviendo en él debe vivir para agradar a su Padre celestial. Y, así como el niño conoce a su padre y le dice “padre”, así también cada hijo de Dios conoce a Dios su Padre y lo llama “Padre”.

**Lea 8:16.** El Espíritu Santo que vive en nosotros le asegura a nuestro espíritu que sí hemos nacido en la familia de Dios.

**Lea 8:17.** Si un hombre tiene bastante comida buena, una casa grande y mucha riqueza, ¿con quién la comparte? Con sus hijos. Así también, nuestro Padre celestial, que es muy rico, comparte todo con Sus hijos. Él es el Dios todopoderoso que creó todo; por tanto, todo le pertenece a Él. Ya que ahora Él es nuestro Padre, y el Señor Jesús es como nuestro hermano mayor en la familia de Dios, participamos en todo con Él. ¿Eso significa que recibimos todo lo que queremos aquí en esta vida? ¡No! Durante nuestro tiempo aquí en esta tierra, puede ser que tengamos que vivir sin algunas cosas. Dios dice que debemos esperar el sufrimiento porque vivimos para el Señor Jesús en un mundo que está bajo el control de Satanás. Pero cuando Jesús nos lleve al cielo, seremos como Él y participaremos en todo con Él.

**Lea 8:18.** Cuando ustedes van de pesca o de cacería, muchas veces se mojan, o sienten frío, cansancio y hambre. Pero al pensar en lo que van a hacer al llegar a casa – por ejemplo, comer y descansar y calentarse al lado del fuego – se animan a aceptar las dificultades, porque saben que pronto llegarán a casa y las dificultades quedarán atrás.

De igual manera, mientras estamos en este mundo, las cosas que tenemos que sufrir pueden parecernos muy difíciles. Pero, si tal como Pablo, comparamos nuestras pruebas terrenales con todo lo que Dios nos ha preparado en el cielo, lo que experimentemos aquí nos parecerá insignificante.

**Lea 8:19-22.** Anhelamos el día cuando Jesús venga para llevarnos a estar con Él en el cielo y toda tristeza, enfermedad y muerte pasará para siempre. Pero no sólo seremos rescatados para siempre de las cosas terribles que entraron en este mundo por el pecado, sino la tierra también será liberada de la maldición que Dios le impuso por causa del pecado de Adán. **Lea Génesis 3:17,18.**

**Maestro:** *No hay necesidad a estas alturas de enseñar que la liberación de la maldición sobre la creación no va a ocurrir al momento que vuelva el Señor Jesús por Sus hijos. Daremos enseñanzas más detalladas en cuanto al orden de los eventos futuros cuando enseñemos otros libros del Nuevo Testamento.*

**Lea 8:23.** Aunque Dios ya nos ha dado todo lo que nuestro Señor Jesucristo comparte con nosotros, no podemos disfrutarlo todo mientras aún estemos en este mundo con cuerpos que siguen siendo usados como instrumentos del pecado y que se enferman y mueren. Anhelamos y esperamos el maravilloso día cuando el Señor Jesús volverá para llevarnos al cielo a estar con Él.

Nuestros cuerpos serán liberados completamente del pecado, de la enfermedad y de la muerte. En aquel momento podremos disfrutar completamente de la posición que el Padre nos ha dado como hijos adultos en Su familia, porque participaremos con el Señor Jesús en todo lo que Dios nuestro Padre le ha dado a Él.

**Lea 8:24,25.** No podemos ver con nuestros ojos todo lo que el Padre nos ha dado para compartir con el Señor Jesús, pero tenemos esta esperanza porque Él nos ha dicho en Su Palabra del plan que tiene para nosotros. Entonces aunque sea difícil, debemos esperar con paciencia la venida del Señor Jesús y todo lo que Dios nos ha dado. Tenemos la seguridad de que todo esto sucederá porque Dios el Padre lo ha prometido.

## **B. El ministerio de intercesión del Espíritu Santo en favor de los hijos de Dios**

**Lea 8:26,27.** Mientras estamos aquí en este mundo, tenemos muchos anhelos en nuestros corazones que queremos expresarle a nuestro Padre celestial, pero no siempre entendemos lo que realmente queremos, lo que en verdad necesitamos, ni cómo decírselo a nuestro Padre celestial. Aunque no sabemos qué decir con nuestros labios, el Espíritu Santo ora por nosotros en nuestros corazones. Nuestro Padre celestial mira nuestros corazones y Él entiende la intercesión de Su Espíritu en favor nuestro. Ésta es otra cosa maravillosa que el Espíritu Santo hace por nosotros.

## **C. La seguridad de los propósitos de amor que Dios tiene para Sus hijos**

**Lea 8:28.** Sabemos a ciencia cierta que nuestro Padre ha prometido usar todo lo que nos pase, sea bueno o sea malo, para llevar a cabo Su plan y Sus propósitos maravillosos para nosotros. ¿Cuál es Su maravilloso y gran propósito para cada uno de Sus hijos?

**Lea 8:29.** Dios nuestro Padre ha planeado cambiarnos para que seamos como Su Hijo, el Señor Jesús. ¿Cómo hace Dios esta obra en nosotros? Él usa todo lo que permite que suceda en nuestras vidas para enseñarnos, para que en cada aspecto de nuestras vidas aprendamos a pensar, a hablar y a actuar como el Señor Jesús.

¿Desde cuándo ha tenido Dios esta intención para todo aquél que ahora es Su hijo? Éste ha sido Su plan durante mucho, mucho tiempo. Aun antes de crear el mundo, Dios sabía que íbamos a nacer. Incluso, en ese entonces Él ya sabía todo acerca de nosotros. Así es que antes de la creación del mundo, Él decidió qué haría con nosotros. Determinó que todo aquél que llegara a ser Su hijo sería hecho conforme a la imagen del Señor Jesús. El Señor Jesús es el “primogénito” de Dios. Esto quiere decir que, como Jesús es el Hijo eterno de Dios, Él tiene el lugar de privilegio y autoridad en la familia de Dios, así como se hacía en los tiempos del Antiguo Testamento, en que el primogénito de la familia tenía privilegios especiales y autoridad sobre sus hermanos menores. **Lea 8:29,30.**

Aun antes de crear el mundo, Dios determinó que Él nos haría como Su Hijo. Nos llamó por medio del Evangelio para que nos acercáramos a Él como pecadores y para que confiáramos en el Señor Jesús como nuestro Salvador. Al acercarnos, Él perdonó todos nuestros pecados y nos vistió con Su justicia para hacernos completamente aceptables a Él. Pero aún no se ha cumplido todo lo que Él tiene para nosotros. Jesús viene otra vez para llevarnos al cielo. Cuando llegue, nuestros cuerpos serán cambiados y serán liberados completamente y para siempre del pecado y de la muerte. Nuestros cuerpos serán como el de Jesús. Nunca moriremos; nuestros pensamientos y acciones serán como los del Señor Jesús. Participaremos en todo lo que le pertenece a Él.

## D. La seguridad de que Dios preservará a Sus hijos

**Lea 8:31.** Nos debe quedar muy claro que, como Dios está de nuestra parte, nadie puede imponerse sobre nosotros y nada puede vencernos o destruirnos. Puede ser que el Señor permita que nos sucedan cosas difíciles y tristes por un tiempo aquí en esta tierra, pero, como Dios está de nuestra parte, al final Él se encargará de que salgamos ganando.

**Lea 8:32.** Dios nos dio lo mejor de Sí al dar al Señor Jesús para morir en nuestro lugar. Siendo que Él dio la vida de Su propio Hijo querido por nosotros, debemos estar convencidos de que también nos dará todo lo demás que necesitemos. A veces esto es difícil de entender porque los hijos de Dios no siempre parecen tener todo lo que necesitan en esta vida. A pesar de nuestra situación, debemos confiar en las promesas de nuestro Padre celestial y creer que Él sabe lo que más le conviene a cada uno de nosotros.

**Lea 8:33.** Nadie puede acusar o condenarnos por nuestros pecados ante Dios. ¿Por qué no es posible? Porque Dios, el Juez de todos los pecadores, nos ha perdonado y aceptado como perfectamente justos por medio del Señor Jesucristo.

**Lea 8:34.** Es imposible que alguien nos condene por nuestros pecados porque al levantar al Señor Jesús de la muerte y al ponerlo a Su diestra, Dios mostró que aceptó el pago del Señor Jesús por nuestros pecados. Ésta es la prueba irrefutable que Él aceptó el pago de Jesús como el precio completo por nuestro pecado. Dios nunca habría liberado al Señor Jesús de la muerte y de la tumba si el precio completo por nuestros pecados no se hubiera pagado.

Además, ahora que el Señor Jesús ha vuelto al cielo, Él ora por nosotros constantemente. Nunca olviden que, al sentirse ustedes tentados, maltratados, desanimados, preocupados o enfermos, el Señor Jesús está orando por ustedes. Pero Jesús no ora por nosotros solamente cuando estamos en problemas, sino todo el tiempo. En todo momento el Señor Jesús se interesa por ustedes y está orando por todos nosotros.

Aquí Pablo resumió todo lo que les había enseñado a los creyentes de Roma para que nunca dudaran del cuidado de Dios en cualquier situación. **Lea 8:35-39.**

No hay absolutamente nada que nos pueda separar de Dios o hacer que Él deje de amarnos ni que olvide Su maravilloso y gran plan para nosotros. Muchos de los hijos de Dios han sufrido persecución y muerte por seguir al Señor Jesús, pero aun la muerte no puede separarnos del Señor y de Su amor. Al morir, iremos inmediatamente al cielo para estar con el Señor Jesús y Dios, nuestro Padre.

## Preguntas

1. ¿Cuál es la diferencia entre los hijos de Dios que vivieron durante los tiempos del Antiguo Testamento y los hijos de Dios desde que el Espíritu Santo vino a vivir en ellos permanentemente?
  - a. *Durante los tiempos del Antiguo Testamento, antes que viniera el Espíritu Santo a vivir permanentemente en los hijos de Dios, se les dio a los creyentes las leyes de Dios para guiarlos, y eran como niños pequeños que estaban bajo la autoridad de siervos. Pero al venir el Espíritu Santo a vivir permanentemente en los hijos de Dios, se les dio la posición de hijos adultos en la familia de Dios. **Lea 8:14,15.***
  - b. *Ya que los hijos de Dios de los tiempos del Antiguo Testamento estaban bajo la autoridad de la Ley, vivían en temor constante de ser castigados por sus pecados. Desde que vino el Espíritu Santo a vivir en los hijos de Dios, el temor al castigo se ha ido, porque no hay condenación para los que están en el Señor Jesús. **Lea 8:1,15.***
2. ¿Quién nos asegura en nuestro espíritu que realmente hemos nacido en la familia de Dios?  
*El Espíritu Santo. **Lea 8:16.***
3. ¿Quiénes participan en todo lo que Dios le ha dado al Señor Jesucristo?  
*Todos los hijos de Dios. **Lea 8:17.***
4. ¿Esto quiere decir que recibimos todas las cosas que queremos en esta vida?  
*No. En esta vida es posible que tengamos que vivir sin muchas cosas y debemos esperar el sufrimiento porque somos testigos del Señor Jesucristo en un mundo que está bajo el control de Satanás. **Lea 8:17.***
5. Aunque la vida sea dura, ¿qué esperamos y anhelamos nosotros los creyentes?  
*Anhelamos y esperamos el día cuando el Señor Jesús vuelva para llevarnos consigo al cielo para participar en todo con Él. **Lea 8:18.***
6. ¿Cuál es el plan de Dios para esta tierra?  
*Dios va a liberar esta tierra de la maldición que le impuso a causa del pecado de Adán en el huerto del Edén. **Lea 8:19-21.***
7. ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo cuando tenemos deseos y anhelos en nuestros corazones que no podemos expresarle en palabras a Dios nuestro Padre?  
*Aunque no sabemos qué decir con nuestros labios, el Espíritu Santo ora por nosotros en nuestros corazones. Nuestro Padre celestial mira nuestros corazones y sabe cuál es la intención del Espíritu Santo al interceder por nosotros. **Lea 8:26,27.***
8. ¿Cuál es el propósito de Dios para Sus hijos en todo lo que Él permite en nuestras vidas?  
*Su propósito es que pensemos, hablemos y actuemos como el Señor Jesús en cada aspecto de nuestras vidas. **Lea 8:28,29.***
9. ¿Por cuánto tiempo ha tenido Dios el plan de hacernos como el Señor Jesús?  
*Él decidió hacernos como el Señor Jesús desde antes de crear el mundo. **Lea 8:29,30.***

10. ¿Cómo nos llamó Dios a acercarnos a Él para que pudiera comenzar esta obra de hacernos como el Señor Jesucristo?  
*Él nos llamó por medio del mensaje de las buenas nuevas acerca de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús a favor de todos los pecadores.*
11. ¿Qué hizo el Señor después de llamarnos a Sí mismo por medio del Evangelio?  
*Él nos justificó. Perdonó todos nuestros pecados y nos vistió con Su justicia en el Señor Jesucristo.*
12. ¿Cuál es el siguiente paso en el plan de Dios para todos Sus hijos?  
*Cuando vuelva el Señor Jesús, seremos hechos como Él y nos llevará al cielo donde participaremos en todo con Él para siempre. **Lea 8:29,30.***
13. ¿Cómo es posible que nada ni nadie puede condenar a los hijos de Dios ni separarnos de Su amor con el fin de que Su plan maravilloso para nosotros no se lleve a cabo?  
*Estando Dios de nuestra parte, nada puede separarnos del amor que Él le ha dado a cada uno de Sus hijos en el Señor Jesucristo. **Lea 8:31-39.***

## Romanos – Lección 10

**Texto:** Romanos 9:1-33; 10:1-21; 11:1-32

**Tema principal:** El trato justo y soberano de Dios con Israel en el pasado, el presente y el futuro

### **Bosquejo de la lección:**

- A. Introducción
- B. El derecho soberano de Dios de usar a quien Él desee usar para llevar a cabo Su voluntad (9:1-29)
- C. El rechazo de Israel por parte de Dios por su orgullo, rebelión e incredulidad, contrastado con la aceptación de los gentiles por medio de la fe en Cristo como su Salvador (9:30-33; 10:1-21)
- D. El plan futuro de Dios de restaurar a Israel, contrastado con el rechazo de los gentiles (11:1-32)

**Repase las preguntas de la lección 9.**

## Exposición del bosquejo

### **A. Introducción**

Al comenzar a enseñarles a ustedes la carta de Pablo a los Romanos, les explicamos que no leeríamos ni estudiaríamos toda la carta ahora. Queremos enseñarles las partes principales de cada libro del Nuevo Testamento primero, y después, en el futuro, volveremos y haremos un estudio más detallado de todos los libros. Por tanto, no vamos a proseguir con el estudio de los tres próximos capítulos, 9, 10, y 11 de la carta a los Romanos. Pero les explicaré brevemente con mis propias palabras lo que Pablo enseñó en estos tres capítulos.

### **B. El derecho soberano de Dios de usar a quien Él desee usar para llevar a cabo Su voluntad**

En el capítulo 9, Pablo contestó una pregunta que sabía que tenían muchos de los judíos que habían confiado en el Señor Jesús como el Libertador que Dios había prometido a Israel.

De todas las naciones del mundo, Dios había escogido a Israel como Su pueblo. Les había manifestado maravillosamente Su amor y Su poder. El mismo Libertador, el Señor Jesucristo, era israelita. Pero la mayoría de los judíos había rechazado a Jesús como su Salvador. En comparación con la gran parte que lo había rechazado, solamente unos pocos de la nación de Israel habían creído.

**Maestro:** Note 9:1-8.

Fue muy obvio para los creyentes judíos que, después de la muerte y resurrección del Señor Jesús y después de la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, Dios le había dado la espalda a la nación de Israel y ya no la estaba usando para representarlo en esta tierra ni para

hacer Su obra de dar a conocer Su Palabra a las otras naciones, tal como había hecho anteriormente, desde que llamó a Abraham.

Pablo sabía que la pregunta que seguía inquietando a los judíos era ésta: ¿Tenía Dios el derecho de dejar de usar a Israel como Su canal o instrumento en el mundo de esta manera? y ¿era injusto que Él comenzara a usar a los gentiles, en lugar de Israel, como Sus representantes?

En respuesta, en el capítulo 9, Pablo les recuerda a los creyentes judíos que, puesto que Dios es soberano y como todas las personas son pecadoras y no merecen nada de parte de Dios, Él puede usar a quien Él quiera.

**Maestro:** Note 9:9-24.

Pablo también les dijo a los judíos que no les debía haber sorprendido que Dios hubiera rechazado a Israel como Su instrumento escogido y que hubiera comenzado a bendecir y a usar a los gentiles para dar a conocer Su mensaje al mundo, porque esto lo habían profetizado sus propios profetas en el Antiguo Testamento.

**Maestro:** Note 9:25-29.

Ésta fue la primera respuesta que Pablo dio a los que dudaban de que Dios tuviera el derecho de quitar a los judíos de su posición de privilegio en Su obra y usar a los gentiles. Dios es soberano. No tiene que darle cuentas a nadie. Puede hacer lo que Él quiera. Además, todos somos pecadores. Ninguno merece la misericordia de Dios. Así es que Dios puede tener misericordia del que Él quiera y puede negar Su bondad al que Él quiera.

### **C. El rechazo de Israel por parte de Dios por su orgullo, rebelión e incredulidad, contrastado con la aceptación de los gentiles por medio de la fe en Cristo como su Salvador**

Aunque Dios tenía el derecho de dejar de usar a Israel si Él así lo decidía, había otra razón por la cual Israel había sido marginada de su posición en Su servicio. Como la mayoría de los israelitas se había llenado de orgullo, rehusaba escuchar a los profetas de Dios y Su mensaje, y no creía Su Palabra.

Los israelitas se habían enorgullecido y dependían de su propia habilidad para obedecer la Ley de Dios. Como no entendían cuán puro y perfecto es Dios, pensaban que podían agraderlo con sus propias buenas obras. Pero los gentiles, que no tenían la Ley escrita y vivían en pecado abiertamente, estaban mucho más dispuestos a escuchar el Evangelio. Por medio de la predicación de Pablo y de otros de la Iglesia primitiva, muchos gentiles reconocieron que eran pecadores y aceptaron la afirmación de Dios que el Señor Jesucristo era el Salvador de los pecadores. Dios los perdonó, dejó de usar a la rebelde nación de Israel y comenzó a usar a los gentiles para hacer Su trabajo.

**Maestro:** Note 9:30-33, 10:1-21.

### **D. El plan futuro de Dios de restaurar a Israel, contrastado con el rechazo de los gentiles**

Al principio del capítulo 11, Pablo preguntó si el rechazo de la nación de Israel por parte de Dios quería decir que a Dios ya no le interesaba que los judíos llegaran a ser salvos.



Pablo dijo que esto estaba lejos de la verdad. Les recordó a los judíos que, aún en los peores tiempos de la historia de Israel cuando la mayoría de la nación rechazó a Dios, siempre hubo unos pocos que creyeron Su Palabra y confiaron en Él. Aunque la mayoría de los israelitas rehusó creer que Jesús de Nazaret era el Libertador que Dios había mandado al mundo, aun así hubo un buen número de judíos que creyó.

**Maestro:** *Note 11:1-10.*

Pablo primero les aseguró a sus oyentes que Dios todavía se interesa en cada judío individualmente y salva a cada uno que cree, y después contestó una pregunta final. ¿Qué de la nación de Israel? ¿Será algún día restaurada a su posición anterior de aceptación y privilegio y utilidad en la obra de Dios aquí en la tierra?

**Maestro:** *Note 11:1.*

“Sí”, dijo Pablo. En un futuro los gentiles llegarán a ser negligentes, rebeldes e incrédulos, y serán destituidos de su posición actual en la obra del Señor. A diferencia de los gentiles, Israel se dará cuenta que ha pecado contra Dios al rehusar aceptar al Señor Jesucristo como su Libertador. Entonces Israel volverá al Señor Jesucristo en arrepentimiento y fe, Dios lo aceptará de nuevo como Su pueblo especial y Él nuevamente lo usará para hacer Su trabajo aquí en la tierra.

**Maestro:** *Note 11:12-32.*

## Preguntas

1. ¿Por qué tenía Dios el derecho de cortar a Israel como Su canal o instrumento en el mundo y usar a los gentiles, en vez de Israel, para hacer Su trabajo?
  - a. *Puesto que Dios es soberano, Él puede usar a quien Él escoja para hacer Su voluntad.*
  - b. *Como todos somos pecadores y no merecemos nada de parte de Dios, Él puede escoger y usar a quien quiera.*
  - c. *Como la nación de Israel se había enorgullecido y había rehusado escuchar y creer a los profetas de Dios que traían Su mensaje, Dios tenía todo el derecho de sacarla de Su servicio.*
2. ¿Es cierto que a Dios ya no le interesaba salvar a cada judío individualmente porque aisló a la nación de Israel de Su servicio especial?

*No. Aun cuando la mayoría de los judíos rechazó al Señor y no le creyó, siempre había algunos judíos que aceptaban la verdad y confiaban en Él.*

3. ¿Significa que Israel nunca será restaurado a su posición anterior como el pueblo escogido de Dios el hecho de que Dios haya cortado a la nación de Israel para que ya no fuera Su representante e instrumento para enseñar a otras naciones del mundo?

*No. En un futuro, los gentiles serán destituidos por su incredulidad, e Israel se arrepentirá y aceptará al Señor Jesús como su Libertador. Entonces Dios llevará a cabo la restitución de Israel al puesto anterior de Su pueblo escogido.*

## Romanos – Lección 11

**Texto:** Romanos 12:1-8

**Tema principal:** La responsabilidad del creyente de presentar su cuerpo al Señor para servirle como miembro del cuerpo de Cristo

### **Bosquejo de la lección:**

- A. La responsabilidad de todos los creyentes de presentar sus cuerpos a Dios (12:1,2)
- B. La responsabilidad de todos los creyentes de conocer, aceptar y utilizar sus dones en el cuerpo de Cristo (12:3-8)

**Repase las preguntas de la lección 10.**

## **Exposición del bosquejo**

### **A. La responsabilidad de todos los creyentes de presentar sus cuerpos a Dios**

**Lea 12:1.** Al terminar su explicación en los capítulos 9 al 11 acerca del trato de Dios con la nación de Israel, Pablo les recuerda a los creyentes romanos lo que había enseñado en los capítulos 3 al 8 acerca de las cosas maravillosas que Dios en Su misericordia ha hecho para todos Sus hijos. Al recordar lo que Dios ha hecho para cada uno de nosotros, debemos ver que es lógico que entreguemos nuestros cuerpos a Dios para que Él los use para hacer Su obra. No debemos seguir las costumbres perversas y el modo de pensar de la gente de este mundo, porque está bajo el control de Satanás.

¿Cuáles son las cosas maravillosas de las cuales Pablo enseñó que Dios ha hecho para todos Sus hijos?

En el capítulo 3, Pablo enseñó que hemos sido justificados. Dios ha perdonado todos nuestros pecados, y Él nos ha cubierto con Su justicia en el Señor Jesucristo para que estemos siempre en paz, o en unidad, con Dios. **Lea 5:1.**

En el capítulo 6, Pablo enseñó que el Espíritu Santo nos separó de nuestra vieja posición en Adán y nos bautizó en el Señor Jesús. Como estamos en Cristo, participamos en Su muerte, sepultura y resurrección. Por medio de nuestra muerte con el Señor Jesús, morimos al pecado, o fuimos separados del pecado, y de su control sobre nosotros. Por esta razón, ya no estamos bajo el dominio del pecado como nuestro amo. Por medio de nuestra resurrección con el Señor Jesús, ahora estamos vivos para Dios.

En el capítulo 7, Pablo enseñó que, al morir juntamente con el Señor Jesús, también hemos sido separados de la jurisdicción, o de la autoridad, de la Ley. Ya no estamos casados con la Ley. Ahora estamos casados con el Señor Jesús.

Puesto que el Señor Jesús pagó todo lo que la Ley demandaba de nosotros, nunca seremos condenados. **Lea 8:1.** Ahora que pertenecemos al Señor Jesús, el Espíritu Santo vive en nosotros y nos capacita para vivir de tal manera que agrademos a Dios.

En Romanos 8, Pablo también enseñó que el Espíritu Santo mora en todos los creyentes y por eso se les da la posición de hijos adultos en la familia de Dios. Ya que estamos en la familia de Dios, compartimos con el Señor Jesucristo todo lo que le pertenece a Dios.

Como Dios nos ama, Él usa todo lo que nos pasa para llevar a cabo Su plan para que seamos más como el Señor Jesús con respecto a nuestra manera de pensar, hablar y actuar. Y cuando vuelva el Señor Jesús, Dios nos hará (incluyendo nuestros cuerpos) completamente como el Señor Jesús y nos llevará a vivir con Él en el cielo. Dios nuestro Padre planeó y determinó hacer todo esto para nosotros aun antes de crear el mundo. Por esta razón, nada, ni animado ni inanimado, puede condenarnos ni separarnos del amor de Dios que Él nos ha dado en el Señor Jesucristo.

**Lea 12:1 otra vez.** Al recordar todo lo que Dios en Su misericordia ha hecho para cada uno de Sus hijos, nos parecerá el paso lógico, inteligente, y correcto dar cada parte de nuestros cuerpos al Señor para que Él la controle. Fue precisamente esto lo que dijo Pablo en los capítulos 6 y 8. **Lea 6:11-13, 8:12,13.**

Pablo continuó en el capítulo 12, versículo 2, con estas palabras: “**Y no os conforméis a este siglo**”. Cuando abren un palo de bambú en que cocinaron arroz pegajoso, el arroz sale con la misma forma del bambú en que se cocinó, ¿cierto? El arroz tomó la forma del bambú porque se echó en el bambú. Esto ilustra lo que Pablo dijo que no debemos hacer. No debemos permitir que nos moldeen ni las costumbres ni la manera de pensar de este mundo. Si pensamos y actuamos como los que todavía están en Adán, nuestras vidas se parecerán a las vidas de los de este mundo que son guiados por Satanás. No debemos pensar, hablar ni actuar como los de este mundo, ni parecernos a ellos.

**Maestro:** *Hable con los líderes indígenas de las costumbres en particular de su sociedad que podrían influenciarles a ser conformados al patrón de este mundo.*

¿Cómo podemos asegurar que nuestra vida externa no sea moldeada o formada según el patrón de este mundo? **Lea 12:2.** Podemos hacerlo si permitimos que nuestro entendimiento sea cambiado por la Palabra de Dios para que no pensemos ni entendamos las cosas según la manera de pensar del mundo, sino a la manera de Dios.

Al entender y pensar tal como piensa Dios y presentar nuestros cuerpos a Su servicio, sabremos cuál es Su voluntad para nuestras vidas y estaremos de acuerdo con Él.

## **B. La responsabilidad de todos los creyentes de conocer, aceptar y utilizar sus dones en el cuerpo de Cristo**

**Lea 12:3.** Todo creyente debe aceptar la voluntad y el plan del Señor para su vida y no tratar de hacer ni ser algo más grande de lo que el Señor quiere que sea. No debemos tener una opinión exagerada de nuestra propia importancia sino debemos entender que el Señor nos ha dado a cada uno un trabajo por realizar para Él y que Él nos capacita para lograrlo por el Espíritu Santo que vive en nosotros.

**Lea 12:4,5.** Pablo usó el cuerpo físico como ilustración para explicar su idea. Dios puso en nuestros cuerpos muchas partes, y en cada parte puso la capacidad de hacer un trabajo diferente. ¿Tienen el derecho los pies de enojarse porque no pueden escuchar tal como los oídos? ¿Tienen el derecho los ojos de ponerse celosos porque no pueden recoger algo como lo hacen las manos? ¡No! Dios le ha dado a cada parte su propio trabajo. También es así en el Cuerpo de Cristo.

Todos los creyentes son parte de Su Cuerpo, Su Iglesia, y debemos aceptar la posición que el Señor nos ha dado en Su Cuerpo.

Cada parte de nuestro cuerpo vive para ayudar al cuerpo entero. ¿Escuchan los oídos únicamente para sí y le ocultan al resto del cuerpo lo que han oído? ¡No! Los oídos escuchan para el cuerpo. Si alguien o algo hace un ruido fuerte detrás de usted en la oscuridad, sus oídos escuchan el ruido, y todo su cuerpo brinca o tal vez empiece a correr. Los ojos ven para el cuerpo. Si usted va caminando por la selva y sus ojos ven un mono subido a un árbol, sus manos son capaces de levantar su cerbatana, y usted sopla con la boca para conseguir comida para el estómago. Las manos, los pies y cada parte de su cuerpo viven para ayudar a las demás partes de su cuerpo.

Así como nuestros cuerpos tienen muchas partes diferentes y cada parte trabaja para ayudar al cuerpo entero, también el Señor le ha dado diferentes habilidades a cada uno de Sus hijos para que puedan ayudar y fortalecer a Su Cuerpo, que es Su Iglesia.

Cada uno de nosotros debe dejar que el Señor le enseñe para que pueda saber cuál es el lugar que Él le ha dado en Su Cuerpo. Debemos trabajar juntos para ayudarnos los unos a los otros a hacer la voluntad del Señor aquí en la tierra.

Comenzando con el versículo 6, Pablo mencionó algunas de las habilidades que el Señor les ha dado a los miembros de Su Cuerpo. El Señor nos da dones a nosotros, Sus hijos, por el Espíritu Santo que vive en nosotros. **Lea 12:6-8.**

El primer don que mencionó Pablo es el don de profecía. Los que Dios había escogido para ser Sus profetas debían hablar el mensaje de Dios de acuerdo con la habilidad que el Señor les había dado.

Tal como el Señor habló por medio del Espíritu Santo usando a Sus profetas en los tiempos del Antiguo Testamento, así también el Señor Jesús mandó al Espíritu Santo para hablar por medio de los profetas en los tiempos de la Iglesia primitiva.

Antes de que el Señor Jesús dejara a Sus discípulos para regresar al cielo, prometió mandar al Espíritu Santo para enseñarles todas las cosas que Él quería que supieran. **Lea Juan 14:26, 16:12-15.** Cuando vino el Espíritu Santo, le dio a todos los apóstoles la habilidad de ser profetas. Pero ellos no eran los únicos profetas en esos días. El Señor también les dio esta habilidad a otros hombres y mujeres de la Iglesia primitiva.

El Espíritu Santo usó a los profetas para dar a conocer el mensaje del Nuevo Testamento a la Iglesia primitiva. Al terminar de escribirse el Nuevo Testamento, ya no había necesidad de este don, así es que no hay profetas en la Iglesia hoy día. Todo lo que Dios les reveló a los profetas ahora está escrito en la Biblia. Podemos aprender todo lo que Dios quiere que sepamos al leer y escuchar Su Palabra, la Biblia.

**Maestro:** *Está claro que el don de profecía y el don de enseñanza son distintos. Es importante que no confundamos estos dos dones y que entendamos que el don de profecía se retiró al finalizar las Escrituras.*

El siguiente don que Pablo mencionó fue el don de servicio, que es la habilidad de servir a otros de una manera práctica. ¿Recuerdan que fue necesario que la iglesia en Jerusalén nombrara

a hombres para encargarse de la distribución de comida y necesidades básicas para las viudas cristianas que no tenían familiares que cuidaran de ellas? **Lea Hechos 6:1-6.**

Luego Pablo hizo referencia a la habilidad espiritual de enseñanza. Se trata de la capacidad que el Espíritu Santo le da a algunos de instruir claramente a los demás miembros del Cuerpo de Cristo en el entendimiento y en la obediencia de la Palabra de Dios. Es éste el trabajo que actualmente hago.

La enseñanza de los hijos de Dios es un trabajo muy importante, porque sin la enseñanza, los miembros de la iglesia no crecerán en su entendimiento de lo que el Señor ha hecho para ellos y no entenderán cómo vivir en obediencia al Señor. Por esta razón, los que el Señor ha capacitado para enseñar no deben hacerlo en una forma descuidada.

Aunque el Señor le haya dado a usted el don de enseñanza, es necesario desarrollarlo por medio del estudio y del uso del mismo. Esto es cierto no sólo con respecto al don de enseñanza sino también con respecto a cualquier don que el Señor le dé a cada uno de Sus hijos. Cualquier habilidad que el Señor nos haya dado para el bien de Su Cuerpo debe ser desarrollada por medio de la práctica y del estudio de la Palabra de Dios.

Permítanme una explicación. Algunos de ustedes tienen más habilidad para construir casas que otros. Algunos tienen más facilidad para usar la cerbatana para matar monos y pájaros en la selva, mientras otros tienen la habilidad de hacer canoas. Pero si usted no está dispuesto a aprender nuevas y mejores maneras de construir casas, si rehusa hacer prácticas con la cerbatana, o si no planea cuidadosamente la mejor manera de hacer las canoas, aunque tenga una habilidad innata, no mejorará su aptitud para hacer estas cosas. Así es también con referencia a los dones espirituales dentro de la Iglesia. Aunque el Espíritu Santo escoge a quién darle cada habilidad, nosotros seguimos siendo responsables de estudiar la Palabra de Dios y de desarrollar el don que el Señor nos ha dado.

El don de exhortación es la habilidad que el Señor les da a algunos miembros de Su Cuerpo de desafiar, animar, confortar y consolar a los hijos de Dios por medio de la enseñanza de Su Palabra. Esto se puede hacer al estar todos reunidos, o se puede ir a hablar con alguien a solas o con una familia.

Otro don del Espíritu Santo es el de dar. Aunque todos debemos dar para ayudarnos unos a otros y para apoyar la obra del Señor, el Señor les da a algunos este trabajo como una responsabilidad especial en Su obra. Si el Señor le ha dado a uno de Sus hijos este trabajo especial, no se debe hacer para que otros le den las gracias o para que piensen que es una amable y buena persona, sino con el propósito de que las personas le agradezcan al Señor.

La habilidad de gobernar es dada a algunos por el Espíritu Santo para guiar y dirigir la iglesia local en la obra del Señor. Ellos deben hacer este trabajo con verdadera sinceridad, diligencia y resolución.

La misericordia es otro don dado por el Espíritu Santo. Todos debemos ayudar a los necesitados, pero a algunos hijos de Dios se les ha dado una habilidad especial para ayudar a los necesitados y a los enfermos. Quienes hayan recibido este trabajo del Señor deben hacerlo con sinceridad y gozo verdadero.

**Maestro:** *Hable de cada uno de estos dones con los creyentes, y pregúnteles si hay algún don que ya se haya manifestado en la iglesia. Pida su opinión en cuanto a la manera de expresar, en la iglesia y en armonía con su cultura, los dones espirituales mencionados en esta lección.*

## Preguntas

1. ¿Qué debemos hacer todos los creyentes al recordar todas las cosas misericordiosas que Dios ha hecho para nosotros?  
*Debemos dar nuestros cuerpos en servicio continuo para Él. **Lea 12:1.***
2. ¿Qué quiere decir, en las Escrituras, que no debemos ser conformados a este mundo?  
*Quiere decir que no debemos permitir que nos moldeen los malos caminos y las formas malignas de pensar de los de este mundo.*
3. ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestras vidas no sean moldeadas o formadas de acuerdo con los caminos de este mundo?  
*Permitiendo que nuestra manera de pensar sea cambiada por la Palabra de Dios para que no razonemos como el mundo, sino como Dios. **Lea 12:2.***
4. ¿Qué ilustración usó Pablo para enseñarnos que todos debemos aceptar la posición que el Señor nos ha dado en Su Iglesia y que todos debemos trabajar juntos para ayudarnos unos a otros?  
*Usó la ilustración de nuestros cuerpos físicos. **Lea 12:4,5.***
5. ¿Cuál fue el trabajo de los profetas en la Iglesia primitiva?  
*El Espíritu Santo usó a los profetas para dar a conocer el mensaje del Nuevo Testamento a la Iglesia primitiva.*
6. ¿Por qué no necesitamos profetas en la Iglesia hoy día?  
*Como ya se terminó de escribir el Nuevo Testamento, ya no hay necesidad de este don.*
7. ¿Qué es el don de servicio?  
*El don de servicio es la habilidad de servir a otros de una manera práctica tal como los siete hombres que fueron escogidos en la iglesia de Jerusalén para encargarse de las necesidades de las viudas que no tenían familiares para cuidarlas.*
8. ¿En qué consiste el don de enseñanza?  
*Es la habilidad dada por el Espíritu Santo a algunos en la Iglesia para instruir claramente a los demás miembros del Cuerpo de Cristo en el entendimiento de la Palabra de Dios y en obediencia a la misma.*

9. ¿Por qué es de suma importancia el don de enseñanza en la iglesia?  
*La enseñanza de los hijos de Dios es un trabajo muy importante porque sin la enseñanza, los miembros de la iglesia no crecerán en su entendimiento de lo que el Señor ha hecho para ellos y no entenderán cómo vivir en obediencia al Señor.*
10. ¿En qué consiste el don de exhortación?  
*Es la habilidad de desafiar, animar, confortar y consolar a los hijos de Dios por medio de la enseñanza de Su Palabra.*
11. Siendo que el Señor les ha dado a algunos de Sus hijos el don de dar, ¿significa esto que los demás miembros del Cuerpo de Cristo no tienen la responsabilidad de dar también?  
*¡No! Aunque el Señor sí les da el don de dar a algunos como su trabajo especial, todos los miembros tenemos la responsabilidad de dar.*
12. ¿Cuál es el trabajo de los que han recibido la habilidad de gobernar?  
*Su trabajo es guiar y dirigir a la iglesia local en el trabajo del Señor.*
13. ¿Qué es el don de mostrar misericordia?  
*Es la habilidad especial dada por el Espíritu Santo para ayudar a los necesitados y a los enfermos.*



## Romanos – Lección 12

**Texto:** Romanos 12:9-21

**Tema principal:** Los mandatos de Dios para todos los creyentes en cuanto a los hermanos y aquéllos que les hacen el mal

### Bosquejo de la lección:

- A. Debemos mostrar el amor de Dios de una manera genuina a toda la gente. (12:9a)
- B. Debemos aborrecer toda maldad. (12:9b)
- C. Debemos amar y respetar a los hermanos cristianos. (12:10)
- D. Debemos hacer el trabajo cristiano con diligencia. (12:11)
- E. Debemos aceptar la tribulación con paciencia y en actitud de oración. (12:12)
- F. Debemos prestar ayuda y hospitalidad a los hermanos cristianos con gusto. (12:13)
- G. Debemos tratar con amabilidad a quienes nos persigan y hablar de ellos con benignidad. (12:14)
- H. Debemos considerar como nuestros los dolores, gozos y sentimientos de los demás. (12:15,16)
- I. Debemos amar a la gente común y las cosas corrientes y sencillas de la vida. (12:16b)
- J. Nuestra meta no debe ser vengarnos, sino convivir pacífica y cuidadosamente con todos. (12:17-21)

**Repase las preguntas de la lección 11.**

### Exposición del bosquejo

#### **A. Debemos mostrar el amor de Dios de una manera genuina a toda la gente.**

En la primera parte del capítulo 12, Pablo dio unos mandatos muy prácticos acerca de cómo debemos convivir con otros cristianos y con todos los demás. Sería imposible obedecer estos mandatos si estuviéramos unidos todavía a Adán y bajo el control del pecado como nuestro señor y amo. Pero hemos aprendido de lo que escribió Pablo a los Romanos que hemos muerto al pecado y a su poder para dominarnos y hemos resucitado con nuestro Señor Jesús para que podamos vivir para hacer la voluntad de Dios. Estamos casados con el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo vive en nosotros. Mientras recordemos estas cosas y dependamos del Espíritu Santo que vive en nosotros, seremos capaces de obedecer lo que el Señor nos manda hacer en Su Palabra.

**Maestro:** Mientras enseñe los mandatos de Dios para Sus hijos, hágalo en base a la enseñanza que ha dado de Romanos 6. Si se aleja en su enseñanza de la realidad de la muerte, sepultura y resurrección del creyente en Cristo, ellos responderán como si estuvieran bajo la Ley. Esto los llevará al fracaso y a la desesperación. Todos los mandatos dados en esta porción práctica de

*Romanos deben ser entendidos y aplicados a las vidas de los creyentes como personas que han sido liberadas de la esclavitud del pecado y que están unidas con Cristo en el poder de Su vida de resurrección por medio del Espíritu Santo que mora en ellos. Por tanto, recuérdelos constantemente a los creyentes quiénes son y la posición de libertad que ya gozan en Cristo para que obedezcan estos mandatos, no como personas que están bajo la Ley que demanda obediencia de la carne sin ofrecerles ayuda, sino como aquéllos que están bajo la gracia que les proporciona todo el poder del Espíritu Santo que mora en ellos.*

**Lea 12:9a. “El amor sea sin fingimiento”.** Dios nos manda amar a todos con el mismo amor que Dios nos mostró a nosotros. Es fácil fingir que amamos a los demás para que piensen y digan que somos buenos o para que nos hagan favores. Pero esa clase de amor no es genuina. No es la clase de amor que Dios mostró para nosotros. Dios nos amó aun cuando no le amábamos a Él, y dio a Su propio Hijo por nosotros aunque no teníamos nada para darle a Él a cambio. Ésa es la clase de amor que Dios dice que debemos mostrar a las demás personas.

### **B. Debemos aborrecer toda maldad.**

**Lea 12:9b. “Aborreciendo lo malo y adhiriéndoos a lo bueno:”** [Reina Valera Actualizada]. Siendo que somos hijos de Dios y el Espíritu Santo ahora vive en nosotros, debemos darle la espalda a todo lo que Dios odia – todo lo que es malvado y cualquier cosa que pueda herir a otras personas – y no tener nada que ver con ello. Al contrario, debemos adherirnos a las cosas que Dios ama – todo lo bueno y correcto y las cosas que son de ayuda para los demás.

¿Qué hacen ustedes para poner las puntas en los dardos para la cerbatana? Sí, derriten la cera de abejas y la usan para pegar las puntas para que no se caigan. Esto es lo que Dios nos dice que debemos hacer con todo lo bueno. Debemos pegarnos, como quien dice, a todo lo que Dios dice que es bueno.

### **C. Debemos amar y respetar a los hermanos cristianos.**

**Lea 12:10.** Se nos dice que debemos aceptar y amar a todos los creyentes como si fueran nuestros propios hermanos y hermanas amados. Todos los creyentes son hermanos en la familia de Dios. Todos nos pertenecemos los unos a los otros, porque tenemos el mismo Padre, y todos viviremos juntos con nuestro Padre en el mismo lugar.

Es muy fácil para nosotros no querer a algunas personas, aun siendo ellos hijos de Dios. Sin embargo, nuestro Padre Dios dice que, siendo que hemos muerto con Cristo y hemos sido liberados del control del pecado y hemos resucitado con el Señor Jesús y tenemos Su Espíritu viviendo en nosotros, debemos amar a todos Sus hijos como nuestros propios hermanos y hermanas.

Por el amor fraternal que tenemos como hermanos y hermanas, debemos respetarnos unos a otros, prestarnos atención unos a otros, y estar dispuestos a ser enseñados por aquéllos en la iglesia a quienes Dios les ha dado dones espirituales. No debemos ser orgullosos ni autosuficientes. Debemos reconocer que nos necesitamos unos a otros y que podemos recibir enseñanza de otros hermanos y hermanas.

#### **D. Debemos hacer el trabajo cristiano con diligencia.**

**Lea 12:11.** Ahora que somos hijos de Dios, la obra de Él debe ser más importante para nosotros que cualquier otro trabajo que tengamos que hacer. Claro que todavía tenemos que hacer el trabajo normal. Hay que sembrar el arroz, cazar, pescar y buscar comida para la familia, pero el trabajo del Señor debe ser aún más importante que estas labores rutinarias.

¿El Señor Jesús fue descuidado y perezoso con el trabajo que Su Padre le dio para hacer en este mundo? ¡No! Para Él, obedecer a Su Padre y hacer el trabajo que le había encomendado era más importante que cualquier otra cosa. Aun después de estar sin comida por cuarenta días, Jesús no convirtió las piedras en pan cuando Satanás le mandó hacerlo. Rehusó porque para Él era más importante obedecer a Su Padre y hacer Su voluntad que alimentarse.

¿Fue perezoso y descuidado el apóstol Pablo acerca del trabajo que el Señor lo llamó a hacer? ¡No! Fue fiel al Señor y trabajó duro a pesar de que los judíos lo odiaban y lo perseguían. Nosotros también debemos ser diligentes y apasionados por el Señor y por el trabajo que Él nos ha mandado hacer. Todo lo que hagamos que no sea para el Señor sirve solamente para esta vida terrenal y pronto acabará, pero lo que se haga para el Señor es para la próxima vida que no terminará nunca.

#### **E. Debemos aceptar la tribulación con paciencia y en actitud de oración.**

**Lea 12:12.** Mientras estemos en este mundo y en estos cuerpos donde todavía mora el pecado y la muerte, tendremos problemas y dificultades. Pero acuérdense de lo que dijo Pablo anteriormente en esta carta a los Romanos. **Lea 8:28,29.**

Debemos aceptar los problemas y las dificultades, sabiendo que Dios permite estas cosas para fortalecer nuestra esperanza de vida eterna y para hacernos más conscientes del gran amor que Él tiene para con nosotros. **Lea 5:3-5.**

#### **F. Debemos prestar ayuda y hospitalidad a los hermanos cristianos con gusto.**

**Lea 12:13.** Antes de nacer de nuevo, vivíamos para agradarnos a nosotros mismos. Éramos egoístas y siempre pensábamos cómo adquirir más cosas. Pero Dios nos crucificó con el Señor Jesús. Esa vieja persona egoísta que éramos falleció cuando murió el Señor Jesús. Hemos sido resucitados con el Señor Jesús para compartir Su vida amorosa, bondadosa y desinteresada. ¿Cómo vivió el Señor Jesús cuando estaba aquí en esta tierra como hombre? No vivió para agradarse a Sí mismo sino para ayudar y hacerle bien a otros. Como ahora somos uno con el Señor Jesús, debemos vivir, no para nosotros, sino para Él y para otros. Si nuestros prójimos cristianos tienen necesidad, debemos darles la comida o la ropa que necesiten. Si no tienen casa, debemos recibirlos en nuestro hogar.

#### **G. Debemos tratar con amabilidad a quienes nos persigan y hablar de ellos con benignidad.**

**Lea 12:14.** Cuando ustedes eran hijos de Satanás, ¿qué hacían cuando la gente decía mentiras acerca de ustedes o hacía cosas para lastimarlos? Sería imposible para nosotros amar a las personas que nos hacen maldades si el Espíritu Santo no viviera en nosotros. ¡Pero Él sí vive en nosotros! Si entregamos nuestros cuerpos al Señor para que Él nos controle, nuestras lenguas no dirán maldades contra los que nos persigan; dirán lo que el Señor quiere que digamos. Nuestras

manos no se extenderán para herir a quienes nos persigan, sino que harán cosas bondadosas para con ellos y les ayudarán. ¿Se acuerdan de lo que hizo el Señor Jesús cuando Sus enemigos mintieron acerca de Él? ¿Se defendió y se vengó diciendo cosas crueles? ¿Qué le dijo a Su Padre en oración cuando Sus enemigos lo clavaron en la cruz? **“Padre, perdónalos”**.

#### **H. Debemos considerar como nuestros los dolores, gozos y sentimientos de los demás.**

**Lea 12:15,16.** ¿Se acuerdan de la historia de Jesús cuando levantó a Lázaro de los muertos? Cuando Jesús fue a la tumba con Marta y María, las hermanas de Lázaro, para levantar a Lázaro de los muertos, María y las personas que le acompañaban a la tumba estaban llorando. El apóstol Juan nos dice en su libro lo que pasó. **Lea Juan 11:33-36.**

Recuerden que Jesús sabía que Él iba a resucitar a Lázaro de los muertos. ¿Por qué, entonces, lloró Jesús si sabía que, dentro de poco tiempo, Lázaro estaría vivo? Jesús lloró porque compartía la tristeza que María, Marta y los demás sentían. Jesús no vivió para agradarse a Sí mismo; Él vivió para otros. Él amaba a todas las personas y compartía su tristeza.

Esto es lo que Pablo dice que debemos hacer. Debemos compartir los sentimientos de los demás para que, cuando sufran, estemos tristes por ellos y queramos ayudarles y consolarles. Si están felices y todo les va bien, debemos estar contentos. Debemos estar felices de que ellos tengan las cosas que necesitan, aunque nosotros, no.

Por ejemplo, ¿compartimos la felicidad de los demás cuando el arroz de ellos crece bien aunque el arroz nuestro no crezca tan bien? Si amamos a las personas como las ama el Señor, entonces nos alegraremos cuando las cosas les salgan bien. Si alguno está herido o enfermo, ¿hacemos nuestro su problema y le tratamos de ayudar con todos los medios a nuestro alcance? Solamente haremos estas cosas si nos sometemos a Dios y dejamos que el Espíritu Santo controle nuestras vidas.

#### **I. Debemos amar a la gente común y las cosas corrientes y sencillas de la vida.**

**Lea 12:16b.** Es muy fácil para nosotros ser amables con las personas que nos parezcan muy inteligentes o que tengan más posesiones que nosotros. Si una persona tiene una posición de autoridad en la comunidad o es un familiar de los que tienen poder, muchas veces tratamos de agradarle porque queremos ser amigos de los que son influyentes en la comunidad. Si un hombre tiene mucho arroz, queremos ser su amigo porque pensamos que de pronto nos hará falta su ayuda cuando nuestro arroz se acabe. Si alguno es bueno para hacer canoas, trampas para pescar, lanzas, cerbatanas, o machetes, entonces queremos mantener una amistad con él para que nos ayude a hacer las cosas que no podemos hacer. ¿Pero qué pasa con la gente que no es tan lista? ¿Qué tal de los que son débiles o pobres? ¿Y qué tal de los que no nos pueden hacer ningún favor ni darnos nada? ¿Somos amables y bondadosos con ellos también? El Señor Jesús tenía el mismo trato con todos. Él amaba a todos, y trataba a todos por igual. El Señor Jesús no murió solamente por los ricos y los influyentes; murió también por los necios, los pobres y los débiles. Nosotros que ahora somos miembros del Cuerpo de Cristo debemos apartarnos del orgullo y dejar de exaltar a ciertas personas por encima de otras y debemos estar dispuestos a ser conocidos como amigos de los que este mundo considera como pobres, débiles y necios. Debemos tratar a todos por igual y ser amigables con los que la gente considere insignificantes, necios, o pobres.

## J. Nuestra meta no debe ser vengarnos, sino convivir pacífica y cuidadosamente con todos.

**Lea 12:17-21.** Si alguno nos hacía una maldad cuando estábamos bajo el control del pecado como nuestro amo, le devolvíamos mal por mal. Ahora que hemos sido librados del poder del pecado, no tenemos que reaccionar de una manera mala cuando alguien nos trate así. No debemos dejar que el viejo amo, el pecado, controle nuestros cuerpos, porque ahora somos siervos de Dios. **Lea 6:13.** Si obedecemos el mandato de Dios en este versículo, entonces trataremos de ganar la amistad de aquéllos que nos maltraten, en vez de tratar de castigarlos por lo que nos hagan.

No es nuestra responsabilidad castigar a los que nos lastimen. Le pertenecemos al Señor, y Él se encargará de castigar a todos los que hagan cosas en contra de Sus hijos. Aunque Abel estaba muerto y no podía hacerle nada a Caín, el Señor no dejó que Caín se escapara sin castigo. Dios es el Juez justo, y Él decidirá cuál castigo se debe aplicar a aquéllos que nos persigan.

## Preguntas

1. Antes de nacer de nuevo, éramos incapaces de obedecer los mandatos del Señor. ¿Por qué somos capaces ahora de obedecer todos estos mandatos que el Señor nos dio por medio de Pablo?  
*Antes de nacer de nuevo, éramos siervos del pecado. El pecado era nuestro amo, y estábamos bajo su control. Pero por medio de morir con el Señor Jesús, morimos al control del pecado. Fuimos sepultados con el Señor Jesús y hemos sido resucitados junto con Él. Hemos sido liberados del poder del pecado, y ahora estamos en unión con el Señor Jesús. Por medio del poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, somos capaces de obedecer los mandatos de Dios. Lea 6:6-8,11-13.*
2. ¿Cómo debemos amar a todas las personas?  
*Debemos amarlas verdaderamente de corazón de la misma manera que nos amó Dios. Dios nos amó aun cuando no le amábamos a Él, y envió al Señor Jesús para morir por nosotros. No debemos fingir que amamos a las personas para que piensen que somos buenos o para que nos den cosas. Lea 12:9a.*
3. ¿Qué nos manda el Señor odiar y qué nos manda amar?  
*Debemos odiar todo lo que Dios odia – todo lo malvado y cualquier cosa que pueda herir a otras personas. Debemos amar todo lo que Dios ama – todo lo bueno y correcto y las cosas que son de ayuda para los demás. Lea 12:9b.*
4. ¿Cómo debemos tratar a todos los demás creyentes?  
*Debemos tratarlos como familiares amados, porque todos somos hermanos y hermanas en la familia de Dios. Y debemos estar dispuestos a escucharnos unos a otros y a aprender los unos de los otros. Lea 12:10.*
5. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia el trabajo del Señor?  
*La obra del Señor debe ser más importante para nosotros que cualquier otro trabajo que tengamos que hacer. Debemos ser diligentes y apasionados para el Señor y para hacer el trabajo que Él nos ha encomendado. Lea 12:11.*

6. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia las tribulaciones, las dificultades y los problemas?  
*Debemos aceptar con paciencia y gozo los problemas y dificultades, sabiendo que Dios permite estas cosas para fortalecer nuestra esperanza de vida eterna y para hacernos más conscientes del gran amor que Él tiene para con nosotros. Lea 12:12, 5:3-5, 8:28,29.*
7. ¿Cuál debe ser nuestra reacción ante los creyentes que tienen necesidad?  
*Si nuestros prójimos cristianos están necesitados, debemos darles la comida o la ropa que les haga falta. Si no tienen una casa, debemos recibirlos en nuestro hogar. Lea 12:13.*
8. ¿Cómo debemos tratar a las personas que nos persigan, y cómo debemos hablarles?  
*Si entregamos nuestros cuerpos al Señor para que Él nos controle, nuestras lenguas no dirán maldades contra los que nos persigan, sino que dirán lo que el Señor quiere que digamos. Nuestras manos no se extenderán para herir a nuestros perseguidores, sino que harán cosas bondadosas y de ayuda para ellos. Lea 12:14.*
9. ¿Cuál debe ser nuestra reacción ante las tristezas y gozos de otros?  
*Debemos entrar en los sentimientos de los demás. Si están sufriendo, debemos estar tristes por ellos y desear ayudarles y consolarles. Pero si están bien y felices, debemos estar contentos también.*
10. ¿Debemos ser amigos solamente de los que son influyentes, ricos o inteligentes?  
*¡No! Debemos tratar a todos por igual y ser amigables con los que la gente considere insignificantes, necios, o pobres. Lea 12:16.*
11. ¿Es nuestra responsabilidad castigar a los que nos lastimen?  
*¡No! Le pertenecemos al Señor, y Él castigará a todos los que hagan cosas contra Sus hijos. Lea 12:17-21.*

## Romanos – Lección 13

**Texto:** Romanos 13:1-14

**Tema principal:** Las ordenanzas de Dios para todos los creyentes en cuanto a las autoridades civiles y la sociedad

### Bosquejo de la lección:

- A. Debemos respetar y obedecer a las autoridades civiles como los representantes de Dios que son. (13:1-7)
- B. Debemos amar y tratar con justicia a nuestros conciudadanos. (13:8-10)
- C. Todos los creyentes deben vivir como personas que están en unidad con el Señor Jesús. (13:11-14)

**Repase las preguntas de la lección 12.**

## Exposición del bosquejo

### A. Debemos respetar y obedecer a las autoridades civiles como los representantes de Dios que son.

Pablo sigue enseñando a los creyentes de Roma cómo deben vivir ya que han sido liberados del control del pecado por medio de morir con el Señor Jesús. También hace énfasis en lo que deben y no deben hacer, siendo que han participado en la resurrección del Señor Jesús.

En la primera parte del capítulo 13, Dios nos dice a todos Sus hijos cómo debemos tratar a las personas que tienen posiciones de liderazgo o autoridad en la comunidad.

¿Quién es la máxima autoridad en las Filipinas? Sí, el presidente. Bajo el presidente, hay gobernadores, alcaldes, jueces, capitanes y concejales de aldeas, la policía y los militares. Aquí en las aldeas indígenas, ustedes también tienen ancianos que tienen autoridad sobre ustedes.

¿Cuál debe ser la actitud de todos los hijos de Dios hacia los que tienen la responsabilidad de defender las leyes del país? ¿Debemos obedecer a los gobernantes nacionales y a los líderes de la tribu? **Lea 13:1.**

Este mundo pertenece a Dios aunque todos los inconversos son guiados por Satanás. Dios ha decidido que debe haber hombres para dirigir este mundo para que todo se haga correcta y justamente. Por esta razón, los que somos hijos de Dios debemos reconocer que desobedecer las leyes de nuestro país o a los líderes indígenas, es desobedecer a Dios. **Lea 13:2.**

¿Esto quiere decir que el gobierno y los líderes indígenas siempre hacen y dicen lo que Dios quiere? ¡No! Algunas veces hombres malos están en control del gobierno, y hacen cosas malas y mandan que otros hagan cosas que son completamente opuestas a lo que Dios dice en Su Palabra. ¿Qué debemos hacer cuando nuestros líderes nos mandan desobedecer la Palabra de Dios? ¿Debemos obedecerles?

Leímos en el capítulo 4 de los Hechos de los Apóstoles cómo los líderes judíos arrestaron a Pedro y Juan porque le estaban enseñando a la gente que Jesús de Nazaret, quien los líderes habían crucificado, era el Libertador. Además enseñaban que Dios había levantado a Jesús de los muertos, lo había llevado al cielo, y lo había sentado a Su diestra. Los líderes estaban muy enojados por causa de la enseñanza de los apóstoles y les ordenaron nunca volver a predicar acerca del Señor Jesús. **Lea Hechos 4:18-20.**

¿Se acuerdan de lo que hicieron Pedro y Juan? **Lea Hechos 4:33.** Decidieron no obedecer a los líderes judíos porque Jesús les había mandado a ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. Pedro y Juan fueron arrestados de nuevo, y lo siguiente es lo que transcurrió: **Lea Hechos 5:27-29,41,42.**

Queda claro entonces que, si los líderes de nuestro país o de nuestra tribu nos mandan desobedecer la Palabra de Dios, debemos obedecer a Dios antes que al hombre. Pero a menos que sus mandatos sean contrarios a los mandatos de Dios, debemos obedecer al liderazgo de nuestro país y de la tribu.

**Lea 13:3-5.** Los creyentes deben obedecer a los gobernantes, no solamente porque Dios les ha mandado hacerlo, sino también para evitar el castigo que sufren los desobedientes. Dios dio a los líderes el derecho de castigar a todos aquellos que violan las leyes del país para que la gente tenga temor de hacer maldades.

**Lea 13:6,7.** Los creyentes deben pagar los impuestos en obediencia al Señor, y deben mostrar respeto para las personas a quienes Dios ha permitido tener una posición de liderazgo y autoridad.

## **B. Debemos amar y tratar con justicia a nuestros conciudadanos.**

**Lea 13:8-10.** Esto no quiere decir que nunca debemos pedir nada prestado de otra persona. Pero si pedimos prestado dinero u otra cosa de alguien, debemos devolvérselo en la manera y en el tiempo prometido. De no hacerlo, somos culpables de robar. Debemos amar a todas las personas y tratarlas justa y correctamente.

¿Por qué citó Pablo la Ley puesto que nosotros los creyentes hemos muerto a la Ley y ahora estamos casados con el Señor Jesús? Pablo citó la Ley porque las normas de conducta de Dios nunca cambian. La Ley es buena y siempre será la medida divina de la santidad. Cuando el pecado era nuestro amo, no podíamos obedecer la Ley, y la Ley nos condenaba. Pero ya que morimos y resucitamos con el Señor Jesús, estamos libres del poder controlador del pecado, y estamos libres de la condenación de la Ley. Siendo que hemos resucitado con el Señor Jesús y el Espíritu Santo vive en nosotros, somos capaces de obedecer al Señor por Su poder.

En Romanos 13:10, Pablo continúa, diciendo: **“El cumplimiento de la ley es el amor”**, porque si verdaderamente amamos a Dios como debemos, le adoraremos y le serviremos solamente a Él. Y, si amamos a la gente de verdad, diremos y haremos solamente lo que sea para su beneficio. No codiciaremos lo que los demás tienen, ni cometeremos adulterio, ni robaremos, ni haremos nada que lastime a los demás.



### C. Todos los creyentes deben vivir como personas que están en unidad con el Señor Jesús.

**Lea 13:11.** A todo nuestro alrededor en este mundo, la gente está viviendo en pecado e ignorancia de la verdad. Satanás controla a los que son de este mundo. Por esta razón, el mundo entero es un lugar de pecado, problemas, enfermedades y muerte. Aun nosotros, que ya somos hijos de Dios, estamos luchando constantemente contra el pecado, el cual sigue tratando de controlarnos, y muchos problemas más que enfrentamos cada día. Por esto, Pablo dice que no nos debemos dormir. Esto significa que no debemos vivir una vida cristiana perezosa y despreocupada, agradándonos a nosotros mismos mientras esperamos ir al cielo. Debemos estar despiertos, activos, alertas y siempre ocupados haciendo el trabajo que Dios nos ha encomendado.

**“Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”.** La hora cuando volverá el Señor Jesús para llevarnos al cielo – cuando nuestros cuerpos serán liberados para siempre del pecado, la enfermedad y la muerte – está más cerca ahora que cuando primero creímos en el Señor Jesús como nuestro Salvador. ¿Hace cuánto escuchó usted el Evangelio y confió en el Señor Jesús como su Libertador? El retorno del Señor Jesús y la liberación que usted espera están más cerca ahora que cuando primero creyó.

**Lea 13:12.** El tiempo desde la rebelión de Adán hasta el regreso del Señor Jesús a esta tierra es como la noche. Desde que el hombre fue separado de Dios, los habitantes de este mundo han sido como personas que caminan en una noche tenebrosa. Están en la oscuridad y son como los que duermen porque no conocen a Dios y la verdad. Antes de creer, nosotros también estábamos en la oscuridad, sin entendimiento, y éramos como gente dormida. No nos dábamos cuenta del peligro terrible en que estábamos. Pero ahora estamos en la luz porque hemos sido hechos uno con el Señor Jesús que es la Luz. Ya no somos ignorantes de Dios porque hemos nacido de nuevo y el Espíritu Santo vive en nosotros. Por eso, no debemos seguir imitando al mundo y la manera de ser de los que todavía están en la oscuridad. Debemos ser guiados y controlados por el Espíritu Santo y vivir en obediencia a la Palabra de Dios. **Lea 12:1,2.**

Pablo dijo que los creyentes debían quitarse la ropa vieja y desecharla – es decir, las cosas malvadas que hacían cuando estaban en la oscuridad – y vestirse con **“las armas de la luz”**.

En los días en que vivió Pablo, los soldados romanos usaban muchos diferentes tipos de ropa para protegerse de las lanzas y cuchillos grandes (machetes, espadas) de sus enemigos. Usaban sombreros hechos de metal para protegerse la cabeza, y usaban una cubierta de metal desde el cuello hasta la cintura. También usaban cuero grueso para cubrirse las otras partes del cuerpo, y cargaban un escudo grande.

Aunque no estamos luchando contra gente, sí tenemos enemigos. Satanás, el pecado y los caminos perversos de este mundo son los enemigos contra los cuales tenemos que pelear siempre. Por tanto, debemos ponernos nuestra vestimenta protectora que Pablo llamó **“las armas de la luz”**. ¿Qué son las armas de la luz? Las armas de la luz consisten en la verdad. Por medio de escuchar la verdad de la Palabra de Dios, hemos llegado a conocer al Señor Jesús quien es la Verdad, por lo cual no somos ignorantes como la gente de la oscuridad. Sabemos quiénes somos y qué ha hecho Dios para nosotros.

¿Cómo nos vestimos con las armas de la luz? Primero, debemos conocer la verdad por medio de la Palabra de Dios. Debemos saber qué ha hecho el Señor por nosotros y entender la nueva posición que nos ha dado en el Señor Jesucristo. Esto ya lo sabemos por medio de la enseñanza

que Pablo dio anteriormente en esta carta a los creyentes en Roma. Aprendimos que ya no estamos en Adán sino que hemos sido bautizados por el Espíritu Santo en el Señor Jesús. Por tanto, morimos, fuimos sepultados y resucitamos con el Señor Jesús. El pecado ya no es nuestro amo. Hemos sido liberados para que podamos servir a Dios como nuestro amo, y el Espíritu Santo vive en nosotros para darnos el poder para obedecer los mandatos de Dios.

**Maestro:** *Es importante tomar el tiempo para hacer entender a los oyentes que lo que dice Pablo en estos últimos capítulos tiene que ser comprendido e interpretado a la luz de lo que enseñó en los capítulos 6-8.*

Lo primero, entonces, es conocer la verdad. Por ejemplo, un soldado romano que ignorara que se le había provisto de armas, o que no supiera cómo usar cada parte de su armamento, no tendría protección contra sus enemigos. Nosotros, de igual manera, debemos conocer la verdad de lo que Dios ha hecho para nosotros por medio del Señor Jesucristo. **Lea 6:3,6,9.**

Si un soldado supiera que tenía armamento y supiera cómo usarlo, ¿le protegería si no se lo pusiera? ¡Claro que no! Lo mismo se aplica a nosotros. Aunque aprendamos todo lo posible acerca de la nueva posición que tenemos en el Señor Jesús, esto no nos protegerá contra Satanás, el pecado y los caminos perversos de este mundo, a menos que nos “vistamos” con esta verdad. Entonces, además de saber la verdad, debemos también aplicar la verdad a nuestras vidas, rehusando obedecer al pecado como nuestro amo y entregando nuestras mentes y cuerpos a Dios como Sus siervos. Pablo nos dijo cómo vestarnos con las armas de la luz en el capítulo 6. **Lea 6:11-13.**

**Lea 13:13,14.** En el versículo 12, Pablo dijo: “**Vistámonos las armas de la luz**”, y en el versículo 14, él dijo: “**Vestíos del Señor Jesucristo**”. Ambos significan lo mismo, porque el Señor Jesús es Luz, es decir, la Verdad. **Lea Juan 14:6.**

Nos ponemos la armadura de luz, es decir, nos vestimos con el Señor Jesucristo, cuando:

- conocemos la verdad de que hemos sido bautizados por el Espíritu Santo en el Señor Jesús (por tanto, somos partícipes en Su muerte, sepultura y resurrección).
- nos consideramos muertos al (o separados del) control de pecado sobre nosotros.
- rehusamos dejar que el pecado tome control de nuestras vidas.
- entregamos nuestros pensamientos y cada parte de nuestros cuerpos al Señor Jesucristo para ser usados solamente por Él.

**Lea 13:14 otra vez.** Si vamos y nos sentamos con la gente de las tinieblas cuando están tomando o hablando de cosas malvadas, si entramos en la selva cuando sabemos que una mujer está allí sola o si vamos a su casa cuando su esposo no está, si gastamos la mayor parte de nuestro tiempo en conseguir más y más cosas en esta vida y menos y menos tiempo escuchando la Palabra de Dios y reuniéndonos con la gente de Dios, entonces estaremos creando oportunidades, o preparando el camino para que los deseos perversos que están en nosotros controlen nuestras vidas. ¡No debemos hacer esto! Debemos caminar en unidad con el Señor Jesús por medio de conocer y obedecer la verdad.

## Preguntas

1. ¿Debemos obedecer a las personas que gobiernan el país y a las personas que son líderes en la tribu?  
*Sí. Nosotros que somos hijos de Dios tenemos que reconocer que la desobediencia a nuestro país o a los líderes de la tribu es desobediencia a Dios. **Lea 13:1,2.***
2. ¿Esto quiere decir que todos los líderes del gobierno y de la tribu hacen y dicen lo que Dios quiere que hagan y digan?  
*¡No! A veces hombres malos están en control del gobierno, y a veces los líderes indígenas hacen cosas malas y mandan a otros a hacer cosas que son opuestas a lo que Dios dice en Su Palabra.*
3. ¿Debemos obedecer a los líderes si nos mandan desobedecer la Palabra de Dios?  
*¡No! Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. **Lea Hechos 4:18-20, 5:28,29.***
4. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia todas las personas?  
*Debemos amar a todas las personas y tratarlas justa y correctamente. **Lea 13:8-10.***
5. ¿Qué debemos hacer cuando pedimos algo prestado de otra persona?  
*Debemos devolvérselo en la manera y en el tiempo prometido.*
6. ¿Por qué citó Pablo la Ley cuando nosotros los creyentes hemos muerto a la Ley y ahora estamos casados con el Señor Jesús?  
*Pablo citó la Ley porque las normas de conducta de Dios nunca cambian. La Ley es buena y siempre será la medida divina de la santidad.*
7. ¿Por qué es el amor el cumplimiento de la Ley?  
*El amor es el cumplimiento de la Ley porque, si verdaderamente amamos a Dios como debemos, le adoraremos y le serviremos a Él solamente. Y si verdaderamente amamos a la gente, entonces diremos y haremos solamente las cosas que sean para su beneficio. No codiciaremos lo que los demás tienen, ni cometeremos adulterio, ni robaremos, ni haremos nada que lastime a los demás. **Lea 13:10.***
8. ¿A qué se refería Pablo cuando dijo: “**Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos**”?  
*Pablo se refería al tiempo cuando el Señor Jesús volverá para llevarnos al cielo, el tiempo cuando nuestros cuerpos serán liberados para siempre del pecado, la enfermedad y la muerte.*
9. ¿Cómo le llamó Pablo al tiempo desde la separación del hombre de Dios hasta hoy y hasta el tiempo cuando Dios libere el mundo del control de Satanás, del pecado y la muerte?  
*Pablo lo llamó “la noche”. **Lea 13:12.***

10. ¿Por qué se llama el tiempo actual el tiempo de la noche?  
*Porque, desde que el hombre fue separado de Dios, la gente de este mundo ha vivido en oscuridad, ignorante de Dios y de la verdad.*
11. La gente de este mundo está en oscuridad y está dormida, ¿pero qué debemos hacer nosotros?
- No debemos dormirnos. Esto significa que no debemos vivir una vida cristiana perezosa y despreocupada, agradándonos a nosotros mismos mientras esperamos ir al cielo. Debemos estar despiertos, activos, alertas y siempre ocupados haciendo el trabajo que Dios nos ha encomendado. **Lea 13:11.***
  - Debemos quitarnos y desechar la vieja ropa pecaminosa, es decir, las viejas cosas perversas que hacíamos cuando estábamos en la oscuridad.*
  - Debemos vestirnos con las armas de la luz. **Lea 13:12.***
12. ¿Qué son “las armas de la luz”?
- Las “armas de la luz” consisten en la verdad. Por medio de escuchar la verdad escrita en la Palabra de Dios, hemos llegado a conocer al Señor Jesús, quien es la Verdad; entonces no somos ignorantes como la gente de las tinieblas. Sabemos quiénes somos y qué ha hecho Dios para nosotros.*
13. ¿Cómo, entonces, nos vestimos con las armas de la luz o la cobertura de la verdad?
- Debemos conocer la verdad por medio de la Palabra de Dios. **Lea 6:3,6,9.***
  - Debemos aplicar la verdad a nuestras vidas por medio de rehusar obedecer al pecado como nuestro amo y por medio de entregar nuestras mentes y cuerpos a Dios como Sus siervos. **Lea 6:11-13.***
14. ¿Hay alguna diferencia entre vestirnos con las armas de la luz y vestirnos del Señor Jesucristo?
- No. Es la misma cosa. El Señor Jesús es la Luz y la Verdad. **Lea Juan 14:6.***
15. ¿Qué estamos haciendo si vamos y nos sentamos con la gente de las tinieblas cuando están tomando o hablando de cosas malvadas, si entramos en la selva cuando sabemos que una mujer está allí sola o si vamos a su casa cuando su esposo no está, si gastamos la mayoría de nuestro tiempo en conseguir más y más cosas en esta vida y menos y menos tiempo escuchando la Palabra de Dios y reuniéndonos con la gente de Dios?
- Estamos desobedeciendo la Palabra de Dios, porque estamos haciendo provisión “**para satisfacer los malos deseos de la carne**” (RVA). Estamos preparando el camino para que los deseos pecaminosos que están en nosotros controlen nuestras vidas. **Lea 13:14.***

## Romanos – Lección 14

**Texto:** Romanos 14:1-15, 15:13-24,30-33, 16:16-20, 25-27

**Tema principal:** La responsabilidad que tienen los creyentes los unos para con los otros, y para con el Señor

### Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Los cristianos deben aceptarse unos a otros, porque el Señor les aceptó a ellos. (14:1-4)
- C. Todo lo que haga el cristiano, debe hacerlo para servir al Señor, porque le pertenece a Él. (14:5-8)
- D. Todo lo que haga el cristiano, lo debe hacer para el Señor, porque tendrá que presentarse ante el Señor para ser juzgado. (14:9-12)
- E. El cristiano no debe hacer nada que haga tropezar a ninguno de sus hermanos cristianos. (14:13-15)
- F. Las palabras finales de Pablo para los creyentes de Roma (15:13-24,30-33, 16:16-20,25-27)

**Repase las preguntas de la lección 13.**

## Exposición del bosquejo

### A. Introducción

*Maestro: No estudiamos el capítulo 14 aquí en gran detalle porque no es muy probable que el problema tratado sea un problema en la mayoría de las sociedades indígenas. Así que, si usted piensa que no es necesario en este momento enseñar los principios de los puntos A, B, C, D & E, puede omitirlos de esta lección.*

Cuando el Señor le dio los 10 mandamientos a Moisés para Israel, también le dio muchas otras reglas para indicar qué debían y qué no debían comer ellos, y también unas leyes acerca de los días que debían abstenerse de todo trabajo para adorar a Dios. Aunque Dios no les obligaba a Sus hijos obedecer estas reglas después de haber resucitado Jesús de los muertos y de que el Espíritu Santo haya venido a morar permanentemente en ellos, algunos creyentes judíos no entendían esto. Pensaban que estas leyes del Antiguo Testamento acerca de la comida y los días de adoración todavía figuraban dentro de la voluntad de Dios para ellos. En la porción de las Escrituras que vamos a leer hoy, Pablo llamó a estos creyentes judíos los débiles en la fe. Esto quiere decir que no entendían ni aceptaban la libertad que Dios les había dado de las leyes dadas a sus antepasados en el Antiguo Testamento. Otros, entre ellos los creyentes gentiles y algunos creyentes judíos, reconocían que ya no era necesario guardar estas reglas del Antiguo Testamento ya que Dios había hecho a un lado [por un tiempo] a la nación de Israel como Su pueblo especial. Pablo llamó a estos creyentes, que entendían y creían que ya eran libres de comer lo que querían y de adorar a cualquier hora, los fuertes en la fe.

La razón por la cual el Señor les dio estas reglas acerca de la comida y los días de adoración a los judíos del Antiguo Testamento fue para mostrarles a ellos y a los gentiles que los judíos eran distintos y separados de todas las demás personas, porque eran el pueblo escogido de Dios. Pero las cosas ya habían cambiado. Como Israel había rechazado al Libertador, Dios les había rechazado a ellos. Ahora Dios estaba tratando de la misma manera a los judíos y a los gentiles, así que ya no había necesidad de que los judíos siguieran las reglas del Antiguo Testamento.

Pablo sabía que algunos de los creyentes que creían que podían comer cualquier comida y adorar al Señor en cualquier momento disputaban con los judíos que no entendían ni aceptaban esto. Los fuertes en la fe aun rehusaban aceptar a los débiles como hermanos y hermanas en el Señor. Además, los judíos que eran débiles en su entendimiento y fe condenaban a aquéllos que comían alimentos anteriormente prohibidos y que no observaban las fiestas sagradas ordenadas en el Antiguo Testamento. ¿Qué les dijo Pablo a estos dos grupos acerca de este problema?

### **B. Los cristianos deben aceptarse unos a otros, porque el Señor les aceptó a ellos.**

**Lea 14:1-4.** Pablo dijo que Dios aceptaba tanto a los que comían como a los que no comían los alimentos anteriormente prohibidos en el Antiguo Testamento. Y Dios aceptaba a los que todavía lo adoraban en los días establecidos en las leyes de Israel igual que a los que no lo hacían. Por tanto, ellos también debían aceptarse unos a otros. No debían juzgarse ni condenarse unos a otros en cuanto a estos asuntos ni rehusar aceptarse, porque todos los creyentes le pertenecen al Señor. Son los siervos del Señor, y Él es su Juez.

### **C. Todo lo que haga el cristiano, debe hacerlo para servir al Señor, porque le pertenece a Él.**

**Lea 14:5-8.** Pablo dijo que cada uno de ellos debía estar persuadido en su propia mente de que lo que hacía era lo correcto de acuerdo a la Palabra de Dios. Además, todo lo que hacían debía hacerse para servir al Señor, porque todos los creyentes le pertenecen a Él. Todos los creyentes son Sus siervos.

### **D. Todo lo que haga el cristiano, lo debe hacer para el Señor, porque tendrá que presentarse ante el Señor para ser juzgado.**

**Lea 14:9-12.** Es importante que los cristianos hagan todo en servicio al Señor, ya que toda persona será juzgada por Dios. Esto no quiere decir que los creyentes serán juzgados y condenados por Dios por sus pecados. Nunca nos presentaremos ante Dios con los inconversos para ser juzgados por nuestros pecados ni para determinar si entraremos o no al cielo. Ya aprendimos en este mismo libro que debido a que el Señor Jesús murió, tomó sobre Sí nuestro castigo y se levantó de los muertos, nunca seremos condenados por nuestros pecados y nunca podremos ser separados de Dios. **Lea 5:1, 8:1,31-39.**

Aunque los hijos de Dios nunca serán juzgados o condenados por sus pecados, todos seremos juzgados por el Señor Jesús para ver si hemos vivido para agradarle a Él, y si hemos hecho todo en servicio al Señor con el fin de que la gente sepa cuán maravilloso es Él, o si, al contrario, hemos vivido para agradarnos a nosotros mismos y hemos hecho las cosas para que la gente nos alabe y nos admire. Cuando el Señor Jesús juzgue a Sus hijos, solamente les galardonará por todo lo que hicieron para Él para que la gente lo conociera y lo admirara.

**Maestro:** Note 1 Corintios 3:12-15, 2 Corintios 5:10.

### **E. El cristiano no debe hacer nada que haga tropezar a ninguno de sus hermanos cristianos.**

**Lea 14:13-15.** ¿Qué quiso decir Pablo cuando mandó que no pusieran una piedra de tropiezo o trampa en el camino de un hermano o una hermana?

Cuando ustedes quieren cazar una gallina silvestre, ponen trampas en su camino. Al caminar la gallina por ahí, se le enredan las patas en la trampa, se tropieza y se cae. Pablo les dijo a estos cristianos en Roma: “Si ustedes comen o toman lo que su hermano creyente considera pecado, entonces, tengan cuidado, porque pueden estar colocando una trampa en el camino de su hermano. Su hermano puede enredarse en la trampa y caer. Si él ve que usted come y toma cosas que para él son prohibidas por el Señor, es posible que le siga el ejemplo. De hacerlo, la vida cristiana de él será muy afectada, porque estará haciendo lo que él cree ser pecado contra Dios. Y si un creyente hace lo que para él, en su corazón, es pecado, está pecando contra Dios, y se sentirá condenado”.

El cristiano no debe hacer nada que él crea que Dios no quiere que haga. Debemos hacer únicamente lo que creemos ser correcto y aceptable ante Dios. Por tanto, si nosotros, por nuestro ejemplo, causamos que alguien haga algo que cree ser pecado, estamos colocando una trampa en su camino. Estamos haciéndole tropezar y pecar contra el Señor.

### **F. Las palabras finales de Pablo para los creyentes de Roma**

Leamos ahora algunas de las palabras finales de Pablo en la carta a los creyentes en Roma.

**Lea 15:13.** Pablo llamó a Dios “**el Dios de esperanza**” porque Él nos dio esperanza cuando estábamos sin ninguna esperanza. Si no hubiera sido por el gran amor de Dios para nosotros cuando éramos pecadores desamparados, no tendríamos ninguna esperanza del perdón de nuestros pecados, ni la esperanza de disfrutar de la vida eterna en el cielo.

Si creemos firmemente la Palabra de Dios, entonces nuestros corazones se llenan de gozo y paz porque estamos seguros que nuestra esperanza de vida eterna es cierta. ¿Quién nos enseña la Palabra de Dios, fortalece nuestra fe y nos da gozo, paz y esperanza? Es el Espíritu Santo que vive en nosotros.

**Lea 15:14.** Es posible que algunas de las cosas que Pablo escribió en esta carta les haya hecho pensar a los creyentes en Roma que él creía que carecían de amor, entendimiento o la habilidad de enseñarse unos a otros las cosas de Dios. Pero Pablo les aseguró que él sabía que no era así. Aunque Pablo nunca había estado en Roma, había escuchado de la condición espiritual de los creyentes allí por medio de otros cristianos que había conocido en sus viajes.

**Lea 15:15,16.** Pablo dijo que les escribía para recordarles de las cosas que ya sabían y a causa del ministerio especial que el Señor le había dado como maestro de los gentiles. Los demás apóstoles se ocupaban principalmente de enseñar a los judíos, pero Pablo había sido llamado por el Señor Jesús para enseñar el Evangelio y la Palabra de Dios a los gentiles. Aunque había judíos en la iglesia de Roma, muchos de los creyentes en Roma eran gentiles; por tanto, Pablo tenía un interés especial en ellos y la responsabilidad de enseñarles.

**Lea 15:17-19.** Ya hemos leído en los Hechos de los Apóstoles de los tres viajes misioneros del Apóstol Pablo y de las cosas maravillosas que el Señor hizo por medio de él. Por medio de su trabajo, miles de gentiles habían confiado en el Señor Jesús como su Libertador y ahora se reunían como iglesias del Señor Jesús.

**Lea 15:20-24.** La razón por la que Pablo no había visitado Roma previamente era porque había lugares más cercanos donde la gente no había tenido la oportunidad de escuchar el Evangelio. ¿Cuál fue la gran ambición de la vida de Pablo? **Lea 15:20 de nuevo.** ¿Por qué quería Pablo predicar el Evangelio a gente que nunca había escuchado? Porque quería obedecer el último mandato que dio el Señor Jesús antes de volver al cielo. **Lea Marcos 16:15.** Todos, tal como Pablo, debemos tener la meta de obedecer el mandato del Señor Jesús y llevar el Evangelio a los que no lo han escuchado.

**Maestro:** Señale España en el mapa.

**Lea 15:30-33.** Pablo les pidió que oraran para que fuera liberado de los judíos incrédulos en Judea. Dios sí contestó las oraciones de Pablo y de los demás cristianos, porque aunque Pablo fue arrestado y encarcelado en Jerusalén, el Señor no dejó que los líderes judíos lo mataran como habían planeado. El Señor permitió que lo llevaran a Roma como preso encadenado. Dios no siempre contesta nuestras oraciones tal como queremos, pero siempre escucha a Sus hijos y hace lo mejor a favor nuestro para que lleguemos a ser más y más como el Señor Jesús. **Lea 8:28,29.**

En el capítulo 16, la sección final de este libro, Pablo les mandó saludos a muchos diferentes creyentes que había conocido y que ahora estaban viviendo en Roma, y Pablo los elogió por las diferentes maneras en que servían al Señor. Nosotros, también, debemos amar y apreciarnos los unos a los otros en el trabajo del Señor.

**Lea 16:16.** La gente de diferentes partes del mundo tiene diferentes maneras de saludarse y de mostrar aceptación mutua. En algunos países, los hombres se besan, pero en mi país, los hombres se dan la mano. Ustedes no tienen que seguir nuestra costumbre, ni tienen que conformarse a las costumbres del tiempo de Pablo. Lo importante es que, cuando nos encontremos, verdaderamente demostremos que nos amamos y nos aceptamos unos a otros como hermanos y hermanas de la familia de Dios.

**Maestro:** Hable con ellos de las maneras culturales autóctonas de saludarse. Si los saludos tienen connotaciones inmorales como en algunas sociedades paganas, busquen algunas alternativas. El contacto físico no es necesario, pero sí es importante la aceptación verdadera en amor.

**Lea 16:17,18.** Pablo les advirtió que se cuidaran de cualquier persona que enseñara cualquier cosa contraria a la enseñanza que ya habían recibido de la Palabra de Dios, y que la rechazaran.

Así como Dios tiene sus siervos que enseñan la Palabra de Dios, Satanás también tiene sus siervos que dicen enseñar la Palabra de Dios. Es posible que aun enseñen de la misma Biblia que nosotros, pero tergiversan las palabras de Dios para que digan algo diferente a la verdad que nosotros les hemos enseñado. Estas personas pueden ser muy sinceras, pero han sido engañadas por Satanás. No conocen al Señor Jesús como su Libertador. No han nacido en la familia de Dios, ni vive en ellos el Espíritu Santo. Por eso, no pueden entender el significado de la Palabra de Dios.



¿Se acuerdan de las palabras que citó Satanás cuando tentó al Señor Jesús? Sí, Satanás citó las Escrituras del Antiguo Testamento. Pero las tergiversó para tratar de convencer al Señor Jesús que lo siguiera. Así es con los siervos de Satanás que siguen citando la Palabra de Dios hoy día. Tal vez suene bien lo que digan, pero están viviendo solamente para sí y no para el Señor Jesús.

**Lea 16:19.** La iglesia que estaba en Roma había sido obediente a la Palabra de Dios, pero a Pablo le preocupaba que se enredaran con los errores de los maestros falsos. Quería que fueran sabios para entender lo bueno y que se guardaran de todo lo malo.

Dios quiere que esta iglesia también sea obediente a Su Palabra para que sus vidas sean de testimonio a otros. Satanás tratará de causar divisiones entre ustedes, y tal vez envíe a sus predicadores para engañarlos, pero nosotros también estamos orando para que ustedes se aferren a la verdad.

**Lea 16:20.** Pablo animó a los creyentes a permanecer firmes en la fe que tenían en la verdad porque el Señor Jesús viene y, cuando venga, destruirá por completo a Satanás. Todos los creyentes participarán en la victoria del Señor Jesús sobre Satanás.

**Lea 16:25.** Pablo alabó al Señor y les aseguró a los creyentes que el poder de Dios era capaz de hacerles firmes en su fe y en la obediencia a la Palabra de Dios.

¿Cómo se harían firmes en su fe? Primeramente, sería por medio de entender y creer las buenas nuevas de todo lo que el Señor Jesús había hecho por ellos por medio de Su muerte, sepultura y resurrección. Por medio de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús, hemos sido liberados de la condenación y castigo de nuestros pecados, así como del poder del pecado y de Satanás para controlar nuestras vidas. Por causa del Evangelio, todos los creyentes algún día serán liberados completamente de la presencia del pecado y de la muerte. Entre más claramente entendieran y creyeran los creyentes que estaban en Roma todo lo que enseñaba el Evangelio, más firmemente estarían establecidos en la fe y la obediencia.

En segundo lugar, Pablo dijo que serían fortalecidos por medio de conocer y creer **“la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos”**.

**Lea 16:26.** ¿A qué se refería Pablo al decir que algo se había mantenido oculto durante los tiempos del Antiguo Testamento, pero ahora había sido manifestado por los profetas? Durante los tiempos del Antiguo Testamento, Dios no reveló que haría una obra completamente nueva en la tierra cuando Su Hijo, el Señor Jesús, hubiera muerto en la cruz, resucitado y ascendido al cielo.

¿Cuál es esta nueva obra que Dios está haciendo ahora? En el Antiguo Testamento, la obra de Dios se hizo en y por medio de la nación de Israel, pero desde el tiempo en que el Señor Jesús volvió al cielo y envió al Espíritu Santo a vivir en Sus hijos, el Espíritu Santo ha estado edificando la Iglesia del Señor Jesús. Dios rechazó y marginó a la nación de Israel como Su instrumento que lo representara ante todas las demás personas, y el Espíritu Santo ahora está llamando a gente de todas las naciones, tribus, y diferentes idiomas para creer el Evangelio y para llegar a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo. Esto fue lo que estuvo escondido desde el principio del mundo pero se le reveló a Pablo y a los demás profetas después de que el Espíritu Santo viniera a vivir en ellos. Dios le dio a conocer esto a Pablo y a los demás profetas, y ahora está escrito en el Nuevo Testamento.

**Maestro:** Note Efesios 2:20-3:10, Colosenses 1:23-29.

**Lea 16:27.** Pablo terminó su carta dándole alabanzas a Dios que es el único que tiene toda sabiduría. La oración de Pablo fue que Dios fuera admirado y alabado para siempre a medida que se diera a conocer lo maravilloso que es Él y las maravillas que Él ha hecho. ¿Cómo se da a conocer lo maravilloso acerca de Dios? Es por medio del Señor Jesucristo. Cuanto más conocemos y les contamos a otros acerca del Señor Jesús y las cosas maravillosas que Él ha hecho, más será admirado y alabado Dios para siempre.

## Preguntas

1. ¿Por qué no debían los creyentes condenarse y rehusar aceptarse unos a otros por diferencias de opinión sobre las leyes dadas en el Antiguo Testamento acerca de la comida y los días especiales para adorar a Dios?
  - a. *Como Dios les había aceptado a todos ellos, también ellos debían aceptarse el uno al otro. Lea 14:1-3.*
  - b. *Como todos los creyentes le pertenecen al Señor y son Sus siervos, no deben juzgarse el uno al otro. Lea 14:4.*
2. ¿Por qué deben los creyentes hacer todas las cosas para servir al Señor?
  - a. *Porque todos los creyentes le pertenecen a Él. Lea 14:5-8.*
  - b. *Porque todos los creyentes serán juzgados por el Señor Jesús para ver si vivieron para agradarle a Él, y si todo lo que hicieron, lo hicieron para servirle a Él, o si vivieron más bien para agradarse a sí mismos, haciendo las cosas para que la gente les alabara y admirara a ellos. Lea 14:9-12.*
3. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que no pusieran una piedra de tropiezo, o trampa, en el camino de un hermano o hermana?
 

*Quiso decir que el creyente no debe hacer nada que cause que otro creyente haga algo que, a juicio de éste, sea pecado contra el Señor. Lea 14:13-15.*
4. ¿Por qué no había ido Pablo a visitar Roma antes?
 

*Porque había lugares más cercanos donde la gente no había tenido la oportunidad de escuchar el Evangelio. Lea 15:20-24.*
5. ¿Cuál fue la gran ambición de la vida de Pablo?
 

*Predicar el Evangelio a la gente que nunca lo había escuchado. Lea 15:20.*
6. ¿Por qué quería Pablo predicar el Evangelio a gente que nunca lo había escuchado?
 

*Porque quería obedecer el último mandato que dio el Señor Jesús antes de regresar al cielo. Lea Marcos 16:15.*
7. ¿Cuál debe ser la ambición de todo hijo de Dios?
 

*Obedecer el mandato del Señor Jesús de llevar el Evangelio a los que no lo han escuchado.*
8. ¿Acerca de quién les advirtió Pablo que debían tener cuidado y a quién les dijo que debían rechazar?
 

*Debían tener cuidado y rechazar a cualquier persona que enseñara algo que no concordara con la enseñanza que habían recibido de la Palabra de Dios. Lea 16:17,18.*

9. ¿A qué se refería Pablo al decir que algo estaba escondido durante los tiempos del Antiguo Testamento pero que ahora había sido manifestado por medio de los profetas?
- Durante el tiempo del Antiguo Testamento, Israel fue el representante escogido por Dios para todas las naciones del mundo. Pero desde el tiempo del regreso de Jesucristo al cielo y de la venida del Espíritu Santo para vivir en Sus hijos, la nación de Israel ha sido rechazada, y el Espíritu Santo ha estado edificando la Iglesia del Señor Jesucristo, en la cual son bienvenidas todas las personas de todas las naciones.*

*Apuntes del lector:*



# Sección 3



## Lecciones sobre Efesios

*Apuntes del lector:*

## Efesios – Lección 1

**Texto:** Efesios 1:1-14

**Tema principal:** Las bendiciones espirituales para los que están en Cristo Jesús

**Bosquejo de la lección:**

- A. Introducción (1:1,2)
- B. Bendecidos en Cristo con toda bendición espiritual (1:3)
- C. Escogidos en Cristo para ser santos (1:4)
- D. Predestinados para ser adoptados (1:5)
- E. Hechos aceptos en el Amado (1:6)
- F. Redimidos y perdonados (1:7)
- G. Se nos dio entendimiento del plan de Dios para el futuro (1:8-10)
- H. Se nos prometió una herencia con el Señor Jesús (1:11,12)
- I. Sellados con el Espíritu Santo (1:13)
- J. El Espíritu Santo que mora en nosotros – la garantía prometida de nuestra redención futura (1:14)

### Exposición del bosquejo

#### A. Introducción

La próxima carta que vamos a leer y estudiar del Nuevo Testamento fue escrita por el Apóstol Pablo a la iglesia del Señor Jesucristo que estaba en Éfeso.

**Maestro:** Señale Éfeso en el mapa que usó para enseñar el libro de Hechos y donde marcó los viajes misioneros de Pablo.

Pablo visitó Éfeso por primera vez durante un tiempo corto en su segundo viaje misionero. **Lea Hechos 18:19-21.**

Pablo fue a Éfeso otra vez durante su tercer viaje misionero. Se quedó por tres años. Aunque Pablo sufrió persecución de los inconversos durante ese tiempo, muchos creyeron en el Señor Jesús como su Libertador, y se reunieron como la iglesia de Cristo en Éfeso. **Lea Hechos 19:1,8-10.** Después, cuando Pablo pasó por Éfeso de regreso a Jerusalén, se reunió con los ancianos de la iglesia de Éfeso en un lugar llamado Mileto que quedaba en la costa. Durante este tiempo con los ancianos efesios, Pablo les recordó cómo había vivido mientras estuvo con ellos durante tres años, y les dijo que cuidaran fielmente a todos los hijos de Dios de la iglesia de Éfeso. **Lea Hechos 20:17-23,31-38.**

Después de esta reunión con los ancianos efesios en Mileto, Pablo viajó a Jerusalén, y fue allí donde lo arrestaron. Fue encarcelado por dos años en Cesarea antes de ser enviado como preso a Roma para ser juzgado por el emperador romano. Durante su encarcelamiento en Roma, escribió esta carta a los creyentes en Éfeso. El Espíritu Santo lo guió en escribir esta carta. Fue el mensaje

de Dios para los creyentes efesios, y también es la Palabra de Dios para todo creyente; esto incluye a todos ustedes.

**Lea 1:1.** ¿Qué significa la palabra “apóstol”? ¿Por qué dijo Pablo que era un apóstol?

**Maestro:** El significado de las palabras “apóstol”, “santo”, “gracia” y “paz” se enseñó en Romanos. Si los creyentes no pueden contestar preguntas acerca de estas palabras, explíqueles los significados de nuevo en base a la Lección 1 de Romanos y después aplique esta verdad directamente a ellos.

Pablo escribió que era un **“apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios”**. Pablo fue escogido por el Señor Jesús y enviado como Su representante para comunicarles a otros las buenas nuevas de Jesús.

Pablo no llegó a ser un apóstol por elección personal, ni fue hecho un apóstol por otros hombres. Fue escogido y enviado por la elección y decisión de Dios. ¿Se acuerdan de lo que le dijo el Señor a Ananías cuando le envió a Pablo en Damasco? **Lea Hechos 9:15.**

**Maestro:** Note Gálatas 1:1.

Pablo escribió esta carta **“a los santos que están en Éfeso”**. ¿Qué significa “santos”? ¿Quiénes son santos?

**Maestro:** Vea las notas de la lección sobre Romanos 1:7 (Romanos, Lección 1).

Además de llamarlos santos, Pablo dijo que eran los **“fieles en Cristo Jesús”**. La gente a quien Pablo escribía confiaba en el Señor Jesucristo.

**Maestro:** Las palabras “los fieles” no hacen referencia a la fidelidad de los efesios al Señor Jesús, sino al hecho de que habían puesto su fe en Él. Eran los que confiaban o creían.

Si ustedes se fueran de viaje por un largo tiempo, encargarían su casa y sus animales a familiares o amigos, ¿cierto? Así como ustedes dejarían sus cosas con alguien para cuidarlas, estos creyentes se habían puesto al cuidado del Señor Jesús. Ustedes, también, han confiado sus vidas al cuidado del Señor Jesús. ¿Pueden confiar en Él? ¿Les protegerá de Satanás y les llevará a vivir con Él para siempre?

En esta carta, y en todas sus cartas, Pablo se refirió a los creyentes como los que están en Cristo. Antes de haber creído en Cristo, estábamos en Adán, pero en el momento que confiamos en Cristo, el Espíritu Santo nos bautizó, o nos colocó, en Cristo. Dios ahora nos acepta de la misma manera que acepta a Cristo, y compartimos todo con Él.

Nuestra aceptación por parte de Dios y nuestra liberación del poder de Satanás, el pecado, y la muerte no depende de QUIÉNES somos, ni QUÉ somos, ni de lo que hayamos HECHO, sino de DÓNDE estamos. Estamos EN CRISTO.

Dios ha unido a todo creyente al Señor Jesús. Somos Su Cuerpo, por tanto compartimos todo con Él. **Lea Romanos 6:3,4.**

**Maestro:** Note I Corintios 15:22, 12:13.

**Lea 1:2.** ¿Por qué deseó Pablo que estos creyentes tuvieran la gracia y paz de Dios? ¿No habían sido rescatados por Dios a pesar de merecer Su castigo? ¿No estaban en unión con Dios y, por medio del Señor Jesucristo, no habían dejado de ser enemigos de Dios?



**Maestro:** *Vea las notas de la lección de Romanos 1:7 (Romanos, Lección 1).*

## **B. Bendecidos en Cristo con toda bendición espiritual**

**Lea 1:3.** Pablo dijo que el Dios y Padre del Señor Jesucristo debe ser alabado. Esto quiere decir que debemos decir grandes y maravillosas cosas acerca de Dios, quien no es solamente el Dios y Padre del Señor Jesucristo sino que, desde que nacimos de nuevo, también es el Dios y Padre nuestro.

Es bueno hablar bien de las personas que son amables o valientes, pero es aun más importante que hablemos bien de Dios, porque no hay ningún otro tan maravilloso, amable, amoroso, misericordioso, justo, santo y bueno como Él. Siendo que es tan maravilloso, nos ha dado, por medio de Su Espíritu Santo, todas Sus bendiciones que se hallan en Cristo, en el cielo.

Pablo llamó a Dios “**el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo**”. El Señor Jesús es Dios, por tanto, es igual a Su Padre. Pero el Señor Jesús vino a la tierra, y nació como ser humano. Ya que llegó a ser un verdadero hombre, llamó a Dios Su Padre y Su Dios.

**Maestro:** *Note Juan 20:17.*

¿Por qué dijo Pablo que se deben decir grandes y maravillosas cosas acerca de nuestro Dios y Padre? **Lea 1:3 de nuevo.**

Las cosas que Dios nos ha dado en el Señor Jesús son “**bendiciones espirituales**”. Nos las ha dado por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros. Estos beneficios no son las cosas materiales y físicas de este mundo, como el dinero, la comida, la ropa, los animales, tierras, la buena salud y una vida sin problemas. Estas bendiciones no son de este mundo, ni son cosas que la gente de este mundo pueda disfrutar. Estas dádivas vienen del cielo.

Muchos de los hijos de Dios han sido muy pobres, y otros han sufrido enfermedades y tristeza en este mundo. Pero aunque los hijos de Dios estén tristes o sean pobres en este mundo, han recibido riquezas de Dios infinitamente superiores a todo lo de este mundo que sólo perdurará por un corto tiempo. Las cosas que Dios da en Cristo a todos Sus hijos nunca se acabarán porque Dios nos las ha regalado. Algunas de las bendiciones que Dios nos ha dado se pueden disfrutar aquí mismo en la tierra, pero otras sólo las podremos gozar cuando estemos con el Señor en el cielo.

Todas estas bendiciones se nos han dado “**en Cristo**”. No tendríamos nada de esto si el Señor Jesús no hubiera bajado a este mundo para ser nuestro representante. Cuando estábamos en Adán, nuestro primer representante, compartíamos con él el pecado y la muerte que son de este mundo. Ahora que estamos en Cristo, compartimos con Él todas las cosas por medio del Espíritu Santo que el Señor Jesús envió desde el cielo para morar en nosotros.

## **C. Escogidos en Cristo para ser santos**

A partir del versículo 4 del capítulo 1 en su carta a los efesios, Pablo mencionó unas de las bendiciones que Dios les ha dado a todos Sus hijos desde el cielo por medio del Señor Jesucristo.

**Lea 1:4.** El primer beneficio que mencionó Pablo que compartimos con el Señor Jesucristo es que Dios nos escogió en el Señor Jesucristo antes de crear el mundo.

Dios pudo escogernos en Cristo antes de la fundación del mundo porque Él sabe todo antes que suceda. Él sabía todo lo que iba a pasar aun antes de crear el mundo o a Adán. Antes de crear el mundo, Dios sabía que Adán le desobedecería y que todos íbamos a nacer como pecadores por culpa de Adán. ¿Cuál fue la actitud de Dios hacia nosotros cuando nos vio como pecadores en Adán? ¿Dice el versículo 4 que Dios nos escogió en Adán? ¡No! Como Adán era un pecador, Dios le rechazó a él y a todos los que estaban en él. Pero el Señor Jesús vino a este mundo para ser nuestro Libertador. ¿Pecó también el Señor Jesús, y fue rechazado por Dios así como Adán? ¡Claro que no! El Señor Jesús no fue desobediente a Dios como fue Adán. El Señor Jesús agradó a Dios y fue escogido por Él para ser la cabeza, o líder, de Su gente. Y como Él fue escogido por Dios, todos los que confían en Él y están unidos a Él también son escogidos. ¿Qué dice el versículo 4? Dios nos escogió en Cristo. Dios escogió, antes de la fundación del mundo, a todos los que Él ya veía en Cristo. Dios nos rechazó en Adán, pero nos escogió en Cristo.

**Maestro:** Note Isaías 42:1.

¿Por qué nos escogió Dios en Cristo? ¿Cuál fue Su propósito para nosotros? **“Para que fuésemos santos y sin mancha delante de él”**. Dios nos escogió en el Señor Jesús porque planeaba que fuéramos separados para Él. Cuando estábamos en Adán, estábamos bajo el control del pecado, pero Dios nos escogió en Cristo y planeó apartarnos para ser solamente para Su servicio.

Cuando ustedes las mujeres van a hacer una canasta, van a la selva y escogen las mejores hojas de palma que puedan encontrar. Si sus hijas les acompañan y piden unas hojas de palma para jugar con ellas, ¿les darían de las que han escogido para hacer la canasta? ¡Claro que no! Han sido apartadas exclusivamente para hacer una canasta. Cuando llegan a la casa, ponen las hojas escogidas a secar en el sol. Si uno de sus niños pequeños comenzara a tomar las hojas, usted le diría: “Déjelas. Son mías. Yo las escogí y las aparté para el propósito de hacer una canasta”.

Antes de crear el mundo, Dios nos escogió a todos los que estamos en Cristo, y planeó apartarnos para Él para que fuéramos completamente agradables a Él, así como el Señor Jesús es completamente agradable a Él.

#### D. Predestinados para ser adoptados

**Lea 1:5.** Ésta es la segunda bendición mencionada por Pablo que se nos ha dado en Cristo. Debido al amor del Padre para nosotros, Él determinó, antes de crear el mundo, que a todos aquéllos que estaban en Cristo se les daría la posición de hijos adultos maduros en la familia de Dios. Compartimos esta posición de privilegio y responsabilidad con el Señor Jesucristo.

**Maestro:** Para más detalles acerca de la adopción, vea las notas de la lección sobre Romanos 8:14 (Romanos, Lección 9).

#### E. Hechos aceptos en el Amado

**Lea 1:6.** Fuimos rechazados por Dios cuando estábamos en Adán, pero somos completamente aceptados por Dios porque ahora estamos en Cristo, el Hijo amado de Dios.

¿Se acuerdan de lo que pasó después de que el Señor fue bautizado? **Lea Mateo 3:17.** Ya que ahora somos uno con el Señor Jesús, Dios nos acepta también como Sus hijos amados.

¿Se acuerdan del cuento de aquel hombre palawano que necesitaba ir a hablar con el presidente en Manila? ¿Se acuerdan cómo, aunque trataba de hacerse aceptable trabajando y comprando ropa, nunca lo aceptaron, y los guardias de los portones del palacio del presidente constantemente lo rechazaban? ¿Por qué al fin lo dejaron ver al presidente? Fue porque entró con el hijo del presidente, vestido con la ropa de él, ¿cierto? Fue aceptado debido al hijo del presidente. Nosotros, también, somos aceptados por Dios el Padre porque nos ha cubierto con la justicia del Señor Jesucristo. **Lea Romanos 5:1.**

## F. Redimidos y perdonados

**Lea 1:7.** ¿Qué quieren decir las Escrituras cuando dicen que fuimos redimidos por la sangre del Señor Jesús?

**Maestro:** Para la enseñanza acerca de la redención, vea las notas de la lección sobre Romanos 3:24 (Romanos, Lección 4).

Debido a la abundancia de la gracia de Dios, Su perdón de nuestros pecados fue completo.

La gracia de Dios tan abundante y grande para con nosotros se puede ilustrar de la siguiente manera: Imaginemos que hubo una sequía y escasez de comida aquí en su tierra y que sólo un hombre tenía arroz. Era un buen hombre y era muy rico, y tenía muchísimo arroz. Su vecino era un hombre pobre que le había hecho muchas maldades en el pasado. Un día, este hombre perverso vino a la casa de su vecino, pidiendo perdón y comida. El hombre rico debía tomar una decisión. Podría rechazar a su enemigo y rehusar ayudarlo, o podría darle un poquito de comida y mandarle a su casa. Pero, ¿qué hizo este hombre rico? No rechazó a su enemigo, ni le dio un poquito de comida nada más. Al contrario, lo invitó a su casa y le dijo: “Toda mi riqueza es suya. Le perdono por todo lo que me ha hecho, y comparto todo lo que tengo con usted”. Y el hombre rico empezó a sacar comida, ropa, cobijas, y muchas otras cosas y se las dio a su vecino. Esto nos hace pensar en la gracia abundante de Cristo. Dios es como un hombre muy rico que les ha dado muchos, muchos regalos a sus enemigos. Dios compartió todo lo que tiene con nosotros que éramos muy pobres y enemigos de Él.

## G. Se nos dio entendimiento del plan de Dios para el futuro

**Lea 1:8-10.** Otra bendición que Dios les ha dado a todos Sus hijos que están en Cristo es la capacidad de entender lo que Dios ha planeado hacer en el futuro. Antes de creer, estábamos en la oscuridad. Éramos ignorantes de la verdad, y no entendíamos qué iba a pasar en el futuro. Cada día ustedes vivían en temor de lo que los espíritus iban a hacerles, y no sabían qué les iba a pasar a ustedes o a este mundo. Pero ahora Dios les ha dado entendimiento, y saben que el Señor Jesús va a destruir a Satanás y a todos los que le siguen y que el Señor Jesús, como Juez y Rey todopoderoso, va a reinar sobre todos y todas las cosas.

Cuando Jesús estaba siendo juzgado por los líderes judíos que buscaban un pretexto para crucificarlo, el sumo sacerdote le preguntó: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?”. ¿Qué respondió Jesús, y qué hicieron el sumo sacerdote y los otros líderes judíos? **Lea Marcos 14:62-65.** Estaban enojados porque creían que Jesús estaba mintiendo. Estos hombres estaban en tinieblas. No sabían qué había planeado Dios hacer en el futuro, ni que el Señor Jesús algún día será el gran Rey sobre todas las cosas y todas las personas. Aun muchas personas aquí donde

viven ustedes todavía no saben esto, pero nosotros sí sabemos. ¿Por qué? Porque Dios en Su amor y bondad nos dio este conocimiento.

**Maestro:** Note 1 Corintios 2:6-10.

## H. Se nos prometió una herencia con el Señor Jesús

**Maestro:** Este versículo está traducido e interpretado de dos maneras distintas. Una interpretación es que Pablo estaba diciendo que **nosotros** somos la herencia de Dios; la otra interpretación es que hemos **recibido** una herencia en Cristo. Hemos seguido la versión inglesa “King James” para estos estudios.

**Lea 1:11.** Dios nuestro Padre ha determinado que, cuando el Señor Jesús llegue a ser el gran Rey sobre todas las cosas y personas, compartiremos todo lo que le pertenece a Él.

En el principio cuando Dios hizo a Adán, Dios le dio autoridad sobre esta tierra y todo lo que estaba en ella. Dios después hizo a Eva de una costilla de Adán. Dios planeó que Eva compartiera todo lo que tenía Adán. Igualmente, Dios ha determinado que el Señor Jesús tenga toda autoridad sobre esta tierra y todas las cosas que están en ella. Dios hará esto, y nadie ni nada podrá frustrar ningún plan de Dios. ¿Quién entonces va a compartir todo lo que tiene el Señor Jesús, así como Eva compartió todo lo que tenía Adán? Todos los que hemos nacido de nuevo y que ahora estamos en Cristo.

**Lea 1:12.** Cuando el Señor Jesús reine como Rey poderoso y compartamos todo lo que le pertenece a Él, no seremos alabados y exaltados nosotros, sino Dios.

Cada bendición espiritual y celestial que hemos recibido se nos ha dado como regalo. No hay motivo de vanagloriarnos o decir que somos grandes. El Señor es el único que se merece la alabanza.

## I. Sellados con el Espíritu Santo

**Lea 1:13.** Pablo dijo que otra de las buenas dádivas que nos ha dado Dios es el Espíritu Santo. Dios les dio el Espíritu Santo a los efesios en el momento en que creyeron, y a nosotros también nos dio el Espíritu Santo en el momento que confiamos en el Señor Jesús como nuestro Salvador.

Las vacas, los toros y los búfalos de ustedes tienen marcas en las orejas o en el lomo. Si alguien robara sus animales, ustedes los podrían identificar por esas marcas.

Dios también nos ha marcado como Su posesión que Él compró con la sangre del Señor Jesús, Su Hijo. En el momento que confiamos en el Señor Jesús, Dios puso Su sello, o marca, en nosotros para mostrarle a todo el mundo que le pertenecemos a Él. El sello de posesión de Dios en nosotros es Su Espíritu Santo. Ahora, Satanás nunca nos puede reclamar para él. **Lea Romanos 8:38,39.**

## J. El Espíritu Santo mora en nosotros – la garantía prometida de nuestra redención futura

**Lea 1:14.** No solamente es el Espíritu Santo la marca de Dios en nosotros para mostrar que le pertenecemos a Él, sino que el Espíritu Santo también es el pago inicial o enganche (las arras), la

garantía, o prueba de que Él nos llevará para estar con Él en el cielo donde no habrá pecado, enfermedades, ni muerte.

Así es. Digamos, por ejemplo, que ustedes están en la costa y ven un búfalo que quieren comprar. Pero como no llevan suficiente dinero, entonces dejan con el dueño todo el dinero que traen en el bolsillo como garantía de que van a volver para pagar el saldo y llevar el búfalo a casa.

Aunque Jesús pagó el precio entero por nosotros cuando dio Su propia sangre en la cruz, nuestros cuerpos todavía están afligidos por el pecado, las enfermedades y la muerte. Pero el Espíritu Santo es la garantía de Dios en nuestros cuerpos de que el Señor Jesús volverá para liberar nuestros cuerpos del pecado, las enfermedades y la muerte y para hacerlos como Su maravilloso cuerpo. El Señor Jesús entonces nos llevará a Su hogar para estar con Él para siempre. **Lea Romanos 8:11.**

Cuando Dios libere nuestros cuerpos de la presencia del pecado, las enfermedades y la muerte, nos haga como el Señor Jesús, y nos lleve al cielo, le daremos todas las gracias y toda la alabanza. Haremos esto porque entenderemos cuán grande y maravilloso es Él, y lo admiraremos y diremos cosas grandes y maravillosas de Él.

## Preguntas

1. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que estamos en Cristo?  
*Antes de creer en Cristo, estábamos en Adán, pero en el momento en que confiamos en Cristo, el Espíritu Santo nos bautizó (o nos colocó) en Cristo, para que Dios ahora nos acepte como acepta a Cristo, y compartimos todo con Él. Lea Romanos 6:3,4.*
2. ¿Por qué dijo Pablo que se deben decir cosas grandes y maravillosas acerca del Dios y Padre del Señor Jesucristo?  
*Porque Dios es verdaderamente maravilloso, Él nos ha dado, por medio de Su Espíritu Santo, todas Sus bendiciones que están en Cristo, en el cielo. Lea 1:3.*
3. ¿Dice el versículo 4 que Dios nos escogió en Adán?  
*No. Dios nos escogió en Cristo. Lea 1:4.*
4. ¿Cuál fue la actitud de Dios hacia Adán y todos los que estaban en Adán?  
*Siendo que Adán era pecador, Dios le rechazó a él y a todos los que estaban en él.*
5. ¿Cuándo escogió Dios a todos los que están en Cristo?  
*Antes de la fundación del mundo. Lea 1:4.*

6. ¿Por qué pudo Dios escogernos en Cristo?  
*Como el Señor Jesús agradó completamente a Dios, Dios lo escogió a Él y a todos los que estaban en Él. Dios nos rechazó en Adán, pero nos escogió en Cristo.*
7. ¿Cuál fue el propósito de Dios de escogernos en Cristo?  
**“Para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor”.** Dios nos escogió en el Señor Jesús porque Él planeó que fuéramos apartados para Él. Cuando estábamos en Adán, estábamos bajo el control del pecado, pero Dios nos escogió en Cristo y planeó apartarnos para ser solamente para Su servicio. **Lea 1:5.**
8. ¿Qué determinó Dios antes de la fundación del mundo acerca de todos los que están en Cristo?  
*Dios determinó que a todos los que están en Cristo se les daría la posición de hijos adultos maduros en la familia de Dios. Compartimos esta posición de privilegio y responsabilidad con el Señor Jesucristo. Lea 1:5.*
9. ¿Qué hizo Dios para que todos los creyentes fueran completamente aceptables a Él?  
*Los colocó en Cristo, Su hijo amado. Lea 1:6.*
10. Gracias a la capacidad que Dios nos ha dado, ¿qué podemos saber y entender acerca del futuro?  
*Dios nos ha dado el entendimiento para saber que el Señor Jesús destruirá a Satanás y a todos los que lo siguen y que el Señor Jesús, como Juez y Rey todopoderoso, reinará sobre todos y todo. Lea 1:10.*
11. ¿Quién recibirá toda la alabanza por nuestra salvación?  
*Dios. Lea 1:12.*
12. ¿Qué evidencia dio Dios para mostrar que todos Sus hijos le pertenecen?  
*Él puso Su Espíritu Santo en ellos. Lea 1:13.*
13. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que el Espíritu Santo **“es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida”**?  
*Quiso decir que el Espíritu Santo es el pago inicial de Dios, o el depósito de garantía, hasta que el Señor Jesús vuelva a llevarnos para estar con Él en el cielo. Lea 1:14.*

## Efesios – Lección 2

**Texto:** Efesios 1:15-23

**Tema principal:** La primera oración de Pablo por los creyentes efesios

**Bosquejo de la lección:**

- A. Gracias al Señor por la fe y el amor de los efesios (1:15,16)
- B. Oración para que tengan entendimiento espiritual y pleno conocimiento de Dios (1:17)
- C. Oración para que sepan cuál es la esperanza a que Él les ha llamado (1:18a)
- D. Oración para que sepan cuáles son las riquezas de la gloria de la herencia de Dios en los santos (1:18b)
- E. Oración para que puedan comprender la supereminente grandeza del poder de Dios para con todos los creyentes (1:19-20)
- F. La posición exaltada del Señor Jesucristo (1:21-23)

**Repase las preguntas de la lección 1.**

### Exposición del bosquejo

#### A. Gracias al Señor por la fe y el amor de los efesios

**Lea 1:15,16.** Pablo dio gracias y alabanza al Señor porque había escuchado que los creyentes de Éfeso seguían siendo fieles y fuertes en su fe y dependencia en el Señor Jesucristo.

La fe es muy importante para el hijo de Dios. Es una gran maldad no confiar en Dios y Sus promesas. Si una persona niega creerle a Dios, lo está tratando como si fuera un mentiroso. Fue por medio de la fe en el Evangelio que llegamos a ser hijos de Dios, y es por fe en el Señor y las promesas dadas en Su Palabra que debemos vivir día a día.

Pablo también alabó y dio gracias al Señor porque los creyentes efesios amaban a todos los santos – los hijos de Dios que Él había separado del pecado para vivir solamente para Él.

Los efesios se amaban unos a otros con el amor de Dios. El amor de Dios es muy distinto al amor común. Dios ama a las personas aunque a Él no le amen y aun cuando digan y hagan maldades contra Él. ¿Por qué podían los creyentes de Éfeso amarse unos a otros de esta manera? Porque permitían que Dios controlara sus vidas por medio del Espíritu Santo que moraba en ellos.

**Maestro:** El amor mencionado aquí es el “ágape”. Es el amor divino que se produce en los corazones de los creyentes por el Espíritu Santo al cederle el control a Él. (Gálatas 5:22)

## B. Oración para que tengan entendimiento espiritual y pleno conocimiento de Dios

**Lea 1:17.** Aunque los creyentes efesios estaban firmes en la fe y mostraban amor unos por otros, Pablo oró para que su Dios y Padre les enseñara a conocerle, a entender Sus caminos, y a saber cuál era la voluntad de Dios para ellos.

Mientras estemos en este mundo, el Señor quiere que sigamos creciendo en conocimiento. Al nacer en la familia de Dios, nos dio la posición de hijos adultos y también nos dio todas las bendiciones espirituales porque estamos unidos con el Señor Jesucristo. Pero aunque Dios nos dio todas estas cosas en el momento que nacimos en la familia de Él, éramos incapaces de comenzar a vivir de una vez como adultos espirituales y disfrutar de todas las cosas que Él nos había dado porque éramos como pequeños bebés en nuestro entendimiento espiritual.

Para que sus hijos pequeños entiendan cómo hacer las cosas que ustedes los adultos hacen, ¿qué tiene que suceder? Sí, su entendimiento tiene que crecer. A menos que aprendan a entender como adultos, no podrán hacer lo que ustedes hacen.

Nosotros, también, sólo podemos tomar el lugar de adultos en la familia de Dios a medida que Él, por medio del Espíritu Santo, nos enseñe a entender Sus caminos, y a medida que nos dé entendimiento espiritual acerca de todo lo que Él quiere que seamos y hagamos de acuerdo con Su voluntad. Aunque estudiemos la Palabra de Dios, no creceremos en nuestro entendimiento de nuestro Padre celestial y de Su voluntad a no ser que nos enseñe el Espíritu Santo. Por eso el Señor Jesús envió al Espíritu Santo para morar en nosotros. **Lea Juan 14:16,17,26, 16:12-14.** Por esta razón, debemos pedirle al Señor que nos enseñe por medio del Espíritu Santo las cosas que Pablo pidió para los creyentes de Éfeso.

## C. Oración para que sepan cuál es la esperanza a que Él les ha llamado

Pablo continuó su oración por los creyentes efesios en el versículo 18. Él oró: “**Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado**”. Los hijos de Dios en Éfeso tenían esperanza, o la confianza en sus corazones, de que Dios iba a hacer cosas grandes y maravillosas para ellos, pero Pablo oró que el Señor les enseñara a conocer y entender más y más acerca de las cosas que Dios había planeado para ellos en el futuro cuando el Señor Jesús regresara para llevarlos al cielo con Él.

Cuando ustedes confiaron en el Señor Jesús como su Salvador, a ustedes se les dio esperanza, y una confianza en el corazón, que el Señor les había dado vida eterna y que los llevaría al cielo. Pero todos necesitamos entender mucho más acerca de las cosas que Dios ha prometido hacer para nosotros para que la esperanza de nuestros corazones llegue a ser fuerte y de mucha importancia para nosotros.

Podemos ilustrar la esperanza de nuestros corazones tomando el ejemplo de un joven que ha visto a una chica con quien se quiere casar. El hecho de que ella le haya sonreído le da alguna esperanza en su corazón de que posiblemente aceptaría casarse con él. Más adelante, él va a la casa de ella con unos amigos para visitarla. La chica sigue siendo amable con él y sus padres también le tratan bien, lo cual fortalece su esperanza de casarse con ella. Teniendo esta esperanza, él empieza a comentar la situación con sus amigos solteros, y después lo menciona a sus padres. Cuando ellos dan su consentimiento a su idea de casarse con la chica que ha escogido, su esperanza se refuerza aun más; entonces pide que sus padres hablen con los padres



de la señorita para averiguar acerca del precio de la novia. Al regresar con las buenas noticias de que los padres de la chica están de acuerdo con el matrimonio, el corazón del joven se llena de la confianza de que la chica pronto será su esposa. Tenerla como su esposa ha llegado a ser la cosa más importante de su vida. Es su mayor esperanza. Piensa en esto día y noche.

Así es con nosotros los creyentes. Hemos aprendido de la palabra de Dios acerca del Señor Jesús, hemos confiado en Él como nuestro Libertador, y queremos estar con Él en el cielo. Pero cuanto más aprendamos de Él y de los planes de Dios para Él y nosotros, más fuerte crecerá el anhelo de nuestros corazones de la llegada del Señor, porque entonces estaremos con Él y seremos como Él para siempre.

**Maestro:** *Note Hebreos 6:18-20; I Juan 3:2,3; Filipenses 3:12-14*

#### **D. Oración para que sepan cuáles son las riquezas de la gloria de la herencia de Dios en los santos**

**Lea 1:18.** Leímos anteriormente en el versículo 11 de este mismo capítulo que hemos recibido una herencia en el Señor Jesús. Compartimos todo lo que le pertenece al Señor Jesús porque hemos sido unidos con Él. Pero aquí en el versículo 18, Pablo dijo que somos la herencia del Señor Jesús. El Señor Jesús vino a este mundo, y pagó por nosotros con Su propia sangre. Ahora somos Su herencia y muy valiosos para Él. Por esta razón, Pablo oró que los creyentes llegaran a apreciar cuán preciosos eran para el Señor como Su herencia.

A menos que el Espíritu Santo nos enseñe cuán maravilloso es que seamos la herencia del Señor, no comprenderemos cuán importante es. Nuestra mente y nuestros pensamientos fácilmente se llenan de las cosas que vemos cada día, cosas que queremos para nuestros cuerpos. El resultado es que dejamos a un lado las cosas que Dios nos ha mandado hacer y dejan de tener primer lugar en nuestras vidas. Por esta razón, nosotros también debemos pedirle al Señor que nos enseñe a entender que no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que somos Su herencia y debemos vivir solamente para Él.

#### **E. Oración para que puedan comprender la supereminente grandeza del poder de Dios para con todos los creyentes**

La última cosa que Pablo pidió para estos creyentes en esta ocasión fue que el Señor les ayudara a entender la grandeza de Su poder que estaba obrando en ellos por medio del Espíritu Santo. **Lea 1:19-20.**

Si ustedes nunca hubieran visto un avión volar en el aire sino que sólo lo hubieran visto estacionado en la tierra, tal vez sería difícil para ustedes creer que en verdad es capaz de elevarse encima de los árboles y aun arriba de las nubes. Sin embargo, como ya han observado lo que puede hacer el poder del motor de un avión, saben y creen que puede volar en el cielo y que, si se sientan en él, pueden volar encima de las nubes también.

Para los que no creen, nosotros los creyentes parecemos muy necios cuando decimos que, aunque mueran nuestros cuerpos, Dios los levantará de los muertos y los cambiará para que no tengan pecado, enfermedades o muerte. Y piensan que somos absurdos cuando decimos que el Señor Jesús nos llevará al cielo con Él y Satanás jamás podrá volver a tentarnos o preocuparnos.

Aunque estas cosas que esperamos parecen ser absurdas a los incrédulos, no nos parecen necias a nosotros que somos hijos de Dios. ¿Por qué no? Porque sabemos que, aunque el Señor Jesús murió y fue sepultado, después de tres días, Dios el Padre, por el gran poder de Su Espíritu, levantó al Señor Jesús de los muertos y cambió Su cuerpo de tal manera que ahora tiene un cuerpo que nunca morirá. También sabemos que nuestro gran Dios llevó al Señor Jesús hasta el cielo y le dio toda autoridad en el cielo y en la tierra.

Ahora, si estamos convencidos en nuestros corazones que Dios hizo estas cosas para el Señor Jesús, entonces nunca dudaremos de que Dios, por medio del gran poder de Su Espíritu que vive en nosotros, hará lo mismo para nosotros. Estaremos absolutamente convencidos que, aunque muramos, Dios, con el gran poder de Su Espíritu Santo, también nos levantará de los muertos, y cambiará nuestros cuerpos para que sean como el maravilloso cuerpo del Señor Jesús. Estaremos confiados de que Él nos llevará también al cielo, y sabremos que compartiremos la posición de autoridad del Señor Jesús con Él.

Por tanto, nosotros, también, debemos pedirle a nuestro Padre celestial que nos enseñe a conocer y comprender la magnitud del poder de Su Espíritu Santo que obra en nosotros ahora mismo y seguirá obrando hasta que estemos con el Señor Jesús en el cielo. **Lea Romanos 8:11.**

## F. La posición exaltada del Señor Jesucristo

Pablo siguió en los últimos versículos del capítulo uno hablando de la posición exaltada que Dios le dio al Señor Jesús después de levantarlo de los muertos. **Lea 1:21.**

Dios exaltó al Señor Jesús por encima de todos los ángeles buenos, sobre Satanás y sus demonios y sobre toda persona, para siempre.

Dios también le dio al Señor Jesús la posición de Cabeza de Su Iglesia, que es Su Cuerpo. **Lea 1:22,23.** La Iglesia nació en el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo vino a vivir permanentemente en todos los hijos de Dios. Desde entonces todos los creyentes han sido miembros de la Iglesia. Somos miembros de Su Cuerpo, y Él es la Cabeza. Esto quiere decir que el Señor Jesús es el Líder y la autoridad absoluta sobre Su Iglesia.

## Preguntas

1. ¿Qué había escuchado Pablo acerca de los creyentes de Éfeso que le hizo dar gracias constantemente a Dios?  
*Pablo había escuchado de su fe en el Señor Jesús y de su amor para con todos los hijos de Dios. Lea 1:15,16.*
2. ¿Qué necesitamos para poder vivir como hijos adultos en la familia de Dios y poder disfrutar de todas las bendiciones espirituales que Él nos dio en el Señor Jesucristo?  
*Necesitamos que Dios nos enseñe a entender Sus caminos y que nos dé entendimiento espiritual de todo lo que Él quiere que seamos y hagamos. Lea 1:17.*
3. ¿Cuál es la gran esperanza de todos los creyentes que debemos pedirle a Dios que fortalezca en nuestros corazones?  
*Que el Señor Jesús volverá y que estaremos con Él y seremos como Él para siempre.*

4. ¿En qué consiste la herencia del Señor Jesús?  
*Consiste en Sus hijos a quienes compró con Su propia sangre. **Lea 1:18.***
5. ¿Cuál enorme poder está obrando en cada hijo de Dios?  
*El gran poder del Espíritu Santo que levantó al Señor Jesús de los muertos y le dio Su posición a la diestra de Dios como la autoridad sobre Satanás, sus demonios, todos los ángeles, la gente y la Iglesia. **Lea 1:19-23.***
6. ¿Qué quiere decir que el Señor Jesús es la Cabeza de Su Iglesia, Su Cuerpo?  
*Esto quiere decir que el Señor Jesús es el Amo, el Líder y la autoridad absoluta sobre todos los creyentes.*

*Apuntes del lector:*



## Efesios – Lección 3

**Texto:** Efesios 2:1-10

**Tema principal:** El pasado, presente y futuro del creyente

**Bosquejo de la lección:**

- A. El pasado del creyente
  - 1. Estaba muerto en sus transgresiones y pecados (2:1)
  - 2. Vivía conforme a la mente de este mundo. (2:2a)
  - 3. Vivía bajo el control de Satanás. (2:2b)
  - 4. Vivía en desobediencia a Dios. (2:2c)
  - 5. Vivía de acuerdo con los mandatos de su corazón perverso. (2:3a)
  - 6. Estaba bajo la ira de Dios. (2:3b)
- B. El presente del creyente (2:4-6)
- C. El futuro del creyente (2:7)
- D. La salvación del creyente es la obra de Dios. (2:8-10)

**Repase las preguntas de la lección 2.**

### Exposición del bosquejo

#### A. El pasado del creyente

Pablo continuó su carta a los creyentes en Éfeso recordándoles de su pasada condición espiritual antes de que Dios los hubiera salvado por el gran poder de Su Espíritu – el mismo poder que levantó al Señor Jesús de los muertos y lo sentó a la diestra de Dios.

1. Estaba muerto en sus transgresiones y pecados.

Pablo dijo en el capítulo 2, versículo 1: **“Estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados” (NVI)**. Antes de confiar en el Señor Jesús como nuestro Salvador, todos estábamos muertos para Dios. Todos los descendientes de Adán nacieron muertos, o separados de Dios. **Lea Romanos 5:12**. Romanos 6:23 dice que **“la paga del pecado es muerte”**.

Aunque nuestros cuerpos estaban vivos, estábamos muertos para Dios, o separados de Dios. Éramos incapaces de conocer y entender a Dios y Sus caminos. No podíamos amar a Dios, y éramos incapaces de obedecerle.

Pablo dijo que estábamos muertos para Dios por nuestras “transgresiones”.

“Transgredir” quiere decir apartarse o desviarse del camino correcto que Dios ha dado en Su Palabra. Quiere decir ir por nuestro propio camino en vez de ir por el camino de Dios.

Para ilustrar esto, digamos que alguno de ustedes está en el monte con su hijo y mata un mono [chango, mico] que quiere comer para la cena. Usted le da el mono a su hijo y le dice que lo lleve a la casa para entregárselo a la mamá para que lo prepare y lo cocine para la familia. Antes de

irse su hijo para la casa, usted le indica el camino para la aldea, y le dice: “Sigue este camino directamente a la aldea. No te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda”. Entonces su hijo se va con el mono al hombro. Pero mientras va caminando por el camino correcto, escucha, a un lado del camino, un ruido parecido al de la gallina de monte. Como tiene su cerbatana, decide buscar la gallina de monte para matarla. Se aparta del camino que usted le ha mandado seguir y se va por otro camino. ¿Con qué resultado? Se pierde en la selva.

Adán y todo el mundo se apartaron del camino que Dios les había mandado seguir. Por eso estamos perdidos (separados de Dios, o muertos para Él) y por eso todos los inconversos están, aun hasta el día de hoy, muertos para Dios.

**Maestro:** *Note 1 Juan 3:4.*

Pablo también dijo que estamos muertos para Dios debido a nuestros pecados.

Podemos ilustrar esta palabra pensando en lo que a veces pasa cuando alguno de ustedes le enseña a un hijo a cazar y a matar el marrano de monte, o jabalí. Al arrinconar el marrano, le dice a su hijo que apunte y tire su lanza, pero al tirarla, falla. Su lanza se clava en un árbol detrás del jabalí. Tal vez le diga: “¡Fallaste! Déjame intentar!”. Entonces usted apunta y tira su lanza, pero también falla.

“Pecar” quiere decir errar o fallar en dar en el blanco que Dios dice que debemos alcanzar. Quiere decir que fallamos en alcanzar el estándar que Dios nos ha fijado en Su Palabra.

Dios dice que todo el mundo estaba muerto para Él porque Adán, nuestro padre, y todos nosotros fallamos al tratar de dar en el blanco que Él nos había indicado. ¿Cuál es el blanco al cual debíamos apuntar? Es hacer todo lo que dice Dios y ser perfectos como Él. Nadie jamás, con la única excepción del Señor Jesucristo, ha hecho a la perfección lo que Dios le ha mandado hacer. **Lea Romanos 3:23.**

## 2. Vivía conforme a la mente de este mundo.

En el versículo 2, Pablo dijo: “**En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo**”.

Antes de nacer en la familia de Dios, vivíamos nuestras vidas desviándonos más y más del camino que Dios nos mandó seguir. Nuestras vidas estaban controladas por las actitudes, opiniones y metas de las personas de este mundo que están separadas de Dios y no lo quieren a Él ni Sus caminos.

**Lea Romanos 12:2.** Dios dice que no debemos ser conformados al patrón o molde de este mundo. Nuestros pensamientos, palabras y acciones no deben ser influenciados por las personas de este mundo, porque ellas están separadas de Dios.

### 3. Vivía bajo el control de Satanás.

¿Quién está controlando y guiando a la gente de este mundo que está separada de Dios? Satanás. **Lea 2:2.** Antes de que el Señor Jesús nos liberara, nosotros, también, estábamos bajo el control de Satanás. Él estaba guiando nuestras mentes en desobediencia a Dios.

Pablo llamó a Satanás **“el príncipe de la potestad del aire”**. Satanás y sus demonios están en el aire que rodea la tierra entera. Trabajan desde el aire para controlar a todas las personas del mundo.

### 4. Vivía en desobediencia a Dios.

**Lea 2:2.** Al final de este versículo Pablo dijo que cuando estábamos bajo el control de Satanás, como todavía está la gente de este mundo, nosotros también éramos **“hijos de desobediencia”**. Estábamos viviendo en rebelión contra Dios.

### 5. Vivía de acuerdo con los mandatos de su corazón perverso.

**Lea 2:3.** Como éramos hijos de Adán, nacimos en este mundo con deseos perversos – con corazones pecaminosos. Por esto, antes de que naciéramos de nuevo, estos deseos perversos dentro de nosotros también guiaban y controlaban nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones.

En la carta de Pablo a los romanos, aprendimos acerca de los deseos perversos y las actitudes que controlan a cada persona inconversa. **Lea Romanos 8:5-9.** Ésta era nuestra condición pasada antes de nacer de nuevo por el poder del Espíritu Santo.

### 6. Estaba bajo la ira de Dios.

Porque éramos **“hijos de desobediencia”** como afirmó Pablo en el versículo 2, éramos también, como dijo en el versículo 3: **“Hijos de ira, lo mismo que los demás”**. Estábamos bajo la ira de Dios, no solamente por los actos malvados que cometíamos de vez en cuando, sino porque vivíamos en desobediencia continua a Dios.

**Maestro:** Note Juan 3:36, *“la ira de Dios está sobre él”*.

Entonces, ¿cuál fue nuestra condición pasada antes de nacer en la familia de Dios? Estábamos:

- muertos para Dios por nuestras transgresiones y pecados.
- controlados por los pensamientos, las opiniones, y las metas de la gente de este mundo.
- guiados y controlados por Satanás.
- viviendo en desobediencia continua a Dios.
- guiados y controlados en nuestros pensamientos, palabras y acciones por nuestro corazón perverso.
- bajo la ira de Dios.

## B. El presente del creyente

Nuestra condición pasada era muy triste y sin esperanza. Ésta fue la condición de ustedes cuando llegamos por primera vez y comenzamos a enseñarles la Palabra de Dios. Pero, ¿cuál es su posición hoy? ¿Ya tienen esperanza? ¿Quién ha hecho este cambio? Lo hizo Dios. **Lea 2:4-6.**

Antes de liberarnos el Señor, nuestra posición era sin esperanza, igual a la de Jonás cuando estaba en el vientre del pez. No había manera de escapar. Solamente el Señor lo pudo salvar, y efectivamente lo hizo. Nosotros, también, estábamos indefensos y sin esperanza en el pasado, **“Pero Dios”** (debido a Su gran amor y misericordia inmensurables) nos levantó de nuestra posición de muerte y nos dio vida espiritual por medio del Señor Jesucristo. Nuestra posición actual es que estamos sentados **“juntamente (...) en lugares celestiales con Cristo Jesús”**.

Pablo está enseñando en los vv. 4-6 las mismas cosas que enseñó en Romanos 6. El Señor Jesús fue el representante de cada hijo de Dios; por tanto, cuando Él murió por nosotros, nosotros morimos con Él. Cuando fue sepultado, nosotros también fuimos sepultados. Cuando fue levantado de los muertos, nosotros también fuimos levantados de los muertos. Pablo ahora añade a esta enseñanza explicando que, cuando el Señor Jesús se sentó a la diestra de Dios, nosotros nos sentamos con Él.

Pero quizás estén pensando: “Yo no estoy sentado en el cielo, disfrutando de todas las cosas maravillosas que hay allí. Estoy aquí en la tierra, y muchas veces estoy enfermo, cansado, con hambre, y triste”. Sí, es cierto. Pero, ¿se acuerdan de lo que escribió Pablo a los creyentes Romanos? **Lea Romanos 8:17,18.** Mientras estemos en esta tierra, no podremos disfrutar de todo lo que le pertenece al Señor Jesús, pero cuando Él venga otra vez, nos llevará para estar con Él para siempre.

A manera de ilustración, digamos que algunas inundaciones terribles aquí en la aldea hubieran dañado sus casas y destruido sus huertos. Por este motivo, cada padre de familia le dice a su esposa y a sus hijos: “Voy a buscar un lugar nuevo para vivir. Cuando encuentre un buen lugar, voy a construir una casa y haré un huerto, y cuando estén listos, volveré y los llevaré allá conmigo”. Mientras estuvieran sus esposos preparando una casa y un huerto en un lugar mejor, ustedes las mujeres estarían aquí todavía en este lugar que ha sido destruido por las inundaciones. ¿Qué diría alguna de ustedes a una persona que le dijera: “Mire su casa vieja, está por caerse. No le servirá de nada cuando comience la época de lluvias”? Contestaría: “Eso no me preocupa. Tengo una casa muy buena en otro lugar donde está mi esposo, y muy pronto estaré allí con él”. Pero esta persona quizás diría: “Pero usted no tiene ningún huerto cerca. Se va a morir de hambre cuando llegue el verano”. Usted respondería: “No hay ningún problema. No tengo un huerto aquí, pero tengo un huerto donde está mi esposo, y él no me olvidará”.

Es así respecto a nuestra posición actual en el Señor Jesús. Siendo que el Señor Jesús está en el cielo, tenemos todo lo que necesitamos. Dios dice que Él nos ha levantado juntamente con el Señor Jesús, y nos ha sentado a Su diestra con el Señor Jesucristo. Por esta razón, en nuestra posición en Cristo, ya hemos sido liberados del poder de Satanás, del pecado y de la muerte. Ésta, entonces, es la posición actual de cada creyente.

## C. El futuro del creyente

Los escritos de Pablo nos han hablado de nuestro pasado y de nuestro presente, ¿pero qué tal de nuestro futuro? **Lea 2:7.**



Pablo dijo que, en “**los siglos venideros**”, o sea, para siempre en el cielo, nuestro Padre celestial nos mostrará, o nos demostrará, cuánto nos ama y nos quiere porque estamos en Cristo. Todo lo que seguiremos recibiendo en el cielo será por el Señor Jesucristo. Dios ama al Señor Jesús y le ha dado todo a Él y a todos los que estamos unidos a Él.

#### **D. La salvación del creyente es la obra de Dios.**

**Lea 2:8,9.** Nadie jamás ha merecido el perdón y la liberación de Dios. Abel, Set, Enoc, Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, Aarón, Josué, David, María la madre de Jesús, José, Juan el Bautista, los doce apóstoles, Pablo y todos los demás que han sido salvos (incluyéndoles a ustedes y a mí), hemos sido salvados por la gracia de Dios. Todos merecíamos el castigo de Dios, pero por Su gran amor y misericordia, Él nos perdonó y nos aceptó como Sus hijos.

Y, ¿cómo recibimos la liberación de Dios? Fue por la fe – confiando, o dependiendo, en el Señor Jesús.

¿Inventamos nosotros una manera o hicimos algo para salvarnos a nosotros mismos? ¡Claro que no! Nuestra salvación fue un regalo gratuito de Dios que Él mismo ideó y luego proveyó para nosotros. **Lea Romanos 6:23.**

**Lea 2:10.** Somos la obra de las manos de Dios. Hemos sido diseñados y hechos por Él.

Si yo estuviera caminando por la selva y encontrara un tronco, tal vez sólo se me ocurriría usarlo para leña. Pero un artesano astuto tal vez podría ver el mismo tronco áspero y darse cuenta que serviría para hacer una buena canoa. Mirando el tronco, él sacaría un diseño y pensaría cómo transformarlo en algo útil para él. Comenzaría, entonces, a trabajar meticulosamente en el tronco hasta por fin lograr una canoa bien labrada. Al terminar el artesano su trabajo, ya no reconocería yo el tronco áspero que había pensado cortar para leña, y tal vez le preguntaría a alguien, refiriéndome a la canoa: “¿De quién es este trabajo tan fino?”. El dueño de la canoa hubiera diseñado y transformado ese tronco viejo en una cosa de utilidad para él y para otras personas.

Así es con cada uno de nosotros. Antes de que el Señor nos hubiera salvado, éramos como troncos ásperos que iban a ser echados al fuego eterno. Pero el Señor nos vio y planeó salvarnos y después formarnos para que fuéramos como Su Hijo, el Señor Jesús. Ustedes y yo somos la labranza de Dios. Cada día, Él trabaja en nuestras vidas para conformarnos al diseño que Él tiene para nosotros. **Lea Romanos 8:28,29.**

### **Preguntas**

1. ¿Qué quieren decir las Escrituras cuando dicen que, antes de ser salvos, estábamos muertos? *Quieren decir que, aunque nuestros cuerpos estaban vivos, estábamos muertos para Dios, o separados de Dios. Éramos incapaces de conocer y entender a Dios y Sus caminos. No podíamos amar a Dios, y éramos incapaces de obedecerle.*

2. ¿Qué quiere decir “transgredir”?  
*Quiere decir apartarse o desviarse del camino correcto que Dios ha dado en Su Palabra. Significa ir por nuestro propio camino en vez del camino de Dios.*
3. ¿Cuál ilustración podría usar para explicar el significado de “transgredir” cuando esté enseñando a otros?  
*De alguien que a propósito se desvía del camino que se le había mandado seguir.*
4. ¿Qué significa “pecar”?  
*“Pecar” quiere decir errar o fallar en dar en el blanco que Dios dice que debemos alcanzar. Quiere decir que fallamos en alcanzar el estándar que Dios nos ha fijado en Su Palabra. **Lea Romanos 3:23.***
5. ¿Cuál ilustración podría usar usted de su propia vida para explicar el significado del pecado?  
*Cuando apunté con mi lanza al jabalí o con mi cerbatana a un pájaro y fallé.*
6. ¿Quién influenciaba y guiaba nuestras actitudes, opiniones y metas antes de nacer en la familia de Dios?  
*La gente de este mundo que está separada de Dios y Satanás que controla a la gente de este mundo. **Lea 2:2.***
7. ¿Fueron solamente el mundo y Satanás quienes nos guiaban en nuestra rebelión contra Dios cuando éramos inconversos, o también fuimos guiados por nuestros deseos personales perversos?  
*También fuimos guiados por nuestros deseos perversos y nuestra antipatía continua hacia Dios y Sus caminos. Como éramos hijos de Adán, nacimos en este mundo con deseos perversos – con corazones pecaminosos. **Lea 2:3, Romanos 8:5-8.***
8. ¿La posición indefensa y sin esperanza de cuál persona del Antiguo Testamento nos recuerda nuestra situación antes de ser liberados por el Señor?  
*Jonás. Así como él estaba indefenso y sin esperanza en el vientre del pez y sólo el Señor lo podía salvar, nosotros, también, estábamos indefensos y sin esperanza bajo el control de Satanás y el pecado. Solamente el Señor nos podía liberar.*
9. Aunque estamos aquí en nuestros cuerpos en este mundo, ¿dónde estamos, también, debido a nuestra unidad con el Señor Jesús?  
*Estamos sentados en el cielo con el Señor Jesús a la diestra de Dios. **Lea 2:6.***
10. ¿Qué nos va a mostrar o demostrar nuestro Padre para siempre en el cielo?  
*Nos va a mostrar cuánto nos ama y cuánto le importamos porque estamos en Cristo. **Lea 2:7.***
11. ¿Recibimos la liberación de Dios debido a nuestras buenas obras?  
*¡No! Fue solamente por la gracia de Dios que recibimos por fe – confiando y dependiendo del Señor Jesús. **Lea 2:8,9.***

12. ¿Por qué somos llamados hechura de Dios?

*Porque, antes de ser creyentes, el Señor nos vio, planeó salvarnos y luego moldearnos para que llegáramos a ser como Su Hijo, el Señor Jesús. Somos la artesanía de Dios. Él obra cada día en nuestras vidas para moldearnos para convertirnos en lo que Él ha ideado y diseñado para nuestras vidas. Lea 2:10; Romanos 8:28,29.*

*Apuntes del lector:*

## Efesios – Lección 4

**Texto:** Efesios 2:11-22; 3:14-21

**Tema principal:** Los creyentes gentiles y los creyentes judíos hechos uno en Cristo; La segunda oración de Pablo por los creyentes de Éfeso

### Bosquejo de la lección:

- A. La condición previa, sin Cristo, de los creyentes gentiles
  - 1. Sin circuncisión (2:11)
  - 2. Sin Cristo (2:12)
  - 3. Alejados de la ciudadanía de Israel
  - 4. Ajenos a los pactos de la promesa
  - 5. Sin esperanza
  - 6. Sin Dios en el mundo
- B. Los creyentes gentiles y los creyentes judíos hechos uno en Cristo (2:13-22)
- C. La segunda oración de Pablo por los creyentes de Éfeso (3:14,15)
  - 1. Que sean fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu (3:16)
  - 2. Que habite Cristo por la fe en sus corazones (3:17a)
  - 3. Que estén arraigados y cimentados en amor (3:17b)
  - 4. Que comprendan y conozcan el amor de Cristo (3:17-19a)
  - 5. Que sean llenos de toda la plenitud de Dios (3:19b)
  - 6. Alabanzas a Dios por Su gran poder transformador (3:20,21)

**Repase las preguntas de la lección 3.**

## Exposición del bosquejo

### A. La condición previa, sin Cristo, de los creyentes gentiles

Pablo, quien era el embajador especialmente escogido por Dios para llevar el mensaje del Evangelio a los gentiles, les recordó a los creyentes gentiles de Éfeso de la condición anterior de ellos, antes de que escucharan el Evangelio y confiaran en el Señor Jesús como su Libertador.

#### 1. Sin circuncisión

**Lea 2:11.** Pablo mencionó la circuncisión primero porque era muy importante para los descendientes de Abraham. La circuncisión era la señal que Dios le había dado a Abraham para mostrar que sus descendientes eran Su pueblo escogido y que les había dado la tierra de Israel.

**Lea Génesis 17:1-11.**

Pero los gentiles, es decir, todos los que no eran descendientes de Abraham, no recibieron esta señal externa, porque Dios no los había escogido ni había hecho un pacto con ellos.

¿Alguna vez llamó Dios a los antepasados de ustedes o a los nuestros para hacer un pacto con ellos o para darles una señal especial? ¡No! Dios no hizo un pacto con ninguna otra nación fuera de los descendientes de Abraham.

## 2. Sin Cristo

**Lea 2:12.** Los judíos habían estado esperando a Cristo, el gran Libertador, por centenares de años antes de Su nacimiento, y cuando nació, era el hijo de María, una judía joven.

Pero las naciones gentiles no tenían esta misma esperanza de un gran Libertador de Dios. Sus antepasados y nuestros antepasados vivían en ignorancia, sin ningún conocimiento del Cristo que vendría al mundo. Antes de enterarse de Él por medio de las Escrituras, ustedes no sabían que era el Libertador de los pecadores que Dios había prometido mandar desde el principio cuando el hombre pecó.

## 3. Alejados de la ciudadanía de Israel

Solamente Israel era la nación escogida por Dios. Dios castigó a Egipto y a todas las naciones que maltrataron a Israel porque ella era la nación escogida de Dios, y Él era su gran Rey. Todos los otros pueblos de la tierra eran extranjeros para la nación de Israel.

## 4. Ajenos a los pactos de la promesa

Cuando Dios primero llamó a Abraham, el padre de la nación judía, Dios le prometió que uno de sus descendientes sería el Salvador prometido que había de liberar a los pecadores. **Lea Génesis 12:1-3.** Fue por medio de Jesús, descendiente de Abraham, que todas las naciones del mundo serían bendecidas.

**Maestro:** Note Juan 8:56, Gálatas 3:8.

Después, el Señor le hizo a Israel muchas promesas más, y aun más claras, acerca del Libertador que vendría, que nacería de su propia nación como descendiente de su gran rey, David. Pero aunque Dios les hizo muchas promesas acerca del Libertador a los judíos, Él no les hizo ninguna promesa a los gentiles durante la época del Antiguo Testamento acerca del Libertador que venía.

Antes que escucharan ustedes la Palabra de Dios que habla de las promesas para Israel acerca de la venida del Salvador de pecadores, ni sabían que Él había sido prometido. Dios nunca les prometió a sus antepasados ni a los nuestros que el Salvador sería uno de sus descendientes.

**Maestro:** Note Romanos 9:3-5.

## 5. Sin esperanza

Dios le enseñó a Israel que solamente Él podía perdonar el pecado, y le enseñó la única manera correcta de acercarse a Él. Dios les dijo que construyeran el tabernáculo y Él escogió a Aarón y a sus descendientes para ofrecer sacrificios de sangre año tras año hasta que el Libertador viniera a pagar el precio completo por el pecado. Debido a todo lo que Dios les enseñó a los israelitas, ellos tenían esperanza. Anhelaban la venida del Salvador.

¿Acaso tenían los gentiles un tabernáculo, sacerdotes, o sacrificios de sangre que eran aceptables a Dios? ¡No! Todas las demás naciones caminaban en la oscuridad e ignorancia. Satanás los tenía en su poder por medio del temor a sus demonios que controlaban todo aspecto de sus vidas. Los gentiles no tenían esperanzas de escapar del poder de los demonios. Cuando vinimos a vivir con ustedes, su vida entera estaba controlada por los espíritus. Ellos los dominaban, y ustedes no tenían esperanza de la liberación.

## 6. Sin Dios en el mundo

Dios se reveló a Abraham, a Isaac y a Jacob. Se dio a conocer a los israelitas y mostró Su gran poder por medio de Su siervo, Moisés. Pero los gentiles estaban sin Dios. No conocían el único Dios vivo y verdadero. Adoraban ídolos que ellos mismos habían hecho de madera y de piedra, y adoraban el sol, la luna, las estrellas, los animales y los pájaros.

Ahora bien, esto no quiere decir que no hubo gentiles salvos antes de que viniera el Señor Jesús al mundo. Podían llegar a Dios sólo si se convertían al judaísmo, circuncidándose y siguiendo las leyes que Dios le había dado a Israel. Sin Israel, los gentiles no tenían manera de ser salvos durante los tiempos del Antiguo Testamento.

## B. Los creyentes gentiles y los creyentes judíos hechos uno en Cristo

En Efesios 2:1-3, Pablo describió la condición de todos los creyentes antes de que el Señor los salvara y, en el versículo 4, dijo: “**Pero Dios**”. Fue Dios quien hizo la diferencia. Cada creyente es salvo por el gran amor de Dios y por Su misericordia que nos mostró por medio del Señor Jesucristo.

En los versículos que acabamos de estudiar, Pablo les explicó a los creyentes gentiles su posición sin esperanza, porque:

- estaban sin la circuncisión como señal de pertenecer a Dios.
- no tenían ningún conocimiento del Salvador que venía.
- no eran parte de Israel sobre quien Dios reinaba como Rey.
- Dios no les había prometido nada a ellos como lo había hecho con Israel.
- estaban sin esperanza de la salvación eterna.
- estaban en el mundo sin ningún conocimiento del Dios vivo y verdadero.

Pero Dios hizo la diferencia. **Lea 2:13.**

Los creyentes gentiles que estaban “**lejos**” de Dios ahora habían “**sido hechos cercanos**” por medio de la sangre del Señor Jesús que Él dio como pago por los pecados de todos – tanto de los gentiles como de los judíos.

**Lea 2:14.** Solamente el Señor Jesús pudo hacer la paz entre los judíos y los gentiles. Por medio del Señor Jesús, los creyentes gentiles son hechos cercanos a los creyentes judíos, y ambos son hechos cercanos a Dios por medio del Señor Jesús.

¿Se acuerdan que leímos en Hechos 10 que el Señor le enseñó al Apóstol Pedro que ya no hay diferencia entre los creyentes judíos y los creyentes gentiles? Leímos que el Señor quería que Pedro fuera a donde estaba Cornelio, un gentil, para predicarle el Evangelio, pero Pedro, siendo

judío, no entraba a las casas de los gentiles ni comía la comida de ellos. Por esta razón, el Señor le enseñó a Pedro por medio de una visión que, como el Señor Jesús vino y murió tanto por los gentiles como por los judíos, todos los que creen son purificados por Dios y son igualmente aceptables a Él.

En la carta de Pablo a los Romanos, Pablo dejó muy claro que los gentiles a quienes no se les dio la Ley escrita aún estaban condenados por Dios por su pecado. También dejó en claro que los judíos orgullosos que despreciaban a los gentiles ignorantes pero no obedecían la Ley escrita que Dios les había dado, también estaban condenados por Dios. **Lea Romanos 2:12, 3:9,10,19.**

¿Qué, pues, hizo el Señor Jesús para unir a los creyentes judíos y los creyentes gentiles y para hacerles a los dos aceptables a Dios? **Lea 2:15-17.**

El Señor Jesús vino a este mundo y obedeció perfectamente todas las leyes de Dios. Entonces, Él llevó el castigo por los gentiles ignorantes que la Ley de Dios demandaba, y también llevó el castigo por los judíos orgullosos que conocían la Ley pero no la habían obedecido. El Señor Jesús murió por los judíos y por los gentiles para que todos los que crean sean completamente perdonados y sean hechos aceptables a Dios y aceptables unos a otros.

Todos los creyentes judíos y los creyentes gentiles ya son hechos uno en Cristo, así que son completamente nuevos. En Cristo, ya no son ni judíos ni gentiles. Ya son **“un solo y nuevo hombre”**.

**Lea 2:18.** Todos los judíos y los gentiles ahora son hechos uno en Cristo. El Espíritu Santo vive en cada uno. Dios, su Padre, los acepta por igual. Los creyentes judíos y los creyentes gentiles ahora pueden hablar con Dios y adorar a Dios.

Antes de venir el Señor Jesús para morir por los judíos y por los gentiles, ningún gentil incircunciso podía entrar con los judíos al interior del templo para adorar a Dios. Los gentiles sólo podían entrar hasta la parte exterior del templo, pero cuando murió el Señor Jesús, Dios rompió el velo frente al Lugar Santísimo en el templo para que tanto los creyentes gentiles como los creyentes judíos supieran que ahora podrían acercarse a Él, hablar con Él y adorarle a Él.

Ustedes y nosotros, que éramos gentiles y no podíamos acercarnos al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, ahora podemos acercarnos a cualquier hora en el nombre de Jesús para hablar con Dios como nuestro Padre.

**Lea 2:19-22.** Muchos de los edificios de los tiempos en que fue escrita la Biblia – incluyendo el templo en Jerusalén – eran hechos de piedras grandes. Pablo usó estas piedras como ilustración del templo nuevo que Dios está edificando actualmente.

**Maestro:** Muestre una foto de un edificio de piedras como los de los tiempos bíblicos.

El templo de Dios, que está edificando ahora, no es hecho de piedras de verdad. Pero Pablo dijo que todos los creyentes – tanto los gentiles como los judíos – son como piedras que han sido unidas por el Espíritu Santo para formar un gran templo santo para el Señor. Los hijos de Dios han sido apartados del resto del mundo para ser el lugar donde vive Dios en este mundo. En el templo del Señor, que somos nosotros, Él debe ser adorado, es decir, exaltado, honrado y admirado, y debemos hablar de Él con amor y reverencia. **Lea 2:21,22 de nuevo.**

Los apóstoles y profetas son los cimientos de este gran templo del Señor. Los apóstoles fueron los hombres que el Señor Jesús escogió cuando Él estuvo aquí en la tierra. Los entrenó y los envió para comenzar a edificar este gran templo para Él. **Lea Marcos 3:13-19.**



Pablo también fue un apóstol. Fue llamado por el Señor Jesús más adelante para ser el representante especial del Señor para llevar el Evangelio a los gentiles.

Los profetas fueron las personas por medio de las cuales el Espíritu Santo comunicó la Palabra de Dios hasta que el Nuevo Testamento se terminó de escribir. Todos los apóstoles fueron profetas, pero hubo muchos otros profetas que no fueron apóstoles.

Los apóstoles y profetas son llamados los cimientos del templo del Señor porque todos los creyentes que forman el templo de Dios dependen de las enseñanzas de los apóstoles y profetas que ahora están escritas en la Biblia. Todo lo que sabemos acerca de Dios y Su amor para nosotros nos lo hizo saber por medio de las palabras dadas a través de Sus apóstoles y profetas.

Pablo dijo que el Señor Jesús es la principal piedra del ángulo. Esta piedra era la primera que se colocaba y era el punto de partida en la construcción de un edificio. La piedra angular era parte de los cimientos; se colocaba en la juntura de dos paredes principales y ayudaba a unir las. El Señor Jesús es la primera piedra que fue colocada en el templo del Señor, y todos estamos edificados alrededor de Él.

**Maestro:** Note 1 Pedro 2:5-7.

Cuando primero llegamos aquí con ustedes, ya éramos piedras del templo de Dios. Nuestra esperanza y confianza estaban en las palabras de los apóstoles y profetas, y habíamos sido edificados sobre el Señor Jesús por el Espíritu Santo. Pero ustedes no eran parte del templo en ese entonces porque no conocían la Palabra de Dios y por eso no confiaban en Su Palabra dada por medio de Sus apóstoles y profetas. No habían sido edificados sobre el Señor Jesús, la piedra angular principal. Pero al escuchar el mensaje de la Biblia, ustedes también creyeron el mensaje de los apóstoles y profetas y confiaron en el Señor Jesús como su Libertador. Nacieron de nuevo por el poder del Espíritu Santo y, entonces, Él los añadió, como piedras, al templo del Señor.

¿Ya se terminó de construir el templo del Señor? ¡No! Cada día hay más gente que escucha y cree la Palabra de Dios y es añadida a Su templo por el Espíritu Santo. Los que somos hijos de Dios hemos recibido la responsabilidad de enseñar la Palabra de Dios para que más y más personas lleguen a creer y sean añadidas como piedras al templo del Señor.

¿Se terminará de construir algún día el templo del Señor? Sí, un día se completará y entonces el Señor Jesús volverá y nos llevará a estar con Él en el cielo. Debemos esforzarnos a lo máximo en llevar la Palabra de Dios a toda la gente en todas partes para que Su templo pronto sea completado y el Señor Jesús vuelva a llevarnos a vivir con Él.

### C. La segunda oración de Pablo por los creyentes de Éfeso

**Maestro:** El pasaje del capítulo 3:1-13 es un pasaje parentético. Pablo comenzó en el versículo 1 diciendo: **“Por esta causa”**. Entonces se desvió y explicó las revelaciones que Dios le había dado, los privilegios y sus responsabilidades como apóstol de Cristo a los gentiles. Volvió al hilo del pensamiento, que había dejado en el versículo 2:22, diciendo otra vez en el 3:14: **“Por esta causa”**.

**Lea 3:14,15.** Cuando Pablo dijo que doblaba sus rodillas a Dios, quiso decir que oraba a Dios. Los judíos a menudo se arrodillaban al orar a Dios.

Al decir Pablo **“toda familia”**, se refería a la familia de Dios – tanto a los gentiles como a los judíos – a todos los que han puesto su fe y confianza en el Señor Jesús como Salvador y han

nacido en la familia de Dios por el Espíritu Santo. Algunos que formamos parte de la familia de Dios todavía estamos en esta tierra, pero una gran parte de Su familia ya murió y ahora está con Él en el cielo. **Lea 2:19.** Todos tenemos un solo Padre y formamos una familia.

Lo siguiente es la segunda oración de Pablo para los creyentes de Éfeso.

### 1. Que sean fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu

**Lea 3:16.** Pablo oró que Dios, su Padre, los fortaleciera **“conforme a las riquezas de su gloria”**. Todos necesitamos fortaleza cada día para enfrentar las tentaciones y para obedecerle al Señor en cada aspecto de nuestras vidas. ¿Tiene el Señor suficiente poder para impartirnos para que podamos agradecerle aun cuando tengamos problemas difíciles en nuestras vidas? ¡Claro que sí! Dios nos fortalecerá **“conforme a las riquezas de su gloria”**. Con Dios nunca hay escasez cuando se trata de lo que necesitamos. Dios es como un hombre muy, muy rico, que nos ha traído a nosotros, los muy, muy pobres, a Su casa, prometiéndonos que sólo tenemos que pedirle, y Él nos dará todo lo que necesitemos.

¿Cómo nos imparte Dios Su poder? Por medio de Su Espíritu Santo que vive en nosotros. Si permitimos que el Espíritu Santo controle nuestro **“hombre interior”**, es decir, nuestras mentes y nuestros corazones, entonces tendremos la fortaleza de Dios para obedecerle a pesar de las tentaciones y dificultades.

### 2. Que habite Cristo por la fe en sus corazones

En el versículo 17, continúa Pablo su oración: **“Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones”**. El Señor Jesús ya estaba viviendo en los efesios por medio de Su Espíritu Santo, pero lo que Pablo pedía en oración era que estos creyentes permitieran que el Señor Jesús se acomodara y se sintiera completamente en casa en sus vidas.

Es como cuando ustedes, los hombres, se van a quedar en la casa de alguien. Se sientan en el lugar donde se espera que se sienta la visita y solamente hacen lo que se espera de la visita. Aunque tengan hambre, no se sirven la comida como lo harían en su propio hogar, sino que esperan que el dueño de la casa los invite a comer. Y aunque estén cansados, no se acuestan a dormir hasta que su anfitrión les muestre dónde colocar su estera.

¿Pero cómo se porta cuando está en su propia casa? ¿Todavía se porta como invitado? ¡Claro que no! ¡Usted es el hombre de la casa! Es su casa y su familia, y usted es el que manda en su propio hogar. Hace lo que quiere hacer, y también les dice a todos los que viven en su hogar qué deben hacer.

Entonces, lo que Pablo pidió en oración para los efesios – y lo que debemos pedir para nosotros mismos – es que el Señor no se sienta como visita en nuestras vidas, sino que le demos la bienvenida para que Él se acomode y se sienta como en casa al morar en nosotros y para que Él tome el liderazgo en nuestros cuerpos como en Su propia casa. El Señor Jesús nos compró con Su propia sangre, y por ello debemos recibirle en nuestras vidas como legítimo dueño.

### 3. Que estén arraigados y cimentados en amor

**Lea 3:17.** Si el Señor Jesús se establece y toma el control de nuestras vidas como Su propia casa, Él nos guiará y llenará nuestras vidas de Su amor.

Si la cabeza de un hogar es una persona iracunda e irritable, en su hogar no habrá mucho amor ni felicidad. Pero si el dueño del hogar es una persona amable y amorosa, lo que regirá su hogar y a su familia será el amor.

Al permitir que el Señor Jesús haga su hogar en nuestros cuerpos, Su amor controlará nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones. Estaremos **“arraigados y cimentados en amor”**. Nuestras vidas serán fuertes y estables como un árbol con raíces fuertes y profundas o como un edificio con las columnas profundamente enterradas en la tierra. Cuando vengan repentinamente las tentaciones y los problemas como vientos violentos que acosan un árbol o una casa, nos mantendremos firmes por el poder del amor de Cristo.

#### 4. Que comprendan y conozcan el amor de Cristo

**Lea 3:17-19.** Sabemos del gran amor de Cristo para nosotros y para otros, pero es imposible entender completamente Su amor. Por eso debemos dejar que el Espíritu Santo nos enseñe por medio de Su Palabra para que podamos comprender, más y más, el maravilloso amor de Cristo por Sus hijos y por todo el mundo.

Pero no solamente necesitamos entender el amor de Cristo en nuestras mentes, sino que nos hace falta experimentar Su amor en nuestros corazones, también. Ésta fue la petición de Pablo para los efesios creyentes cuando dijo en el versículo 19 que quería que también llegaran a **“conocer el amor de Cristo”**.

A medida que Dios permite que sucedan ciertas cosas en nuestras vidas, va creciendo nuestra experiencia personal del amor de Cristo. Las pruebas son difíciles de soportar en el momento, pero Dios usa los problemas para enseñarnos más acerca de Su amor por nosotros. **Lea Romanos 5:3-5.**

#### 5. Que sean llenos de toda la plenitud de Dios

**Lea 3:19.** Al permitir que el Espíritu Santo nos enseñe a conocer y a entender el gran amor que el Señor Jesús tiene para nosotros y para otros, nuestras vidas llegarán a ser más y más como la vida del Señor Jesús. Al ser más como Él, somos **“llenos de toda la plenitud de Dios”**, porque el Señor Jesús es todo lo que es Dios.

**Maestro:** Note 2 Corintios 3:18.

Nuestras vidas serán controladas cada vez más por el mismo amor que controlaba la vida del Señor Jesús. Amaremos a las personas como Dios las ama. Seremos **“llenos de toda la plenitud de Dios”**. El amor de Dios, que fue lo que le motivó a dar a Su Hijo para morir por Sus enemigos, será lo que dirige nuestras vidas para que no vivamos para las cosas que queremos, sino para el Señor y para el bien de los demás.

## 6. Alabanzas a Dios por Su gran poder transformador

**Lea 3:20,21.** Al concluir su oración, Pablo alaba a Dios porque Él puede hacer mucho más de lo que podamos pedirle y mucho más de lo que pensemos que pueda hacer en nuestras vidas y en las vidas de todos Sus hijos. ¿Cómo lo hace? Por Su gran poder que está obrando en las vidas de Sus hijos. Y ¿cuál es ese poder? Es el mismo gran poder que levantó al Señor Jesús de los muertos y lo sentó a la diestra de Dios y le dio autoridad sobre Satanás, sobre los demonios, sobre los ángeles buenos y sobre toda persona. Es el gran poder del Espíritu Santo que vive en todo hijo de Dios. **Lea 1:19-23.**

## Preguntas

1. ¿Cuál era la condición de los creyentes gentiles antes de ser salvos?
  - a. *Estaban sin la circuncisión como señal de pertenecer a Dios. **Lea 2:11.***
  - b. *No tenían ningún conocimiento del Salvador que venía.*
  - c. *No eran parte de Israel sobre quien Dios reinaba como Rey.*
  - d. *Dios no les había prometido nada a ellos como lo había hecho con Israel.*
  - e. *Estaban sin esperanza de la salvación eterna.*
  - f. *Estaban en el mundo sin ningún conocimiento del Dios vivo y verdadero. **Lea 2:12.***
  
2. ¿Quién hizo la diferencia para los creyentes gentiles?
 

*Dios hizo la diferencia al dar al Señor Jesús. **Lea 2:13.***
  
3. ¿Cuál es la relación entre creyentes gentiles y creyentes judíos ahora? y ¿cuál es la relación de ellos con Dios?
 

*Los creyentes gentiles y los creyentes judíos ahora son uno. Ambos son hechos cercanos a Dios por medio del Señor Jesús. **Lea 2:14-16.***
  
4. ¿Todavía está hecho de piedras el templo de Dios?
 

*¡No! Pablo dijo que todos los creyentes – tanto los gentiles como los judíos – son como piedras que han sido unidas por el Espíritu Santo para formar un gran edificio que es el templo de Dios en el cual se le adora a Él.*
  
5. ¿Quiénes son los cimientos del templo del Señor?
 

*Los apóstoles y profetas.*
  
6. ¿Por qué son llamados los apóstoles y profetas los cimientos del templo del Señor?
 

*Porque todos los creyentes que están en el templo del Señor dependen de las enseñanzas de los apóstoles y los profetas que ahora están escritas en la Biblia. Todo lo que sabemos de Dios y de Su amor por nosotros se sabe por medio de las palabras que Él dio por medio de Sus apóstoles y profetas.*

7. ¿Quién es la principal piedra del ángulo en el templo del Señor?  
*El Señor Jesucristo.*
8. ¿Por qué es el Señor Jesús llamado la piedra angular principal?  
*La piedra angular era la primera piedra que se colocaba como parte de los cimientos. Era el punto de partida para construir un edificio. La piedra angular se ponía en la juntura de dos paredes principales y ayudaba a unir las. El Señor Jesús es la primera piedra que se colocó en el templo de Dios, y estamos edificados alrededor de Él.*
9. ¿Cuándo llegaron ustedes a ser parte del templo del Señor?  
*Cuando nacimos de nuevo por medio del poder del Espíritu Santo, Él nos añadió al templo del Señor.*
10. ¿Ya se terminó de construir el templo del Señor?  
*¡No! Cada día hay más personas que escuchan y creen la Palabra de Dios y son añadidas al templo del Señor por el Espíritu Santo.*
11. ¿De quién es la responsabilidad de llevar la Palabra de Dios para que más y más personas lleguen a creer y sean añadidas como piedras al templo de Dios?  
*Es la responsabilidad de todos los hijos de Dios.*
12. ¿Se terminará de construir algún día el templo del Señor?  
*Sí, un día se terminará de construir y entonces el Señor Jesús volverá y nos llevará a todos a estar con Él en el cielo.*
13. ¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo que doblaba sus rodillas ante Dios?  
*Quiso decir que oraba a Dios. Los judíos a menudo se arrodillaban cuando oraban a Dios.*
14. ¿A quién se refería Pablo al escribir acerca de **“toda familia en los cielos y la tierra”**?  
*Se refería a toda la familia de Dios – tanto a los gentiles como a los judíos – a todos los que han puesto su fe y confianza en el Señor Jesús como su Salvador y han nacido en la familia de Dios por el Espíritu Santo. Parte de la familia de Dios todavía está en la tierra, pero una gran parte de la familia de Dios ya murió y ahora está con Dios en el cielo.*
15. ¿Cómo nos fortalece Dios para ser obedientes a Él a pesar de las tentaciones y dificultades?  
*Por medio de Su Espíritu Santo que vive en nosotros. Si dejamos que el Espíritu Santo controle nuestro **“hombre interior”**, es decir, nuestras mentes y nuestros corazones, entonces tendremos la fortaleza de Dios para obedecerle.*
16. ¿Qué quiso decir Pablo cuando oró: **“Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones”**?  
*Pablo deseaba que el Señor Jesús no se sintiera solamente como visita en las vidas de los creyentes, sino que se le diera la bienvenida para que se estableciera y se sintiera como en casa morando en ellos y que tomara el liderazgo en sus cuerpos como en Su propia casa.*

17. ¿Qué ilustración podrían dar de su propia cultura para demostrar la diferencia entre Jesús viviendo en nosotros como visita y Jesús viviendo en nosotros como en Su propia casa?

**Maestro:** *Siga la ilustración dada en la lección.*

18. ¿Por qué es importante que nuestras vidas sean arraigadas y cimentadas en el amor de Cristo?  
*Para que nuestras vidas sean fuertes y estables como un árbol con raíces fuertes y profundas o como un edificio con las columnas enterradas profundamente en la tierra. Cuando vengan repentinamente las tentaciones y los problemas como vientos violentos contra un árbol o una casa, nos mantendremos firmes por el poder del amor de Cristo.*
19. ¿Cómo puede crecer nuestra comprensión y nuestro conocimiento del amor de Cristo hacia nosotros y hacia otros?  
*Dejando que el Espíritu Santo nos enseñe constantemente por Su Palabra y por medio de las cosas que Dios permite que sucedan en nuestras vidas.*
20. ¿Cómo llegamos a ser **“lentos de toda la plenitud de Dios”**?  
*Permitiendo que el Espíritu Santo nos enseñe a conocer y a entender el gran amor que el Señor Jesús siente por nosotros y por los demás.*
21. ¿Cuánto puede hacer el Señor por nosotros?  
*Él puede hacer mucho más de lo que podemos pedirle y mucho más de lo que aun nos imaginemos. **Lea 3:20.***
22. ¿Por medio de qué gran poder puede el Señor hacer a favor nuestro **“mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”**?  
*Con el mismo gran poder que levantó al Señor Jesús de los muertos y lo sentó a la diestra de Dios y le dio autoridad sobre Satanás, sobre los demonios, sobre todos los ángeles buenos y sobre toda persona. Ese gran poder es el poder del Espíritu Santo que vive en todo hijo de Dios. **Lea 1:19-23.***

## Efesios – Lección 5

**Texto:** Efesios 4:1-7,11-16

**Tema principal:** La unidad y el crecimiento de la Iglesia

**Bosquejo de la lección:**

- A. Los creyentes deben vivir en la unidad del Espíritu Santo. (4:1-6)
- B. Los creyentes deben ser enseñados por hombres dotados espiritualmente para que crezcan juntos en Cristo. (4:7, 11-16)

**Repase las preguntas de la lección 4.**

### Exposición del bosquejo

#### A. Los creyentes deben vivir en la unidad del Espíritu Santo.

**Lea 4:1.** Pablo estaba preso en Roma al escribirles a los creyentes en Éfeso.

En los tres primeros capítulos de esta carta, Pablo enseñó sobre las cosas maravillosas que Dios les ha dado a todos los creyentes en Cristo.

En el capítulo 1, Pablo dijo que Dios les ha dado a Sus hijos toda bendición en Cristo. **Lea 1:3.**

En el capítulo 2, Pablo escribió que Dios ha sentado a todos los creyentes en el cielo con el Señor Jesús. **Lea 2:5,6.** Pablo también enseñó que todos los creyentes, tanto gentiles como judíos, han sido unidos para formar el templo de Dios en el cual Él mora por Su Espíritu Santo. **Lea 2:22.**

Por consiguiente, por todas las cosas maravillosas que Dios ha hecho por todos los creyentes, Pablo les suplicó a los creyentes que vivieran vidas puras y santas. Debemos vivir como gente que ha recibido toda bendición espiritual, sentada en lugares celestiales con Cristo, y hecha un solo templo en el cual vive Dios por medio de Su Espíritu Santo. **Lea de nuevo 4:1.**

Podemos ilustrar lo que decía Pablo de esta manera: Imagínese que va caminando por la selva un día, y escucha un ruido extraño. Al investigar, encuentra un niño flaco, desnudo y sucio acostado en el suelo. Está comiendo pedacitos de raíces dejados por los marranos de monte. Ha estado viviendo como un animal.

Como usted no sabe quiénes son los padres del niño, lo lleva a la casa. Su esposa lo lleva al arroyo para bañarlo. Cuando está limpio, le pone ropa limpia y bonita y le da una buena comida de arroz y pescado. Debido al amor y la bondad que usted siente, decide adoptar al niño como suyo, para compartir en completa igualdad todo lo que tienen sus otros hijos. Así que le regala una estera, una cobija y un toldillo.

Pero cuando se levanta por la mañana, el niño se ha ido. Por fin lo encuentra, y está otra vez en la selva desnudo y sucio, buscando pedazos de comida que dejaron los marranos. Levantando al niño, lo lleva a la casa de nuevo y le dice: “Yo te he adoptado como hijo propio. Tú ahora

compartes igualmente todo con mis otros hijos. Así que te ruego, por favor, que no vuelvas a la selva para vivir como un animal como antes lo hacías. Ahora formas parte de nuestra familia y debes vivir como vivimos nosotros”.

Este cuento ilustra lo que Dios ha hecho con nosotros. Cuando el Señor nos encontró, estábamos viviendo en el mundo, bajo el poder de Satanás, del pecado y de la muerte. Pero Él nos salvó por Su poder. Nacimos en Su familia. Nos vistió con Su justicia, y nos dio una parte igual con Su Hijo, el Señor Jesucristo. Ahora Dios nos dice por medio del Apóstol Pablo que nunca debemos volver a vivir de la manera que vivíamos antes de que nos salvara el Señor. Ahora formamos parte de la familia de Dios, así que debemos vivir como viven Dios y el Señor Jesús. **Lea Romanos 12:1,2.**

¿Cómo quiere Dios que vivamos? Pablo dice que Dios no quiere que Sus hijos estén discutiendo y peleando. Él quiere que Su familia viva en unidad. **Lea 4:1-3.**

¿A ustedes les gusta cuando sus hijos están discutiendo y peleando entre sí? ¡Claro que no! La familia que vive peleando no es feliz.

Entonces, ¿cuáles deben ser nuestras actitudes individuales para que haya paz y felicidad entre los hijos de Dios? Lo primero que menciona Pablo es la humildad. Esto quiere decir que no debemos tener una opinión errada de nosotros mismos y creernos mejores que los demás. Debemos ser humildes ante los demás, apreciando sus opiniones y lo que hacen. **Lea Romanos 12:3.**

También debemos ser mansos. Esto quiere decir que debemos estar dispuestos a ser enseñados y guiados por otros porque reconocemos que tenemos mucho que aprender.

Otra cosa que hace falta para que vivamos en paz unos con otros como hijos de Dios es que nos soportemos con paciencia unos a otros. Cuando alguien hace algo que no nos gusta o dice algo que nos ofende, es fácil reaccionar como lo hacíamos antes de ser salvos. ¿Cómo reaccionábamos antes? A menudo nos enojábamos y les decíamos cosas malas a los que nos habían ofendido, o planeábamos tomar represalias para desquitarnos. Los hijos de Dios a veces siguen portándose de acuerdo a su antiguo estilo de vida, pero Dios dice que ahora debemos vivir de acuerdo con la nueva vida que Él nos ha dado en el Señor Jesús. Debemos ser pacientes unos con otros, **“soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”**. Aunque otros creyentes a veces nos irriten, debemos aceptarnos unos a otros y ser amorosamente pacientes unos con otros.

Esto no es fácil de hacer. Nuestra respuesta natural es tomar represalias cuando nos hieren y rechazar a aquéllos que nos irritan. Entonces, ¿cómo podemos ser humildes, dispuestos a ser enseñados por otros y amorosamente pacientes con los que nos lastiman o irritan? Hay una sola manera de lograrlo. Pablo nos enseñó el camino en Romanos 6.

**Maestro:** *Repase los pasos para alcanzar la victoria en el andar cristiano dados en Romanos 6. Es importante recordarles estas verdades fundamentales para que no dependan de sus propios esfuerzos, sino cada vez más del Espíritu Santo que mora en ellos.*

A medida que sometemos cada parte de nuestros cuerpos a Dios, el Espíritu Santo va tomando control de nuestras vidas. Solamente por medio del poder del Espíritu Santo podemos tener la capacidad de hacer lo que Dios nos manda en Su Palabra.



**Lea 4:3.** Debemos hacer todo lo posible para estar contentos todos juntos y amarnos unos a otros porque todos los hijos de Dios han sido unidos por el Espíritu Santo. Estamos unidos por el Espíritu Santo que vive en cada uno de nosotros.

Es como la sangre del cuerpo. Si usted coloca la mano en el pecho, puede sentir el latido de su corazón. Está bombeando la sangre a cada parte de su cuerpo. La sangre está en la cabeza, las manos, los pies y las demás partes del cuerpo. Así es con el Espíritu Santo. Él vive en cada hijo de Dios, y Él es el que nos ha unido en paz, o unidad.

Somos responsables de **“guardar”** la unidad que nos ha dado el Espíritu Santo. Esto quiere decir que no debemos causar problemas o divisiones innecesarias entre nosotros y cualquier otro hijo de Dios, y debemos evitar hacer cualquier cosa que pueda sembrar discordia entre los miembros de la familia de Dios.

**Lea 4:4.** Comenzando con este versículo, Pablo menciona siete cosas que unen a todos los hijos de Dios.

En primer lugar, **“un cuerpo”**: Los hijos de Dios han sido unidos por el Espíritu Santo en un solo cuerpo. El Señor Jesús es la cabeza, y nosotros somos como las diferentes partes del cuerpo.

¿Cómo llegamos a formar parte del Cuerpo de Cristo, Su Iglesia? Fuimos bautizados en el Señor Jesús por el Espíritu Santo al momento que pusimos nuestra confianza en Él como nuestro Salvador. **Lea Romanos 6:3.**

Segundo, **“un Espíritu”**: Hay un solo Espíritu Santo, y Él está viviendo en cada hijo de Dios. **Lea Romanos 8:9.**

Tercero, **“una misma esperanza”**: ¿Cuál es la única esperanza de todos los hijos de Dios en cada parte del mundo? Su esperanza es que el Señor Jesús vuelva y ellos estén con Él y sean como Él para siempre. **Lea Romanos 8:23-25,10,11.**

**Maestro:** Los versículos de Romanos 8:23-25,10,11 aparecen aquí fuera de la secuencia normal porque éste es el orden en que yo los leería a esta altura de la lección.

**Lea 4:5,6.** Cuarto, **“un Señor”**: Aunque los creyentes son de muchos países diferentes, son de diferentes colores, y hablan diferentes idiomas, todos sirven a un solo Señor – el Señor Jesucristo.

Quinto, **“una fe”**: Todo verdadero hijo de Dios, dondequiera que viva, tiene la misma fe. Cada uno confía en el mismo Señor Jesús en base a lo que ha escrito Dios en Su Palabra.

Sexto, **“un bautismo”**: Todo creyente ha sido bautizado por el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo. El bautismo con agua es una ilustración, o retrato, del bautismo del Espíritu Santo.

Séptimo, **“un Dios y Padre de todos”**: Todo creyente en todo el mundo tiene un solo Padre. Dios es nuestro Padre. Llegamos a ser Sus hijos cuando confiamos en el Señor Jesús y nacimos de nuevo por el poder del Espíritu Santo. **Lea Romanos 8:14-16.**

## **B. Los creyentes deben ser enseñados por hombres dotados espiritualmente para que crezcan juntos en Cristo.**

Aunque somos uno en Cristo por el Espíritu Santo y tenemos un solo Padre, Él nos ha dado diferentes dones, o habilidades, para que podamos hacer diferentes tipos de trabajo espiritual para Él en Su Iglesia.

**Lea 4:7.** Es el Señor que le da a cada uno de Sus hijos diferentes habilidades, y también es el Señor quien nos da a cada uno de nosotros la fuerza y la sabiduría para usar la habilidad que Él nos ha dado. **Lea Romanos 12:4-8.**

Así como nuestros cuerpos tienen muchas partes diferentes, y cada parte tiene su propio trabajo para el bien del cuerpo, así mismo hay muchas habilidades diferentes que el Señor Jesús les da a los miembros de Su Cuerpo. Su plan es que los miembros usen los dones que Él les ha dado para beneficiar y fortalecer al Cuerpo entero.

**Lea 4:11,12.** Los dos primeros dones mencionados aquí son los apóstoles y profetas. Pablo dijo antes en su carta que estos hombres eran los cimientos de la Iglesia, porque fue por medio de ellos que el Señor Jesús nos dio Su Palabra de la cual dependemos para conocer a Dios y para saber cómo podemos ser salvos y vivir como hijos de Dios. **Lea 2:19,20.** Después de terminarse la Palabra de Dios, el Espíritu Santo no le dio a nadie más la habilidad para ser apóstol o profeta. Ya no había necesidad de apóstoles ni profetas en la iglesia, porque los cimientos sobre los cuales Dios actualmente está edificando Su Iglesia habían sido puestos.

Pablo dijo que otro don dado por el Espíritu Santo a algunos creyentes es la habilidad de ser evangelistas. La palabra “evangelista” significa “un mensajero de buenas nuevas”.

Finalmente, Pablo dice que el Espíritu Santo dotó a otros para ser pastores que también son maestros. El término usado para el don de “pastor” viene de “un pastor de ovejas”. El Señor Jesús es el Buen Pastor, o el Gran Pastor, y los hombres a los cuales Él encarga el cuidado de Sus ovejas también son pastores.

**Maestro:** *Note 1 Pedro 5:1-4.*

Cuando las personas confiaban en el Señor Jesús por medio de las enseñanzas del Apóstol Pablo, él las reunía para formar la asamblea del Señor Jesucristo en ese lugar. Después, Pablo nombraba a hombres quienes habían sido equipados por el Espíritu Santo para ser los pastores maestros, o ancianos, de esa iglesia.

¿Se acuerdan que leímos en los Hechos de los Apóstoles que, cuando Pablo estaba volviendo a Jerusalén después de terminar su tercer viaje misionero, él se quedó en un lugar en la costa llamado Mileto?

**Maestro:** *Indique dónde queda Mileto en el mapa.*

**Lea Hechos 20:17.** Los hombres que Pablo llamó a Mileto eran los ancianos de la iglesia. Esto no significa forzosamente que eran los hombres de edad más avanzada de la iglesia, sino que eran los hombres a quienes el Espíritu Santo les había dado la responsabilidad de ser ancianos, o líderes, en la asamblea de Éfeso.

**Lea Hechos 20:28.** Pablo también llamó a estos ancianos, obispos, porque eran los hombres que guiaban y dirigían la obra de la asamblea. Y en este mismo versículo, Pablo les dijo a los ancianos que debían desempeñar el cargo de supervisores, pastoreando el rebaño de Dios.

¿Cómo debían estos ancianos cuidar de las ovejas del Señor Jesús en Éfeso? Pablo les mandó a **“apacentar la iglesia del Señor”**. Los pastores de una iglesia deben apacentar o alimentar a los hijos de Dios enseñándoles la Palabra de Dios.

Queda claro en las Escrituras que los hombres dotados por el Espíritu Santo para ser ancianos también son llamados “obispos” o “pastores”.

También es muy importante que algunos de los hombres de esta asamblea lleguen a ser ancianos, o pastores, para enseñar y dirigir esta asamblea del Señor Jesucristo. Todos debemos estar orando que el Espíritu Santo escoja y prepare hombres de esta asamblea y que ellos estudien y obedezcan fielmente la Palabra de Dios para que nosotros, los misioneros, podamos confiadamente nombrarlos como los ancianos.

**Lea 4:11-13.** ¿Por qué dio el Señor Jesús estos hombres dotados a la Iglesia? **“A fin de perfeccionar a los santos”**. El Espíritu Santo da estos dones a estos hombres para que puedan enseñar y capacitar a la Iglesia para que todos los miembros se puedan ministrar unos a otros y edificarse mutuamente en el conocimiento del Señor y de Su voluntad.

Al nacer en la familia de Dios, Dios nos da la posición de hijos adultos, pero somos incapaces de confiar en Él y servirle como adultos, ya que somos apenas unos recién nacidos en nuestro entendimiento y experiencia. El Señor les ha dado a los ancianos de la iglesia la responsabilidad de enseñar a Sus hijos para que crezcan y maduren en su fe y conocimiento como hijos adultos.

**Lea 4:14.** Los creyentes que no crecen y no llegan a ser adultos en fe y conocimiento son fácilmente influenciados por los siervos de Satanás, quienes, con el fin de enseñar mentiras, tergiversan la Palabra de Dios. Así como los niños pequeños creen casi cualquier cosa que uno les diga, de igual manera, los bebés espirituales son fácilmente engañados y llevados por enseñanzas falsas.

Pablo compara al hijo de Dios ignorante e inmaduro a un bote sin vela y sin remo sobre el mar en medio de una tormenta violenta. Éste es llevado para un lado y para otro, y a veces anda dando vueltas. Los creyentes ignorantes e inmaduros no saben qué creer o a quién creerle. Primero, le creen a un maestro falso, y después, lo abandonan y siguen las mentiras de otro de los maestros de Satanás.

¿Cuál, entonces, es la meta de Dios para todos Sus hijos? **Lea 4:15.** No quiere que crezcamos meramente en conocimiento sino que conozcamos a Jesucristo como Señor de cada aspecto de nuestras vidas.

Conocer al Señor Jesús de una manera íntima es la meta y el propósito de nuestra fe y crecimiento. Entre más le conozcamos, más podremos expresar la verdad a otros con amor por medio de nuestras palabras y hechos.

**Lea 4:16.** Miremos, a manera de ejemplo, nuestro propio cuerpo. El cuerpo está unido a la cabeza por el cuello. Los brazos y las piernas están conectados al cuerpo. Noten también cómo las manos y los pies están unidos a los brazos y a las piernas y los dedos están unidos a las manos y a los pies. ¿Podrían los dedos hacer su trabajo si no estuvieran conectados a las manos y los pies? ¿Podrían las manos y los pies hacer su trabajo si no estuvieran conectados a los brazos y las piernas? ¿Podrían las manos y los brazos o los pies y las piernas hacer su trabajo si no estuvieran conectados al cuerpo? ¿Podrían las manos, los brazos, los pies, las piernas y el cuerpo hacer su trabajo si no estuvieran conectados a la cabeza?

No solamente tienen que estar conectadas las partes del cuerpo para llevar a cabo su propósito en nuestros cuerpos, sino que cada parte debe funcionar correctamente si nuestros cuerpos han de funcionar a su capacidad máxima.

De la misma manera, Cristo es la Cabeza, y nosotros somos las diferentes partes de Su Cuerpo. Hemos sido unidos a Él por el Espíritu Santo. Pero no podremos hacer el trabajo que Dios nos ha encomendado a menos que todos reconozcamos que Él es la cabeza y que todos dependemos de Él. Pero no solamente debemos reconocer que hemos sido unidos al Señor Jesús y que dependemos de Él para todo, sino también debemos ser conscientes de que nos necesitamos unos a otros. Cada parte del Cuerpo debe funcionar correctamente y hacer su trabajo asignado si el Cuerpo ha de crecer y estar sano y feliz.

## Preguntas

1. ¿Cuál era la situación de Pablo cuando escribió su carta a los efesios?  
*Estaba preso en Roma. Lea 4:1.*
2. ¿Cómo ilustraría usted las súplicas de Pablo a los creyentes de Éfeso en cuanto a que debían vivir vidas puras y santas porque habían recibido toda bendición espiritual, sentados en lugares celestiales con Cristo, y hechos un templo en el cual Dios vive por medio de Su Espíritu Santo?

**Maestro:** Use la ilustración para el versículo 4:1 dada en la lección.

3. Pablo dijo que los creyentes deben ser “**solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz**”. ¿Qué quiso decir con esto?  
*Quiso decir que no debemos causar problemas ni divisiones innecesarias entre nosotros y otro hijo de Dios. Debemos evitar hacer cualquier cosa que produzca desacuerdo entre cualquiera de los miembros de la familia de Dios.*
4. ¿Qué debe ser nuestra actitud individual para que haya paz y felicidad entre los hijos de Dios?
  - a. *Debemos ser humildes. Esto quiere decir que no debemos tener una opinión errada de nosotros mismos y creernos mejores que los demás. Debemos ser humildes ante los demás, porque así apreciaremos sus opiniones y lo que hagan. Lea Romanos 12:3.*
  - b. *Debemos ser mansos. Esto quiere decir que debemos estar dispuestos a recibir enseñanza de otros y a ser guiados por ellos.*
  - c. *Debemos soportarnos unos a otros con paciencia. Debemos ser pacientes unos con otros. Lea 4:2.*

5. ¿Cómo podemos ser humildes y mansos y soportarnos con paciencia cuando nuestra respuesta natural es tomar represalias y rechazar a los que nos lastiman o irritan?  
*Hay una sola manera de hacerlo. Debemos poner en práctica los pasos que Pablo enseñó en Romanos 6.*
6. ¿Cuáles son las siete cosas que Pablo mencionó que unen a todos los hijos de Dios? Explíquelas.
  - a. *Un Cuerpo. Todos los hijos de Dios han sido unidos por el Espíritu Santo en un solo Cuerpo. El Señor Jesús es la Cabeza, y nosotros somos como las diferentes partes del cuerpo.*
  - b. *Un Espíritu. Hay un solo Espíritu Santo, y Él vive en cada hijo de Dios.*
  - c. *Una esperanza. La esperanza de todo creyente es que el Señor Jesús vuelva y esté con Él y sea como Él para siempre.*
  - d. *Un Señor. Aunque los creyentes son de muchos países diferentes, de diferentes colores, y hablan muchos idiomas diferentes, sirven a un solo Señor – el Señor Jesucristo.*
  - e. *Una fe. Todo hijo verdadero de Dios, dondequiera que viva, tiene la misma fe. Cada uno confía en el mismo Señor Jesús en base a lo que Dios ha escrito en Su Palabra.*
  - f. *Un bautismo. Todo creyente ha sido bautizado por el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo. El bautismo en agua es una ilustración, o figura, del bautismo del Espíritu Santo.*
  - g. *Un Dios y Padre de todos. Todo creyente en todo el mundo tiene un solo Padre. Dios es nuestro Padre. Llegamos a ser Sus hijos cuando confiamos en el Señor Jesús y nacimos de nuevo por el poder del Espíritu Santo. **Lea 4:4-6.***
7. Como hemos sido hechos uno en Cristo por el Espíritu Santo y tenemos un solo Padre, ¿esto quiere decir que todos tenemos los mismos dones y debemos hacer el mismo trabajo espiritual?  
*¡Claro que no! Dios nos ha dado diferentes dones o habilidades para que podamos hacer diferentes tipos de trabajo espiritual para Él en Su Iglesia.*
8. ¿Quién nos capacita para usar la habilidad que el Espíritu Santo nos ha dado?  
*El Señor nos da a cada uno la fuerza y sabiduría para usar la habilidad que Él nos ha dado. **Lea 4:7.***
9. ¿Cuáles son las cuatro habilidades especiales que el Señor ha dado a los hombres para enseñar a la Iglesia y llevarla a la completa madurez en el conocimiento del Señor Jesús?  
*Las habilidades de ser apóstoles, profetas, evangelistas y pastores maestros. **Lea 4:11,13.***
10. ¿Cuáles de estos hombres dotados debemos pedir que el Señor nos dé para esta iglesia?  
*Pastores maestros.*
11. ¿Cuáles otros títulos se les dan a los pastores?  
*Ancianos y obispos. **Lea Hechos 20:17,28.***
12. ¿Cuál es el trabajo principal de los ancianos en la iglesia?  
*Enseñar y capacitar a la iglesia para que todos los miembros puedan ministrarse unos a otros y edificarse mutuamente en el conocimiento del Señor y Su voluntad. **Lea 4:11-13.***

13. ¿A qué comparó Pablo los creyentes que eran fácilmente influenciados por las falsas enseñanzas de los siervos de Satanás?  
*Los comparó a un bote sin vela ni remo en el mar durante una tormenta violenta. **Lea 4:14.***
14. ¿Cómo ilustra esta figura la situación de los creyentes ignorantes e inmaduros?  
*Los creyentes ignorantes e inmaduros no saben ni qué creer ni a quién creerle. Primero, le creen a un maestro falso y, después, lo abandonan y siguen las mentiras de otro de los maestros de Satanás.*
15. ¿Cuál es la meta de Dios para todos Sus hijos?  
*Él quiere que aprendamos acerca del Señor Jesucristo por medio de Su Palabra y que lo conozcamos íntimamente, permitiéndole ser el Señor de nuestras vidas.*
16. ¿Cuál será el resultado de conocer al Señor Jesús íntimamente y dejar que Él esté en control de cada aspecto de nuestras vidas?  
*Podremos expresar la verdad a otros con amor por medio de nuestras palabras y hechos. **Lea 4:15.***
17. ¿Cómo nos hacen recordar nuestros cuerpos a Cristo y Su Cuerpo, la Iglesia?
- Así como todos los miembros de nuestro cuerpo están unidos para formar un solo cuerpo y el cuerpo está unido a la cabeza, igualmente hemos sido unidos el uno al otro y a Cristo, nuestra Cabeza.*
  - Así como las partes de nuestro cuerpo son interdependientes, también dependemos del Señor Jesús y el uno del otro.*
  - Así como nuestros cuerpos sólo pueden funcionar correctamente y hacer su trabajo asignado si cada miembro está haciendo su parte, igualmente cada parte del Cuerpo de Cristo debe funcionar correctamente y hacer el trabajo que le corresponda si la Iglesia ha de crecer y estar sana y feliz.*

## Efesios – Lección 6

**Texto:** Efesios 4:17-32

**Tema principal:** La responsabilidad de los cristianos de vivir conforme al nuevo hombre que Dios les ha hecho en Cristo

### Bosquejo de la lección:

- A. Los creyentes no deben seguir las costumbres mundanas que antes practicaban. (4:17-19)
- B. Los creyentes deben despojarse de las obras del viejo hombre y vestirse con las obras del nuevo hombre. (4:20-24)
- C. Las obras del viejo hombre que los creyentes deben desechar y las obras del nuevo hombre con las cuales se deben vestir (4:25-32)

**Repase las preguntas de la lección 5.**

## Exposición del bosquejo

### A. Los creyentes no deben seguir las costumbres mundanas que antes practicaban.

**Lea 4:17.** En vista de todo lo que el Señor ha hecho por los creyentes y tomando en cuenta la nueva posición que les ha dado en el Señor Jesús, Pablo les suplica que no vivan como los gentiles – la gente de este mundo que está sin el Señor.

¿Cómo viven los gentiles? **“En la vanidad de su mente”**, dice Pablo. El entendimiento de la gente de este mundo y sus pensamientos son inútiles y vanos. Sus mentes están llenas de deseos malvados y costumbres de este mundo que nunca pueden producir el verdadero gozo duradero ni la paz. En sus mentes, hacen planes de hacerse felices, seguros y tranquilos, pero en gran parte sus vidas están llenas de tristeza y temor. Y aunque de vez en cuando sientan algo de seguridad y gozo, su pecaminosa manera de pensar los está llevando al castigo eterno donde estarán llenos de tristeza y temor para siempre.

¿Recuerdan ustedes, cuando eran hijos de Satanás, cómo planeaban y tramaban para satisfacer sus propios deseos perversos? ¿Al fin llegaron a sentirse satisfechos? ¡Claro que no! Sus pensamientos eran inútiles e infructuosos. No les llevaron a la meta de alcanzar la paz y el gozo que pensaban hallar. Por eso Pablo nos advierte a los que ahora estamos en Cristo que no sigamos la forma de pensar del mundo, como hacíamos antes de creer. **Lea Romanos 12:1,2.**

**Lea 4:18.** En este versículo, Pablo sigue explicando por qué no debemos seguir la mentalidad de la gente de este mundo. Su entendimiento está entenebrecido. Las mentes de los inconversos están cegadas a la verdad.

¿Se acuerdan de lo que enseñó Pablo en el primer capítulo de Romanos en cuanto a la gente de este mundo? Leamos unos versículos para recordarlo. **Lea Romanos 1:18.** Dios reveló la verdad, pero el mundo deliberadamente la rechazó. ¿Cuál fue el resultado? **Lea Romanos 1:21,22,28; 3:11.** ¡Cuán necio sería que una persona con buena vista cerrara los ojos y confiara

en una persona ciega para guiarla! A los que hemos nacido de nuevo, el Señor Jesús nos ha dado la vista. Hemos recibido mentes nuevas que pueden conocer y entender la verdad. ¡Qué absurdo sería dejarnos guiar por el entendimiento y las ideas de la gente de este mundo que ha sido cegada a la verdad!

Pablo expande su descripción de la gente inconversa de este mundo diciendo, en el versículo 18, que están **“ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón”**. Los corazones de los inconversos están duros. Por medio de rehusarse constantemente a escuchar las palabras de Dios, sus mentes han llegado a ser insensibles a la voz del Señor. Por esta razón, están separados de Dios y de la vida eterna que sólo Él puede dar.

**Maestro:** *La frase traducida en el versículo 19 como “después que perdieron toda sensibilidad” quiere decir “llegar a ser insensible al dolor, apático, indiferente”.*

Podemos ilustrar cómo los corazones de la gente llegan a ser duros e insensibles a las palabras de Dios de esta manera: Los pies del recién nacido son suaves y sensibles. Al empezar a caminar, siente cualquier cosa aguda que pisa. Pero a medida que sigue caminando y llega a ser adulto, las plantas de los pies llegan a ser duras y muchas veces callosas, lo cual las hace insensibles a las piedras y espinas en el camino que sentía cuando era niño.

¿Cuál ha sido el resultado en las vidas de la gente de este mundo cuyos corazones están tan duros que rehusan aceptar la verdad de Dios? **Lea 4:19.** Pablo también les escribió lo mismo a los creyentes romanos. **Lea Romanos 1:28-32.**

Bien, así viven los hijos de Satanás. Pero ¿qué tal los hijos de Dios? ¿Debemos vivir de la misma manera? ¡No! ¡Nunca!

## **B. Los creyentes deben despojarse de las obras del viejo hombre y vestirse con las obras del nuevo hombre.**

Antes de escuchar la Palabra de Dios y antes de que el Espíritu Santo nos enseñara a entender y creer la verdad, nuestros corazones también estaban duros, y vivíamos en la maldad. Nosotros, también, estábamos alejados de la vida de Dios por la dureza e ignorancia de nuestros corazones perversos. Pero ahora que hemos sido unidos al Señor Jesús y Él nos ha enseñado a conocer la verdad, todo ha cambiado totalmente. Nuestras vidas deben ser completamente diferentes a lo que eran antes de que naciéramos de nuevo.

A estos creyentes efesios se les había enseñado tres cosas importantes. **Lea 4:20-24.**

Se les enseñó que, en el momento de llegar a ser hijos de Dios, se habían despojado, de una vez por todas, de la vieja persona pecaminosa que eran estando en Adán.

También se les había enseñado que Dios estaba en el proceso de renovarlos – transformando por completo sus mentes, o sea, sus actitudes, ideas y opiniones – para que nunca más se vistieran del viejo hombre, ni siguieran sus costumbres, es decir, la antigua manera de pensar antes de hacerse hijos de Dios. ¿Cómo hace Dios esta obra de renovar totalmente la manera de pensar de Sus hijos? Lo hace por medio de Su Palabra a medida que el Espíritu Santo nos la enseña.

El Señor también les enseñó que, cuando fueron bautizados en el Señor Jesús, o puestos en Cristo por el Espíritu Santo, se habían vestido del nuevo hombre – la nueva persona que Dios los había hecho en Cristo.



El nuevo hombre con el cual nos vestimos al instante que nacimos de nuevo fue creado por Dios para ser santo y justo como Él. Dios nos hizo nuevos para que nuestras vidas fueran moldeadas según Su manera santa de pensar y actuar.

En el principio, cuando Dios creó al primer hombre, Adán, a la imagen de Dios, Él hizo a Adán para que pudiera conocer, amar y obedecer a Dios. De no haber pecado Adán, todos hubiéramos nacido con la habilidad de conocer, amar, y obedecer a Dios. Pero Adán, nuestro padre, pecó, y todos fuimos separados de Dios. ¿Cuál fue el resultado? Nacimos como nuestro padre, Adán. Fuimos incapaces de conocer, amar y obedecer a Dios. ¡Pero hemos nacido de nuevo! Dios ha hecho de cada uno de nosotros una nueva persona. Esta nueva persona está hecha a Su imagen santa y justa. Ahora somos capaces de conocer, amar y obedecer a Dios.

Entonces, ahora que nos hemos despojado de la vieja persona que éramos en Adán y nos hemos vestido de la nueva persona que Dios nos ha hecho en Cristo, nuestra manera de pensar, hablar y actuar debe ser diferente a la de la gente perdida de este mundo.

¿Pueden imaginarse una situación en la que a un mendigo pobre con ropa sucia y rota se le invita a entrar a la casa de un hombre muy rico? El hombre rico le da una muda de ropa hermosa y le dice al mendigo que se quite la ropa vieja y que se ponga la ropa nueva. Después de quitarse la ropa vieja que sólo servía para ser destruida, ¿volvería el mendigo más adelante para ponerse otra vez la ropa sucia y rota? ¡Claro que no! De ser una persona sabia, se quitará de una vez para siempre la ropa vieja para desecharla, y se vestirá con la ropa nueva y la conservará. Al confiar en el Señor Jesús como nuestro Libertador, nos despojamos de la vieja persona que estaba crucificada con Cristo, así como tiraríamos una ropa vieja y sucia, y nos vestimos de la nueva persona, así como nos pondríamos ropa nueva y hermosa. Por tanto, nuestras vidas deben ser totalmente diferentes a lo que eran antes. **Lea 4:17.**

### **C. Las obras del viejo hombre que los creyentes deben desechar y las obras del nuevo hombre con las cuales se deben vestir**

En los siguientes versículos, Pablo nos dice qué debemos y qué no debemos hacer los creyentes, habiendo desechado la vieja persona que éramos en Adán y habiéndonos vestido de la nueva persona que ahora somos en Cristo.

No debemos decirnos mentiras unos a otros. **Lea 4:25.** Debemos decir la verdad a todo el mundo. Es importante que hablemos la verdad a todos porque todo lo que haga un creyente afecta a los otros miembros del Cuerpo de Cristo.

Debemos enojarnos contra el pecado y contra todo lo que se oponga a Dios y a la verdad, pero no debemos enojarnos de una manera que nos lleve a pensar, decir o hacer maldad a otras personas. **Lea 4:26.**

**Maestro:** *Note Marcos 3:5.*

Si llegamos a enojarnos de una manera pecaminosa, no debemos continuar en nuestra ira. Debemos reconocer que esa ira pecaminosa es parte del viejo hombre del cual nos despojamos al llegar a ser salvos, y debemos confesar nuestro pecado al Señor y a los demás que hemos ofendido.

**Lea 4:27.** Si dejamos que nos sigan controlando las viejas costumbres pecaminosas que dejamos atrás cuando creímos el Evangelio, le estamos dando a Satanás oportunidades que él puede aprovechar para tratar de controlar y arruinar nuestras vidas y las de nuestras familias.

Si cuando estábamos en Adán, robábamos, ahora, en lugar de robar, debemos trabajar con diligencia y compartir lo que ganamos con personas necesitadas. **Lea 4:28.**

Cuando vivíamos de acuerdo con la vieja persona que éramos en Adán, usábamos palabras malas que ni siquiera eran dignas de ser pronunciadas. Nuestras palabras, en ese entonces, lastimaban a los demás, pero ahora que Dios nos ha hecho nuevos, debemos decir únicamente lo que anime, fortalezca y ayude a otras personas. **Lea 4:29.**

**Lea 4:30.** Nuestros cuerpos ahora son templos de Dios. El Espíritu Santo mora en cada uno de nosotros como sello de Dios que garantiza que aunque muramos, Dios resucitará nuestros cuerpos de los muertos cuando el Señor Jesús vuelva por nosotros. Por esta razón, no debemos dejar que los viejos hábitos perversos de nuestra vida pasada sigan controlando nuestros cuerpos. Por ejemplo, si seguimos diciendo maldades como hacíamos antes de ser hijos de Dios, estamos entristeciendo al Espíritu Santo que vive en nosotros.

Cuando un ser querido, como uno de sus hijos o su esposa o esposo, les hace algo o les dice algo malo, ¿hiere sus sentimientos? ¿Se entristecen? Claro que sí. Así también se siente el Espíritu Santo cuando dejamos que nuestros cuerpos sean usados por el pecado. El Espíritu Santo es Dios viviendo en nosotros. Dios nos ama muchísimo. Él dio a Su Hijo para que muriera por nosotros, y ahora somos Sus hijos. No debemos entristecer al Espíritu Santo viviendo como la gente de este mundo.

**Lea 4:31.** Parte de la ropa vieja que desechamos cuando nacimos en la familia de Dios era las palabras amargas y crueles y explosiones de ira. Ustedes recuerdan qué hacían antes cuando alguien les hacía alguna maldad. Gritaban y amenazaban con hacer una cantidad de cosas malas. Pero ¿qué deben hacer ahora que se han vestido, como dijo Pablo en el versículo 24, **“del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”**?

**Lea 4:32.** A veces es muy difícil perdonar a las personas que hacen o dicen algo contra nosotros, ¿cierto? No pensamos que merezcan ser perdonados. Pero ¿nosotros merecíamos el perdón de Dios? ¡No! Merecíamos ser consignados al castigo eterno, ¿verdad? Pero Dios mandó al Señor Jesús para morir por nosotros, y Él perdonó todos nuestros pecados. Ésa es la misma clase de amor que Dios nos manda demostrar a otros. Debemos perdonarlos y ser amables y amorosos justo como Dios ha sido con nosotros. ¿Es posible que hagamos esto? Sí, lo es. ¿Por qué es posible? Porque cuando fuimos salvos, nos despojamos de la vieja persona que éramos en Adán, y nos hemos puesto la nueva persona santa y justa que Dios nos ha hecho en Cristo.

## Preguntas

1. ¿En base a qué rogó Pablo que los creyentes no vivieran como la gente de este mundo que está sin el Señor?  
*En vista de todo lo que el Señor ha hecho por los creyentes y tomando en cuenta la nueva posición que les ha dado en el Señor Jesús. **Lea 1:3, 2:4-6.***
2. ¿Cuál es la condición espiritual de la gente inconversa de este mundo?
  - a. *El entendimiento de la gente de este mundo y sus pensamientos son inútiles y vanos. Sus mentes están llenas de deseos malvados y costumbres de este mundo que nunca pueden producir el verdadero gozo duradero ni la paz. **Lea 4:17.***
  - b. *Su entendimiento está entenebrecido. Las mentes de los inconversos están cegadas a la verdad.*
  - c. *Permanecen en su ignorancia porque son duros de corazón y rehusan escuchar la verdad. Por esta razón, están separados de Dios y de la vida eterna que sólo Él les puede dar. **Lea 4:18.***
  - d. *Ya no les importa distinguir entre el bien y el mal, sino que hacen lo que deseen sus corazones perversos. **Lea 4:19.***
3. ¿Cuáles son las tres cosas importantes que les había enseñado el Señor a los creyentes en Éfeso?
  - a. *Que en el momento que llegaron a ser hijos de Dios, se habían despojado de una vez por todas de la vieja persona pecaminosa que eran cuando estaban en Adán. **Lea 4:22.***
  - b. *Que Dios estaba en el proceso de renovarlos – transformando por completo sus mentes, es decir, sus actitudes, ideas y opiniones – para que nunca más se vistieran del viejo hombre, ni siguieran sus costumbres. **Lea 4:23.***
  - c. *Que cuando fueron bautizados en el Señor Jesús, o puestos en Cristo por el Espíritu Santo, se habían vestido del nuevo hombre – la nueva persona que Dios los había hecho en Cristo. **Lea 4:24.***
4. ¿Cómo llegamos a ser el nuevo hombre o la nueva persona que somos ahora en Cristo?  
*Llegamos a ser una nueva persona al nacer de nuevo. Dios nos hizo nuevos, hechos como es Él, para que seamos capaces de conocerle, amarle y obedecerle.*
5. Nos hemos despojado de la vieja persona que fuimos en Adán y nos hemos vestido con la nueva persona que Dios nos ha hecho en Cristo. ¿Cómo debe afectar esto nuestra manera de vivir?  
*Nuestra manera de pensar, hablar y actuar debe ser diferente a la de la gente inconversa de este mundo.*

6. ¿Cuál es el significado del mandato de Pablo en el versículo 26, “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo”?
  - a. *Debemos enojarnos contra el pecado y contra todo lo que se oponga a Dios y a la verdad, pero no debemos enojarnos de una manera que nos lleve a pensar, decir o hacer maldad a otras personas. **Lea 4:26.***
  - b. *Si nos enojamos de una manera pecaminosa, no debemos continuar en nuestra ira. Debemos reconocer que esa ira pecaminosa es parte del viejo hombre del cual nos despojamos al llegar a ser salvos, y debemos confesar nuestro pecado al Señor y a los demás que hemos ofendido.*
7. ¿A quién le estamos dando la oportunidad de trabajar en nuestras vidas cuando seguimos dejando que las viejas costumbres pecaminosas nos controlen?  
*A Satanás. **Lea 4:27.***
8. ¿A quién entristeceremos si seguimos diciendo y haciendo maldades como hacíamos antes de llegar a ser hijos de Dios?  
*Al Espíritu Santo que vive en nosotros. **Lea 4:30.***
9. ¿Qué tipo de amor nos manda Dios mostrar a otros al perdonarlos?  
*La misma clase de amor perdonador que Dios nos expresó a nosotros por medio del Señor Jesús.*
10. ¿Por qué es posible que ahora amemos como ama Dios?  
*Porque hemos nacido de nuevo. Nos hemos despojado de la vieja persona que éramos y nos hemos puesto la nueva persona santa y justa que Dios nos ha hecho.*

## Efesios – Lección 7

**Texto:** Efesios 5:1-21

**Tema principal:** La responsabilidad de los cristianos de vivir conforme al nuevo hombre que Dios les ha hecho en Cristo (continuación)

### Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Los hijos de Dios debemos andar en amor. (5:1,2)
- C. Los hijos de Dios debemos andar en la luz. (5:3-14)
- D. Los hijos de Dios debemos andar en sabiduría. (5:15-17)
- E. Los hijos de Dios debemos andar en el Espíritu. (5:18-21)

**Repase las preguntas de la lección 6.**

## Exposición del bosquejo

### A. Introducción

Antes de iniciar el estudio del capítulo 5 de Efesios, leamos de nuevo la parte final del capítulo 4. Debemos leer estos versículos porque la primera parte del capítulo 5 es una continuación de lo que comenzó a enseñar Pablo en el capítulo 4, versículo 17. **Lea 4:17-24.**

Debido a todo lo que Dios ha hecho por nosotros y teniendo en cuenta que nos hemos despojado del viejo hombre que éramos en Adán y que nos hemos vestido del nuevo hombre que Dios nos ha hecho en Cristo, Pablo afirma en el capítulo 4 que debemos hablar la verdad a toda hora. Debemos sentir ira por el pecado y por todo lo que se oponga a Dios y a la verdad, pero no debemos enojarnos de una manera que lastime a otros. No debemos darle al diablo la oportunidad de obrar en nuestras vidas. En lugar de robar, debemos trabajar para proveer para nuestras necesidades y para las necesidades de otros. Nuestras palabras nunca deben ser corrompidas, sino de ánimo y de ayuda para los demás. No debemos contristar al Espíritu Santo con nada que digamos o hagamos, más bien: debemos hablar y actuar en amor, perdonándonos los unos a los otros, así como Dios nos perdonó por medio del Señor Jesucristo.

Ahora leamos en el capítulo 5 las palabras de Pablo sobre qué debemos hacer y dejar de hacer como nuevas personas en Cristo – personas liberadas del control del pecado.

### B. Los hijos de Dios debemos andar en amor.

**Lea 5:1.** Cuando éramos hijos de Satanás, lo seguíamos en desobediencia a Dios y vivíamos vidas perversas y egoístas. **Lea 2:1-3.**

Pero se nos ha sacado de la familia de Satanás, y hemos nacido de nuevo en la familia de Dios. Ahora somos los hijos amados de Dios. Por tanto, ya no debemos seguir más los caminos de Satanás, sino debemos seguir los caminos amorosos de Dios, quien ahora es nuestro Padre.

Podemos ilustrar la enseñanza de Pablo de esta manera: El estilo de vida que nosotros los extranjeros les enseñamos a nuestros hijos es muy diferente al que ustedes les enseñan a sus hijos. Nuestras casas, nuestro trabajo, nuestra manera de vestir y comer y otras costumbres son muy diferentes a las de ustedes. Ahora, ¿cuáles cambios tendría que hacer mi hijo Pablo en su estilo de vida si llegara a ser hijo suyo y comenzara a vivir como un palawano? Tendría que aprender muchas cosas nuevas y cambiar muchas de sus costumbres, ¿cierto? En vez de seguir la manera de pensar, de hablar, y de actuar que aprendió de mí, tendría que imitarles a ustedes y todas sus costumbres. ¿Sería fácil para Pablo cambiar todas sus costumbres y vivir la vida palawana? ¡No! ¡No sería nada fácil!

Por muchos años, fuimos miembros de la familia de Satanás. Seguíamos su manera de pensar, de hablar, y de actuar. Estas costumbres pecaminosas llegaron a ser naturales para nosotros. Entonces, aunque ahora somos de la familia de Dios, a veces es muy difícil dejar nuestras viejas costumbres e imitar la manera de ser de Dios, nuestro Padre. Pero ahora tenemos la capacidad de hacerlo, porque hemos nacido en la familia de Dios y Él nos ha hecho nuevas personas a la imagen de nuestro nuevo Padre, y su Espíritu Santo vive en nosotros. **Lea 4:24.**

**Lea 5:1,2.** El amor de Dios, que ahora debemos imitar en cada aspecto de nuestras vidas, fue manifestado claramente por el Señor Jesús cuando se dio a Sí mismo en la cruz como la paga de nuestros pecados.

En la época del Antiguo Testamento, los israelitas ofrecían sacrificios de animales a Dios, pero esos sacrificios nunca podían satisfacer a Dios. Pero cuando vino Jesús, Él se ofreció como un sacrificio a Dios por nosotros. La ofrenda de Su vida que dio Jesús fue como olor fragante para Dios. Esto quiere decir que Dios el Padre estaba completamente satisfecho con el Señor Jesús cuando Él incondicionalmente y de buena voluntad se dio a Sí mismo en amor al Padre como un sacrificio a favor de nosotros. Nosotros, también, debemos darnos incondicionalmente y de buena voluntad al Padre para que el amor del Señor Jesús controle nuestros pensamientos, palabras, y acciones. Si el amor de Jesús controla nuestras vidas, entonces nuestras vidas agradarán a Dios, y otros llegarán a conocerlo por medio de nosotros.

**Maestro:** *Note 2 Corintios 2:15.*

### C. Los hijos de Dios debemos andar en la luz.

**Lea 5:3.** Nosotros somos santos. Hemos sido santificados – apartados por Dios para servirle solamente a Él. Por esta razón, no debemos volver a dejar que nuestros cuerpos sean usados por el pecado, nuestro viejo amo. **Lea Romanos 6:12,13.**

**Lea 5:4.** Nuestras lenguas también deben estar bajo el control del Espíritu Santo. En lugar de hacer comentarios graciosos y necios acerca del sexo y los placeres pecaminosos, la boca del creyente debe estar llena de alabanzas y agradecimiento a Dios por Su amor y la gracia que nos ha mostrado por medio del Señor Jesucristo.

**Lea 5:5.** Las personas con vidas dominadas por el pecado constantemente practican la maldad. Ésta es la evidencia de que no son hijos de Dios. Los hijos de Dios también son capaces de cometer estos pecados, pero no vivirán habitualmente, o persistentemente, en pecado porque han nacido de nuevo y el Espíritu Santo mora en ellos.

En algunas oportunidades cuando caminaba a las iglesias para visitarlas y enseñarles, me resbalaba y quedaba sentado en el barro. Pero no me quedaba allí. Me paraba, y tan pronto podía,

me lavaba el barro de las manos, de los pies y de la ropa. Ustedes también, cuando caminan por la selva, se ensucian los pies de barro, pero al llegar a la casa, se lavan los pies. A la gente no le gusta vivir en el barro. Eso no va con su naturaleza. ¿Pero qué tal de su marrano? ¿A él le gusta el barro? ¡Claro que sí! Está feliz cuando se puede acostar en el barro y revolcarse en él. Aunque lo bañe, no demorará en volver al barro. Esto ilustra la diferencia entre los hijos de Dios y los hijos de Satanás. A veces los hijos de Dios se resbalarán y caerán en el barro del pecado. Y a veces, hasta escogerán meterse en el barro. Pero como Dios los ha cambiado por dentro, nunca estarán felices quedándose en el pecado. Los hijos de Satanás son diferentes; aman el pecado y están felices de seguir en él, porque concuerda con su naturaleza malvada.

**Lea 5:6.** Puede ser que algunas personas piensen que, como Dios ama a la gente, no los mandaría al fuego eterno. Sin embargo, Dios sí juzgará y castigará eternamente a todos aquéllos que viven en rebelión a los mandatos dados en Su Palabra. Al destruir a todos los incrédulos en el tiempo de Noé, Dios demostró no sólo Su odio por el pecado, sino también el castigo por el pecado. **Lea Génesis 6:5-7.** También destruyó a Sodoma y Gomorra por su perversidad. **Lea Génesis 18:20,21, 19:24,25.**

**Maestro:** Note 2 Pedro 2:1-9, 3:3-7.

**Lea 5:7.** ¿Qué pensarían ustedes si sus hijos escogieran hacerse amigos de sus enemigos y los acompañaran en sus actividades? ¿No se sentirían traicionados por ellos? ¿Y cómo se sentiría cualquier hombre al descubrir que su esposa se acostaba con otro? Para Dios, es aun más aborrecible todavía cuando Sus hijos se unen con Sus enemigos en sus actividades rebeldes contra Dios y Sus mandatos. No debemos unirnos a los enemigos de Dios en su desobediencia a Dios, especialmente al considerar todo lo que Él ha hecho por nosotros. **Lea Romanos 12:1,2.**

**Maestro:** Note Santiago 4:4,5.

**Lea 5:8.** Nosotros, también, éramos gente de las tinieblas. Éramos ignorantes de la verdad y nuestras vidas eran malas, porque estaban controladas por Satanás y el pecado. Pero todo esto ha cambiado. Ahora somos **“hijos de luz”**. El Espíritu Santo nos ha hecho gente de la luz, porque Dios es nuestro Padre. El Espíritu Santo nos ha enseñado la verdad, y Dios nos ha hecho nuevas personas a Su imagen. **Lea 4:24.**

Qué errado sería, entonces, volver a caminar en tinieblas como si todavía fuéramos siervos del pecado e ignorantes del bien. Debemos portarnos como personas que conocen la verdad y están unidas al Señor Jesús, quien es la Verdad. **Lea Romanos 13:12-14.**

**Lea 5:9.** Si vivimos en la luz, es decir, de acuerdo con la verdad, nuestras vidas serán como árboles buenos que producen el buen fruto de **“bondad, justicia y verdad”**.

**Lea 5:10.** No debemos vivir ignorando la voluntad de Dios para nuestras vidas como lo hace el mundo. Debemos aprender del buen plan de Dios para cada aspecto de nuestras vidas y ponernos de acuerdo con este plan. Conoceremos y estaremos de acuerdo con los planes buenos de Dios para nosotros si obedecemos la verdad.

**Lea 5:11.** Los hijos de Dios no deben unirse con los perdidos en sus caminos perversos, porque éstos son como árboles que no producen fruto. Nada de lo que hacen los hijos de Satanás es aceptable para Dios. Si hubiera un árbol que creciera en medio de su huerto y no produjera fruta, lo cortarían, ¿cierto? Esto es lo que dijo Juan el Bautista que Dios hará con todos los que no son Sus hijos y que por tanto viven en tinieblas, ignorancia y pecado. **Lea Mateo 3:10.**

¿Qué debemos hacer en lugar de unirnos a las costumbres pecaminosas de la gente de este mundo? Debemos reprender y poner en evidencia su pecado para que ellos se vean como los ve Dios. ¿Cómo hacemos esto? Viviendo en obediencia a la Palabra de Dios. Al hacer esto, los pecadores verán que nuestras vidas son diferentes a las suyas, y su manera de vivir perversa será expuesta y condenada. Además, debemos denunciar y poner al descubierto la manera de vivir pecaminosa de los inconversos por medio de hablar la Palabra de Dios, que es la verdad.

**Lea 5:12.** Aunque los hijos de Dios deben hablar de la maldad que existe en el mundo para denunciarla y ponerla al descubierto, sin embargo, el estilo de vida inmundo de la gente inconversa no debe ser tema de conversación para los hijos de Dios. Se debe hablar de estas maldades solamente cuando sea absolutamente necesario con el fin de ponerlas al descubierto y así producir arrepentimiento en las vidas de los inconversos.

***Maestro:** La interpretación de varios comentaristas es que, en la enseñanza, los hijos de Dios ni siquiera deberían mencionar las costumbres pecaminosas de los inconversos. Enseñan que este versículo quiere decir que las maldades de las vidas de los impíos deben ser expuestas exclusivamente por medio de la santa manera de vivir de los hijos de Dios. A mí me parece una interpretación incorrecta, ya que Pablo mencionó pecados específicos en su propia enseñanza (p.ej., Romanos 1:24-32, 1 Corintios 6:9-10). Como somos responsables de enseñar la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios misma menciona pecados específicos, es claro que nosotros también somos responsables de nombrar los pecados de los inconversos para poder exponerlos a la luz de la verdad de Dios. Efesios 5:12 se debe entender a la luz de las demás Escrituras, como, por ejemplo, Filipenses 4:8.*

**Lea 5:13.** ¿Qué hicimos nosotros cuando vinimos a vivir con ustedes aquí en su aldea? ¿Nos unimos con ustedes para practicar las maldades que Satanás les había enseñado a sus antepasados y para seguir las costumbres perversas que estaban siguiendo? ¡No! Procuramos vivir ante ustedes como deben vivir los hijos de Dios, y les enseñamos la Palabra de Dios para poder poner al descubierto su pecaminosidad. Mientras ustedes nos escuchaban, el Espíritu Santo usó la Palabra de Dios para desenmascarar las mentiras de Satanás y el pecado en sus vidas. Cuando ustedes escucharon y entendieron la Ley de Dios, el Espíritu Santo les hizo reconocer su pecado, y les mostró cuán pecaminosos eran a los ojos de Dios. ¿Cuál fue el resultado? Se convencieron de que eran pecadores y que serían castigados por Dios. La verdad de Dios les hizo ver su pecaminosidad ante Dios.

Una de las razones por las cuales el Señor Jesús envió al Espíritu Santo a este mundo fue para poner en evidencia y denunciar el pecado para convencer a las personas de este mundo de su pecado. **Lea Juan 16:7-11.** Nosotros, los hijos de Dios, debemos enseñar la Palabra de Dios y hablar en contra de la pecaminosidad de este mundo, así como lo hizo Noé antes de que Dios destruyera el mundo con el diluvio. El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios, enseñada por Sus hijos, para mostrarles a las personas cuán pecaminosas son ante Dios.

¿Pero quiere Dios que pongamos al descubierto el pecado de la gente para dejarla triste, desamparada y sin esperanza? ¿Eso fue lo que hicimos con ustedes? ¿Les mostramos su pecado para dejarles sin esperanza? ¡De ninguna manera! No solamente debemos poner al descubierto la pecaminosidad de las personas, sino que también debemos decirles a los que reconocen su pecaminosidad que por medio del Señor Jesús pueden ser sacados de las tinieblas y la muerte. Aunque estén separados y sin ningún entendimiento de Dios, pueden recibir luz, o entendimiento, y una nueva vida por medio del Señor Jesucristo. **Lea 5:14.**



#### D. Los hijos de Dios debemos andar en sabiduría.

**Lea 5:15.** Los hijos de Dios no deben vivir descuidadamente como los inconversos, porque ellos no son sabios. Ignoran la voluntad de Dios y no les importa conocerla. Los hijos de Dios son sabios cuando conocen y obedecen cuidadosamente la voluntad de Dios que han aprendido por medio de la Palabra de Dios.

**Lea 5:16.** El creyente sabio aprovechará cada oportunidad para hacer todo lo que el Señor le ha mandado en Su Palabra porque estamos viviendo en un mundo que está en rebelión contra Dios. Satanás es el dios, o gobernador, de la gente de este mundo, y él los está guiando en resistencia y oposición a la voluntad de Dios. **Lea 5:17.**

#### E. Los hijos de Dios debemos andar en el Espíritu.

**Lea 5:18.** Cuando alguien se emborracha, muchas veces hace cosas absurdas, malvadas, y a veces arriesgadas. Los hijos de Dios nunca deben darle a Satanás este tipo de oportunidad en sus vidas. **Lea 4:27.**

En vez de dejarnos controlar por bebidas fuertes, Dios nos manda estar siempre bajo el control del Espíritu Santo. **Lea Romanos 6:11-13.** Cuando obedecemos la Palabra de Dios, estamos bajo el control del Espíritu Santo. Él nos guiará a hacer únicamente lo que está escrito en la Palabra de Dios.

**Lea 5:19-21.** En estos versículos, Pablo habló de algunas cosas que se manifestarán en la iglesia y en nuestras vidas individuales cuando nos controle el Espíritu Santo.

Primero, hablaremos entre nosotros “**con salmos, con himnos y cánticos espirituales**”. Al reunirnos como iglesia o al encontrarnos unos con otros en nuestra vida cotidiana, debemos estar enseñando, animando, y consolando el uno al otro usando los Salmos del Antiguo Testamento y por medio de canciones bíblicas que ustedes mismos pueden escribir.

En segundo lugar, cuando nos controle el Espíritu Santo, no solamente cantaremos del Señor cuando estemos reunidos, sino que nuestros corazones individuales también estarán continuamente llenos de alabanza y adoración para Dios. Debemos adorar al Señor en nuestros hogares mientras preparemos las comidas o descansemos. Debemos cantar Sus alabanzas cuando estemos en la selva o cuando pesquemos en el río. Ustedes las mujeres pueden adorar al Señor y cantarle a Él cuando estén lavando la ropa. No canten solamente para que los demás los escuchen; ¡cántenle al Señor! A Él le encanta oír nuestras alabanzas, aun si no somos muy buenos para cantar.

**Lea 5:20.** En tercer lugar, cuando estemos controlados por el Espíritu Santo, le daremos gracias al Señor a pesar de circunstancias adversas. Aunque estemos en grandes dificultades, le daremos gracias al Señor, porque estaremos confiados de que la razón por la cual Dios ha permitido las dificultades es para que lleguemos a parecernos más y más al Señor Jesús. **Lea Romanos 8:28,29.**

**Lea 5:21.** En cuarto lugar, los que están bajo el control del Espíritu Santo son humildes y sumisos unos con otros como al Señor. No son duros de corazón ni engreídos. Escucharán y aprenderán de los otros creyentes, recordando que es el Señor quien les enseña. **Lea 4:1-3.**

## Preguntas

1. ¿Antes de ser salvos, seguíamos a Satanás y sus caminos, pero cuáles caminos debemos seguir ahora?  
*Debemos seguir los caminos de Dios quien ahora es nuestro Padre. Lea 5:1.*
2. ¿Cómo ilustraría que ya no debe seguir a Satanás y sus caminos sino debe imitar los caminos de Dios quien es su nuevo Padre?

**Maestro:** Note la ilustración para el versículo 5:1 del punto B.

3. ¿Qué clase de amor debemos imitar en nuestras vidas?  
*Debemos imitar el amor de Dios, que fue demostrado por el Señor Jesús cuando se dio a Sí mismo en la cruz como pago por nuestros pecados.*
4. ¿Cuál debe ser nuestra actitud como santos en cuanto al pecado?  
*Nunca jamás debemos dejar que nuestros cuerpos sean usados por el pecado, nuestro viejo amo. Lea 5:3.*
5. ¿Qué debe tomar el lugar de los comentarios necios acerca del sexo y los placeres pecaminosos que hacíamos cuando éramos hijos de Satanás?  
*Alabanzas y gracias a Dios por Su amor y gracia demostrados por medio del Señor Jesucristo. Lea 5:4.*
6. ¿Qué sabemos de las personas cuyas vidas están dominadas por el pecado y que continuamente practican la maldad?  
*No son hijos de Dios. Lea 5:5.*
7. Aunque los hijos de Dios son capaces de cometer los mismos pecados que los inconversos, ¿cuál es la gran diferencia en los creyentes?  
*Los hijos de Dios no vivirán habitualmente, o constantemente, en el pecado.*
8. ¿Cómo ilustraría usted que los hijos de Dios no viven habitualmente en pecado?

**Maestro:** Note la ilustración para el versículo 5:5 del punto C.

9. Hay gente que piensa que como Dios ama a las personas, Él no las castigará por sus pecados. ¿Cómo sabemos que sí lo hará?  
*Porque Él castigó al mundo con el diluvio y destruyó Sodoma y Gomorra por su perversidad.*
10. ¿Qué quieren decir las Escrituras cuando dicen que “**erais tinieblas**”?  
*Quiere decir que, antes de que Dios nos salvara, éramos ignorantes de la verdad y nuestras vidas eran perversas porque estaban controladas por Satanás y el pecado. Lea 5:8.*
11. ¿Qué quieren decir las Escrituras cuando dicen que ahora somos “**hijos de luz**”?

*Quiere decir que el Espíritu Santo nos ha hecho gente de la luz, porque Dios ahora es nuestro Padre. El Espíritu Santo nos ha enseñado la verdad, y Dios nos ha hecho personas nuevas a Su imagen.*

12. ¿Cómo seremos si andamos en la luz, es decir, de acuerdo con la verdad?  
*Nuestras vidas serán como árboles buenos que producen el buen fruto de “bondad, justicia y verdad”. Lea 5:8,9.*
13. ¿Cómo usará su tiempo el creyente sabio?  
*Aprovechará cada oportunidad para hacer todo lo que el Señor le ha mandado en Su Palabra.*
14. ¿Por qué es importante que los hijos de Dios aprovechen cada oportunidad para hacer lo que el Señor ha dicho en Su Palabra?  
*Porque estamos viviendo en un mundo perverso que está en rebelión contra Dios. Lea 5:16.*
15. ¿Cuándo son sabios los creyentes?  
*Al conocer y obedecer cuidadosamente la voluntad de Dios, la cual se descubre por medio de la Palabra de Dios. Lea 5:17.*
16. ¿Qué manda Dios que hagan los creyentes en vez de dejarse controlar por las bebidas fuertes?  
*Les manda estar siempre bajo el control del Espíritu Santo. Lea 5:18.*
17. ¿Cuáles son las cuatro cosas que Pablo mencionó en Efesios 5 que se manifestarán en la iglesia y en nuestras vidas individuales cuando estemos bajo el control del Espíritu Santo?
  - a. *Nos hablaremos “con salmos, con himnos y cánticos espirituales”.*
  - b. *Nuestros corazones estarán continuamente llenos de alabanzas y adoración a Dios. Lea 5:19.*
  - c. *Daremos gracias al Señor a pesar de circunstancias adversas. Lea 5:20.*
  - d. *Seremos humildes y sumisos unos con otros como al Señor. Lea 5:21.*

*Apuntes del lector:*

## Efesios – Lección 8

**Texto:** Efesios 5:22-33, 6:1-9

**Tema principal:** La relación entre el esposo y la esposa, padres e hijos, patrón y empleado

**Bosquejo de la lección:**

- A. La esposa debe someterse a su esposo como a Cristo. (5:22-24)
- B. El esposo debe amar a su esposa como Cristo ama a la Iglesia. (5:25-33)
- C. Los hijos deben ser obedientes a sus padres. (6:1-3)
- D. Los padres deben instruir con paciencia a sus hijos para que obedezcan la Palabra de Dios. (6:4)
- E. Los siervos deben servir a sus amos como a Cristo. (6:5-8)
- F. Los amos deben tratar a sus siervos como manda el Señor, recordando que para Dios no hay acepción de personas. (6:9)

**Repase las preguntas de la lección 7.**

### Exposición del bosquejo

#### A. La esposa debe someterse a su esposo como a Cristo.

En el versículo 18 de este capítulo, el mandato fue dado a cada creyente de ser **“lentos** (es decir, ser controlados) **del Espíritu”**. Pablo entonces menciona algunas cosas que haremos si nuestras vidas son guiadas por el Espíritu Santo.

- Nos hablaremos “con salmos, con himnos y cánticos espirituales”.
- Nuestros corazones estarán constantemente llenos de alabanza y adoración para el Señor.
- Daremos gracias al Señor en todas las circunstancias.
- Seremos humildes y sumisos unos a otros como al Señor, porque Pablo dijo en el versículo 21, **“Sometiéndoos unos a otros en el temor de Cristo”**. (LBA)

Pablo empieza a enseñar en el versículo 22 cómo deben ser controladas las vidas de los hijos de Dios por el Espíritu Santo, resultando en una relación de sumisión y consideración amorosa entre los esposos, padres e hijos y amos y siervos.

La primera relación de la cual habla Pablo es aquella entre los esposos y sus esposas. El primer mandato que da Pablo es para las esposas. Pero no se emocionen mucho ustedes los hombres con lo que vamos a leer porque, en un momento, vamos a leer algunas cosas que Dios les dice a los esposos.

**Lea 5:22.** ¿Cómo deben someterse las esposas a sus esposos? Deben someterse a ellos como al Señor. Las esposas deben aceptar la autoridad de sus esposos y obedecerles como parte de su

obediencia al Señor. Tal vez no sea fácil para una mujer obedecer al esposo, pero desobedecerle a él es igual a desobedecer al Señor.

¿Por qué deben las esposas obedecer a sus esposos? **Lea 5:23.** Porque Dios nombró al esposo para ser la cabeza, o la autoridad, como también el protector de su esposa. Tal como el Señor Jesús es la autoridad sobre la Iglesia y debemos obedecerle a Él, así también las esposas deben obedecer a sus esposos.

Pablo dijo, “[siendo] **Él mismo el Salvador del cuerpo**”. (**LBA**) El Señor Jesús nos amó y se dio a Sí mismo para salvarnos del castigo eterno. Así como el Señor Jesucristo fue nombrado por Dios para ser la cabeza y Salvador de la Iglesia, el esposo ha sido nombrado por Dios para ser la cabeza y protector de su esposa.

**Lea 5:24.** ¿Significa esto que las esposas deben obedecer a sus esposos aun cuando las manden hacer algo en desobediencia directa a la Palabra de Dios? ¡Claro que no! En el libro de Romanos, leímos que debemos obedecer a los líderes de nuestro país. **Lea Romanos 13:1.** ¿Pero qué hicieron los apóstoles cuando las autoridades les mandaron desobedecer el mandato del Señor de predicar el Evangelio a toda criatura? **Lea Hechos 5:28,29.** Entonces, la esposa debe obedecer a su esposo en todo, menos cuando se trate de la desobediencia directa a los mandatos de la Palabra de Dios.

**Maestro:**

*a. Si en la reunión hay mujeres casadas con inconversos, sería prudente pedirles a ellas y a otras personas que hablen de situaciones en las cuales las exigencias de sus esposos inconversos podrían ir en contra de lo que creen que Dios las manda hacer en Su Palabra. Las esposas y los esposos creyentes deben tener cuidado de no contrariar innecesariamente al cónyuge inconverso.*

*b. También hable de los aspectos en los cuales es difícil para las mujeres obedecer a sus esposos cristianos. Tal vez haga falta hacer un cambio en lo que exigen los esposos creyentes.*

## **B. El esposo debe amar a su esposa como Cristo ama a la Iglesia.**

**Lea 5:25.** Es muy importante que todos los que somos esposos nos demos cuenta del mandato de Dios para nosotros en este versículo, en vez de recalcarles constantemente a nuestras esposas que deben estar en sumisión. Es mucho más fácil para una mujer someterse a su esposo cuando él la ama como amó Cristo a la Iglesia.

¿Es posible que cualquiera de nosotros los hombres amemos a nuestras esposas como amó el Señor Jesús a Su Iglesia? Si nos sometemos a Dios y dejamos que el Espíritu Santo nos controle, Él llenará nuestras vidas con el amor de Dios.

**Lea 5:25-27.** La Iglesia para la cual murió el Señor Jesús nació en el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo vino a morar en los hijos de Dios. La Iglesia incluye a todos aquéllos que, desde ese tiempo, han puesto su fe en el Señor Jesús como su Libertador. Algunos de ellos, como Pablo, ya están en el cielo, mientras muchos de los miembros de la Iglesia de Cristo todavía viven aquí en esta tierra.

El Señor Jesús salvó a Su Iglesia del castigo eterno dando Su vida como pago por nuestros pecados. Pero Su plan no fue solamente salvarnos del castigo futuro para dejarnos seguir viviendo bajo el control del pecado. Su plan es transformar cada una de nuestras vidas para que

seamos puros y santos en nuestros pensamientos, palabras y acciones, así como es Él. El Señor Jesús está haciendo esto en preparación para el día que venga por nosotros y nos lleve a vivir con Él para siempre en el cielo.

Entonces, ¿cómo hace el Señor Jesús esta obra de transformar Su Iglesia para hacernos puros y santos como Él? Lo hace por medio de Su Palabra. **Lea 5:26.** Una de las razones por las cuales el Señor Jesús envió al Espíritu Santo a este mundo fue para que Él usara las Escrituras para cambiar nuestra manera de pensar, de hablar y de actuar. Funciona de esta manera: A medida que leamos o escuchemos la Palabra de Dios, el Espíritu Santo nos mostrará las cosas en nuestras vidas que no son semejantes al Señor Jesús. A medida que le demos la razón al Espíritu Santo, Él entonces nos hará recordar la Palabra de Dios que nos asegura que hemos sido liberados del poder del pecado por medio de morir con Cristo y resucitar con Él. Al creer lo que nos dice la Palabra de Dios y al someternos al Espíritu Santo, Él toma control de nuestras vidas y guía nuestros pensamientos, palabras y acciones en obediencia a la Palabra de Dios. Así nos está apartando el Señor Jesús para Él, para que nuestros cuerpos no sean usados como instrumentos de pecado.

**Lea 5:28-30.** ¿Cómo debe el hombre amar a su esposa? ¿Basta con sólo decírselo con la boca? ¡Claro que no! ¿El Señor Jesús apenas dijo con Su boca que nos amaba? ¡No! Él nos ama y nos cuida. Nos protege y provee para nosotros cada día como miembros de Su Cuerpo. Está cambiando nuestras vidas por medio de Su Palabra, y nunca nos abandonará. Ahora, así como el Señor Jesús amorosamente cuida de Su Cuerpo, la Iglesia, y nunca la desamparará, los esposos deben cuidar amorosamente a sus esposas y nunca abandonarlas.

**Maestro:** *Hable con los creyentes de unas formas prácticas dentro de la cultura de ellos por medio de las cuales los esposos pueden mostrar más amor e interés por sus esposas. Tal vez sería conveniente cuestionar algunas de las maneras en que acostumbran tratar a sus esposas. Por ejemplo, de pronto esperan que las esposas hagan todo o casi todo el trabajo mientras los hombres pasan el tiempo sentados conversando. Pero tenga cuidado de no imponer las formas occidentales de expresar amor para las esposas no delineadas en las Escrituras. Por ejemplo, en nuestra cultura occidental, el esposo generalmente abre la puerta para su esposa y permite que ella pase primero, ya que es una manera aceptable en nuestra cultura de honrar a la esposa. En la cultura indígena quizás no existan modales semejantes para manifestar amor para las esposas; sin embargo, dentro de su propia cultura, tal vez demuestren más amor por sus esposas que los esposos occidentales que simplemente practican ciertas acciones externas debido a las demandas culturales de tener buenos modales.*

Ustedes recordarán que Dios creó a Adán, el primer hombre y esposo, antes de crear a Eva para ser su esposa. Dios creó a Adán del polvo de la tierra. ¿Creó a Eva de la misma manera? ¡No! **Lea Génesis 2:21,22.** Eva fue formada de una parte del propio cuerpo de Adán. Por esta razón, Adán no sólo debía cuidar de su propio cuerpo y sustentarlo, sino también cuidar de Eva quien era parte de él.

¿Ustedes maltratan o rehusan cuidar alguna parte de su propio cuerpo? ¿Les dicen a las piernas, “Ya no son parte de mí. Ya no las voy a proteger o cuidar”?

**Lea 5:31.** Cuando se casan un hombre y una mujer, Dios dice que Él los ha hecho una sola persona; por tanto, ellos ya no deben considerarse dos personas, sino una sola. El esposo es la cabeza, o la autoridad, y su esposa es su cuerpo que él debe amar, proteger y nunca desamparar.

**Lea 5:32.** No nos es fácil entender cómo Cristo y Su Iglesia forman un solo cuerpo y que nunca podemos ser separados de Él. Sin embargo, aunque no podamos entender todo lo que esto significa, sabemos por la Palabra de Dios que es cierto, y alabamos al Señor por Su gran amor para con nosotros.

**Lea 5:33.** Pablo termina su enseñanza acerca del esposo y la esposa recordándole a cada uno las responsabilidades ante el otro al ser controlados por el Espíritu Santo. El esposo debe amar a su esposa, y la esposa debe obedecer respetuosamente a su esposo y aceptar su posición como cabeza sobre ella, porque Dios le dio al esposo la posición de líder y protector amoroso de su esposa.

### C. Los hijos deben ser obedientes a sus padres.

El siguiente tema que toca Pablo es el de la relación personal entre padres e hijos. Ésta es otra área en la cual los hijos de Dios deben dejarse controlar por el Espíritu Santo, mostrando así sumisión y consideración amorosa.

**Lea 6:1.** Dios ha ordenado que los hijos escuchen y obedezcan tanto a la madre como al padre.

El niño cristiano obedecerá a sus padres si es controlado por el Espíritu Santo.

Ustedes los niños deben saber que al obedecer a sus padres, obedecen al Señor. Desobedecer a sus padres es desobediencia directa al Señor.

¿Pero esto quiere decir que el niño cristiano debe obedecer a sus padres aunque lo manden hacer algo en desobediencia directa a la Palabra de Dios? ¡No! Este versículo dice: **“Hijos, obedeced a vuestros padres EN EL SEÑOR”**. (LBA) Lo que dijeron los apóstoles a los gobernantes de su día también se aplica a los niños: **“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”**.

***Maestro:** Note Hechos 5:28,29. Hable con ellos de las áreas en las cuales los hijos creyentes pueden tener problemas en obedecer a los padres inconversos. Hay que usar mucha sabiduría al guiar a los jóvenes en esta clase de situación, no sea que su celo por el Señor cree problemas innecesarios y barreras entre ellos y sus padres inconversos.*

**Lea 6:2,3.** Honren a sus padres mostrándoles el amor, respeto, y obediencia que se merecen por ser su papá y mamá, sus proveedores y protectores y la autoridad divinamente establecida sobre ustedes.

Esto quiere decir que, cuando su padre mande a alguno de ustedes, los muchachos, a llevar el búfalo al río, lo hará inmediatamente sin quejarse. Y en el caso de las niñas, quiere decir que, si su mamá les manda pillar el arroz para la comida, no se irán a jugar, sino que harán en ese mismo momento lo que ella les ha pedido hacer.

**Lea 6:3.** Aunque la obediencia o la desobediencia hacia los padres no es el único factor que determina cuántos años usted o cualquier otra persona ha de vivir, la desobediencia hacia los padres piadosos muchas veces conduce a una vida pecaminosa e indisciplinada de desobediencia directa a la Palabra de Dios. Esto, a su vez, a menudo ha llevado a la muerte prematura.



**Maestro:** *Note Levítico 19:1-3. El mandato, “Santos seréis, porque santo soy yo JEHOVÁ vuestro Dios”, puede interpretarse como una declaración general, bajo la cual aparece el mandato de obedecer a los padres como el primero en una lista de requisitos.*

#### **D. Los padres deben instruir con paciencia a sus hijos para que obedezcan la Palabra de Dios.**

**Lea 6:4.** Nosotros que somos padres (y ustedes las madres) no debemos provocar a nuestros hijos a tener una actitud amarga y enfadada. ¿Cómo es que a veces hacemos esto?

- Protegiéndoles excesivamente, no dejando que tomen sus propias decisiones
- Faltando paciencia y exigiendo demasiado de ellos
- Hablando de una manera descuidada, fuerte y brusca con nuestros hijos en vez de hablar con cuidado y con amor
- Amenazándoles y acosándoles constantemente
- Siendo excesivamente severos en los castigos
- Mandándoles hacer lo correcto sin que nosotros mismos lo practiquemos

Padres (y madres), si ustedes esperan que sus hijos les amen, les respeten y les obedezcan, deben tratarles a ellos como su Padre celestial los trata a ustedes. No deben tratarles de una manera severa, cruel, o injusta.

Los padres deben enseñarles a sus hijos con su propio ejemplo piadoso y con palabras diarias de instrucción y ánimo de la Palabra de Dios. Las madres también deben hacer lo mismo, pero es importante que los padres tomen el liderazgo en la enseñanza de los hijos. Muchos padres dejan la enseñanza de los hijos a sus esposas, y a veces las madres toman la responsabilidad y no permiten que los padres tomen la posición de autoridad sobre los hijos. Pero así no lo quiere el Señor. El esposo es la cabeza de su esposa, y el padre es el responsable de la enseñanza de los hijos. La madre es su ayudante y debe seguir el ejemplo de su esposo al enseñar y educar a los hijos.

Padres, ustedes son responsables de enseñarles a sus hijos y de animarles a obedecer la Palabra de Dios. No deben pensar que esto solamente les corresponde a los misioneros, a los ancianos de la iglesia, o a otras personas de la iglesia. Dios les manda hacerlo. Sería bueno que cada día reuniera a su esposa y familia para enseñarles de la Palabra de Dios. Aun si no sabe leer, uno de sus hijos puede leer por usted. Pero ésta es otra razón importante por la cual ustedes los hombres deben aprender a leer. Así podrán leer la Palabra de Dios a su familia y enseñarles los caminos del Señor.

**Maestro:** *Hable con los creyentes, dándoles unas pautas acerca de la hora más conveniente para apartar para hacer una lectura familiar diaria de la Biblia. También debe darles dirección para que les enseñen a sus hijos las Escrituras cronológicamente. Los padres deben enseñar las Escrituras que usted ya haya enseñado en la iglesia. Si les enseñan fielmente a sus familias, irán desarrollando la habilidad de enseñar y estarán más preparados para enseñar públicamente.*

## E. Los siervos deben servir a sus amos como a Cristo.

Cuando Pablo escribió esta carta a los creyentes en Éfeso, muchas personas que habían confiado en el Señor Jesús como su Libertador eran esclavos. Tal vez se preguntaban qué querría el Señor que hicieran ahora que eran hijos de Él. ¿Cómo deberían comportarse con sus amos? El Espíritu Santo guió a Pablo a escribir las siguientes instrucciones.

**Lea 6:5.** Esto no quiere decir que los esclavos debían vivir temiendo y temblando físicamente ante sus amos; más bien: ellos debían hacer todo lo posible para no desagradar a sus amos ni fallarles en el cumplimiento de sus deberes. Y en todo lo que hacían, debían hacerlo como si lo hicieran para el Señor Jesús, su Amo celestial.

Ahora bien, ninguno de ustedes es esclavo, sin embargo a veces trabajan para otras personas con el fin de conseguir dinero para comprar ropa y otras necesidades. Las cosas que Pablo escribió aquí les enseñan cómo deben tratar a sus patrones y cómo deben trabajar para ellos.

**Lea 6:6.** A veces, cuando caminaba por las plantaciones de coco, veía a los empleados sentados por ahí conversando y fumando cuando debían estar trabajando para el dueño de la plantación. Pero al escuchar que venía el jefe, se levantaban rápidamente para comenzar a trabajar. Mientras el jefe los estaba mirando, trabajaban muy duro; pero cuando se iba, flojeaban y se sentaban a platicar. Los hijos de Dios no deben portarse así. Es desobediencia al Señor.

Esto también se aplica cuando ustedes trabajan unos para otros. Al trabajar en los sembrados de arroz de un familiar o un amigo, es malo pensar: “Este trabajo es sólo para mi familiar o amigo. No importa si trabajo bien o no”. Todo nuestro trabajo, no importa para quién sea, debe hacerse como si estuviéramos trabajando para el Señor, recordando que Él nos está mirando en todo momento, aun cuando el jefe no está.

Entonces, ¿cómo se debe portar un hijo de Dios al trabajar para otra persona? **Lea 6:7,8.** Aunque trabajen con el ánimo de recibir un sueldo de su jefe, es más importante recordar que el Señor les recompensará por todo lo que hagan para Él. Esto no quiere decir que el Señor les pagará con dinero o las cosas de este mundo, sino que cuando lleguemos al cielo, Él recompensará a todos Sus hijos por todo lo que hayan hecho para Él.

**Maestro:** Si usted trabaja en un lugar donde la gente indígena es explotada por los patrones inconversos, sería bueno hablar de estas cosas con los indígenas. Recuérdeles que muchos de los esclavos cristianos a los cuales se dirigía Pablo probablemente fueron explotados también por sus amos inconversos. No basta con decirles que trabajen para sus jefes como al Señor si también existen maneras prácticas y bíblicas de menguar su sufrimiento. Tenga en cuenta estas alternativas en sus discusiones.

## F. Los amos deben tratar a sus siervos como manda el Señor, recordando que para Dios no hay acepción de personas.

También había creyentes que, antes de nacer de nuevo, habían adquirido esclavos y, siendo creyentes, todavía los conservaban. ¿Cómo debían ellos tratar a sus esclavos? **Lea 6:9.**

Así como el versículo anterior que fue escrito a los esclavos se aplica a todos nosotros cuando trabajemos para otros, este versículo también se debe obedecer por todos aquéllos que empleen a trabajadores.

De la misma manera como los esclavos debían trabajar para los amos como si trabajaran para el Señor, así también los amos, o patrones, deben tratar a los empleados de una manera justa, recordando que su Amo es el Señor Jesús en el cielo y Él está mirando tanto al jefe como al trabajador. El patrón nunca debe olvidar que el Señor Jesús no hace acepción de personas. Sea amo o esclavo, patrón o empleado, rico o pobre – todos son iguales ante Él.

**Maestro:** *Hable con la gente de cualquier costumbre cultural injusta que los patrones creyentes puedan estar practicando.*

## Preguntas

1. ¿Cómo deben someterse las esposas a sus esposos?  
*Deben someterse a sus esposos como al Señor. Las esposas deben aceptar la autoridad de sus esposos y obedecerles como parte de su obediencia al Señor. **Lea 5:22.***
2. ¿Por qué deben las esposas obedecer a sus esposos?  
*Porque Dios ha nombrado al esposo como la cabeza o autoridad sobre su esposa, y también como su protector. Así como el Señor Jesús es la autoridad sobre la Iglesia y debemos obedecerlo, también las esposas deben obedecer a sus esposos. **Lea 5:23.***
3. ¿Esto quiere decir que las esposas deben obedecer a sus esposos aun cuando las manden a hacer algo en desobediencia directa a los mandatos de la Palabra de Dios?  
*¡No! La esposa debe obedecer a su esposo en todo, excepto cuando se trate de una desobediencia directa a los mandatos de la Palabra de Dios.*
4. ¿Cuál ilustración de la Palabra de Dios pueden dar para demostrar que si una persona a la cual normalmente debemos someternos nos manda desobedecer la Palabra de Dios, no debemos obedecerle?  
*En el libro de Romanos, leemos que debemos obedecer a los gobernantes de nuestro país. **Lea Romanos 13:1.** Pero los apóstoles rehusaron obedecer a las autoridades cuando les ordenaron desobedecer el mandato de Dios de predicar el Evangelio a toda criatura. **Lea Hechos 5:28,29.***
5. ¿Cómo debe el hombre creyente amar a su esposa?  
*Así como el Señor Jesús cuida amorosamente de Su cuerpo, la Iglesia, y nunca la desamparará, también los esposos deben cuidar amorosamente de sus esposas y nunca abandonarlas. **Lea 5:25.***
6. ¿Quién está incluido en la Iglesia por la cual murió el Señor Jesús?  
*Están incluidas todas las personas, muertas o vivas, que han puesto su fe y confianza en el Señor Jesús desde el inicio de la Iglesia en el día de Pentecostés.*
7. ¿El Señor Jesús planeó salvar a Su Iglesia del castigo eterno para después dejar que Sus hijos siguieran viviendo bajo el control del pecado?  
*¡No! Su plan es transformar cada una de nuestras vidas para que seamos puros y santos en nuestros pensamientos, palabras y acciones, así como es Él.*

8. ¿Cómo hace el Señor Jesús esta obra de transformar a Su Iglesia para hacernos puros y santos como Él?  
*Lo hace por medio de Su Palabra.*
9. ¿Cuál fue una de las razones por las cuales el Señor Jesús envió al Espíritu Santo a este mundo?  
*Para que usara las Escrituras para cambiar nuestra manera de pensar, de hablar y de actuar.*
10. ¿Cómo usa el Espíritu Santo las Escrituras para cambiar nuestras vidas?
- Al leer o escuchar la Palabra de Dios, el Espíritu Santo nos muestra las cosas de nuestras vidas que no son semejantes al Señor Jesús.*
  - A medida que le demos la razón al Espíritu Santo, Él entonces nos hará recordar la Palabra de Dios que nos asegura que hemos sido liberados del poder del pecado por medio de morir con Cristo y resucitar con Él.*
  - Al creer lo que la Palabra de Dios nos dice y al someternos al Espíritu Santo, Él toma control de nuestras vidas y guía nuestros pensamientos, palabras y acciones en obediencia a la Palabra de Dios.*
11. ¿Por qué les dice Dios a los esposos que deben amar y cuidar a sus esposas como aman y cuidan de sus propios cuerpos?  
*Porque, cuando se casa un hombre con una mujer, Dios dice que los hace ser una sola persona.*
12. ¿Cómo comenzó el matrimonio?  
*Dios creó a Adán, el primer hombre y esposo, del polvo de la tierra, y después hizo a Eva de una parte del mismo cuerpo de Adán. **Lea Génesis 2:21,22.***
13. ¿Quién manda que ustedes los niños escuchen y obedezcan a su padre y a su madre?  
*Dios. **Lea 6:1.***
14. **Lea 6:2a.** ¿Cómo deben honrar a sus padres?  
*Mostrándoles el amor, el respeto y la obediencia que se merecen.*
15. ¿Por qué debemos honrar a nuestros padres?  
*Porque son nuestros padres y madres, nuestros proveedores y protectores y la autoridad que Dios ha establecido sobre nosotros.*

16. **Lea 6:4a.** ¿Cómo provocan a veces los padres y las madres a sus hijos a tener una actitud amarga y enfadada?
- Protegiéndoles excesivamente, no dejando que tomen sus propias decisiones*
  - Faltando paciencia y exigiendo demasiado de ellos*
  - Hablando de una manera descuidada, fuerte y brusca con nuestros hijos en vez de hablar con cuidado y con amor*
  - Amenazándoles y acosándoles constantemente*
  - Siendo excesivamente severos en los castigos*
  - Mandándoles hacer lo correcto sin que nosotros mismos lo practiquemos*
17. ¿Quién es responsable ante Dios de enseñar y educar a los hijos?  
*Los padres.*
18. ¿Cómo deben los padres educar a los hijos?  
*Con su propio ejemplo piadoso y con palabras diarias de instrucción y ánimo de la Palabra de Dios. **Lea 6:4.***
19. ¿Las madres deben tomar parte en la enseñanza y educación de sus hijos?  
*Sí. Ellas deben ayudar y seguir el ejemplo de sus esposos en la enseñanza y educación de sus hijos.*
20. ¿Cómo debemos portarnos con las personas para quienes trabajamos?  
*Debemos hacer todo lo posible para no desagradarles y para cumplir con todo lo que nos pidan hacer. Debemos hacer todo como si lo hiciéramos para el Señor Jesús, nuestro Amo celestial. **Lea 6:5.***
21. ¿Cómo deben tratar los patrones a sus empleados?  
*Deben tratarlos en la manera justa, recordando que su Amo es el Señor Jesús en el cielo y que Él está mirando tanto al jefe como al trabajador. El patrón nunca debe olvidar que el Señor Jesús no hace acepción de personas. Sea amo o esclavo, patrón o empleado, rico o pobre – todos son iguales ante Él. **Lea 6:9.***

*Apuntes del lector:*

## Efesios – Lección 9

**Texto:** Efesios 6:10-24

**Tema principal:** La batalla del cristiano

**Bosquejo de la lección:**

- A. Introducción
- B. Los creyentes deben ser fuertes en el Señor. (6:10)
- C. Los creyentes deben ponerse toda la armadura que Dios ha provisto en el Señor Jesús y siempre llevarla puesta. (6:11)
- D. Las asechanzas del diablo (6:11,12)
- E. La armadura de Dios para el creyente (6:13)
  - 1. El cinturón de la verdad (6:14a)
  - 2. La coraza de justicia (6:14b)
  - 3. El calzado de la paz de Dios que tenemos en el Evangelio (6:15)
  - 4. El escudo de la fe (6:16)
  - 5. El yelmo de la salvación (6:17a)
  - 6. La espada del Espíritu – la Palabra de Dios (6:17b)
- F. La importancia de la oración en la vida del creyente (6:18-20)
- G. Conclusión (6:21-24)

**Repase las preguntas de la lección 8.**

### Exposición del bosquejo

#### A. Introducción

**Maestro:**

*a. Es probable que esta lección sea muy larga para enseñarla en una sola sesión; por tanto, sugiero que se divida en cuantas partes considere necesario. Al final de cada enseñanza, escoja las preguntas de repaso de la lista al final de la lección que tengan que ver con el material enseñado. Antes de enseñar la siguiente sesión, use esta lista de preguntas para repasar la sesión anterior sobre la armadura del creyente.*

*b. Sería de mucha ayuda tener un dibujo de un soldado romano bien armado, vestido como aquél que describe Pablo en 6:14-17. Así podrá señalar cada parte de la armadura al enseñar esta lección acerca de la armadura del cristiano.*

¿Cuántos de ustedes han visto a un soldado filipino? ¿Cómo estaba vestido? ¿Qué clase de sombrero usaba? ¿Qué clase de arma llevaba? Hoy, vamos a hablar de dos clases de soldados cuya vestimenta y armas son muy diferentes a los que usan los soldados filipinos.

Cuando Pablo escribió esta carta a los creyentes en Éfeso, estaba preso en Roma, con una mano encadenada a un soldado romano. Es poco probable que el soldado que se encargaba de

Pablo se vestía como el soldado de este dibujo. Este es un dibujo de un soldado listo para luchar en el campo de batalla. Probablemente Pablo había visto a soldados romanos vestidos de esta manera, listos para la batalla. ¿Se parece su ropa a la que usan los soldados filipinos que han visto ustedes? ¿Cuáles diferencias pueden señalar ustedes entre lo que él tiene puesto y lo que usan los soldados filipinos? Noten la clase de arma que carga. ¿Es como el arma que usan los soldados hoy día?

Primero, observen el cinturón que lleva puesto. Mencionamos esto primero porque era la primera parte de la armadura que se ponía el soldado cuando se vestía. Lo colocaba encima de su vestido corto y sujetaba otras partes de la armadura a él. El cinturón mantenía las otras partes de la armadura en su lugar.

Ahora miren la cubierta de metal que tiene en el pecho. Ésta se llamaba la coraza. Cubría la espalda y el pecho del soldado desde el cuello hasta las caderas. La coraza se fijaba al cinturón que llevaba el soldado.

Ahora miren los pies. El soldado romano por lo general usaba zapatos que tenían las suelas tachonadas de clavos puntiagudos. Los clavos de las suelas penetraban en la tierra para que el soldado no se resbalara mientras peleaba.

Ahora ¿qué tiene el soldado en la mano izquierda? Es un escudo muy grande, con forma de rectángulo y cubierto de cuero. Se usaba para protegerse de las armas de sus enemigos. Una de las armas que usaban en ese entonces era la flecha bañada en una sustancia que arde fácilmente (brea). Era como la savia que ustedes sacan de los pinos y que queman para dar luz de noche. La punta de la flecha se prendía antes de tirársela al enemigo.

**Maestro:** *El escudo usado por la infantería romana medía más o menos 122 cm. de largo y 45 cm. de ancho.*

¿Qué les parece el yelmo? ¿Han visto alguna vez un sombrero como éste? El sombrero del soldado romano era hecho de metal o cuero. Lo usaba para proteger la cabeza de piedras, flechas, lanzas, espadas y otras armas usadas por sus enemigos.

Hay una cosa más que quiero que observen. Fíjense en lo que el soldado lleva en la mano derecha. Es la espada de batalla que usaba para matar a sus enemigos. ¿No les gustaría tener un machete de ese tamaño? Podrían hacer mucho trabajo con un machete así, ¿cierto? Mientras el soldado no usara la espada, la colgaba en el cinturón así como ustedes cuelgan el machete del cordón que se amarran en la cintura.

**Maestro:** *La espada mencionada en este pasaje era la espada corta que usaban los soldados romanos fuertemente armados.*

Ustedes quizás se pregunten por qué les estoy enseñando acerca de la armadura de un soldado romano. Es porque en la última parte de Efesios que vamos a estudiar hoy, Pablo dice que los cristianos somos como soldados, ya que tenemos muchos enemigos poderosos y astutos que pelean contra nosotros. Nuestros enemigos son Satanás y todos sus ángeles demonios quienes están decididos a hacer todo lo que puedan para someternos bajo su control e impedir que vivamos en obediencia a la Palabra de Dios.



## B. Los creyentes deben ser fuertes en el Señor.

**Lea 6:10.** ¿Se acuerdan de la situación desesperada en que se encontraban los hijos de Israel después de llegar a la orilla del Mar Rojo? El Señor los acababa de librar de la esclavitud en Egipto, pero cuando miraron hacia atrás, vieron que los perseguían los ejércitos de Faraón. ¿Tenían ellos el poder para librarse de Faraón y su ejército que los perseguían? ¿Tenían alguna manera de escaparse los israelitas del plan perverso de Faraón de llevarlos otra vez a la esclavitud? No. Tenían que obedecer al Señor y depender de Él para librarlos de sus enemigos. **Lea Exodo 14:13,14.**

Nuestra situación como hijos de Dios es muy similar a la de los israelitas en el Mar Rojo. No hace mucho, ustedes estaban bajo el control de Satanás, así como los israelitas estaban bajo el mando de Faraón, pero el Señor les ha liberado de la autoridad de Satanás. ¿Esto quiere decir que Satanás ya no los va a molestar? ¡Claro que no! ¿Se olvidó Faraón de los israelitas después de que el Señor los liberara de Egipto? No, no se olvidó. Tampoco dejará Satanás de tratar de controlar a aquéllos que han llegado a ser hijos de Dios. Satanás nunca se dará por vencido hasta que lleguemos al cielo. ¿Quiere decir esto que Satanás nos puede reclamar y volver a hacernos sus hijos? ¡No! Eso es imposible. Satanás nunca nos puede reclamar. Dios nunca perderá a ninguno de Sus hijos. **Lea Romanos 8:38,39.**

Aunque no es posible que Satanás nos reclame como suyos, él nos puede engañar y defraudar para que, en vez de vivir como hijos de Dios, otra vez dejemos que el diablo guíe y controle nuestro pensar, nuestro hablar, y nuestro actuar. ¿Se acuerdan de lo que dijo Pablo en Efesios 4:27? **Lea 4:27.** Pablo nos advierte en este versículo que no le demos al Diablo ninguna oportunidad en nuestras vidas. Si lo hacemos, él se aprovechará de la situación para ejercer poder sobre nosotros para que lleguemos a mentir, enojarnos, robar, decir maldades, amargarnos, mostrar odio en vez de amor hacia los demás y así entristecer al Espíritu Santo que vive en nosotros. No podemos enfrentar a Satanás en nuestras propias fuerzas. Debemos fortalecernos **“en el SEÑOR, y en el poder de SU fuerza”**. **Lea Romanos 13:12-14.** Debemos escondernos en el Señor Jesús y mantenernos firmes en Su fuerza y gran poder contra todas las tentaciones y engaños del Diablo y sus espíritus malignos.

Pero ¿cómo podemos fortalecernos en el Señor? ¿Qué debemos hacer para ser fuertes en Su gran poder?

## C. Los creyentes deben ponerse toda la armadura que Dios ha provisto en el Señor Jesús y siempre llevarla puesta.

Nos podemos fortalecer **“en el Señor, y en el poder de su fuerza”** si obedecemos Su mandato en el siguiente versículo. **Lea 6:11.**

**“VESTÍOS de toda la armadura de Dios”**. Es nuestra responsabilidad ponernos la armadura que Dios ha provisto para cada uno de nosotros. En los versículos que vamos a leer en un momento, Pablo explicó cómo debemos ponernos la armadura, pieza por pieza.

**“Vestíos de TODA la armadura de Dios”**. Así como el soldado romano tomaba cada pieza de su armadura – el cinturón, la coraza, los zapatos, el escudo, el yelmo y la espada – y se vestía para luego esconderse detrás de su escudo con la espada en la mano, así Dios nos ordena cubrirnos y escondernos detrás de cada parte de la armadura que Dios nos ha dado.

¿Creen ustedes que sería prudente un soldado romano si se pusiera todas las piezas de la armadura menos los zapatos? ¡No! Eso sería absurdo. Muy pronto se resbalaría al llegar el enemigo corriendo hacia él. Por eso, Dios nos dice **“vestíos con toda la armadura de Dios”**. Sin toda la armadura, no podemos **“estar firmes contra las asechanzas del diablo”**.

¿Y qué tal que el soldado se pusiera toda la armadura pero se quitara el yelmo antes de terminar la batalla? ¿Sería prudente? ¡No! De la misma manera, Dios nos ha mandado ponernos la armadura que Él nos ha provisto y nunca quitárnosla hasta que termine la batalla. ¿Cuándo terminará nuestra lucha contra Satanás? Solamente cuando salgamos de este mundo y estemos con el Señor en el cielo.

Así como el soldado romano debía ponerse y mantener puesta cada pieza de su armadura para protegerse de los ataques de su enemigo, así debemos ponernos y mantener puesto cada elemento de la armadura que Dios nos ha dado.

**“Vestíos de toda la ARMADURA DE DIOS”**. Cada parte de la armadura de Dios que ha de protegernos de los ataques de Satanás ha sido provista por Dios en el Señor Jesucristo. Por eso se llama la armadura de Dios.

#### D. Las asechanzas del diablo

¿Por qué necesitamos ponernos y siempre llevar puesta toda la armadura de Dios? Para que podamos **“estar firmes contra las asechanzas [los planes y maniobras astutas, engañosas y mañosas] del diablo”**. Lea 6:11.

***Maestro:** Si está enseñando a una etnia con un trasfondo de hacer guerra contra las tribus cercanas, tal vez pueda ilustrar las asechanzas de Satanás usando las estrategias que ellos y sus enemigos empleaban al buscar la manera de aventajarse con astucia el uno al otro.*

**Lea 6:12.** Pablo dijo que los creyentes no luchamos contra otras personas. Estamos luchando contra Satanás y sus demonios.

Es fácil olvidar que es contra Satanás y sus demonios que luchamos y caer en el error de pelear contra las personas. Por ejemplo, algunas personas inconversas de pronto nos puedan herir con sus palabras y acciones en su esfuerzo por impedir que enseñemos la Palabra de Dios. Cuando esto pasa, es muy fácil para nosotros pensar sólo en ellos y olvidar que realmente nuestra lucha no es contra las personas, sino contra Satanás. Él usa a la gente para hacer su trabajo malvado. Esto no quiere decir que las personas no sean responsables de las cosas que hacen; sí lo son. No pueden culpar a Satanás por su pecado. Pero debemos recordar siempre que hay que luchar contra Satanás y amar a la gente, tratando de rescatarla del poder malvado de Satanás.

Pablo dijo que los cristianos estamos en una lucha. Lo dijo para que los creyentes de Éfeso, y todos los creyentes que leyeran esta carta, se dieran cuenta de la gravedad de la batalla en la cual estamos involucrados. En los encuentros de lucha grecoromana en los días de Pablo, le sacaban los ojos al perdedor, dejándole ciego por el resto de su vida.

Cada uno de nosotros debe reconocer que Satanás y sus demonios harán todo lo posible para engañar y defraudarnos para que desobedezcamos a Dios, con el fin de que nuestras vidas dejen de ser útiles en Su servicio. Satanás nunca jamás puede reclamarnos como suyos, pero si no nos ponemos y mantenemos puesta la armadura que Dios ha provisto en el Señor Jesucristo, Satanás aprovechará la oportunidad de cegarnos a las cosas que Dios nos manda hacer como hijos de Él.

Pablo también dice en el versículo 12 que estamos luchando **“contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo”**. Satanás ha organizado a sus demonios bajo su mando para que cada uno tenga su propia responsabilidad en la empresa de engañar y guiar a este mundo en la rebelión contra Dios.

Ustedes saben que la persona con la máxima autoridad aquí en las Filipinas es la Presidenta. La Presidenta está en la cima y bajo ella están todas las demás autoridades, como los gobernadores, los líderes militares, los alcaldes, los jueces y la policía. La responsabilidad de ellos es hacer lo que les pida la Presidenta. Esto ilustra lo que quería decir Pablo. Satanás ha puesto sus ángeles malos en diferentes posiciones de responsabilidad bajo él. Él es el presidente de ellos. Ellos llevan a cabo las órdenes de él en todo el mundo.

***Maestro:** Es posible que la gente a quien usted esté enseñando no tenga ningún conocimiento de la estructura del gobierno de su país, pero sí tendrán diferentes niveles de autoridad y liderazgo dentro de su propia sociedad, lo cual usted podrá aprovechar para ilustrar las diferentes autoridades en el reino bien organizado de Satanás.*

En el versículo 12, Pablo también llamó a Satanás y sus demonios las **“huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”**. Esto quiere decir que estamos luchando contra las fuerzas espirituales malignas y destructivas de Satanás que reinan sobre la gente inconversa de este mundo desde el aire que cubre la tierra. Anteriormente aprendimos en esta carta de Pablo a los creyentes efesios que, antes de ser salvos por el poder de Dios, nosotros, también, estábamos bajo el control de Satanás, quien es el **“príncipe de la potestad del aire”**. **Lea 2:2,3.**

## **E. La armadura de Dios para el creyente**

**Lea 6:13.** Nuestra responsabilidad es ponernos toda la armadura para que podamos mantenernos firmes y resistir a Satanás **“en el día malo”**. El día malo es cualquier momento cuando nos ataque Satanás, especialmente en el momento de fuerte tentación. Debemos tener la armadura puesta siempre porque nunca sabemos cuándo vendrá **“el día malo”**, en especial el tiempo de tentación violenta.

No nos dice que debemos tomar la armadura de Dios para vencer a Satanás. Más bien: debemos resistir a Satanás, sabiendo que ya ha sido vencido por el Señor Jesús por medio de Su muerte, resurrección y ascensión al cielo. El Señor Jesús tiene todo poder sobre Satanás y sus ángeles, entonces debemos escondernos en el Señor Jesús como nuestra armadura y resistir a Satanás, rehusando rendirnos o temer cualquier cosa que él pueda hacer. No debemos confiar en lo que nosotros podamos hacer para vencer a Satanás, sino en todo lo que ya ha hecho el Señor Jesús para vencer a Satanás y todos sus demonios.

Conforme hablemos de cada elemento de la armadura que Dios nos ha provisto y nos manda poner, quedará claro que el Señor Jesús es nuestra armadura. Debemos escondernos en Él. Debemos confiar en Él, porque Él ha vencido a Satanás y nos protegerá de todos los esfuerzos de Satanás para vencernos y tomar control de nuestras vidas.

## 1. El cinturón de la verdad

**Lea 6:14a.** Mencionamos antes que la primera parte de la armadura que se ponía el soldado romano era el cinturón. Pablo dice que el cinturón que debemos ponernos es la verdad.

**Maestro:** Al enseñar sobre las partes de la armadura, señálelas en el dibujo del soldado romano.

El Señor Jesús es la Verdad. **Lea Juan 14:6.** Las Escrituras también son la verdad. Entonces, ¿cómo nos ponemos el cinturón de la verdad?

- Estudiando la Palabra de Dios, que es la verdad.
- Confiando en el Espíritu Santo para enseñarnos a conocer al Señor Jesús, quien es la Verdad.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando en el Señor Jesús (la Verdad) y en Su Palabra (la verdad).
- Permitiendo que el Señor Jesús (la Verdad) y Su Palabra (la verdad) controlen nuestras vidas.

Debemos ponernos el cinturón de la verdad para que Satanás no pueda engañarnos y defraudarnos, haciéndonos creer sus mentiras. Por ejemplo, si usted o uno de sus seres queridos se enferma gravemente y parece que no pueda mejorar, Satanás le podrá tentar a volver a sus antiguas costumbres de intentar aplacar a los espíritus. ¿Cómo se puede proteger contra este tipo de tentación? Se puede proteger colocándose el cinturón de la verdad y manteniéndolo puesto. Si usted está ceñido con la verdad, sabrá que Satanás es un mentiroso y que el Señor Jesús y todo lo que Él ha prometido es la Verdad. Entonces usted rehusará escuchar los consejos de Satanás en la boca de sus amigos inconversos y familiares cuando sugieran que usted debe clamar a los espíritus. Usted sabrá y creerá que pertenece a Dios y que Él ha prometido cuidarle del mal y llevarle al cielo para estar con Él en el momento que Él elija.

## 2. La coraza de justicia

¿Cuál pieza de armadura se ponía el soldado romano después del cinturón? La coraza. **Lea 6:14b.**

El Señor Jesús es nuestra justicia. **Lea Romanos 3:19-24.**

**Maestro:** Note 1 Corintios 1:30.

Entonces, ¿cómo nos ponemos la coraza de justicia?

- Entendiendo, por medio de la Palabra de Dios, que Dios nos ha aceptado como completamente justos en la justicia del Señor Jesucristo.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando exclusivamente en el Señor Jesús como nuestra justicia.
- Permitiendo que el Señor Jesús, nuestra justicia, controle nuestras vidas.

Es importante que estemos escondidos en Cristo como nuestra justicia, porque solamente así podremos resistir los esfuerzos de Satanás de hacer que nos sintamos abatidos y sin esperanza. Por ejemplo, cuando los hijos de Dios pecan contra el Señor, deben reconocer su pecado ante Dios y ante las personas que han ofendido y aceptar la verdad de que Dios ha perdonado todos sus pecados. Aunque hayan pecado, Dios los acepta plenamente por la justicia del Señor Jesucristo. Esto es lo que debemos hacer cuando pecamos, pero no es lo que Satanás quiere que hagamos. Satanás no quiere que aceptemos el hecho de que nuestros pecados son perdonados y que somos completamente aceptables a Dios en la justicia del Señor Jesucristo. Cuando pecamos, Satanás quiere que sigamos mirándonos a nosotros mismos y condenándonos. ¿Qué debemos hacer? Tenemos que seguir llevando nuestra coraza de justicia.

**Maestro:** Note 1 Juan 2:1,2; Filipenses 3:1-11.

### 3. El calzado de la paz de Dios que tenemos en el Evangelio

**Lea 6:15.** Los zapatos que debe usar el soldado cristiano son aun más importantes que los zapatos tachonados con clavos que usaban los soldados romanos para que no se resbalaran al ser atacados por sus enemigos.

Solamente por medio del Señor Jesús tenemos paz con Dios, por lo cual estamos preparados para pararnos firmes cuando nos ataca Satanás. Tenemos paz con Dios, diga lo que diga la gente o Satanás, porque el Señor Jesús murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó de los muertos el tercer día. **Lea Romanos 5:1,9-11; Efesios 2:13-18.**

**Maestro:** Note 1 Corintios 15:1-4.

¿Cómo, entonces, nos ponemos los zapatos de la paz con Dios?

- Entendiendo y creyendo la Palabra de Dios que nos dice que tenemos paz con Dios por el Evangelio—la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando solamente en la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús como la base de nuestra paz con Dios.
- Permitiendo que la paz del Señor Jesús llene nuestras mentes y corazones en cada momento.

Es importante que tengamos los zapatos puestos en todo momento; de otra manera, Satanás llenará nuestras mentes de temor en lugar de la paz de Dios. ¿Cómo hace esto Satanás? Puede tratar de robar la paz que usted tiene en su corazón haciéndole dudar de su salvación. El dirá: “Usted solamente piensa que ahora es un hijo de Dios y que está en paz, o en unión, con Dios”. En momentos así, es de suma importancia tener puestos los zapatos de la paz. Al confiar en la muerte, sepultura, y resurrección del Señor Jesús como la base de nuestra reconciliación con Dios, nuestros corazones se llenan con la paz de Dios porque sabemos que, diga lo que diga Satanás, estamos en unión con Dios.

Satanás también tratará de llenar nuestros corazones y mentes de dudas y confusión cuando estemos enfrentando dificultades y problemas en nuestras vidas. De pronto nos dirá: “Dios no se preocupa por usted. Usted no tiene importancia para Él”. En estos momentos, debemos mantener los zapatos firmemente amarrados recordando el gran amor de Dios que nos mostró por medio del Evangelio. Si recordamos que Dios, de buena voluntad, dio a Su propio hijo querido para

morir por nosotros, no dudaremos de Su amor por nosotros. Nuestros pies estarán plantados firmemente en la paz de Dios. Su paz llenará nuestros corazones y nuestras mentes aun cuando estemos pasando por tiempos difíciles. **Lea Romanos 8:31-39.**

#### 4. El escudo de la fe

**Lea 6:16.** Otra parte importante de la armadura del soldado romano era el escudo.

El creyente se protege de todos los ataques de Satanás confiando en el Señor Jesucristo. Nos escondemos detrás de Él para que nos proteja de **“todos los dardos de fuego del maligno”**.

**Maestro:** Note Hebreos 12:1,2.

¿Se acuerdan de la historia de cómo Abraham liberó a Lot y a toda su familia cuando fueron llevados cautivos por los reyes que pelearon contra Sodoma y otras ciudades cercanas?

**Maestro:** Si no se acuerdan de este incidente, cuente brevemente en sus propias palabras la historia de Génesis 14:1-3, 8-16.

Como Abraham había luchado contra esos reyes y había recuperado todo lo que habían conquistado, existía la posibilidad de que ellos regresaran para atacar a Abraham. Por esta razón, el Señor le dijo a Abram: **“No temas, Abram; yo soy tu escudo”**. (Su nombre aún no había sido cambiado a Abraham).

Abraham no debía confiar en sus propias fuerzas si los reyes volvían a pelear contra él. Debía confiar en el Señor como su escudo. El Señor prometió protegerlo de todos los ataques de sus enemigos.

**Maestro:** Note Génesis 15:1; Salmo 33:20, 119:114.

¿Cómo, entonces, tomamos el escudo de la fe?

- Estudiando y entendiendo la Palabra de Dios para que nuestra fe sea fortalecida en el Señor Jesucristo.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando solamente en el Señor Jesús para protegernos de las flechas ardientes de Satanás.

Ustedes untan veneno en la punta de las flechas para paralizar los pájaros y monos, pero en los tiempos de Pablo, colocaban en la punta de las flechas una sustancia que se incendiaba fácilmente. Luego las prendían con fuego antes de tirárselas a los enemigos.

Las tentaciones de Satanás son como flechas incendiadas. Él lanza ideas malignas a nuestras mentes en un esfuerzo por recuperar su control de nosotros.

¿Se acuerdan de cómo Satanás lanzó flechas incendiadas al Señor Jesús cuando estaba en el desierto? **Lea Mateo 4:1-4.** El Señor Jesús tenía hambre, así que Satanás sugirió que se proveyera de comida cambiando unas piedras en pan. ¿Por qué no lo hizo? Porque confiaba en Su Padre. El Señor Jesús sabía que Su Padre le alimentaría en el momento adecuado.

Satanás también les puede tirar flechas ardientes a ustedes. Por ejemplo, al regresar a casa después de la cacería, puede ser que les dé mucha hambre, pero no tengan nada que comer. Como tienen tanta hambre y la casa todavía queda lejos, Satanás tal vez les diga: “Róbense esos plátanos del huerto de ese hombre. Él nunca lo verá. Nadie va a saber”. ¿Qué deben hacer en una

situación así? Deben esconderse detrás de su escudo de la fe y decir: “No. No voy a robar, porque pertenezco al Señor Jesús. Confío en Él. Él me dará comida, o bien me dará las fuerzas para llegar a casa sin robar la fruta de otra persona”. Así debemos usar el escudo de la fe.

Otro dardo de fuego que Satanás les va a tirar es el temor. Tal vez esté alguno de ustedes solo en la selva y escuche un ruido, vea algo, o algo extraño le pase que le parezca la obra de un espíritu maligno. ¿Cómo va a vencer a los demonios de Satanás si eso le pasa? Mantenga su escudo de la fe entre usted y el dardo de fuego de Satanás. Acuérdesse de las Escrituras que le dicen que usted pertenece al Señor Jesús y que Él ha prometido estar con usted y guardarle en todo tiempo. Escóndase detrás de Él como su escudo. **“Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza”**.

## 5. El yelmo de la salvación

**Lea 6:17a.** Si el soldado romano cubría cada parte de su cuerpo pero no se ponía el yelmo, sería muy fácil que el enemigo lo matara. Nosotros, también, debemos ponernos el yelmo que Pablo llamó **“el yelmo de la salvación”**.

Antes de nacer el Señor Jesús, un ángel de Dios le dijo a José: **“Y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”**. El Señor Jesús ha salvado, o liberado, a todos los que creen en Él del CASTIGO por sus pecados. Por medio de Su poder, también somos libres del PODER controlador del pecado. Y cuando vuelva el Señor Jesús, Él nos libraré para siempre de la PRESENCIA del pecado. Esto quiere decir que nunca jamás seremos tentados por el pecado y seremos perfectos en todo lo que pensemos, digamos y hagamos, tal como el Señor Jesús.

El Señor Jesús también nos ha liberado del poder de la muerte. ¿Cómo hizo esto? Lo hizo al resucitar de los muertos. El Señor Jesús venció el poder de la muerte al resucitar de la tumba. Esto no quiere decir que no vayamos a morir. Tal vez muramos antes de que vuelva el Señor Jesús, pero aun si morimos, Él levantará nuestros cuerpos de los muertos, y viviremos con Él para siempre. Cuando murió Lázaro, el Señor Jesús le dijo lo siguiente a Marta. **Lea Juan 11:25,26.**

### **Lea Romanos 8:11.**

El Señor también nos ha salvado del control de Satanás. Ya no estamos bajo su control como cuando éramos hijos de él. **Lea 2:1-6.**

Entonces, ¿cómo obedecemos el mandato de Dios para tomar y ponernos el yelmo de la salvación?

- Estudiando la Palabra de Dios y entendiendo que hemos sido liberados del castigo y poder del pecado, así como del poder de Satanás y la muerte y que, cuando regrese el Señor Jesús, seremos liberados para siempre de la presencia del pecado para nunca más pecar.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando siempre y en cada situación solamente en el Señor Jesús como el que nos libra de Satanás, del pecado y de la muerte.

Tendremos que mantener puesto el yelmo de la salvación a todo tiempo porque, de no hacerlo, las tentaciones de Satanás serán tan violentas que puede ser que nos convenza que no podemos resistirlo. Tal vez dirá: “Usted no puede resistir mis sugerencias. Tiene que ceder”.

Pero cuando Satanás diga esto, no se olviden que Satanás es un mentiroso. Podemos resistir toda tentación en el poder del Señor porque el Señor Jesús ya nos ha liberado del poder del pecado y Satanás. **Lea Romanos 6:6-14.**

Cuando un creyente se enfrente a la muerte, es muy importante que tenga puesto el yelmo de la salvación para que se acuerde que el Señor Jesús lo ha liberado del poder de la muerte. Al enfrentar la muerte, Satanás tal vez tratará de llenar nuestros corazones de miedo cuando pensemos en tener que dejar nuestro cuerpo. Pero si mantenemos puesto el yelmo de la salvación, seremos consolados al recordar que, cuando vuelva el Señor Jesús, el cuerpo del creyente será levantado de los muertos, y el Señor Jesús lo cambiará en un cuerpo eterno y sin pecado, igual a Su propio cuerpo maravilloso.

## 6. La espada del Espíritu – la Palabra de Dios

La última parte de la armadura del soldado romano que mencionó Pablo es el machete que usaba para pelear.

**Lea 6:17.** Pablo denominó el machete del soldado cristiano, **“la espada del Espíritu”**. Luego explicó que el machete del Espíritu Santo es la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios es llamada **“la espada del Espíritu”** porque:

- El Espíritu Santo guió a los hombres que escribieron la Palabra de Dios, la Biblia.
- El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para enseñarles a los inconversos a arrepentirse, a creer el Evangelio y a ser salvos.
- El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para enseñar a los hijos de Dios.

La Biblia no es únicamente la Palabra de Dios, sino nos enseña que el Señor Jesucristo también es **“La Palabra de Dios”**. Él se llama así porque, por Su vida y por Sus palabras, el Señor Jesús nos demuestra y nos dice cómo es Dios. Los creyentes a menudo dicen que la Biblia es la Palabra escrita y que el Señor Jesús es la Palabra Viva.

¿Cómo, entonces, obedecemos el mandato de Dios de tomar y usar **“la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”**?

- Estudiando, entendiendo, y memorizando la Palabra escrita de Dios, la espada del Espíritu.
- Conociendo más y más al Señor Jesús, la Palabra viva, conforme se nos es revelado en la Palabra escrita.
- Rechazando la auto-dependencia y confiando en cada momento y en cada situación en la Palabra escrita de Dios y en el Señor Jesucristo, la Palabra Viva.

Una situación donde definitivamente se necesitaría usar la espada sería si usted oyera en su mente estas palabras de Satanás: **“Mire, allá está la esposa de ese hombre. ¿No le gustaría encontrarse a solas con ella en la selva?”**. Tal vez diría: **“¿Por qué no la sigue alguna vez cuando ella salga sola a la selva?”**. ¿Qué debe hacer si le llega esta tentación? Use la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios. Recuerde la Palabra escrita de Dios, citándola para sí, y mire en sumisión y dependencia al Señor Jesús, la Palabra Viva. Tal vez dirá usted: **“No, no voy a hacer eso porque está escrito que la fornicación y toda inmundicia no deben ser nombrados entre los**



hijos de Dios porque han sido apartados por Dios para vivir solamente para Él”. **Lea 5:3.** O posiblemente diría: “No. No voy a obedecer ese deseo perverso, porque está escrito que he muerto al control del pecado y he sido resucitado con el Señor Jesús, y mi cuerpo se debe usar solamente para servir a Dios”. **Lea Romanos 6:3,4,12,13.**

Al ser tentado el Señor Jesús por Satanás en el desierto, Él usó la Palabra escrita de Dios como Su espada para resistir y vencer a Satanás. Cuando Satanás tentó al Señor Jesús a convertir las piedras en pan para alimentarse, Jesús dijo: **“Está escrito...”**. Él le dijo a Satanás lo que había dicho Dios. Cuando Satanás llevó a Jesús al pináculo del templo y le dijo que se tirara para comprobar que Su Padre de verdad lo cuidaría, nuevamente Jesús respondió: **“Está escrito...”**. El Señor Jesús conocía las Escrituras. Las creía. Dependía de ellas. Y se las citó a Satanás. Jesús contestó cada tentación de Satanás con un versículo de la Biblia. Tenía Su armadura puesta y usó la espada del Espíritu, y eso mismo debemos hacer.

Nuestra espada, la Palabra de Dios, es la última parte de la armadura. Debemos usar toda la armadura en todo tiempo, porque, de no hacerlo, quedaremos vulnerables a los ataques de Satanás.

## F. La importancia de la oración en la vida del creyente

**Lea 6:18.** Además de ponernos la armadura, debemos orar constantemente que nosotros, junto con todos los creyentes, pensemos, hablemos y actuemos como Dios nos ha mandado en Su Palabra.

¿Cuándo debemos orar? Pablo dijo que debemos estar **“orando en todo tiempo”**. Debemos orar a toda hora y en cada situación. No importa donde estemos o qué estemos haciendo; siempre debemos recordar que sin el Señor, no podemos hacer nada.

¿Hay diferentes maneras de orar? Pablo dijo que debemos acercarnos a Dios nuestro Padre **“con toda oración”**. Nuestras oraciones a Dios nuestro Padre no deben ser sólo un estilo de oración. No debemos hablar con Él únicamente cuando necesitemos que Él haga algo por nosotros, sino también debemos adorarlo en la oración, loarlo, alabarlo y darle gracias por todo lo que Él es y por todo lo que ha hecho y por lo que hará. También debemos confesarle nuestros pecados al Señor en oración y contarle todo, pidiéndole que nos enseñe, que nos guíe y que nos provea de todo lo necesario.

Pablo también dijo que debemos estar **“orando en todo tiempo con (...) súplica”**. Esto quiere decir que debemos pedirle al Señor específicamente cualquier cosa que necesitemos, bien sea para nosotros mismos o para otros creyentes.

¿Cómo debemos orar? **“En el Espíritu”**. **Lea 5:18.** Al permitir que el Espíritu Santo controle cada parte de nuestras vidas, Él nos guiará a orar de acuerdo con la voluntad de Dios. El Espíritu Santo también intercederá por nosotros cuando no seamos capaces de expresarnos. **Lea Romanos 8:26,27.**

También debemos orar **“velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”**. No debemos vivir descuidadamente sino ser conscientes de cada situación y necesidad para llevársela a Dios. Y no debemos darnos por vencidos si no recibimos respuesta inmediatamente. En el libro de los Hechos, leímos que el malvado rey Herodes mató a Jacobo, y como Herodes vio que esto agradó a los judíos inconversos, arrestó a Pedro y lo puso en la

cárcel, con planes para matarlo después. ¿Pero qué hizo la iglesia en Jerusalén? **Lea Hechos 12:5.**

¿Por quiénes debemos orar? El versículo 18 dice que debemos orar **“por todos los santos”**. No debemos preocuparnos sólo por nosotros mismos, por nuestros familiares y por nuestros amigos, sino nos debe interesar orar por todos los hijos de Dios. Los mayores deben orar por los jóvenes, y los jóvenes, por los mayores. Nosotros debemos orar por ustedes, y ustedes deben orar por nosotros, los misioneros. Es importante recordar que la Iglesia es un Cuerpo. Nos necesitamos mutuamente, y debemos interesarnos y orar por las necesidades de todos los hijos de Dios.

**Lea 6:19,20.** Pablo estaba encarcelado y encadenado porque predicaba las buenas nuevas del Señor Jesús a los gentiles. Él era un apóstol de Jesucristo – un representante especialmente escogido y enviado por el Espíritu Santo a enseñar a los gentiles. Pero Pablo no se consideraba como mejor que los creyentes comunes de las iglesias, ni pensaba que no era necesario que los hijos de Dios oraran por él. Tal como Pablo, nunca debemos tomar la actitud de que no necesitamos a todos los creyentes. Nosotros, también, debemos compartir nuestros problemas y dificultades unos con otros y pedir que oren por nosotros los hijos de Dios.

Pablo les pidió a los efesios que oraran que él no tuviera miedo de hablarles a otros del Señor Jesús (incluyendo a otros presos, los líderes judíos, los soldados que lo vigilaban, los líderes romanos y aun al emperador que lo juzgaría). Nosotros, también, debemos hacer esta petición unos por otros. Debemos orar que no tengamos miedo de enseñarles a otros la Palabra de Dios. Hay que orar así especialmente por las personas que mandemos de esta iglesia para enseñar las Escrituras en otros pueblitos.

## G. Conclusión

**Lea 6:21,22.** Tíquico, un hombre cristiano que le ayudó a Pablo en su trabajo de enseñar a las iglesias, probablemente fue quien llevó esta carta a la iglesia de Éfeso. Se conocieron cuando Pablo hizo su tercer viaje misionero.

**Maestro:** Señale una vez más la posición geográfica de Roma en relación a Éfeso. Note Hechos 20:4.

Ahora leamos las palabras finales de Pablo en su carta a los creyentes de Éfeso. **Lea 6:23,24.**

Pablo oró que las vidas de los creyentes se llenaran de la paz y del amor de Dios y que fuera fuerte su fe. Pablo sabía que la paz, el amor y la fe sólo vienen de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ¿Cómo puede llenarse cada una de nuestras vidas de paz, amor y fe? Solamente por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros. Al someternos a Él, permitiendo que Él controle cada aspecto de nuestras vidas, Él nos llenará de Su paz, amor y fe. **Lea 5:18-20.**

**Maestro:** Note Gálatas 5:22.

## Preguntas

1. ¿Podemos resistir a Satanás y sus demonios en nuestra propia fuerza?  
*No. Debemos escondernos en el Señor Jesús y estar firmes en Su fuerza y gran poder contra todas las tentaciones y engaños del Diablo y sus malos espíritus. Lea 6:10, Romanos 13:14.*
2. ¿Cuál historia del Antiguo Testamento ilustra nuestra dependencia del Señor para liberarnos de los ataques de Satanás?  
*La historia de los israelitas cuando estaban en el Mar Rojo y los ejércitos de Faraón iban detrás de ellos. Lea Exodo 14:13,14.*
3. ¿Dejará algún día Satanás de tratar de controlar a los que han llegado a ser hijos de Dios?  
*Satanás no se rendirá hasta que estemos en el cielo.*
4. ¿Quiere decir esto que es posible que Satanás nos reclame para nuevamente hacernos sus hijos?  
*No. Nunca será posible. Satanás nunca nos puede reclamar como suyos. Dios nunca perderá a ninguno de Sus hijos. Lea Romanos 8:38,39.*
5. Aunque no es posible que Satanás nos reclame como suyos, ¿qué es capaz de hacer?  
*Nos puede engañar y defraudar para que, en vez de vivir como hijos de Dios, volvamos a permitir que el Diablo guíe y controle nuestros pensamientos, palabras y acciones. Lea 4:27.*
6. ¿Cómo podemos fortalecernos en el Señor?  
*Poniéndonos y manteniendo puesta toda la armadura de Dios. Lea 6:11.*
7. ¿Cuántas partes de la armadura de Dios debemos ponernos para que Satanás no nos pueda vencer?  
*Debemos cubrirnos y escondernos detrás de cada una de las partes de la armadura que Dios nos ha dado.*
8. ¿Por qué se llama la armadura del creyente “**la armadura de Dios**”?  
*Porque cada parte de la armadura la ha dado Dios en el Señor Jesucristo.*
9. ¿Qué quiso decir Pablo con “**las asechanzas del diablo**”?  
*Los planes y maniobras astutas, engañosas y mañosas de Satanás. Lea 6:11.*
10. Pensando en las peleas que ustedes tenían con sus enemigos antes de ser creyentes, ¿cómo ilustrarían los planes engañosos de Satanás?

**Maestro:** Si está enseñando a gente con un trasfondo de hacer guerra contra las tribus cercanas, tal vez puedan ilustrar las asechanzas de Satanás usando las estrategias que ellos y sus enemigos usaban para burlar el uno al otro.

11. ¿Por qué usó Pablo la ilustración de la lucha, en la que le sacaban los ojos al perdedor, para describir la batalla de cada creyente contra Satanás?

*Para que nos demos cuenta de la gravedad de la batalla en la cual estamos involucrados.*

12. Den un ejemplo que muestre que es importante recordar siempre que nuestra lucha no es contra otras personas.

*Por ejemplo, si algunos inconversos nos hirieran con el fin de que no logremos enseñar la Palabra de Dios, sería muy fácil enfocarnos solamente en esas personas y olvidar que realmente no luchamos contra la gente, sino contra Satanás.*

13. ¿Quiere decir esto que las personas no son responsables por lo que hacen?

*No, no quiere decir eso. Sí son responsables. No pueden culpar a Satanás por sus propios pecados.*

14. ¿Cuál es el significado del versículo 12 donde Pablo dijo que estamos luchando **“contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo”**?

*Quiere decir que Satanás ha organizado a sus demonios bajo su mando para que cada uno cumpla su función de engañar y guiar a este mundo en rebelión contra Dios.*

15. ¿Pueden dar una ilustración de Satanás y sus poderes demoniacos bien organizados?

**Maestro:** *La gente puede ilustrar el reino de Satanás de acuerdo con su conocimiento de la estructura del gobierno de su propio país o de los diferentes niveles de autoridad y liderazgo en su propia sociedad.*

16. En el versículo 12, ¿por qué llamó Pablo a Satanás y sus demonios **“huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”**?

*Esto quiere decir que las fuerzas perversas y destructoras de los espíritus de Satanás reinan sobre la gente inconversa de este mundo desde el aire que está sobre la tierra. Lea 2:2,3.*

17. **Lea 6:13.** ¿Qué quiso decir Pablo con **“el día malo”**?

*El día malo se refiere a cualquier tiempo en que Satanás nos ataque, especialmente el tiempo de tentación violenta.*

18. ¿Se nos dice que nos pongamos la armadura de Dios para poder vencer a Satanás?

*No. Debemos resistir a Satanás, sabiendo que él ya ha sido vencido por el Señor Jesús por medio de Su muerte, resurrección y ascensión al cielo.*

19. El Señor Jesús es la Verdad, y la Palabra de Dios es la verdad. Entonces, ¿cómo nos ponemos el cinturón de la verdad?
- Estudiando la Palabra de Dios, que es la verdad.*
  - Confiando en el Espíritu Santo para enseñarnos a conocer al Señor Jesús, quien es la Verdad.*
  - Rechazando la auto-dependencia y confiando en el Señor Jesús, la Verdad, y en la Palabra de Dios, la verdad.*
  - Permitiendo que el Señor Jesús, la Verdad, y Su Palabra, la verdad, controlen nuestras vidas.*
20. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario tener puesto el cinturón de la verdad?

**Maestro:** *Note el ejemplo en la lección acerca del cinturón de la verdad.*

21. ¿Cómo nos ponemos la coraza de justicia?
- Entendiendo, por medio de la Palabra de Dios, que Dios nos ha aceptado como completamente justos en la justicia del Señor Jesucristo.*
  - Rechazando la auto-dependencia y confiando exclusivamente en el Señor Jesús como nuestra justicia.*
  - Permitiendo que el Señor Jesús, nuestra justicia, controle nuestras vidas.*
22. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario tener puesta la coraza de justicia?

**Maestro:** *Note el ejemplo en la lección acerca de la coraza de justicia.*

23. ¿Cómo nos ponemos los zapatos de la paz con Dios?
- Entendiendo y creyendo la Palabra de Dios que nos dice que tenemos paz con Dios por el Evangelio—la muerte, sepultura, y resurrección del Señor Jesucristo.*
  - Rechazando la auto-dependencia y confiando solamente en la muerte, sepultura, y resurrección del Señor Jesús como la base de nuestra paz con Dios.*
  - Permitiendo que la paz del Señor Jesús llene nuestras mentes y corazones en cada momento.*
24. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario tener puestos los zapatos que Dios ha provisto por medio del Evangelio?

**Maestro:** *Note el ejemplo en la lección acerca de los zapatos.*

25. ¿Cómo tomamos el escudo de la fe?
- Estudiando y entendiendo la Palabra de Dios para que nuestra fe sea fortalecida en el Señor Jesucristo.*
  - Rechazando la auto-dependencia y confiando solamente en el Señor Jesús para protegernos de las flechas ardientes de Satanás.*

26. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario esconderse detrás del escudo de la fe?

**Maestro:** Note el ejemplo en la lección acerca del escudo de la fe.

27. ¿Cómo obedecemos el mandato de Dios de tomar y ponernos el yelmo de la salvación?

- a. *Estudiando la Palabra de Dios y entendiendo que hemos sido liberados del castigo y poder del pecado, así como del poder de Satanás y la muerte y que, cuando regrese el Señor Jesús, seremos liberados para siempre de la presencia del pecado para nunca más pecar.*
- b. *Rechazando la auto-dependencia y confiando siempre y en cada situación solamente en el Señor Jesús como el que nos libra de Satanás, del pecado y de la muerte.*

28. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario tener puesto el yelmo de la salvación?

**Maestro:** Note el ejemplo en la lección acerca del yelmo de la salvación.

29. ¿Cómo obedecemos el mandato de Dios de tomar y usar “**la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios**”?

- a. *Estudiando, entendiendo, y memorizando la Palabra escrita de Dios, la espada del Espíritu.*
- b. *Conociendo más y más al Señor Jesús, la Palabra viva, conforme se nos es revelado en la Palabra escrita.*
- c. *Rechazando la auto-dependencia y confiando en cada momento y en cada situación en la Palabra escrita de Dios y en el Señor Jesucristo, la Palabra Viva.*

30. ¿Pueden dar un ejemplo de un tipo de tentación donde será necesario usar la espada del Espíritu?

**Maestro:** Note el ejemplo en la lección sobre la espada del Espíritu.

31. ¿Cuándo debemos orar?

*En todo tiempo y en cada situación. Lea 6:18.*

32. ¿De qué manera debemos orar?

*Nuestras oraciones deben ser de alabanza y adoración, confesión de pecado y peticiones específicas para nosotros mismos o para otros creyentes.*

33. ¿Cómo debemos orar?

*Bajo el control del Espíritu Santo, alertas y con perseverancia.*

34. ¿Por quiénes debemos orar?

*Por todos los santos.*

# Apéndice







## Apéndice

### Textos bíblicos para usar con las lecciones sobre Romanos

- Lección 1:** Romanos 1:1,7-17  
Mateo 28:18-20; Juan 3:16; Hechos 9:15, 16:30,31
- Lección 2:** Romanos 1:18-32  
Marcos 15:34
- Lección 3:** Romanos 2:1-16, 3:9,10
- Lección 4:** Romanos 3:19-31, 4:1-8  
Romanos 2:14,15
- Lección 5:** Romanos 5:1-12,18-21
- Lección 6:** Romanos 6:1-14  
(\*Juan 19:30); Romanos 5:20
- Lección 7:** Romanos 7:1-4,14-25, 8:1-4  
Romanos 6:11-13
- Lección 8:** Romanos 8:5-13  
Romanos 5:1,12, 6:3,4,6,9,11-14, 8:3,4
- Lección 9:** Romanos 8:14-39  
Génesis 3:17,18; Romanos 8:1
- Lección 10:** Romanos 9:1-33, 10:1-21, 11:1-32 (Note que esta lista de versículos es una ayuda para el maestro, indicando los pasajes bíblicos sobre los cuales se basa cada lección. Como parte de su preparación, no es imprescindible traducir los pasajes que no se leerán a la gente como parte de la lección.)
- Lección 11:** Romanos 12:1-8  
Juan 14:26, 16:12-15; Hechos 6:1-6; Romanos 5:1, 6:11-13, 8:1,12,13
- Lección 12:** Romanos 12:9-21  
(\*Lucas 23:34); Juan 11:33-36; Romanos 5:3-5, 6:6-8,11-13, 8:28,29

**Lección 13:** Romanos 13:1-14

Juan 14:6; Hechos 4:18-20,33, (\*Hechos 5:27-29,41,42);

Romanos 6:3,6,9,11-13, 12:1,2

**Lección 14:** Romanos 14:1-15, 15:13-24,30-33, 16:16-20,25-27

Marcos 16:15; Romanos 5:1, 8:1,28,29,31-39

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de cada lección indicada aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(\* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

## Textos bíblicos para usar con las lecciones sobre Efesios

- Lección 1:** Efesios 1:1-14  
Mateo 3:17; Marcos 14:61-65; Hechos 9:15, 18:19-21, 19:1,8-10, 20:17-23,31-38;  
Romanos 5:1, 6:3,4, 8:11,38,39
- Lección 2:** Efesios 1:15-23  
Juan 14:16,17,26, 16:12-14; Romanos 8:11
- Lección 3:** Efesios 2:1-10  
Romanos 3:23, 5:12, (\*6:23), 8:5-9,17,18,28,29, 12:2
- Lección 4:** Efesios 2:11-22, 3:14-21  
Génesis 12:1-3, 17:1-11; Marcos 3:13-19; Romanos 2:12, 3:9,10,19, 5:3-5; Efesios  
1:19-23
- Lección 5:** Efesios 4:1-7,11-16  
Hechos 20:17,28; Romanos 6:3, 8:9-11,14-16,23-25, 12:1-8; Efesios 1:3,  
2:5,6,19,20,22
- Lección 6:** Efesios 4:17-32  
Romanos 1:18,21,22,28-32, (\*3:11), 12:1,2; Efesios 1:3, 2:4-6
- Lección 7:** Efesios 5:1-21  
Génesis 6:5-7, 18:20,21, 19:24,25; Mateo 3:10; Juan 16:7-11; Romanos 6:11-13,  
8:28,29, 12:1,2, 13:12-14; Efesios 2:1-3, 4:1-3,17-24,27
- Lección 8:** Efesios 5:22-33, 6:1-9  
Génesis 2:21,22; Hechos 5:28,29; Romanos 13:1
- Lección 9:** Efesios 6:10-24  
Génesis 15:1; Éxodo 14:13,14; Mateo 1:21,4:1-4,7; Juan 11:25,26, 14:6;  
Hechos 12:5; Romanos 3:19-24, 5:1,9-11, 6:3,4,6-14, 8:11,26,27,31-39, 13:12-14;  
Efesios 2:1-6,13-18, 4:27, 5:3,18-20

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(\* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)